

Guía para la formulación y ejecución de proyectos de investigación

Cuarta edición

Guía para la formulación y ejecución de proyectos de investigación

Cuarta edición

Rossana Barragán (coordinadora)

Ton Salman

Virginia Aillón

Julio Córdova

Erick Langer

Javier Sanjinés

Rafael Rojas



PROGRAMA DE INVESTIGACIÓN ESTRATÉGICA EN BOLIVIA

La Paz - Bolivia

Barragán, Rossana (Coord.)

Guía para la formulación y ejecución de proyectos de investigación / Rossana Barragán; Ton Salman; Virginia Aillón; Javier Sanjinés; Erick Langer; Julio Córdova; Rafael Rojas.- 4 ed. — La Paz: FUNDACIÓN PIEB, 2007.

xxiv; 360 p.; cuad.; 21 cm.—(Serie Formación n. 1)

D.L.: 4-1-1335-11

ISBN: 978-99954-32-14-0 : Encuadernado.

DISEÑO DE PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN / INVESTIGACIÓN /
INVESTIGACIÓN CUALITATIVA / INVESTIGACIÓN CUANTITATIVA
/ MÉTODO / MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN / ORGANIZACIÓN DE
LA INVESTIGACIÓN / ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN / ANÁLISIS
DE DATOS / FUENTES DE LA INFORMACIÓN / ELABORACIÓN-
INFORMES / INFORMES SOBRE PROYECTOS / TÉCNICAS DE
REDACCIÓN

1. título 2. serie.

D.R. © FUNDACIÓN PIEB

Cuarta edición, agosto 2007

Primera reimpresión, julio 2008

Segunda reimpresión, junio 2011

Edificio Fortaleza, Piso 6, Of. 601

Av. Arce N° 2799, esquina calle Cordero, La Paz

Teléfonos: 2432582 - 2431866

Fax: 2435235

Correo electrónico: fundacion@pieb.org

Website: www.pieb.org / www.pieb.com.bo

Casilla Postal: 12668

Diseño gráfico de cubierta: Alejandro Salazar

Edición: Nadia Gutiérrez A.

Producción:

Plural editores, 2011

c/ Rosendo Gutiérrez 595 esquina Av. Ecuador

Tels.: 2411018 / Casilla 5097, La Paz - Bolivia

e-mail: plural@plural.bo / www.plural.bo

Impreso en Bolivia

Printed in Bolivia

Índice

Presentación	XIII
Prólogo	XV
INTRODUCCIÓN. Principios básicos del trabajo académico y de la investigación	1
1. La investigación	3
2. Disposiciones para la investigación y responsabilidad “científica” y académica	5
3. Los tipos de investigación	9
CAPÍTULO UNO. Armandando un proyecto de investigación	15
I. Tema, problema y objeto de la investigación	17
1. El proceso de construcción del tema: de un interés general a un tema delimitado	19
2. Los objetivos, preguntas y construcción de la problemática	26
3. De la revisión de nuestro tema a la revisión bibliográfica	38
II. La revisión bibliográfica y el balance del estado de la cuestión	42
1. Objetivos	42
2. La relación entre objetivos, revisión bibliográfica y marco teórico	43
3. Componentes del estado del arte	45
4. El proceso de lectura para la revisión bibliográfica	55
5. Lo que no se debe hacer en una revisión bibliográfica	61

III. El marco teórico y las hipótesis	62
1. El problema del marco teórico	64
2. Importancia del marco teórico conceptual	67
3. Las hipótesis	72
CAPÍTULO DOS. La estrategia metodológica	85
I. Los elementos constitutivos de la metodología en un proyecto de investigación	88
1. Técnicas de observación y fuentes de información	91
2. Procesamiento, sistematización e interpretación de los datos	93
II. La investigación cualitativa	93
1. Algunas diferencias entre estudios cualitativos y cuantitativos	94
2. Características de una investigación cualitativa	97
3. Perspectivas sobre la validez, credibilidad y confiabilidad de las investigaciones cualitativas	99
4. La complementariedad entre estudios cuantitativos y cualitativos	102
5. Algunos tipos de investigación cualitativa	105
6. Las etapas en la investigación cualitativa	109
III. La investigación cuantitativa	115
1. Algunas diferencias entre investigaciones cualitativas y cuantitativas	116
2. Carácter de la investigación cuantitativa	117
3. Validez y confiabilidad de la investigación cuantitativa	118
4. Algunos espacios donde se utilizan aproximaciones y técnicas cuantitativas	123
IV. Modalidades para la obtención y el trabajo con datos	126
1. La observación	126
2. Las entrevistas	140
3. Grupos focales y entrevistas grupales	158
4. El método biográfico: historias, relatos, trayectorias de vida, biografías	166
5. Las fuentes documentales escritas	171

V. Procesamiento y sistematización de los datos	183
1. El proceso y articulación de las fases de interpretación y análisis ...	187
2. El proceso de ordenamiento, sistematización y análisis e interpretación de los datos en investigaciones cualitativas	194
3. Notas finales	201
4. El procesamiento y sistematización de los datos cuantitativos	203
CAPÍTULO TRES. La presentación del proyecto y los trabajos de investigación	209
I. La presentación del proyecto	211
1. El análisis del proyecto y los justificativos	211
2. El resumen: importancia estratégica y componentes	214
3. Del proyecto al formato de los proyectos del PIEB	215
II. Los trabajos de investigación	221
1. Estructura de un trabajo académico (artículo o libro): introducción, desarrollo, conclusiones	221
2. La reseña	241
3. El informe de investigación	243
4. La presentación de los resultados	246
CAPÍTULO CUATRO. Técnicas de redacción para artículos e informes científicos en ciencias sociales	249
I. Principios elementales de composición	252
II. Reglas de estilo	259
CAPÍTULO CINCO. Fuentes de información	263
I. Las fuentes y el acceso a la información	268
1. Definición y tipo de fuentes	268
2. Acceso a la información	270
3. Instrumentos de acceso a la información	277
4. Valor informativo de los distintos tipos de documentos bibliográficos	287
5. Investigación documental y selección de fuentes	290

II. Investigación documental	295
1. Lectura y fichaje	295
2. Elementos de normalización bibliográfica utilizados en un trabajo	300
III. Normas para la descripción bibliográfica	309
1. Descripción de libros (monografías, tesis, conferencias, etc.): normas generales	310
2. Descripción de artículos en libros, revistas y diarios	317
3. Descripción de materiales especiales	319
4. Descripción de información electrónica	321
5. Descripción de información primaria	323
Bibliografía	327
ANEXO. Directorio de bibliotecas y centros de documentación especializados en ciencias sociales	349
Autores	357
Lista de ejemplos	
1. De intereses generales a la elección de un tema y a la “lluvia de preguntas”	20
2. Una pregunta y su delimitación temporal y espacial	24
3. Un ejemplo sobre la falta de correspondencia entre el tema y los objetivos	27
4. Preguntas y problemáticas iniciales en sociólogos famosos	33
5. Un tema, un problema y un objetivo	34
6. Formulación de preguntas de un proyecto presentado al PIEB	35
7. Precisión en la formulación del problema a investigar y variables indicativas	36
8. Elementos que forman parte de una pregunta y preguntas operacionales	39
9. Una revisión bibliográfica, un balance crítico y una nueva aproximación	47

10. Una revisión bibliográfica de un proyecto presentado al PIEB	51
11. Una revisión bibliográfica de un proyecto presentado al PIEB	53
12. Ejercicio	58
13. Conceptos operables y conceptos sistémicos	70
14. Un marco teórico para el análisis sobre el actor social	71
15. Planteamiento de hipótesis	74
16. Problema, hipótesis y procedimientos de investigación	76
17. Lógica de confirmación, de rechazo y falsabilidad de las hipótesis	77
18. La formulación de la hipótesis y la deducción de sus consecuencias en el estudio de Durkheim sobre el suicidio	80
19. La importancia de las definiciones	81
20. Relaciones establecidas y cuidado al establecerlas	82
21. Hipótesis y variables	82
22. Correlaciones y variables de causalidad	83
23. La hipótesis y el camino hacia la operacionalización	84
24. Presupuestos objetivistas y subjetivistas	95
25. La importancia de una investigación cualitativa para entender las causas de la poca utilización de los servicios de salud	97
26. Etapas de la investigación cualitativa	110
27. Esquema para la observación de lugares, actores y eventos en una investigación	112
28. Variables discretas y variables continuas	117
29. La muestra probabilística: la tómbola y los número "random"	119
30. Muestreo con o sin reemplazo	121
31. Ejemplos de muestras probabilísticas estratificadas	122

32. Algunos ejemplos de muestras por racimos	122
33. Ficha-ejemplo de registro para la observación	133
34. Ficha de registro de una entrevista	141
35. Procedimientos distintos (entrevista y cuestionario), resultados diferentes	142
36. Entrevistas semi-estructuradas	145
37. Entrevistas a informantes claves	146
38. Notas para el desarrollo de una guía para entrevistas	151
39. Preguntas de seguimiento necesarias en una entrevista	153
40. Transcripción de una entrevista y algunas notas de reflexión	154
41. La importancia del orden de las preguntas y su influencia en las respuestas	157
42. Un grupo focal es y no es	160
43. Tema y variables utilizadas en grupos focales	163
44. Historias de vida	169
45. La influencia de las opiniones personales en la obtención de respuestas a una encuesta	185
46. Crítica a la validez de las preguntas y las conclusiones de un estudio en base a una encuesta	186
47. Ejercicio. Distintos análisis sobre los mismos temas	193
48. El proceso de codificación	199
49. El formato e índice para la presentación de proyectos al PIEB	218
50. Modalidades de desarrollo de un plan o índice a partir de oraciones con ideas centrales	224
51. Estructura de un artículo de investigación (1)	226
52. Estructura de un artículo de investigación (2)	228
53. Estructura de un libro (1)	232

54. Estructura de un libro (2)	233
55. Estructura de un libro (3)	234
56. Estructura de un libro (4)	234
57. Estructura de un libro (5)	235
58. Estructura de un libro (6)	237
59. Estructura de un artículo (7). Una conclusión	240
60. El PIEB y la divulgación de resultados de investigación	248
61. Ejemplos de notas	301
62. Ejemplos de remisiones bibliográficas parentéticas	302
63. Ejemplo de bibliografía final	305
64. Ejemplo de ordenamiento final de fuentes de información	306
65. Ejemplo de siglas de archivos consultados	307
66. Ejemplo de anexos e índices	308
67. Ejemplos de referencias de entrevistas y testimonios	325

Lista de cuadros

1. Una correcta definición de documento permite ampliar los horizontes de la investigación	267
2. Ejemplos de bibliografías en ciencias sociales	281
3. Diccionarios especializados en Bolivia: algunos ejemplos	286
4. Algunas preguntas frecuentes del investigador frente a la investigación documental y sus posibles respuestas	292
5. ¿Hemos hecho una revisión adecuada de la literatura?	293
6. ¿Cómo saber quiénes son los “investigadores de punta”?	303
7. La bibliografía final puede adquirir varias formas	304
8. El programa de bibliotecas del PIEB	326

Presentación

El Programa de Investigación Estratégica en Bolivia (PIEB) desde el inicio de sus actividades ha estimulado la realización de talleres de formulación de proyectos y de actualización metodológica, con el propósito de crear condiciones para promover la investigación relevante y estratégica para el país y formar investigadores en ciencias sociales, dando prioridad a las generaciones jóvenes.

Paralelamente, con el objetivo de responder de manera concreta a algunos problemas y necesidades detectados en la elaboración de proyectos de investigación y en su ejecución, el PIEB promovió la elaboración y edición de una *Guía para la formulación y ejecución de proyectos de investigación*, que condensaba varios años de trabajo y de sistematización de la experiencia de los docentes que participaron en la formación de investigadores.

La gran acogida de la Guía por investigadores, docentes, profesionales y estudiantes, ha motivado al PIEB y a los autores de la misma a publicar una Cuarta edición, recogiendo en sus páginas los aportes del amplio y creativo uso de este instrumento.

La Cuarta edición, dirigida por la investigadora Rossana Barragán, cuenta con la participación de los autores de la primera publicación — Virginia Aillón, Javier Sanjinés y Eric D. Langer— y con los aportes de Ton Salman, Julio Córdova y Rafael Rojas, quienes incorporaron al texto nuevos temas relacionados con los principios del trabajo académico y de la investigación, los grupos focales, la sistematización y el procesamiento de información cualitativa y cuantitativa.

La claridad y estilo didáctico que los autores imprimen en la exposición de los diferentes temas han hecho de esta nueva versión de la Guía un instrumento muy práctico que, confiamos, tendrá su contribución en la formación de investigadores y en la actualización de aquellos que están interesados en la producción y aplicación de conocimientos con excelencia y calidad académica.

Godofredo Sandoval Z.
Director del PIEB

Prólogo

Un libro académico con perfil pedagógico

Lorenzo Calzavarini

Director del Centro Eclesial de Documentación-Tarija

Escribir un libro en equipo no tiene similitud con una actuación orquestal. La segunda marca la diferencia con la primera en su proceder que, si bien es ejecutado por partes, su unidad está en la partitura escrita. Ésta es siempre creación de un autor, que nada tiene que ver con los artistas que la ejecutan: uno compone y los otros interpretan. Imposible, por tanto, que se dé una ejecución de pieza musical por un conjunto orquestal con tema libre.

La participación de varios científicos en la escritura de un libro es posible. Existe también para ellos un “tema” de cierta forma ya escrito, que se fundamenta en la obra de los profesionales y académicos. Podemos decir que parte de las “notas” pre existen y la habilidad de los “ejecutores” es coordinarlas en un discurso de sentido. Por técnico que quiera presentarse, el libro para lograr “cientificidad” deberá incluir también elementos estéticos que se refieren a la simplicidad, coherencia de temas, conceptualización y lenguaje. Su propuesta de ciencia será lograr los objetivos que se ha propuesto.

Frente a nosotros tenemos el libro *Guía para la formulación y ejecución de proyectos de investigación* que anota como responsable a Rossana Barragán. Se señalan otros autores que son Tom Salman, Rafael Rojas, Julio Córdova, Erick Langer, Virginia Aillón y Javier Sanjinés. Todos ellos son científicos conocidos en nuestro medio por los méritos de sus estudios publicados o por direcciones que asumieron en investigaciones específicas. Así cada parte del libro tiene la cualidad de ser exhaustiva en su discurso y lenguaje.

Como connota el título de la obra no se trata de un libro de “métodos y técnicas de investigación”, que introduce inmediatamente en el procedimiento para enfrentar la realidad a estudiarse. El concepto de “proyecto” es más amplio porque compromete también lo que debe ser la preparación del investigador, incluyendo motivaciones, actitudes y los presupuestos teóricos a través de los cuales debe prepararse para mirar el espacio de investigación.

Por tanto, la lógica científica incluye, de manera implícita y explícita, la dimensión pedagógica; y ambas para animar a comprometerse con procesos de investigación. Sobreviene en algunas páginas también la intencionalidad de desmitificar una aplicación técnica muy sofisticada para facilitar un acercamiento directo que empuje a esta práctica científica. Las palabras, algunas veces, dicen lo contrario, recordando la complejidad de la investigación misma. De hecho, tal complejidad está en el necesario proceso de aproximación a un campo de estudio que no debe confundirse con la construcción mental del investigador. Y allí está el objetivo fundamental del libro.

Los temas de los diferentes capítulos son guías que conectan al investigador con el campo a estudiar. Así se empieza con “Cómo armar una investigación”; se pasa a “La estrategia metodológica”, que incluye las formas y manera para abordar a la realidad (más propiamente “metodología”) y técnicas a aplicarse a fin que el campo de estudio manifieste y dé sus informaciones (propiamente “técnicas”). El tercer capítulo es de ayuda a “La presentación del proyecto y los trabajos de investigación”; se ofrece una síntesis mental operativa y de escritura para facilitar la acogida del “proyecto” y la redacción de sus resultados (capítulo tercero y cuarto). Llegamos al último capítulo que insiste sobre “Fuentes de información”, donde se define el concepto de fuentes y se explica el necesario tratamiento para el uso de ellas.

La escritura del libro interpone en cada capítulo situaciones explicativas con un total de 67 ejemplos. Se insertan también 8 cuadros, que indican referencias específicamente bolivianas como guía y base para investigaciones en diferentes campos.

Escribir un libro de tal urgencia y envergadura no debe haber sido fácil. Su mérito principal es el rescate de un lenguaje y metodología que se está peligrosamente generalizando. En instituciones escolares y primeros años

universitarios, se denomina “investigación” a simples ejercicios de recolección de “datos” dispersos. Se puede comprobar que sacar dos o tres fotografías o hacer pasar “un papelito” que da vueltas para pedir referencias de oficina, están declarados “trabajos de investigación” y no una simple verificación de noticias. Repitiéndonos, diremos que el libro, además de su tesitura científica es merecedor de ser guía pedagógica, rara en libros académicos.

Los aportes de una guía integral del proceso de investigación

P.h.D(c) Fernanda Wanderley

Investigadora y docente

La enseñanza de la metodología de investigación en las ciencias sociales ha estado en general fragmentada en cursos específicos sobre las distintas técnicas cualitativas y cuantitativas. Rara vez el estudiante ha tenido la oportunidad de una reflexión estructurada sobre todo el proceso de investigación. El libro *Guía para la formulación y ejecución de proyectos de investigación*, del Programa de Investigación Estratégica en Bolivia (PIEB), está orientado justamente a llenar este vacío. El trabajo ofrece a estudiantes e investigadores, una guía integral del proceso de investigación, desde la formulación de una propuesta de estudio hasta la presentación de los resultados y conclusiones.

El trabajo coordinado por Rossana Barragán está organizado de manera muy didáctica en cinco capítulos, los cuales siguen la secuencia del trabajo de investigación. El primer capítulo está dedicado a la formulación de proyectos de investigación, el segundo a las estrategias metodológicas, el tercero a la presentación de los trabajos de investigación, el cuarto a las técnicas de redacción para artículos e informes científicos y el quinto a las fuentes de información.

Una de las muchas virtudes del presente libro, que ya se encuentra en la Cuarta edición, es el de desmitificar la idea de que una investigación se origina en un momento de iluminación. Falsa ilusión que muchas veces paraliza al estudiante o investigador. Al contrario, el trabajo muestra que una investigación es un proceso estructurado que requiere de organización, dedicación, perseverancia y, por supuesto, creatividad. Esta última, en la mayoría de los casos, resultado de un arduo trabajo.

El presente texto sugiere que el oficio de investigador se parece mucho al de un joven artista en el sentido de que ambos buscan la combinación equilibrada entre el dominio de las técnicas de investigación, que son necesarias para dar rigor científico y solidez al trabajo, y la creatividad y el sentido crítico, que son responsables por el avance de la frontera del conocimiento. Así como el joven artista, el investigador también aprende haciendo, pero en una práctica informada y orientada. El libro es un muy buen comienzo para quienes quieren recorrer el desafiante camino del trabajo investigativo.

El punto de partida de un proyecto de investigación es la formulación de preguntas relevantes de una problemática determinada. Aquí, el lector encontrará un conjunto de invalorable criterios y sugerencias para formular las interrogantes claves de un trabajo. El rol de la revisión bibliográfica y como ésta se relaciona con el marco teórico y las hipótesis son analizados de manera muy asequible. Las diferentes técnicas de recojo de información son discutidas con el cuidado de relacionarlas tanto con sus premisas epistemológicas, como con sus ventajas y limitaciones. Entre las técnicas presentadas están los diferentes tipos de observación, las diversas formas de estructurar entrevistas y las fuentes documentales. El lector también encontrará sugerencias valiosas sobre las etapas que se deben cumplir para la preparación del trabajo de campo.

Todo investigador debe no sólo conocer los principios de confiabilidad, credibilidad, validez interna y externa de las investigaciones cuantitativas y cualitativas, sino definir una posición frente a ellos. El libro presenta estos conceptos y las discusiones que les rodean ofreciendo los principales elementos para que el estudiante empiece a formar sus propios juicios sobre ellos.

Tal vez la fase de la investigación menos conocida y de más difícil dominio sea la que sigue al recojo de información. Sobre ésta, el lector dispondrá de sugerencias de maneras concretas y secuencias adecuadas para procesar, sistematizar e interpretar los datos, tanto cuantitativos como cualitativos. Sin duda alguna, disponer de estos criterios y técnicas facilitará el manejo de la información recogida, posibilitando al investigador explotarla en todas sus dimensiones sin perderse en el camino.

El libro sigue con la discusión de muchos otros tópicos igualmente importantes en el trabajo de investigación con ejemplos que visualizan y sintetizan

las ideas discutidas. Entre estos tópicos están las diferencias entre escribir un artículo, una reseña y un informe; los principios elementales de la composición, reglas de estilo y las normas para la descripción bibliográfica. El texto está, además, orientado para la realidad boliviana con la adaptación de los principios, criterios y sugerencias a las particularidades del país.

Aunque siendo una guía, el trabajo no es un manual de recetas. Al contrario, el libro combina de manera ágil la presentación de modos concretos de proceder en cada etapa de la investigación con las cuestiones teóricas que están en la base de las metodologías y técnicas. Es decir, al mismo tiempo que se propone cubrir un abanico muy amplio de temas, estos no pierden profundidad en la medida en que son analizados en el contexto más actual de la discusión académica. Finalmente, otra no menos importante virtud del presente trabajo es su fluidez y fácil lectura, lo que invita a investigadores y estudiantes a profundizar en varios temas metodológicos.

Estoy segura que la *Guía para la formulación y ejecución de proyectos de investigación* se convertirá en una referencia obligatoria para todos los bolivianos que se aventuren en el trabajo de investigación, principalmente porque logra orientar y ordenar el proceso de investigación, sin perder la complejidad del mismo ni excluir las muchas no respuestas y dudas que son parte constitutiva del mismo.

Principios básicos del trabajo académico y de la investigación

1. La investigación

Rossana Barragán y Ton Salman

Se considera hoy, tal vez más que nunca, que la realidad no es algo transparente. Por consiguiente, la investigación y las ciencias no son conceptualizadas como una expresión fotográfica o reflejo mecánico de esa realidad. Se subraya el carácter de *constructo* que tiene el proceso académico de la investigación, lo cual es aún más importante en el caso de las ciencias sociales donde, entre la realidad social y el análisis científico, se sitúa, en un nivel intermedio, la significación que tiene cada sociedad sobre los fenómenos que vive.

Hoy existe también una multiplicidad de perspectivas y no un paradigma aglutinador, por lo que cabe preguntarse qué se considera una investigación científica en ciencias sociales. Gastón Bachelard señaló que “el hecho científico se conquista, se construye, se comprueba”: se conquista sobre los prejuicios, se construye mediante la razón y se comprueba con los hechos. En esta misma perspectiva, una concepción de ciencia que nos parece pertinente es aquella que la define como la búsqueda continua y la revisión de los resultados conquistados hasta el presente.

una ciencia que creyera ya saberlo todo (...) habría muerto automáticamente; de ahí que para el científico (es decir, el investigador) no existen las últimas palabras o las teorías “definitivas” (Barnadas, 1991: 22).

En este sentido, nos parece importante recordar la etimología del término investigación que deriva del latín *In*= en, hacia, y de *vestigium* = huella,

pista. Su significado es, entonces, en la pista, hacia la pista, seguir la huella. Se trata, por tanto, de iluminar algo no conocido. Gunnar Mendoza comparaba y definía al investigador como una especie de detective: “ambos se enfrentan a un misterio que aclarar” (Mendoza, 1986: 12). Ese misterio en una investigación es el problema o la problemática que uno se ha planteado, porque investigar es resolver problemas o comprender e interpretar experiencias. En otras palabras, la investigación es una “indagación o examen cuidadoso o crítico en la búsqueda de hechos o principios; una diligente pesquisa para averiguar algo” (En: Tamayo y Tamayo, 1995: 46); o “un procedimiento reflexivo, sistemático, controlado y crítico, que permite descubrir nuevos hechos o datos, relaciones o leyes, en cualquier campo del conocimiento humano” (Ander-Egg, 1972: 28); es decir, un camino para conocer, interpretar, explicar y darle sentido a la realidad social.

Una investigación debería por tanto exhibir las siguientes características:

- a) Presentar un tema perfectamente delimitado y un problema claramente formulado que articule la teoría con la investigación empírica.
- b) Encontrar explicaciones y afirmaciones sólidamente argumentadas de tal manera que no sean fácilmente refutadas y cuestionadas.
- c) Tener coherencia y lógica interna, por una parte, y, por otra, un referente en la realidad.
- d) Que las explicaciones y afirmaciones, rigurosamente explicitadas, sean producto de un trabajo sostenido durante el cual se hayan ido desechando y rechazando otras explicaciones posibles y alternativas.
- e) No tener una aproximación ingenua, lo que supone un manejo teórico bibliográfico adecuado y actualizado.
- f) Tener en cuenta el estado en el que se encuentra la investigación sobre el tema y el problema considerando las críticas y evaluaciones existentes al respecto.
- g) Articular la relación recíproca entre investigación y teoría. La teoría que no se genera en la investigación empírica es un mero ejercicio intelectual desvinculado de la realidad. Y de la misma manera, la investigación que acumula hechos y datos sin darle significado alguno puede ser una mera colección sin sentido. Para Ander-Egg (1961: 32), como para muchos otros autores, la teoría:

- Orienta y delimita la investigación: es decir que puede conducir a señalar los hechos significativos que han de estudiarse al ayudar a la formulación de preguntas.
- Ofrece un sistema conceptual que permite abordar la realidad en la medida en que aglutina y sintetiza un conjunto de “datos”.
- Permite relacionar y sistematizar los hechos.

La articulación entre teoría y realidad es también una idea central para Bourdieu quien se opone a corrientes que deifican el trabajo teórico discursivo “separado, cerrado y autoreferente” (Bourdieu, 1995: 30). Para el autor, cuando el discurso sobre la práctica científica sustituye a la práctica científica, es desastroso:

La verdadera teoría es la que se verifica y se deroga en el trabajo científico que originó(...) No se puede pensar atinadamente sino a través de casos empíricos teóricamente contruidos...(Bourdieu, 1995: 114-115)

Es necesario también recordar que la teoría no “nace” de lo empírico unívocamente. Lo que “muestra” lo empírico es lo que las herramientas teóricas nos permiten mostrar. La relación entre lo empírico y lo teórico es, entonces, una relación dialéctica y dinámica, de constitución recíproca y de “control” y vigilancia mutua (Guba y Lincoln, 1998; Schwandt, 1998).

2. Disposiciones para la investigación y responsabilidad “científica” y académica

Llevar a cabo una investigación implica también una serie de disposiciones que tienen que ver con la observación y cuestionamiento, con la amplitud y crítica, con la tenacidad y paciencia y con la ética.

a) Capacidad de observación y cuestionamiento

En primer lugar, debe existir una predisposición de observación hacia lo que nos rodea y hacia lo que leemos; es decir, un espíritu fresco del que mira, observa, se extraña y se pregunta cómo y por qué. Se trata de la capacidad de captar la importancia de ciertos hechos, comportamientos, sucesos, etc., con los que convivimos y de los que nos hablan las

investigaciones. Es la “admiración” de la que hablaba Aristóteles y a la que hace referencia Barnadas: admiración frente a lo que la mayoría de las personas encuentra natural y normal, de tal manera que como no se extrañan del por qué es así, no emerge la necesidad de investigar. “Según la observación aristotélica, el científico es aquel hombre capaz de encontrar ‘rareza’ donde el resto de los mortales no ve más que normalidad” (Barnadas, 1991: 20). La observación no es, sin embargo, una actitud pasiva sino creativa: “Observar sin pensar es tan peligroso como pensar sin observar” (Ramón y Cajal, 1946. Cit. por Arias Galicia, 1980: 187).

b) Amplitud y pensamiento analítico-crítico

La amplitud de criterio es importante porque de lo contrario el pensamiento se convierte en una prisión que impide plantearse problemas o resolverlos. Implica, por lo tanto, una actitud no dogmática ni mecanicista. Se trata, en otras palabras, de mantener una mente abierta hacia la comprensión de la complejidad de los factores de la realidad social.

La amplitud supone también reconocer las dificultades del conocimiento, la lógica de otras teorías, las argumentaciones opuestas a las de uno; la capacidad de ser autocrítico y abierto a escuchar lo que otros sustentan y defienden. Es decir, reconocer que los propios datos con los que trabajamos o los de otros investigadores pueden cuestionar nuestras interpretaciones, las posiciones políticas e ideológicas, etc.

El espíritu crítico, por otra parte, es una actitud que debe prevalecer hacia uno mismo, hacia los materiales con los que se trabaja y hacia otros trabajos. Hacia uno mismo haciendo conciencia de que somos sujetos productos de una cultura y una sociedad y, como tales, debemos subordinar toda la práctica a un cuestionamiento continuo. De lo contrario se puede universalizar inconscientemente una experiencia singular y caer en etnocentrismos culturales y sociales¹. Debemos, igualmente, ser muy claros sobre la parcialidad que uno puede tener y que puede conducir a: sobredimensionar los datos que

¹ Es decir, la actitud de erigir los valores y costumbres del grupo al que se pertenece como norma universal, como juicios de valoración en función de los cuales se alaba o condena otras normas y costumbres.

apoyan las hipótesis iniciales, la posición política, etc.; no enfrentar lo que se opone a nuestras ideas y buscar sólo los datos que apoyan nuestras perspectivas.

Es importante, sin embargo, distinguir el espíritu crítico hacia otros trabajos del espíritu criticón, como llama Barnadas. Este se limitaría a denigrar azarosa, tendenciosa y sistemáticamente otro pensamiento sin tomarse el trabajo de examinar su razonamiento y argumentos. El espíritu crítico, en cambio, analizará y sopesará las afirmaciones y sus respectivos argumentos. No tomará las afirmaciones como verdades autoritarias sino como hipótesis:

...el sentido crítico exige el conocimiento más extenso posible de las diferentes posiciones científicas sobre mi determinada materia; exige honda reflexión y ponderación del valor de los argumentos disponibles para sostener una posible interpretación de los datos; (...) existe sincera modestia para ser capaz de autocriticar las hipótesis y para aceptar y considerar las críticas ajenas... (Barnadas, 1991: 36)

c) Paciencia y tenacidad

La paciencia y la tenacidad son fundamentales porque el entusiasmo inicial puede pasar. La paciencia permite la minuciosidad y el cuidado que debe existir en las etapas de la investigación: desde escribir un proyecto hasta realizarlo y presentarlo. Un proyecto de investigación, por ejemplo, supone toda una etapa de tres a seis meses de preparación y maduración, hasta llegar a plantear un primer borrador. Este debe, sin embargo, reescribirse corrigiéndose hasta lograr una mayor precisión.

d) Creatividad

La creatividad es importante en todo momento: desde la construcción de nuestro tema de investigación, pasando por las soluciones que debemos implementar para innumerables problemas, hasta las etapas del análisis e interpretación de los materiales con los que trabajamos.

La creatividad es un antídoto también para no convertirse en “verbalistas y charlatanes”; es decir, personas que en lugar de esforzarse por conocer y

comprender la realidad, se limitan a conocer y repetir las teorías elaboradas por los investigadores *acerca de la realidad* (Barnadas, 1991: 20).

e) Ética en la investigación

Se trata de una actitud de respeto hacia la opinión de autores y colegas, lo cual implica que si utilizamos sus ideas debemos mencionarlas porque lo contrario sería incurrir en un plagio; supone, igualmente, una discusión en el marco del respeto mutuo e implica también no deformar conscientemente los datos de otros o los nuestros para determinados fines.

Las distintas facetas de la responsabilidad “científica” y académica son:

- a) La responsabilidad hacia los investigados (la obligación, por ejemplo, de “devolver” los resultados de lo obtenido durante el proceso de la investigación a los “investigados” o por lo menos parte de los resultados más relevantes). Pero aún más: estamos hablando de investigar el mundo social, de gente, de personas, por lo que es necesario respetar su subjetividad e integridad y, posiblemente, su falta de voluntad para cooperar. Además, hay que reflexionar sobre las actitudes y comportamientos de los “investigados” que influyen en la interacción (habilidad de mentir, de desviar, de arreglar asuntos y roces internos a costa del investigador; la distancia entre lo dicho y lo hecho), y sobre la actitud y la apariencia del(la) investigador(a). Se debe estar plenamente consciente de las consecuencias del comportamiento, vestimenta e ingreso o “entrada” del(la) investigador(a) a la comunidad o al grupo, que gran parte de las veces no son intencionales.
- b) La responsabilidad hacia la “conciencia académica” de la persona en el proceso de investigación que se concreta de manera muy clara en la integridad que se debe tener respecto a los “datos” y los “investigados”, en la seriedad en cuanto a la tradición teórica y en la transparencia en la presentación de los procedimientos de la investigación.
- c) La responsabilidad hacia el foro de colegas-investigadores que debe reflejarse de manera concreta en el conocimiento sobre sus trabajos si son relevantes para la investigación en cuestión; en la búsqueda de diálogo con colegas que trabajen en temas relacionados y en una

actitud responsable y respetuosa hacia los demás investigadores; todo lo señalado debe expresarse en procedimientos científicos controlables, acatando lo que es habitual entre los miembros de la comunidad científica en torno a revelación de fuentes, explicación de métodos y procedimientos y presentación de los resultados del trabajo.

- d) La responsabilidad hacia el país se expresa en la sensibilidad hacia sus problemas de desarrollo, su pobreza, su multiculturalidad, sus patrones de interacción social, cultural y política.
- e) La responsabilidad hacia el universo político, evitando favores políticos y rechazando la posibilidad de adaptar y adecuar resultados por razones político-ideológicas. En otras palabras, tener sensibilidad pero ser fiel a los criterios académicos al elaborarlos o relacionarse con este universo.

3. Los tipos de investigación

Existen no sólo varios tipos de investigación sino, también, varias maneras de distinguir y categorizar esas variantes investigativas. Dentro de las ciencias sociales, por ejemplo, es muy común distinguir entre investigaciones que son fundamentalmente cuantitativas e investigaciones principalmente cualitativas. Si en el pasado esta distinción se asociaba a posiciones filosófico-epistemológicas y pretensiones en torno a la “cientificidad” y al prestigio científico de modelos investigativos, hoy en día la mayoría de los científicos concuerda que, en la práctica, casi todas las investigaciones contienen elementos cuantitativos como cualitativos, y que ambos son además complementarios. Sin embargo, se podría decir que las investigaciones que enfatizan lo cuantitativo son, por lo general, más sólidas en ilustrar e iluminar la diseminación, la extensión, grado, crecimiento, disminución o “peso relativo” de algún fenómeno, mientras que las investigaciones que enfatizan lo cualitativo son más sensibles al estudio de la naturaleza, calidades y características de un fenómeno. Todo fenómeno de la realidad social contiene, obviamente, ambas dimensiones.

Otra manera de distinguir tipos de investigación es por su punto de partida epistemológico. Aquí también existen diferentes propuestas para “mapear” las distintas posiciones. Una manera podría consistir en

diferenciar entre posiciones positivistas, post-positivistas, interpretativas y constructivistas, críticas y emancipativas, y post-modernas.

La preocupación central de la posición positivista es presentar ciencia que sea “válida, confiable y objetiva”. “El otro” o el fenómeno estudiado aparece como “objeto” caracterizado por un modo de ser y vivir “objetivamente” reproducible en el conocimiento. Se trata de “descubrir” las regularidades, “leyes”, lo “generalizable” del mundo estudiado. El(la) autor(a)/investigador(a) tiene la autoridad exclusiva de descifrar este mundo. En el estilo narrativo domina lo causal. El “modelo” y el “ejemplo”, son, en esta aproximación, la ciencia natural; obviamente que no se cumple con la rigidez cuantitativa y estadística de esta ciencia; se trata más bien de una versión más “blanda”. Pero los criterios de “objetividad”, de observar e interpretar “cosas” naturales, de poder verificar los resultados, determinan este tipo de enfoque que tiene un procedimiento de investigar y escribir de una forma y manera en la que los investigados no participan en la interpretación y son más bien el “objeto” de análisis.

Dentro de la posición post-positivista hay mayor toma de conciencia en torno a la complejidad de la realidad a estudiar: desaparece la idea de que existe una sola realidad “a descubrir” y a revelar. Esta posición, sin embargo, no es una alternativa precisamente delimitada, sino un esfuerzo de tomar en cuenta los problemas de una aproximación positivista más rígida. Hay más conciencia, también, acerca de que la realidad social es muy compleja y multidimensional, y que la investigación puede revelar “algo” de esta realidad, nunca todo. La validez interna y externa (el grado y medida en que los resultados reflejan fielmente el fenómeno, y el grado y medida en que los resultados pueden ser generalizados hacia otras situaciones similares) continúa siendo, sin embargo, un criterio importante. Se busca tener material que, pese a haberse obtenido por métodos cualitativos, sirve para una elaboración estadística o para “comprobar” alguna idea. Esto es crucial, al igual que el criterio de “rigurosidad”.

La posición constructivista/interpretativa defiende un enfoque completamente nuevo y radicalmente diferente de los anteriores: ya no parte de una conceptualización sujeto/objeto como dos universos separados. No se trata de un activo/actor/analizante versus un mundo pasivo, “objetivable” existente “en sí”, sino que reconoce el entrelazamiento entre el investigador

y el mundo investigado. Es, de alguna manera, una despedida del “realismo”. La pretensión ya no es “descubrir”, sino interpretar, dar significado, sin pretender una “representación” unívoca. Lo subjetivo, tanto en el sentido de prácticas culturales cargadas de significados como de prácticas diarias con sentido para los protagonistas, así como el hecho de que el “intérprete” es concebido como alguien que interpreta y no sólo “registra”, obtiene, en esta perspectiva, un lugar mucho más central. Se acepta que hay múltiples realidades. La interacción entre investigador(a) e investigado(a) como el lugar donde se produce el “conocimiento” llega a ser central, y el resultado de la investigación es considerado como una construcción, una interpretación, en la cual “el que escribe” también debe ser tema de reflexión. La “neutralidad” del(la) investigador(a) es puesta en duda y su propia “posición” y contexto cultural son tomados en cuenta. El(la) investigador(a) es visto como parte del mundo social, o sea que ya no es una entidad “libre” y “exenta” de influencias, visiones y prejuicios por el mero hecho de ser “cientista”. El(la) investigador(a) no “descubre” sino construye, en base a la interacción con el universo investigado, una “versión” de las cosas.

Como una radicalización de la corriente constructivista emergió la posición emancipatoria y crítica, la cual problematizó y cuestionó las relaciones de poder involucradas, en primer lugar, en la situación específica de ingresar a los roles de investigador(a) e investigado(a) —muchas veces a semejanza de la situación colonial— y, en segundo lugar, en el sentido de que con frecuencia los “investigados” fueron grupos o sectores vulnerables, con poco poder, amenazados por fuerzas poderosas y/o por imposición cultural. Se criticó la idea de que el(la) “investigador(a)” tomaba una posición “neutral”. La posición crítica/emancipatoria reaccionó: a) asumiendo una posición partidaria, tratando de “servir” con su investigación a los(las) investigados(as), dirigiendo su investigación hacia oportunidades de acción, capacitación o ayuda al desarrollo de un “poder de resistencia” entre los(las) investigados(as) o asumiendo el rol de ser sus portavoces o sus defensores; y b) integrando como tema específico el hecho de constituir posiciones de poder y dependencia en el mismo acto de la investigación: se reflexionó sobre el rol como “interpretador”, “analizador”, narrador, y las relaciones de poder que generó, buscando maneras de cambiar esta división de roles y posiciones. En términos ontológicos, sin embargo, se podría decir que es menos radical que la posición interpretativa: asume una realidad “real” que “hace diferencia” (*makes a difference*) en términos de

clase, género, raza, etc. Es de alguna manera más “ingenua” que la posición constructivista en cuanto a la unidimensionalidad de la realidad existente. Es la cuna de las propuestas para la investigación/ acción y para las investigaciones “desde la base”.

La posición post-moderna o post-estructuralista es una radicalización de la posición constructivista hacia una dirección específica; cuestiona aún más drásticamente la existencia de un mundo como referente. La “realidad” y las subjetividades que pretende investigar la ciencia estarían más bien constituidas por el lenguaje de modo que se pierde el acceso a un mundo “exterior”. Todo es “texto”, todo es interpretación, no hay relación directa o “comprobable” entre texto y mundo. Aquí, la “estrategia retórica” se convierte en la instancia de “prueba” de la “verdad” del texto o del análisis. Acepta la pluralidad, la “polifonía” de voces, sin pretender que por debajo de ellas exista una instancia de “verificación”. En esta posición cambia toda la “naturaleza” de la ciencia como se la entendió en la tradición “moderna”. La “realidad” se evapora completamente y, en consecuencia, la pretensión de representar, reflejar o referirse a ella. La instancia de “convencer” la desplaza, y ahora la “verdad” es característica del texto, no del mundo al que remite.

Todas estas posiciones y aproximaciones no son, sin embargo, “etapas” o formas puras. Muchos investigadores manejan elementos de distintas posiciones, y muchas investigaciones aún parten, en la práctica, de la idea de que el mundo “está allí”, esperando ser descrito y descifrado. Sin embargo, es importante tratar de estar consciente sobre lo que uno hace con el mundo que se pretende estudiar en el mismo acto de imaginárselo. Ninguna conceptualización y elección de métodos y técnicas es “inocente” en relación a “las cosas” que se pretende investigar. La reflexividad debe ser parte íntegra de ciencia e investigación.

Otra manera de diferenciar entre formas de investigación es por su objetivo en torno al tipo de resultados que se pretende obtener, lo cual está estrechamente vinculado a modos de proceder en la ejecución del estudio (ver: Rojas Soriano, 1993: 30 ss.; Münch y Ángeles, 1988: 29 y ss.). Se podría distinguir, por ejemplo, entre investigaciones más bien experimentales o descriptivas/interpretativas, investigaciones de tipo diagnóstico y/o dirigidas a aplicaciones e implementaciones de políticas o intervenciones,

investigaciones de tipo monográficas, investigaciones estratégicas e investigaciones fundamentales.

La investigación experimental suele manejar como modelo y ejemplo la posición positivista. Como en esta corriente la ciencias naturales son el prototipo de ciencia, se parte de la idea de que la investigación es básicamente un “test” para ver si ciertas variables tienen relación. Con tal fin se manipula dichas variables en un experimento para establecer esa relación. El punto de partida es una hipótesis con carácter de “ley” de la cual deductivamente se derivan regularidades a comprobar, observando neutralmente los hechos y procesos investigados. Es un tipo de investigación vigente en la psicología clínica, y aún en la sociología “conductivista”, pero poco practicada hoy en día en el ámbito de la sociología, antropología o ciencias políticas. En estas ciencias se suele partir de la necesidad de estudiar el mundo social en su “estado natural” y no artificial como en la investigación experimental. Partir del “mundo en su estado natural” significa que la comprensión, interpretación y descripción de lo observado son más importantes y significativas que la comprobación y la verificación. Sin embargo, a pesar de que se comparte la idea de que las causas singulares no explican el mundo social, hay muchas diferencias en el grado y la manera en que se pretende ir más allá de lo “descriptivo” a secas. Descripción e interpretación son, en la práctica, inseparables; lo que varía es el punto de partida epistemológico y la modalidad de observar, describir e interpretar.

Si se toma como dimensión de diferenciación el grado en que la investigación pretende intervenir e indagar la realidad estudiada, se puede distinguir la investigación de diagnóstico (muchas veces explícitamente dirigida a diseñar y/o implementar intervenciones sociopolíticas), la investigación estratégica y la investigación fundamental.

La investigación diagnóstica pretende “inventariar” dimensiones del mundo social directamente traducibles a posibilidades y obstáculos para intervenciones en este mundo. Suele tener como resultado una “foto” del universo estudiado en la que se proporciona características como datos estadísticos, percepciones y juicios, rasgos culturales y “hechos” de distinta índole que influirán en las intervenciones, indicando cuáles serían deseables o “necesarias”. Gran parte de las investigaciones instigadas o llevadas a cabo por dependencias estatales y/o ONGs pertenecen a este tipo.

Al otro extremo se encuentra la investigación fundamental. En lugar de buscar la posible intervención, indaga la complejidad y multidimensionalidad de la realidad social, con el propósito de entender y reflejar lo social en su profundidad. Deja de lado la relevancia, actualidad y pertinencia, y suele inspirarse en cuestiones teóricas fundamentales.

En medio del diagnóstico y la investigación fundamental se encuentra la investigación estratégica, la cual en el diseño, la delimitación y su inspiración en la conceptualización del problema a investigar, parte de la interrogación y de la realidad actual; problematiza procesos contemporáneos y busca la relevancia y perspectivas nuevas para percibir fenómenos del entorno social; pero es, a la vez, investigación que, en lugar de sólo perseguir la posible aplicación de los resultados, diseña una estrategia metodológica que permite indagar a fondo un problema. Como resultado tiene más bien un video, no una foto. Trata de incluir procesos, la dimensión histórica y lo “inmanejable” de la complejidad social, cultural y política, sin restringirse a facetas “intervenibles”. No obstante busca, con sus resultados, alguna intervención o influencia en el diseño e implementación de ciertas políticas. Pero sus modalidades de “impacto” van más allá de la aplicación directa incluyendo aspectos menos palpables como la toma de conciencia, insumos para debates y la reciprocidad entre universos artísticos, culturales, sociales, científicos y políticos.

Armando un proyecto de investigación

I. TEMA, PROBLEMA Y OBJETO DE LA INVESTIGACIÓN

Rossana Barragán

En general, la elección del tema debe corresponder a la formación que uno(a) tiene, al interés personal y a los requerimientos que presenta una institución. En el caso del PIEB, es indudable que el tema elegido no puede estar desmarcado de sus objetivos. Dentro del abanico de posibilidades que ofrece es importante, sin embargo, que el tema sea profundamente motivador para uno(a) porque si sólo responde a la demanda institucional, el desarrollo se hará difícil. No se logra un buen trabajo si no estamos realmente “enamorados” de nuestro tema pues una investigación supone una serie de obstáculos, decepciones, continuos “enderezamientos”, momentos tediosos y difíciles que sólo “la pasión” ayuda a superar.

Zubizarreta decía que no hay buenos o malos temas (Zubizarreta, 1983: 100) sino buenas o malas maneras de presentar los temas. Bourdieu señaló, por su parte, que “en realidad lo que cuenta es la construcción del objeto y el poder de un método de pensamiento que nunca se manifiesta tan bien como en su *“capacidad para construir objetos socialmente insignificantes en objetos científicos”* (Bourdieu, 1996: 163. Énfasis nuestro). En general, es importante recordar que cualquier formulación de un proyecto no es “inocente”; en ella intervienen intereses, aperturas y clausuras hacia ciertas dimensiones y facetas del tema, sensibilidades e insensibilidades, e incluso prejuicios. Por todo ello, es importante una reflexión sobre los “por qué” de nuestra investigación y los impactos de nuestra forma específica de construir los objetos sociales (Marcus y Fischer, 1986: 25).

En general, y como el manual de Eco ha popularizado (1986: 27-68), se deben tener en cuenta los siguientes consejos:

- 1) No elegir temas “panorámicos”, demasiado globales y amplios (Ejs.: el concepto de libertad, los campesinos, el concepto de democracia) porque el peligro es naufragar; es decir, perderse en un sinnúmero de problemáticas, enmarañarse en los conceptos de distintos autores o temas; el riesgo es ser sumamente superficiales y no aportar nada más que una síntesis de trabajos previos, y, finalmente, que la investigación tome tanto tiempo que no logremos sino la introducción o el primer punto propuesto. Gramsci decía que muchos de los temas abstractos son “guiños sobre el universo”; Eco, refiriéndose a ello, remarcaba que temáticas de esta índole se abordan después de “decenios” de experiencia y labor reflexiva (Eco, 1986: 33).

Si un tema es demasiado amplio no se podrá cumplir con una de las características de la investigación: el análisis detallado y con cierta profundidad de un tema y un problema de investigación.

- 2) No pretender hacer LA investigación, EL aporte al conocimiento científico social, dar LA solución a un problema global. En otras palabras, no pretender ser “Colones” y sumamente ambiciosos, sobre todo si la ambición no tiene correspondencia ni con la formación de los investigadores ni con la factibilidad del estudio.
- 3) No realizar una investigación sobre temas que no están ligados a la realidad boliviana. Más allá de esta exigencia del PIEB, es necesario estimular la investigación sobre Bolivia, terreno amplio y poco explorado en muchos aspectos. Desarrollar trabajos sobre otros países es difícil, especialmente si se toma en cuenta que carecemos de información bibliográfica adecuada.
- 4) No trabajar sobre un tema global y no delimitado espacial y cronológicamente (Ej: El sistema de autoridades tradicionales en Bolivia).

1. El proceso de construcción del tema: de un interés general a un tema delimitado

¿Cómo transformar un interés en una pregunta de investigación y/o en un tema de investigación? ¿Cómo encontrar preguntas que nos guíen en la investigación?

El proceso puede ser visto en varias etapas (Booth, Colomb y Williams, 1995: 35-48):

- a) Plantear intereses y temas.
- b) Delimitar el tema.
- c) Analizar el tema elegido.
- d) Ir de temas delimitados a preguntas sobre el tema.
- e) Definir la pregunta central y/o el problema.

1.1. Plantear intereses y temas (Ejemplo 1)

- Encontrar un interés amplio.
- Proceder a realizar una “lluvia” de ideas, preguntas y sub-temas sobre el tema.
- Después de escribirlas, releerlas, organizarlas y seleccionarlás.

1.2. Delimitar el tema (Ejemplo 2)

Se trata de delimitar ese interés o tema general amplio y convertirlo en un tema plausible y realizable. Delimitar significa poner límites a la investigación, es decir, situar nuestro objeto de estudio en límites temporales y espaciales.

- Delimitación cronológica. ¿En qué período?
- Delimitación espacial. ¿Dónde? ¿En qué lugares?
- Delimitación temática. Esta delimitación se la puede hacer de manera precisa después de analizar el tema elegido.

EJEMPLO 1**DE INTERESES GENERALES A LA ELECCIÓN DE UN TEMA Y
A LA “LLUVIA DE PREGUNTAS”****Intereses generales**

Los movimientos sociales, la Reforma Educativa, la situación de la pequeña industria, la revolución de 1952.

Elección de un interés general

La Reforma Educativa

Lluvia de ideas en forma de preguntas

¿En qué consiste? ¿Cuándo se implementa?

¿Cuál es el origen de la Reforma Educativa? ¿A qué responde?

¿Cuáles son sus fundamentos epistemológicos?

¿Cómo se está implementando? ¿Quiénes están a cargo?

¿Cuál es el proceso que ha tenido?

¿Por qué los maestros se opusieron a la Reforma?

¿Cuáles han sido las etapas por las que ha atravesado?

¿Cuál ha sido su posición frente a la educación intercultural y bilingüe?

¿En qué consiste esa educación intercultural y bilingüe?

¿Cómo es asumida la Reforma Educativa en las escuelas por los profesores?

¿Quiénes hacen los textos producto de la Reforma Educativa?

¿Cómo se llega a lo que es hoy la Reforma Educativa?

¿Cómo se elaboran estos textos? ¿Cuál es el contenido de esos textos?

¿Cuáles fueron los puntos de conflicto entre maestros y el gobierno?

¿Cuáles son las prácticas pedagógicas que existían antes y cuáles las que se están implementando?

continúa en la página siguiente

viene de la página anterior

- ¿Cómo se ha modificado la estructura curricular?
- ¿En qué lugares se implementó primero la Reforma Educativa?
- ¿Cuál fue la experiencia que se logró en esos primeros intentos?
- ¿Habían varias propuestas antes de adoptarse la Reforma Educativa?
- ¿Cuáles son las escuelas en las que se está implementando la Reforma Educativa?
- ¿Qué piensan los padres-madres de los cambios que se están dando en la escuela sobre la Reforma Educativa?
- ¿Cómo ven esos cambios?
- ¿Qué piensan las familias del área rural y de habla aymara y quechua que sus hijos aprendan a leer y escribir en su idioma?
- ¿Qué piensan los docentes de los cambios que se están dando en la escuela?
- ¿Cómo ven esos cambios?
- ¿Cuáles son los problemas que enfrentan?
- ¿Cuál es el costo económico que ha tenido hasta ahora la Reforma?
- ¿Cuáles han sido los objetivos trazados por etapas?
- ¿Se han cumplido esos objetivos en los tiempos previstos?
- ¿Cómo se concibe la interculturalidad desde la Reforma?
- ¿Cómo se concibe el bilingüismo desde la Reforma?

Ordenamiento de las preguntas

De la lectura de las preguntas, uno puede percibir que ellas tienen que ver con distintos temas. Al releer y ordenar las preguntas tenemos lo siguiente:

Origen, fundamentos y proyecto de la Reforma Educativa

- ¿Cuál es el origen de la Reforma Educativa? ¿A qué responde?
- ¿Cuáles son sus fundamentos epistemológicos educativos?
- ¿En qué consiste?
- ¿Cómo se llega a lo que es hoy la Reforma Educativa?

continúa en la página siguiente

viene de la página anterior

- ¿Habían varias propuestas antes de adoptarse la Reforma Educativa?
- ¿Cuáles han sido los objetivos trazados por etapas?
- ¿Se han cumplido esos objetivos en los tiempos previstos?
- ¿Cuáles eran las prácticas pedagógicas que existían y cuáles las que se están implementando?
- ¿Cómo se ha modificado la estructura curricular?
- ¿Cuál es el costo económico que ha tenido hasta ahora la Reforma?

Implementación de la Reforma Educativa

- ¿Cuándo se implementa?
- ¿Cómo se está implementando?
- ¿Quiénes están a cargo?
- ¿Cuál es el proceso que ha tenido?
- ¿Cuáles han sido las etapas por las que ha atravesado?
- ¿Cómo es asumida la Reforma Educativa en las escuelas por los profesores?
- ¿En qué lugares se implementó primero la Reforma Educativa?
- ¿Cuál fue la experiencia que se logró en esos primeros intentos?
- ¿Cuáles son las escuelas en las que se está implementando la Reforma Educativa?
- ¿Cuáles eran las prácticas pedagógicas que existían y cuáles las que se están implementando?
- ¿Cómo se ha modificado la estructura curricular?

Los Maestros y la Reforma Educativa

- ¿Por qué los maestros se opusieron a la Reforma?
- ¿Cuál ha sido su posición frente a la educación intercultural y bilingüe?
- ¿Cómo es asumida la Reforma Educativa en las escuelas por los profesores?
- ¿Cuáles fueron los puntos de conflicto entre maestros y el gobierno?

La educación intercultural y bilingüe

- ¿En qué consiste esa educación intercultural y bilingüe?

Nuevos Textos de la Reforma Educativa

- ¿Quiénes hacen los textos producto de la Reforma Educativa?
- ¿Cómo se elaboran estos textos?

continúa en la página siguiente

viene de la página anterior

¿Cuál es el contenido de esos textos? ¿Cómo se concibe la interculturalidad desde la Reforma? ¿Cómo se concibe el bilingüismo desde la Reforma?

Recepción de la Reforma Educativa y experiencias

¿Qué piensan los padres-madres de los cambios que se están dando en la escuela sobre la Reforma Educativa? ¿Cómo ven esos cambios?

¿Qué piensan las familias del área rural y de habla aymara y quechua que sus hijos aprendan a leer y escribir en su idioma?

¿Qué piensan los docentes de los cambios que se están dando en la escuela?

¿Cómo ven esos cambios?

¿Cuáles son los problemas que enfrentan?

Podríamos elegir uno de los grandes temas o una de las preguntas en cada uno de los grandes temas y volver a repetir el ejercicio.

EJEMPLO 2**UNA PREGUNTA Y SU DELIMITACIÓN
TEMPORAL Y ESPACIAL**

Pongamos el caso de que elegimos como pregunta:

¿Qué piensan los docentes de los cambios que se están dando en la escuela sobre la Reforma Educativa?

Inmediatamente uno puede plantearse que existen dos niveles de análisis de la pregunta:

- Lo que piensan los docentes como organización en su conjunto.
- Lo que piensan los maestros de su experiencia concreta en las escuelas en las que se ha implementado la Reforma Educativa.

Podríamos elegir uno de estos niveles o contrastar ambos.

Para el primer nivel, ¿tomaremos lo sucedido en este último año o nos interesa analizar los posibles cambios, o no, en el tiempo? Nos enfrentamos, por tanto, a una delimitación cronológica. Debemos plantearnos, entonces, cuál sería la ventaja de no ceñirnos al último año. Pero si queremos tomar un período de tiempo más largo: ¿dónde empezamos?, ¿por qué?, ¿podremos abordar el período elegido en el tiempo que tenemos?

Para el segundo nivel, y para estudiar la “experiencia” concreta de los maestros, estaremos obligados a elegir algunas escuelas o una escuela para realizar la investigación. Estamos enfrentados, entonces, a una delimitación espacial. ¿Cómo elegimos el lugar apropiado? ¿Con qué criterios debiéramos elegir la escuela?

1.3. Análisis del tema elegido

Analizar a través de la definición, de su composición, de sus causas y consecuencias.

- Definición
 - ¿Qué es?
 - ¿Cuáles son sus características?
- Análisis de las partes y del todo
 - ¿Cuáles son las partes de nuestro tema?
 - La pregunta a la que debemos responder es: ¿conviene estudiar de manera extensiva el conjunto de elementos de nuestro objeto de estudio o estudiar intensivamente un fragmento de él? (Bourdieu, 1995: 172).
- Causas, consecuencias. Preguntarse sobre los cambios en el tiempo y sus causas

No debemos, sin embargo, encontrar todas las respuestas. Se trata también de evaluar cuál podría ser la que más nos interesa. Cada interés investigativo es selectivo y parcial, y así tiene que ser. La realidad como tal no puede ser tema de investigación (Hammersley y Atkinson, 1995: 11-14).

1.4. De temas delimitados a preguntas

Las preguntas pueden establecerse por uno mismo o a través de las lecturas.

- Las preguntas son fundamentales porque permiten plantear lo que no conocemos bien o lo que no entendemos.
- Plantear preguntas utilizando:
 - Quién o quiénes, qué, cuándo, dónde: remiten a hechos.
 - Por qué, cómo: remiten a procesos (Booth *et al.*, 1995: 39).
- Organizar y seleccionar

Es importante, luego, organizar las preguntas. Para organizar las preguntas, para ordenarlas, es necesario tener en cuenta dos ámbitos:

Las preguntas que tienen que ver con las partes del tema y las preguntas que tienen que ver con los cambios en el tiempo.

Las preguntas establecidas deben luego ser analizadas en su magnitud. ¿Podremos responder a todas las preguntas? ¿Sería mejor elegir sólo unas cuantas?

2. Los objetivos, preguntas y construcción de la problemática

Mientras no se establezcan objetivos y no se plantee un problema y problemáticas específicas, el tema es una masa de arcilla en la cual no podemos trabajar porque no hemos establecido aún lo que queremos hacer.

El proyecto que vamos preparando debe plantear, entonces, indiferentemente del orden:

- a) Objetivos
- b) Preguntas
- c) Problemáticas

2.1. Los objetivos y las preguntas

Los objetivos son importantes porque nos ayudan a precisar dónde queremos llegar. Si no se sabe lo que se quiere obtener, no se puede ni buscar ni encontrar. Los objetivos ayudan a precisar el campo de nuestro trabajo y el objeto de estudio. Plantear los objetivos constituye, por tanto, otra manera de acercarse al tema. En general, se procede planteando una serie de objetivos generales. Luego hay que releerlos y analizar si no estamos, con cada uno de ellos, introduciendo nuevos temas y problemas demasiado amplios. Por tanto, en esta revisión se debe ir desechando algunos, ordenando los que quedan y analizando también aquellos que se desprenden directamente de otros.

EJEMPLO 3**UN EJEMPLO SOBRE LA FALTA DE CORRESPONDENCIA
ENTRE EL TEMA Y LOS OBJETIVOS****Tema**

Eficiencia de los programas de educación primaria en x1 en el marco de la Reforma Educativa (1994-1998).

Objetivo General

Establecer si el Estado promueve suficientes programas de acceso a la educación primaria en x1 para impulsar el desarrollo de la misma a partir de la cualificación de sus recursos humanos.

Objetivos específicos

1. Analizar si los programas de educación recogen las expectativas de las comunidades indígenas de x1.
2. Evaluar los programas aplicados por la Dirección de Educación Distrital.
3. Establecer si los programas responden a una planificación que considere los factores naturales y las características de la región.
4. Identificar los niveles de compatibilidad entre la distritación y la distribución de las comunidades en x1.

Comentarios

1. Al tema:
Si no se define la eficiencia, el tema aún no queda claro.
2. Correspondencia entre el tema y el objetivo general:
El objetivo general no está en correspondencia al tema. Así, el término eficiencia en el título del tema evoca más bien una evaluación cualitativa de los programas aplicados en la educación primaria. El objetivo general, en cambio, al proponerse estudiar “si el Estado promueve suficientes programas”, apunta más bien a una evaluación cuantitativa de los programas.

continúa en la página siguiente

viene de la página anterior

3. Comentario al objetivo general

No queda muy clara la relación entre la parte que apunta al Estado y la segunda parte que se refiere más bien a la cualificación de los recursos humanos.

4. Comentarios a los objetivos específicos

Ninguno de los objetivos específicos está realmente acorde al tema planteado por el proyecto ni al objetivo general. Como lo señalamos, el objetivo general apunta a evaluar, tal como está planteado, la cantidad.

Cada uno de los objetivos específicos introduce otros tantos temas de investigación. Esto se puede apreciar de manera clara en los objetivos específicos 1 y 4. El objetivo específico 1 introduce a las comunidades indígenas cuando ellas no han sido mencionadas ni en el tema ni en el objetivo general.

Fuente: Este ejemplo, proveniente de un taller, muestra que es necesario pulir esta primera tentativa de definir un tema y sus objetivos.

Cuando planteamos objetivos, que pueden ser generales o específicos, tenemos que tener mucho cuidado en:

- Que los objetivos estén en correspondencia a nuestro tema. Si no hay correspondencia, se plantean dos posibilidades: reformular nuestro tema o reformular los objetivos (ver Ejemplo 3).
- Que cada uno de los objetivos no esté introduciendo otros tantos temas de investigación. Es decir, que no sean objetivos muy amplios y ambiciosos que requieren otras tantas tesis.
- Que los objetivos específicos sean desagregaciones de los objetivos generales. En este sentido, los específicos deben también guardar correlación con los generales.

Si los objetivos nos ayudan a determinar dónde nos dirigimos, las preguntas nos ayudan a precisar los caminos para llegar a esos objetivos. Las preguntas constituyen, entonces, otra manera de pensar nuestro tema,

delimitarlo, establecer de manera más concreta el ámbito de la investigación. Por consiguiente tienen la función de orientar nuestro trabajo.

Se puede empezar planteando preguntas simples y directas puesto que éstas tienen la ventaja de ser elementales pero urgentes. Lo que hacemos a través de las preguntas es presentar una descomposición del tema en sus problemáticas elementales: de lo simple a lo complejo. Nuestro tema y problema puede, por tanto, ser complejo pero lo vamos desagregando en varios subproblemas, explicitando las conexiones lógicas entre ellos.

Cuando establecemos preguntas es necesario que:

- La pregunta no tenga respuestas relativamente evidentes, obvias, claras y generales, de tal manera que la investigación sea insulsa.
- La pregunta no tenga una respuesta imposible. Esto sucede cuando el problema es extremadamente complicado tanto desde el punto de vista teórico como práctico.
- Las preguntas o los elementos del problema —subproblemas— no sean demasiado numerosos y complicados, puesto que se tiene también que tener en cuenta el tiempo y los recursos humanos y financieros.
- Los términos de la pregunta deben ser lo más claros y explícitos posibles sobre lo que se pretende “interrogar”; al serlo se presentan como términos fidedignos (cf. Münch y Ángeles, 1988: 41).

Las preguntas (Ejemplo 1) tienen por lo general que ver con:

- Cuestiones de definición.
- Cuestiones relativas a los fundamentos y condiciones de existencia: qué condiciones permiten que tal cosa exista, cuáles son sus fundamentos.
- Cuestiones de origen y génesis: de dónde viene, cómo se ha construido y convertido en una práctica, etc.
- Cuestiones de efectos y consecuencias: materiales, teóricas, prácticas.

En el planteamiento tanto de los objetivos como de las preguntas, procedemos en general en cinco etapas:

- Listado de objetivos y preguntas.
- Lectura y ordenamiento: de lo más general a lo más específico, para el caso de los objetivos, y de lo más simple a lo más complejo, para las preguntas.
- Revisión. Evaluación de las posibilidades de cumplir con todos los objetivos y las preguntas. En función de esta evaluación vamos eliminando y desechando algunos objetivos y preguntas.
- Análisis de la correspondencia entre los objetivos y preguntas y correspondencia de ambos con el tema que planteamos (Ejemplo 3).
- Afinar y pulir la formulación de objetivos y preguntas. Podemos, por ejemplo, tener una pregunta muy general: ¿cómo se relacionan los medios de comunicación con el voto? En la medida en que se habla de “medios de comunicación”, la pregunta es todavía muy vaga y ambigua ya que implica la radio, televisión, cine, periódicos; no sabemos a qué tipo de voto se hace referencia: elección política o no, nivel, etc. Es importante, por tanto, que de esta pregunta general se vaya a preguntas cada vez más precisas (Hernández, Fernández y Baptista, 1997: 12-13).

Un proyecto puede presentar simultáneamente objetivos y preguntas, si es que no consisten en lo mismo; si ambos son coincidentes, se elige una forma porque los objetivos pueden transformarse en preguntas y éstas en objetivos.

2.2. La construcción del “objeto de estudio” y el problema central

Respecto a la “construcción” del objeto de estudio, Bourdieu señala que es importante ir más allá de los objetos preconstruidos (1995: 163) y “el sentido común”, en la medida en que al ser parte de nuestra realidad —como los términos, conceptos, nombres de profesiones, etc.—, evita la “duda radical” e impide que sean cuestionados. El autor remarca al respecto que el empirista, cuando cree que no construye, lo está haciendo porque registra y trabaja con cosas construidas, dejando al mundo social “tal cual es”, ratificándolo y quedando atrapado en los esquemas cognoscitivos que implican (Bourdieu, 1995: 177 y 181-182). Para Bourdieu es necesario

una “ruptura epistemológica”; es decir, una “nueva mirada”, nuevos ojos, un cambio de la visión del mundo social. En otras palabras, un cuestionamiento a los conceptos, métodos y modos de pensamiento tanto del sentido común como del sentido científico venerado. Del sentido común, porque de lo contrario se repetiría, con palabras más rebuscadas, cosas que los actores ya las dijeron y que ellos mismos podrían haberlas enunciado (Bourdieu, 1995: 188-189 y 192-193). Dicho de otra manera, el investigador debería construir su objeto de estudio, el cual no sólo sería un referente o hechos empíricos, sino que se conformaría también con ideas teóricas, proposiciones e hipótesis (1982: 38).

Es importante, entonces, construir un objeto de investigación y una situación problemática o problema. Lo que se investiga es el objeto a través del problema (Rodríguez, 1988: 49). Plantear un problema central o una problemática determina, además, el campo de la investigación y expresa conscientemente el propósito de la elección del tema. Briones sostiene que el objeto de estudio es denominado, en algunos textos, el problema de la investigación, y que en realidad no existen diferencias sustanciales entre ambos (1990: 13-15).

2.3. Origen de la problemática y pregunta central

La problemática (al igual que las hipótesis) puede originarse en:

- La experiencia y los conocimientos acumulados en el campo de trabajo (Ejemplo 5). Estar conscientes, sin embargo, de que la experiencia “vulgar” tiene, como dice Durkheim, la finalidad de armonizar nuestras acciones con el mundo. Estas acciones, que están estructuradas por la práctica, pueden ser falsas porque tienen la autoridad surgida de la repetición y del hábito, y muchas veces no se nos ocurre cuestionarlas. Es por ello que se ha dicho que las prenociones o las “nociones vulgares” son una especie de velo que se introduce entre las cosas y nosotros, desfigurando la realidad e impidiendo la investigación. Es lo que se ha llamado la ilusión de la transparencia. Se puede, por ejemplo, tomar el efecto por la causa. Durkheim decía, al respecto, que se ha considerado como innato al hombre la religiosidad, los celos, el amor paternal, etc., y que estas “inclinaciones” faltan más bien en ciertas circunstancias sociales o varían

enormemente de una sociedad a otra, comprobándose que esos sentimientos no son algo innato, sino producto de la organización colectiva de la sociedad (Durkheim. En: Bourdieu, 1978: 131-133 y 174).

- La realidad social en la que se vive porque, evidentemente, hay problemáticas que las vemos cotidianamente como la desigualdad social, el ejercicio del poder, la corrupción, etc.
- El estado del arte y en los resultados contradictorios de otros estudios.
- Teorías y/o explicaciones de un fenómeno social dado.
- Un serio cuestionamiento a las definiciones, teorías, explicaciones y conclusiones ya sea de otros estudios, ya sea del conocimiento “corriente”.

En los tres primeros casos, los “problemas” son, por lo general, visibles; es decir, perceptibles inmediatamente como la desigualdad social, la discriminación, etc. En los otros, el investigador “construye” la problemática. Esta puede no ser tan evidente y sin embargo no por ello resulta menos relevante. Así, por ejemplo, un tema que analiza los mecanismos de reproducción de la élite puede constituir un importante problema de investigación.

Plantear una pregunta central implica, por tanto, explicar lo que uno está buscando e intentando comprender (Quivy y Van Campenhoudt, 1998: 28). Las preguntas iniciales pueden ser, además, muy sencillas (ver Ejemplo 4):

EJEMPLO 4

PREGUNTAS Y PROBLEMÁTICAS INICIALES EN SOCIÓLOGOS FAMOSOS

Quivy y Van Campenhoudt proporcionan ejemplos de preguntas iniciales de sociólogos muy conocidos:

- De Raymonod Boudon en la investigación *L'inégalité des chances: la mobilité sociale dans les sociétés industrielles*, donde plantea la siguiente pregunta: “¿Es que la desigualdad en las oportunidades de educación tiende a decrecer en las sociedades industriales?”
- De Pierre Bourdieu en la investigación *L'amour de l'art*: “¿Qué predispone a algunas personas a frecuentar los museos, contrariamente a la gran mayoría que no los visitan?”

Fuente: Quivy y Van Campenhoudt, 1998: 28-29.

2.4. Requisitos de la pregunta central

Quivy y Van Campenhoudt (1998: 30-34) señalan que la claridad y la precisión, así como la factibilidad, son esenciales en el planteamiento de una pregunta central. Es importante también que las preguntas no “juzguen” un asunto.

- Claridad y precisión

Ej.: ¿Cuáles son los cambios y consecuencias de la Reforma Educativa?

Comentarios:

- ¿En qué tipo de cambios se piensa?
- ¿En qué tipo de consecuencias se está pensando? ¿Consecuencias para quiénes?
- Factible

- Preguntas que no busquen juzgar de manera moral y calificar (bueno, malo), sino comprender

Ej.: “¿Es el aborto bueno o malo?”

Es indudable que para el investigador no se trata de juzgar si es bueno o malo sino más bien analizar e investigar un tema de esta naturaleza.

EJEMPLO 5

UN TEMA, UN PROBLEMA Y UN OBJETIVO

La inspiración de la experiencia

“Afirmamos de principio, basándonos en datos empíricos, que el Sistema R.T.P. no es el primero en incorporar a los llamados ‘marginales’ a los procesos de comunicación masiva, tampoco es el fundador de un estilo familiar impregnado de términos populares y está lejos de haber iniciado la labor de revalorizar la cultura. Nuestra inicial constatación ha encontrado entre los antecedentes de la relación entre los llamados ‘marginales’ y los medios de comunicación en la ciudad de La Paz, antes que un vacío, que habría sido llenado por Palenque, una larga tradición, a la que R.T.P. se suma a por lo menos 30 años de distancia de su inicio.

Nuestra interrogante de partida nace de la sombra de duda que han levantado nuestros datos preliminares en torno a la aparente ‘novedad’ del discurso de R.T.P. Es de ahí donde emerge un cuestionamiento sencillo: si no es pionero en el desarrollo de ese ‘tipo’ de comunicación, ¿cuál es la ventaja que lo lleva a superar a sus antecesores? En síntesis ¿cuál su especificidad?

Uno de los objetivos del presente trabajo es por tanto *intentar replantear el debate en torno a las razones de la adhesión al discurso de R.T.P., sobre las bases que la misma investigación ha desarrollado*”.

Fuente: Archondo, Rafael, 1991: 20-22.

Ejercicio: Ve a cómo el autor postula una nueva perspectiva sobre un tema ya abordado.

EJEMPLO 6**FORMULACIÓN DE PREGUNTAS DE UN PROYECTO
PRESENTADO AL PIEB****“Soldados y ciudadanos en Bolivia”**

“...es necesario formular algunas interrogantes que servirán de guía en el proceso de investigación:

1. ¿Cuáles han sido los mecanismos político e ideológicos para que el Servicio Militar Obligatorio (S.M.O.) imponga y mantenga hasta la reconquista democrática, un importante grado de adhesión social?
2. ¿Qué condiciones han contribuido para que el S.M.O. haya formado parte importante en la percepción de las mayorías nacionales y haya gozado de amplios márgenes de legitimidad?
3. ¿Qué circunstancias histórico-políticas están contribuyendo actualmente a cuestionar sus tradicionales funciones integrativas, homogeneizadoras, socializadoras y de control y legitimación social?
4. ¿Cuáles son las prácticas, códigos y valores institucionales que se internaliza en el S.M.O. y que contradicen el actual proceso democrático?
5. ¿Es el S.M.O. un ámbito socio-estatal meramente coercitivo normalizador y atentatorio a los derechos ciudadanos o es que favorece el proceso de integración social? Y en tal caso, ¿cuáles son sus rasgos principales?”

Fuente: Barrios, Raúl; Quintana, Juan Ramón y Ticona, Adolfo, 1995. Proyecto presentado al PIEB.

2.5. Identificación y descripción del problema

Cuando procedemos a plantear un problema, es importante:

- Identificar el problema (o la problemática) formulándolo de manera clara y precisa.
- Describir y argumentar el problema.
- Describir los elementos del problema (Tamayo y Tamayo, 1995: 87-88).

Los diferentes elementos o temáticas específicas del problema central, al ser desagregaciones de nuestro tema (sub-temas), son fundamentales por cuanto determinan el desarrollo del proyecto. Es decir, que a partir de ellos, podemos establecer el índice o esquema tentativo.

EJEMPLO 7

PRECISIÓN EN LA FORMULACIÓN DEL PROBLEMA A INVESTIGAR Y VARIABLES INDICATIVAS

Formular el problema de la manera más precisa posible significa que se delimita y señala qué aspectos y relaciones interesan. Plantear, por ejemplo, “La vida del ayllu” es poco preciso. “Relaciones entre creencias e imágenes sobre la tierra y la naturaleza, por un lado, y técnicas de trabajar la tierra, por otro lado”, ya es más preciso. “Cambios en creencias e imágenes debido a la desintegración de la comunidad y sus consecuencias para la pérdida de ciertas técnicas”, es aún más preciso. Es importante, aquí, la delimitación, la relación o relaciones que se pretende investigar; la definición o descripción precisa de los términos que se usan y la operacionalización de los mismos.

Aquí viene también el desafío de determinar qué “variables” constituyen el problema a investigar y qué indicadores son los que representan mejor lo que uno pretende investigar. ¿Qué “mide” que exista una actitud tal? ¿Que haya una creencia tal? ¿O una motivación tal? ¿Qué “indica” que el efecto de alguna acción suele ser tal? Osea que, sin caer en un esquema estéril y formal, o en una serie de definiciones “científicamente duras y concretas”, es importante tratar de ser explícito sobre lo que cubre lo que uno pretende indagar y esclarecer. Se trata de descomponer el concepto en indicadores registrables. Es importante desagregar la unidad de investigación y descender del nivel de abstracción sin que ello signifique “esquematizar” o reducirse a listados de indicadores con grandes pretensiones “científicas”. Se trata, más bien, de pensar sobre qué cosas pueden indicar lo que se está buscando.

Fuente: Ton Salman.

2.6. Estructura y planteamiento de un problema

Un problema comprende, generalmente, dos elementos:

- Una situación particular y condición que necesita ser resuelta.

Ej: el hueco de ozono en la atmósfera.

- Consecuencias y costos que no deberían haber, lo que nos conduce a las razones de la investigación.

Ej.: Las consecuencias del cáncer de piel. La razón es tratar de evitar esas consecuencias (Booth, 1995).

En un problema de investigación más académico las consecuencias no son inmediatas ni necesariamente palpables. En un problema académico las consecuencias son conceptuales, y las razones que esgrimimos son las que definen lo que queremos conocer. En una investigación aplicada las consecuencias son tangibles y las razones definen lo que uno quiere hacer. Las consecuencias o la importancia de las investigaciones académicas son menos obvias.

Ej.: Problema de una investigación

Tema: Estoy estudiando la densidad de la luz y otras radiaciones electromagnéticas en una pequeña porción del universo.

Consecuencias: Porque quiero averiguar cuántas estrellas hay en el cielo para entender si el universo se está expandiendo o contrayendo (Booth, 1995: 52).

Las consecuencias que tiene el problema explican las razones de nuestra investigación.

3. De la revisión de nuestro tema a la revisión bibliográfica

Definido nuestro tema debemos analizar cuatro aspectos fundamentales:

- a) ¿Es preciso o no definir los términos y conceptos utilizados? En otras palabras, detenerse a pensar si todos comprenderán de la misma manera lo que estamos planteando. Definir es explicitar y desplegar el sentido de las palabras y los conceptos, ayudándonos a clarificar lo que se está entendiendo por un término, concepto o palabra porque es frecuente que un mismo orden de hechos, un mismo contenido, reciba diferentes nombres según los autores o, al contrario, que bajo un mismo nombre o término se descubran diferentes contenidos (Mauss. En: Bourdieu, 1978: 135-137).

Los objetivos de la definición consisten en:

- Determinar con precisión lo que se va a estudiar: se trata de poner límites y contornos al objeto de estudio.
 - Delimitar el campo de la observación.
 - Escapar de lo arbitrario.
 - Dar metodicidad a la verificación de las hipótesis.
- b) Característica del tema y problema: ¿se trata de un tema más o menos autónomo o interdependiente de otros? Si está relacionado a otros, ¿será posible estudiarlo sin profundizar en forma paralela o coordinada otros asuntos? Si es así, ¿podemos enfrentarlo o no con “nuestros” recursos? ¿No sería mejor reducirlo? Por otra parte, ¿está claramente formulado nuestro problema?
- c) Conveniencia de nuestra delimitación en términos cronológicos en función y correspondencia con nuestros objetivos y problemas.
- d) Conveniencia de nuestra delimitación en términos espaciales y en correspondencia con nuestros objetivos y problemas.

En síntesis, se trata de decir qué se va a estudiar e investigar, por qué, cuándo y dónde. La delimitación del tema, el establecimiento de objetivos y de preguntas, la determinación de un problema central, son importantes porque permiten plantear los caminos concretos que tomará la investigación. En este sentido debemos recordar que ninguna de las actividades a las que nos referimos son ornamentales sino que se van convirtiendo en operatorias al exigirnos desarrollar tareas que son parte del proyecto.

Todo el proceso implica también “convertir los problemas abstractos en operaciones científicas completamente prácticas”. Y esta conversión supone una relación entre “teoría” y “datos empíricos” (Bourdieu, 1995: 163), una actividad que se la realiza durante bastante tiempo porque se van puliendo, paulatinamente, nuestras aproximaciones.

EJEMPLO 8

ELEMENTOS QUE FORMAN PARTE DE UNA PREGUNTA (PREGUNTAS SUBSIDIARIAS) Y PREGUNTAS OPERACIONALES

¿La política A ha sido efectiva?

Pregunta subsidiaria 1

¿Qué entendemos por efectiva?

Efectiva en producir los resultados y objetivos buscados

Pregunta subsidiaria 2

¿Qué resultados y efectos se esperaban?

¿Dónde se implementó esta política?

¿Cuáles fueron sus objetivos?

Preguntas operacionales

¿Cómo pueden ser medidos los resultados y objetivos?

¿Cómo se pueden distinguir los efectos de esa política de otras causas coincidentes? (Preece, 1994: 187-188).

El conjunto de actividades y ejercicios desarrollados deben conducirnos a plantear de manera precisa nuestro tema, sintetizándolo en un párrafo en el que se formula el tema y se explican las razones.

a) Planteamiento del tema de investigación. Describir lo que quiere hacer:

Quiero estudiar, averiguar, analizar

Me propongo estudiar, averiguar, analizar

b) Razones. Explicar por qué

Quiero estudiar, averiguar, analizar porque quiero averiguar quién, qué, cuándo, cómo, por qué (Booth, 1995: 42-45).

Los objetivos, preguntas y problemática, deben ser además leídos; en función a todo ello procedemos a:

a) Realizar una recopilación bibliográfica.

b) Seleccionar de esta recopilación el material que se consultará. Para esta actividad (ver también Capítulo cinco) se recomienda recurrir a:

- Profesores y docentes de la disciplina en la que se inscribe el trabajo y a especialistas sobre el tema elegido, solicitando consejos sobre una bibliografía mínima.
- Obras de consulta como enciclopedias y diccionarios especializados que tienen la ventaja de proporcionar, en forma sintética y condensada, definiciones y aproximaciones distintas sobre un tema o un período. Hay, por ejemplo, enciclopedias especializadas en ciencias políticas, antropología, etc.
- Reseñas de revistas. Esta es una práctica muy poco utilizada en Bolivia tanto por la existencia de pocas revistas como por la idea de que —al ser la mayoría de las revistas publicadas en otros países— no nos sirven para nuestras investigaciones. Obviamente, los estudios de caso que presentan pueden no ser tan importantes. Pero lo que se debe buscar, en función de los temas que estamos abordando (“informalidad”,

democracia, poder, élites, etc.), es la bibliografía, la perspectiva desde la cual abordan el tema, los puntos que están siendo cuestionados o aclarados, la metodología y técnicas utilizadas, etc.

- Artículos de revistas porque constituyen lo más reciente de la investigación, la que veremos en algunos años bajo forma de libros.
- Bibliotecas y centros de información especializados. Aunque sabemos los problemas que enfrentan las bibliotecas en Bolivia, en cuanto a acceso a libros recientes, es indudable también que hay una sub-utilización que empieza por el desconocimiento que tenemos sobre su propia organización. Muchos alumnos no saben, por ejemplo, que hay una sala de referencias o de publicaciones periódicas y qué material se encuentra en ellas. Por otra parte, existen centros especializados sobre algunos temas como campesinado, indígenas, identidad (CIPCA, La Paz), género (CIDEM, La Paz), etc. De la misma manera, la Biblioteca Etnológica de Cochabamba constituye un centro importante para diversos temas sociales mientras que las bibliotecas de los postgrados son repositorios importantes sobre los temas que abordan los diplomados y maestrías.
- Redes telemáticas. Internet constituye actualmente, ante las dificultades de acceso a bibliografía, una alternativa importante.

Una vez constituido un fichero bibliográfico debemos seleccionar la bibliografía que consultaremos en esta primera etapa. Para ello se recomienda recurrir a los profesores y especialistas. Ellos pueden aconsejar algunos libros claves en los que se encontrará bibliografía que se discute en detalle de tal manera que podremos darnos cuenta de otros libros que necesitamos, así como de la importancia que tiene la obra de algunos autores a los que se citan en varios trabajos.

Indudablemente, el gran problema en Bolivia es localizar los trabajos y consultarlos. Aquí sólo cabe esperar que se desplieguen muchas estrategias simultáneas: desde la utilización de las bibliotecas existentes hasta el recurso a los profesores, amigos, librerías, fotocopias, Internet, etc.

II. LA REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA Y EL BALANCE DEL ESTADO DE LA CUESTIÓN

Rossana Barragán y Ton Salman

Esta parte, llamada también “el estado del arte” —aunque el lugar asignado en el proyecto sea variable—, constituye una tarea inicial imprescindible de todo trabajo de investigación.

1. Objetivos

- a) Verificar si el tema ha sido o no abordado. En general casi siempre sí ha sido trabajado, aunque tal vez no desde la perspectiva que hemos pensado hacerlo. A título indicativo, podemos señalar, por ejemplo, que en los últimos años existen muchos estudios sobre R.T.P. o la participación popular. Se trata indudablemente de temas ya abordados. Si los elegimos, debemos hacerlo con un enfoque y problemáticas que hasta ahora no se han dado.
- b) Conocer en qué términos y situación se encuentra la investigación sobre el tema y los posibles debates que ha generado. Es por ello que se llama balance del estado de la investigación, y como tal, debe mostrar los logros, los vacíos, las perspectivas y aproximaciones distintas que han habido y hay, las discusiones teórico-metodológicas, etc.
- c) Delimitar con mayor precisión el tema, afinar el objeto de la investigación y los objetivos, en la medida en que un tema puede ser abordado de diferentes maneras y perspectivas.
- d) Profundizar en la metodología y técnicas utilizadas por la disciplina en la que se inserta el tema o por las aproximaciones que ha tenido.
- e) Conocer el tipo de fuentes que se han utilizado para nuestro tema o temas parecidos.

De esta tarea preliminar surgen, con mayor precisión, los objetivos, las problemáticas del proyecto y, también, la capacidad de vincularlos a debates más generales y globales.

2. La relación entre objetivos, revisión bibliográfica y marco teórico

A pesar de que el estado de la cuestión y/o el marco teórico se ubica en la elaboración de un proyecto después de los objetivos, los cuales supuestamente deben formularse primero, las dos partes, e incluso la justificación, se encuentran estrechamente vinculadas. En realidad, sólo después de haber reflexionado sobre la relevancia del tema y sobre las contribuciones recientes en torno a la cuestión o el tema, tanto en términos empíricos como en términos teóricos, se logra formular con precisión y de modo pertinente los objetivos del proyecto. Formulaciones del estilo “contribuir a nuestro conocimiento sobre migración” o “cambiar la legislación sobre la Participación Popular”, apenas explican la manera en que la investigación aportará al problema de migración ya estudiado, o en qué estrategia de intervención se piensa.

El componente “objetivos” y el componente “revisión bibliográfica” mantienen, entonces, una relación dialéctica. En base a una idea inicial y aproximada, uno lee y reflexiona sobre la literatura relevante. Este ejercicio ayuda a precisar y delimitar el tema, y éste sirve, a su vez, para elegir de manera más precisa la literatura a consultar. Este ejercicio se repite, en la práctica, varias veces. La revisión bibliográfica es una etapa crucial en el diseño de un proyecto. Para empezar, ayuda a formular con más precisión lo que estamos buscando. Se evita, además, repetir algo que ya se ha hecho o partir de supuestos que fueron superados años atrás. También nos ayuda a determinar qué pretendemos aportar con nuestra investigación. Es ingenuo pretender que nuestro proyecto es un caso aislado o todavía no estudiado. Muchísimos temas ya se han trabajado en las ciencias sociales. Existen, entonces, teorías, modelos, esquemas para interpretar, investigar y conceptualizar. En el caso de que se considere que esas visiones y propuestas no son necesarias y útiles, se debe pensar en las razones por las que uno las descarta. Incluso en este caso extremo, uno no empieza de cero. En el caso en que el tema es nuevo, es importante saber cuáles son los procesos y enfoques relacionados para tomar en cuenta o explorar qué autores pueden utilizarse para la problemática (ver Capítulo cinco).

En nuestra propuesta tenemos, entonces, que extraer lo relevante, lo cual nos ayuda también a determinar qué pretendemos aportar con nuestra investigación y ver nuestro problema en el marco de una conceptualización

más amplia. En base a una revisión de la literatura sobre el tema, uno puede reflexionar sobre cómo otros han formulado el problema, cómo trataron de investigar e interpretarlo y qué resultados obtuvieron.

En la revisión bibliográfica uno puede diferenciar la literatura que ayuda al contexto teórico y la que tiene que ver con el contexto social más empírico y restringido al caso. La primera ayuda a formular la pregunta en términos precisos, diferenciados y semánticamente sofisticados, lo que es de gran importancia para desarrollar sensibilidades y “direcciones” para la ejecución del proyecto. La segunda lectura nos “ubica” en los aspectos históricos, geográficos, culturales, sociales y económicos del lugar específico en el que se va a trabajar.

Debemos anticiparnos a señalar que el marco teórico no es una muestra de erudición sin dirección. No se trata de un listado de autores históricos y contemporáneos, con sus respectivas “cosas dichas”. Se trata de un marco que nos sirve en el proyecto, que nos guía en el trabajo y refleja la conceptualización y entrada específica que tenemos. No se trata de un ensayo sobre Comte, Durkheim, Marx, Weber, Foucault, Habermas, Bourdieu, sin que ellos tengan relevancia directa para el proyecto. Se trata de una *herramienta* que nos ayuda a “ubicarnos” en nuestro tema y campo. Se trata de algo pertinente, algo que no es una camisa de fuerza, sino sensibilización y la búsqueda de términos con los cuales podemos distinguir, ver, estar atento a cosas.

Es entonces fácil ver que la justificación y reflexión sobre “el estado del arte” tienen consecuencias para los demás segmentos; por ello son tan importantes: ayudan a cuidar la coherencia del proyecto. Ésta no debe ser una etapa que luego se olvida: durante la ejecución del proyecto se continúa leyendo nuevas cosas. Uno puede encontrar, en el trabajo de campo, nuevas dimensiones o descubrir que el supuesto que se tenía sobre alguna cosa no fue correcto. Con esa nueva información se puede volver a delimitar, precisar o re-dirigir el proyecto, en base de una re-lectura o nueva lectura. Se puede decir con mayor precisión cómo uno se sitúa frente al conocimiento, a la información disponible y a los trabajos ya realizados.

La lectura y elaboración de la revisión bibliográfica sobre el tema tiene consecuencias en términos de:

- a) Qué tipo de investigación se realizará: ¿más cualitativa o más cuantitativa? ¿Tendrá pretensiones comparativas? Sobre qué “unidad” de realidad se trabajará: opiniones, experiencias, sensaciones, políticas, historias de vida, clasificaciones, redes y (des)integración social, fenómenos a escala de “la sociedad” o a escala de grupos o individuos(...). También nos ayudará a precisar qué pretendemos: un esbozo o descripción de un fenómeno, o más bien una contribución a su explicación y análisis, etc.
- b) El universo que uno pretende trabajar y por ende sobre los métodos y el trabajo organizativo y logístico que se asume, sobre el alcance de los resultados, etc.
- c) Cuan pertinente y actualizada será nuestra pregunta.

Además, deberíamos tratar de reflexionar sobre nuestra formulación de proyecto en base a una lectura crítica. El pasado sobre el cual construimos nuestra pregunta y la consiguiente “legitimidad” y relevancia de nuestra inquietud no es fija ni unívoca, ni va más allá de cambios y reinterpretaciones. Nuevos marcos de interpretación aparecen, algunos viejos desaparecen, viejas categorizaciones son refutadas, nuevos esquemas de comprensión ganan terreno. Nosotros, con nuestra aproximación a una temática y nuestra pre-comprensión del problema que esperamos investigar, somos parte de este proceso. Por ello las preguntas que planteamos no son “inocentes”. Están cargadas de lo que pasó anteriormente y lo que está pasando ahora. Un consejo puede ser, en este sentido, fundamental: no pretender empezar en *Alpha* y mucho menos terminar en *Zeta*.

3. Componentes del estado del arte

De manera sintética podemos mencionar:

- a) Estado de la investigación al respecto; es decir, presentar un resumen sucinto y claro —y no así un análisis exhaustivo— sobre el área de estudio y la temática elegida. Se deben abordar aquellos aspectos fundamentales, por una parte, y los aspectos relacionados a la investigación que se realizará, por otra. Es decir, se debe poner de “relieve los aportes más importantes” resaltando particularmente aquellos que tienen

que ver con nuestro tema de estudio (Zubizarreta, 1983: 64). Esta parte comprueba que el investigador y el equipo están bien informados y al día, que se ha realizado un trabajo preliminar y que la investigación no va a duplicar el esfuerzo y los trabajos realizados por otras personas (Przeworski y Salomón, s/f.).

- b) Estado del debate; es decir, realizar un balance en el que se analicen las distintas perspectivas, los debates existentes y los vacíos. Es necesario trabajar e iluminar las contradicciones, la oposición entre aproximaciones diferentes y diversas enfrentándolas, señalando los problemas pendientes y cómo nuestros problemas se enmarcan en este debate y estado de la cuestión.
- c) Inserción del tema de investigación frente al debate, lo que ayuda a la justificación del proyecto permitiendo también vincular y conectar la investigación propuesta con las investigaciones relacionadas.

Y, adicionalmente:

- d) Discusión de problemas teóricos y metodológicos. Debe existir claridad en cuanto a mostrar de qué manera el problema planteado se articula a las discusiones, debatiendo, a partir de la propia investigación que se plantea, algunas ideas y perspectivas, lo que facilita igualmente postular hipótesis de trabajo (Ejemplo 9).

EJEMPLO 9**UNA REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA, UN BALANCE CRÍTICO Y
UNA NUEVA APROXIMACIÓN
(EN UN ARTÍCULO)****El género desde las distintas perspectivas**

“Las historiadoras feministas han empleado diversos enfoques para el análisis del género pero pueden reducirse a una elección entre tres posiciones teóricas. La primera, esfuerzo completamente feminista, intenta explicar los orígenes del patriarcado. La segunda se centra en la tradición marxista y busca en ella un compromiso con las críticas feministas. La tercera, compartida fundamentalmente por post-estructuralistas franceses y teóricos anglo-americanos de las relaciones-objeto, se basa en esas distintas escuelas del psicoanálisis para explicar la producción y reproducción de la identidad genérica del sujeto.

Los teóricos del patriarcado han dirigido su atención a la subordinación de las mujeres y han encontrado su explicación en la ‘necesidad’ del varón de dominar a la mujer. En la ingeniosa adaptación de Hegel que ha hecho Mary O’Brien, [la autora] definía esta dominación del varón como efecto del deseo de los hombres de trascender su alienación de los medios de reproducción de las especies. El principio de continuidad generacional restaura la primacía de la paternidad y oscurece la función verdadera y la realidad social del trabajo de las mujeres en el parto. La fuente de liberación de las mujeres reside en ‘una comprensión adecuada del proceso de reproducción’, la apreciación de la contradicción entre la naturaleza de la función reproductora de las mujeres y la mixtificación ideológica (que el varón hace) de la misma. Para Shulamith Firestone, la reproducción era también la ‘trampa amarga’ para las mujeres. Sin embargo, según su análisis más materialista, la liberación se alcanzaría con las transformaciones en tecnología de la reproducción, que en un futuro no demasiado lejano podría eliminar la necesidad de los cuerpos de las mujeres como agentes reproductores de la especie.

Si la reproducción era la clave del patriarcado para algunas, para otras la respuesta estaba en la propia sexualidad. Las atrevidas formulaciones de Catherine MacKinnon eran al propio tiempo suyas y características de una determinada perspectiva: ‘La sexualidad es al feminismo lo que el trabajo al marxismo: lo que nos es más propia, pero más quitada’. ‘La objetivificación sexual es el proceso primario de la sujeción de las mujeres. Asocia acto con palabra, construcción con expresión, percepción con imposición, mito con realidad. El hombre jode a la mujer; sujeto, verbo, objeto.’ Continuando con su analogía de Marx, MacKinnon,

continúa en la página siguiente

viene de la página anterior

en lugar del materialismo dialéctico, proponía la promoción de la conciencia como método del análisis feminista. Al expresar la experiencia compartida de la objetivificación, razonaba, las mujeres vendrían a comprender su identidad común y, por consiguiente, se aprestarían a la acción política. Para MacKinnon, la sexualidad así entendida se situaba fuera de la ideología, y podía revelarse como un hecho experimentado no mediatizado. Si bien las relaciones sexuales se definen como sociales en el análisis de MacKinnon, nada hay excepto la desigualdad inherente de la misma relación sexual que pueda explicar por qué el sistema de poder opera como lo hace. La causa de las relaciones desiguales entre los sexos son, en definitiva, las relaciones desiguales entre los sexos. Aunque se diga que la desigualdad (...) está englobada en un 'sistema completo de relaciones sociales', sigue sin explicarse cómo funciona este sistema.

Los teóricos del patriarcado se han enfrentado con la desigualdad de varones y mujeres desde vías interesantes, pero sus teorías presentan problemas para los historiadores. En primer lugar, mientras ofrecen un análisis desde el propio sistema de género, afirman también la primacía de este sistema en toda organización social. Pero las teorías del patriarcado no demuestran cómo la desigualdad de géneros estructura el resto de desigualdades o, en realidad, *cómo afecta* el género a aquellas áreas de la vida que no parecen conectadas con él. En segundo lugar, tanto si la dominación procede de la forma de apropiación por parte del varón de la labor reproductora de la mujer o de la objetivificación sexual de las mujeres por los hombres, el análisis descansa en la diferencia física. Cualquier diferencia física comporta un aspecto universal e inmutable, incluso si las teóricas del patriarcado tienen en cuenta la existencia de formas y sistemas variables de desigualdad de género. Una teoría que se apoya en una única variable de diferencia física plantea problemas para los historiadores: asume un significado consistente o inherente para el cuerpo humano —al margen de la construcción social o cultural— y con ello la ahistoricidad del propio género. En cierto sentido, la historia se convierte en un epifenómeno, que proporciona variaciones continuas al tema inmutable de la desigualdad permanente del género.

Las feministas marxistas tienen una perspectiva más histórica, guiadas como están por una teoría de la historia. Pero cualesquiera que hayan sido las variaciones y adaptaciones, la exigencia autoimpuesta de que debería haber una explicación 'material' para el género, ha limitado, o al menos retardado, el desarrollo de nuevas líneas de análisis. Bien se plantee una solución [en los] llamados sistemas duales (que afirma que los dominios del capitalismo y el patriarcado están separados pero interactúan recíprocamente) o bien se desarrolle un análisis más firmemente

continúa en la página siguiente

viene de la página anterior

basado en la discusión marxista ortodoxa de los modos de producción, la explicación de los orígenes y cambios en los sistemas de género se plantea al margen de la división sexual del trabajo. Al final, familias, hogares y sexualidad son todos productos de modos de producción cambiantes. Así es como concluía Engels sus exploraciones sobre los *Origins of the family*...

...Las primeras discusiones entre feministas marxistas giraron en torno al mismo conjunto de problemas: el rechazo del esencialismo de quienes argumentaran que las 'exigencias de la producción biológica' determinan la división sexual del trabajo bajo el capitalismo; la futilidad de incluir los 'modos de reproducción' en las discusiones de los modos de producción (sigue siendo una categoría por oposición y no asume un status análogo al de los modos de producción); el reconocimiento de que los sistemas económicos no determinan directamente las relaciones de género, y de que realmente la subordinación de las mujeres precede al capitalismo y subsiste en el socialismo; y a pesar de todo lo anterior, la búsqueda de una explicación materialista que excluya las diferencias físicas naturales. Un importante intento por romper este círculo de problemas procede de Joan Kelly, quien en su ensayo '*The Doubled Vision of Feminist Theory*', afirma que los sistemas económicos y de género interactúan para dar lugar a experiencias sociales e históricas; que ninguno de ambos sistemas fue casual, pero que 'operaron simultáneamente para reproducir las estructuras socioeconómicas dominadas por el varón de (un) orden social concreto'. La sugerencia de Kelly de que los sistemas de género tuvieron una existencia independiente proporcionó una apertura conceptual crucial, pero su compromiso de permanecer dentro de un entramado marxista la llevó a acentuar el rol causal de los factores económicos incluso en la determinación del sistema de género: 'La relación entre los sexos actúa de acuerdo con y a través de las estructuras socioeconómicas, como también la relación sexo/género'. Kelly introdujo la idea de una 'realidad social de base sexual', pero tendió a recalcar más bien la naturaleza social que la sexual de esa realidad, y con frecuencia, 'lo social', según el uso que ella hace, estaba concebido en términos de relaciones económicas de producción...

...La comparación de los esfuerzos marxistas-feministas americanos, exploratorios y de contenido relativamente variado, con los de su contrapartida inglesa, más estrechamente ligados a la política de una tradición marxista fuerte y viable, revela que los ingleses han tenido mayores dificultades para desafiar las restricciones de explicaciones estrictamente deterministas. Esta dificultad puede apreciarse en su máxima expresión en los recientes debates, aparecidos en *New Left Review*, entre Michèle Barret y sus críticos, que le reprochaban haber abandonado el análisis materialista

continúa en la página siguiente

viene de la página anterior

de la división sexual del trabajo bajo el capitalismo. Puede verse también en la sustitución de la tentativa feminista inicial de reconciliar psicoanálisis y marxismo, por la elección de una u otra de esas posiciones teóricas, y ello en estudiosos que al principio insistieron en la posibilidad de la fusión. La dificultad de las feministas inglesas y americanas para trabajar dentro del marxismo es evidente en las obras que he mencionado. El problema con el que se enfrentan es el opuesto al que plantea la teoría patriarcal. Dentro del marxismo, el concepto de género ha sido tratado durante mucho tiempo como el producto accesorio en el cambio de las estructuras económicas; el género carece de status analítico independiente propio.

...Necesitamos rechazar la calidad fija y permanente de la oposición binaria, lograr una historicidad y una deconstrucción genuinas de los términos de la diferencia sexual. Debemos ser más autoconscientes acerca de la distinción entre nuestro vocabulario analítico y el material que deseamos analizar. Debemos buscar vías (aunque sean imperfectas) para someter continuamente nuestras categorías (...) a la autocrítica. Si empleamos la definición de deconstrucción de Jacques Derrida, esta crítica significa el análisis contextualizado de la forma en que opera cualquier oposición binaria, invirtiendo y desplazando su construcción jerárquica, en lugar de aceptarla como tal (...) o propia de la naturaleza de las cosas. En cierto sentido, por supuesto, las feministas han estado haciendo esto durante años. La historia del pensamiento feminista es la historia del rechazo de la construcción jerárquica de la relación entre varón y mujer en sus contextos específicos y del intento de invertir o desplazar su vigencia. Las historiadoras feministas están ahora en condiciones de teorizar sobre su práctica y desarrollar el género como categoría analítica.

Fuente: Scott, 1990, "El género: una categoría útil para el análisis histórico", pp. 30-42.

EJEMPLO 10**UNA REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA DE UN PROYECTO
PRESENTADO AL PIEB****La economía campesina desde distintas perspectivas**

“Nuestro enfoque es amplio pues consideramos que en diferentes teorías podemos encontrar elementos útiles para el estudio y la interpretación de la realidad andina. La base fundamental de nuestros conceptos la encontramos, sin embargo, en la teoría de la economía campesina.

La teorización sobre el campesinado tiene una de sus fuentes en la investigación antropológica. Aunque ésta quedó atrapada, durante mucho tiempo, en un enfoque culturalista y, como tal, estático, su gran aporte fue la descripción detallada de sociedades exóticas y el análisis de sus instituciones y normas sociales. Así tenemos el gran aporte de Polanyi y sus alumnos (Dalton, Sahlins, Bohannan) sobre la economía en sociedades no industriales y preindustriales, que se apoyaba por su parte en estudios de antropólogos como Mauss, Malinowski y Radcliffe Brown, sobre el don, la reciprocidad, la redistribución y el intercambio de bienes. Estos estudios proporcionan categorías básicas de las instituciones sociales relevantes en la economía.

Dos corrientes importantes de teorías sobre el campesinado son la neoclásica y la marxista-leninista, las cuales, aunque opuestas ideológicamente, coinciden en su enfoque desarrollista.

Las teorías de la modernización de proveniencia clásica-liberal partían de que el objetivo general de los actores económicos es la maximización de una ganancia y sostenían un ‘atraso’ de un sector ‘tradicional’ frente a un sector ‘moderno’ (Hoselitz, 1960; Eisenstadt, 1966). Promovían la ‘modernización’ e ‘industrialización’ mediante la redistribución, en su versión progresista de la ‘Alianza para el Progreso’ (1960) o mediante la modernización tecnológica (Schultz, 1967).

Para las comunidades de los Andes, Gonzales y Kervyn (1987) y Cotlear (1989), entre otros, investigaron el proceso de modernización en la economía campesina, analizando la validez del enfoque neoclásico dentro de la economía campesina. Aunque estos autores se inclinan por una modernización de tipo neoclásico, destacan la importancia de las instituciones para el cambio tecnológico y reconocen la función democrática de la organización comunitaria. Gonzales de Olarte, basado en la teoría de la Nueva Economía Institucional, llega a considerar la relación

continúa en la página siguiente

viene de la página anterior

entre la economía y organización institucional aunque mantiene un enfoque economicista en el cual las instituciones se organizan 'para el funcionamiento de la economía comunal' (Gonzales, 1994: 232). Nuestra investigación considerará el enfoque neoclásico, junto con las teorías antropológico-estructuralistas, como una referencia importante para la discusión teórica del material empírico.

Según la corriente marxista-leninista, la unidad pequeña de producción sería sustituida por la empresa grande, el campesinado desaparecería rápidamente, convertido en proletariado rural (Bartra, 1974; Paré, 1977; Feder, 1980; de Juvry, 1981). Su destino sería someterse al liderazgo de la vanguardia revolucionaria para luego proseguir el camino de la modernización bajo los auspicios de la dictadura del proletariado. Esta teoría sufre la falta de definición clara de 'proletarización' (Blum, 1995) y es empíricamente desbordada por la evidencia de diferentes formas de transformación y continuación del campesinado, que no necesariamente se dividen en burguesía y proletariado. La ventaja de esta corriente es, sin embargo, haber insistido en la interrelación del campesinado con el desarrollo capitalista, lo que derivó en posteriores teorías de articulación del campesinado con el capital o de subsunción bajo el capital.

Las limitaciones evidentes de las corrientes neoclásicas y marxista influyeron en el redescubrimiento de los trabajos de Chayanov y la profundización de su teoría de la economía campesina. Chayanov (1923, 1974) destacó que el objetivo de la economía campesina no es una ganancia sino la reproducción de la familia, lo que implica, entre otras cosas, una estrategia de combinar varias actividades económicas, hacer un cálculo global del ingreso familiar en el año y una 'diferenciación demográfica' según la relación del número de trabajadores y consumidores en el ciclo de vida familiar. El trabajo es organizado en función de las necesidades; si éstas no se cubren, se acepta cualquier trabajo que da un ingreso adicional, pero si las necesidades son cubiertas, se mide el costo y beneficio de un trabajo adicional.

Frente a las corrientes marxistas y neoclásicas que sostenían que formas de economía no empresarial en el campo inevitablemente desaparecerían, Chayanov llamó la atención para analizar 'el problema de coexistencia entre sistemas económicos' (1979: 135). El no hace referencia a la producción de subsistencia, sino que calcula toda la producción en precios del mercado y explica la posibilidad de la economía campesina de producir más barato que la economía empresarial, exclusivamente a partir de la ausencia de la categoría del salario".

Fuente: Michael Schulte, 1998. Proyecto presentado al PIEB.

EJEMPLO 11**UNA REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA DE UN PROYECTO
PRESENTADO AL PIEB****Procesos productivos e identidades sociales: transformaciones en
Cochabamba**

“Nuestro punto de partida nace de una preocupación por visibilizar las formas concretas en que diversos actores sociales experimentan la globalización. De ahí nuestro enfoque: trabajo y vida cotidiana. Mucho se habla de la ‘imposición del modelo’, pero poco se conoce de las formas en que unidades productivas específicas se ajustan a las presiones presentes en el entorno, en parte producto del nuevo modelo, y cómo estos ajustes repercuten en las bases vivenciales y de identificación de la gente”.

Balance del estado de la cuestión temática y revisión bibliográfica

Para abordar y analizar los problemas de investigación propuestos, este estudio intenta integrar tres temas de interés en la literatura acerca de las actuales transformaciones globales y los efectos que éstas tienen en muchos aspectos de las sociedades contemporáneas: (1) globalización; (2) transformaciones económicas; (3) trabajo y vida cotidiana.

Sobre la *globalización* hay una literatura abundante, la que muchas veces sugiere que de las tendencias globales se pueden deducir y explicar los fenómenos locales. Dicho enfoque invisibiliza las estrategias de acomodamiento, elaboración, y/o resistencia de actores sociales en la vida cotidiana. Para los fines de nuestro estudio, se requiere una visión de la globalización que hace visible la vida cotidiana, sin perder de vista las fuerzas globales. Los debates son, por tanto, relevantes para nuestro proyecto en cuanto giran en torno a las formas en que los cambios globales se viven en escenarios regionales y locales, y dan contenido específico a los procesos históricos.

Además, hay evidencia sustancial de que la ‘versión fuerte’ de la globalización es exagerada. Está claro que hay una mayor integración de la economía global capitalista, con manifestaciones concretas en lo económico (Thurow, 1996), lo político (Sassen, 1996), y lo cultural (Hall, 1991; Appadurai, 1993). Sin embargo, hay discrepancias significativas para nuestro estudio en torno a dos ejes. Primero, *las esferas relativas de autonomía y acción posible*, especialmente la eficacia del

continúa en la página siguiente

viene de la página anterior

espacio Estado-nación para reivindicar demandas sociales; y segundo, si los efectos culturales de la globalización son en esencia de homogeneización. En resumen, lo que discute es la eficacia de la acción colectiva en escenarios nacionales (en nuestro caso, la eficacia y alcance de organización sindical), y la posibilidad de emergencia de identidades nuevas.

Sobre las *esferas relativas de autonomía* ante la globalización, se pueden detectar tres tendencias. Una plantea una globalización fuerte, con una erosión significativa del poder del Estado y eficacia de las esferas de acción nacional (Ohame, 1990; Reich, 1992; Horsman y Marshall, 1994).

Esta versión, que tiene una aceptación amplia en Bolivia (UDAPE, 1997), sostiene implícita o explícitamente una funcionalización y delimitación de las esferas cotidianas del accionar. Otra tendencia mantiene que hay una globalización fuerte y/o internacionalización económica a través de bloques regionales, pero que en los estados nacionales radica un poder todavía significativo (varios artículos de la revista *Economist*, Cerny 1991) aunque reducido en términos de su alcance y capacidades (Hirst y Thompson, 1996). Por último, hay una línea de investigación nueva que reconoce la internacionalización económica pero enfatiza la adaptabilidad del Estado y los procesos de diferenciación en las respuestas a la 'globalización' (Gamarra, 1993; Weiss, 1997).

Contrariamente a la 'versión fuerte', esta última posición demuestra que la internacionalización económica no es ni tan nueva ni su magnitud tan sustancial ni su distribución tan abarcadora como sugieren los 'ortodoxos de la globalización'. Los indicadores más claros son: la inversión directa extranjera es una parte todavía relativamente baja de la inversión total; y el 90% de la producción mundial va dirigida a mercados nacionales. En lo político, es claro que las capacidades y orientaciones de los estados tienen relevancia con respecto a decisiones de desarrollo económico (Weiss y Hobson, 1995) y de experiencia laboral y vida cotidiana (Petras y Vieux, 1996; ILO, 1997; Standing, 1989). Por último, las protestas estudiadas por Moody (1997) en Corea del Sur, Sud África y ahora Malasia sugieren que hay muchos convencidos de que existen posibilidades serias de generar protagonismo social en espacios nacionales 'desde abajo'. En el caso boliviano, hay varios estudios que van más allá de la ortodoxia para vislumbrar las formas concretas de articulación del país a la economía global, entre ellos Carreón y Pinto de Loza (1997) y Jenkins (1995, 1996), aunque por ahora no busquen articular lo global con la vida cotidiana. En resumen, es a esta tendencia a la que nos suscribimos porque permite concretamente la posibilidad de dicha articulación.

continúa en la página siguiente

viene de la página anterior

Los estudios antropológicos de las transformaciones que estamos discutiendo son los que más destacan que la globalización no es, ni nunca ha sido, un proceso homogeneizante, a pesar de haber sido radicalmente transformativo (Wolf, 1982; García Canclini, 1990; Hannerz, 1996 y Appadurai, 1991). Estos autores demuestran las variadas formas en que diversos actores sociales asimilan, apropian y elaboran los efectos de las tendencias globales. Dicha orientación debe mucho al camino forjado por Eric Wolf (1982), quien ha demostrado que la 'globalización' no es un proceso nuevo, sino que data de por lo menos 500 años con la expansión europea, iniciando, desde entonces, los procesos de integración global, afectando, de diferentes maneras, las sociedades y culturas que entraban bajo la influencia colonizadora de Europa.

En la sociología del trabajo, esta perspectiva estaba implícita en el trabajo de Willis (1977) y en otros estudios de los años 70, pero sin elaborar claramente la relación con lo global. En América Latina, esta temática es aún incipiente aunque figura en las agendas de varios autores (por ejemplo Abramo, 1996). Este sostiene que los procesos de 'ajuste' están marcados por un complejo proceso de conflictos, resistencias, elaboraciones, aceptaciones más o menos pasivas, nuevas composiciones de intereses, en fin, por una compleja negociación de sentidos que se desarrolla entre gerencias, sectores técnicos y trabajadores, donde éstos últimos desempeñan muchas veces un papel muy importante y bastante activo (67-8). Precisamente en esta vena planteamos proceder para comprender como algunas industrias en Cochabamba se han adaptado a la 'globalización'..."

Fuente: Thomas Kruse y María Lagos, 1998. Proyecto presentado al PIEB.

En el trabajo de revisión bibliográfica no hay que confundir lo que implica leer y hacer fichas con el resultado y la presentación de esta revisión. Por otra parte, en la lectura, para realizar una revisión bibliográfica, se deben tener en cuenta algunos puntos importantes.

4. El proceso de lectura para la revisión bibliográfica (ver Capítulo cinco)

a) Consejos para la lectura

- Seleccionar textos en tres niveles: los que tienen que ver con aspectos más teóricos y generales, los que tienen que ver con temas

similares al nuestro y los que tienen que ver con el lugar y la región de estudio.

- Buscar, en los tres niveles, enfoques diversos sobre el tema.
- Focalizar la atención en las ideas centrales, en los principales argumentos y evidencias del trabajo.
- Analizar la estructura del texto.
- Darse tiempo para algunos ejercicios: intente resumir y sintetizar la posición de los diversos autores.

b) Preguntas para la lectura

- ¿Cuál es el tema?
- ¿Cuál es la idea central o ideas centrales del trabajo? ¿Qué plantea el autor sobre el tema?
Este planteamiento puede ser explícito o implícito.
- ¿Cuáles son las principales evidencias y argumentos del trabajo?
Implica:
Encontrar y listar los principales argumentos y evidencias.
Estos argumentos y evidencias ¿apoyan la idea central del trabajo?
¿Le convencen estos argumentos y evidencias? ¿Se pueden leer e interpretar de otra manera?
- ¿Cuáles son las asunciones implícitas o explícitas?
La asunción es algo tomado por dado. Las asunciones se encuentran frecuentemente en los párrafos de la introducción pero también en las definiciones.
Consejos:
Intente encontrar las asunciones del autor. Pregúntese: ¿Está de acuerdo con ellas? ¿Qué le parecen? Le parecen no razonables, ingenuas, no claras, etc.

- ¿Cuán sólidas son las evidencias?
Para ello tres preguntas:
¿Son relevantes para los puntos centrales que un autor sostiene?
¿Son precisas, específicas y detalladas?
¿Hay evidencias suficientes que apoyen los puntos centrales?
- ¿Cuáles son las conclusiones? ¿Las conclusiones se desprenden lógicamente del desarrollo del tema? ¿Existen otras alternativas de conclusiones que se desprenden del trabajo o todo apunta realmente a las conclusiones a las que se ha llegado? ¿No hay otras alternativas de explicación a lo analizado?
- Identificar las metodologías e instrumentos utilizados por los distintos autores.
- Buscar las convergencias y acuerdos y las divergencias y desacuerdos entre los autores.

EJEMPLO 12**EJERCICIO****Presentar una revisión bibliográfica sobre el concepto de cultura**

Hemos extraído de diversos autores y períodos, distintas definiciones y conceptualizaciones sobre la cultura. Para una revisión bibliográfica, sería importante:

1. Identificar y explicar los elementos esenciales de cada definición
2. Identificar si hay cambios a lo largo del tiempo
3. Identificar las aproximaciones más cercanas entre sí, las opuestas y antagónicas
4. Sintetizar las distintas perspectivas, extrayendo las ideas centrales y sus elementos esenciales

“La cultura o la civilización, en su sentido más amplio, es un todo complejo que incluye conocimientos, creencias, arte, morales, leyes, costumbres y otras habilidades adquiridas por el hombre como miembro de una sociedad” (Tylor, 1871: 1:1. En: Winthrop, 1991).

“La cultura abarca todas las manifestaciones de los hábitos sociales de una comunidad, las reacciones de los individuos afectados por los hábitos del grupo en el que vive y los productos de las actividades humanas determinadas por esos hábitos” (Boas, 1930: 79. En: Winthrop, 1991).

“La cultura es un constructo que describe un cuerpo de creencias, comportamientos, conocimientos, sanciones, valores y objetivos que marcan la manera de vivir de cualquier pueblo. Eso significa que una cultura puede ser abordada por una descripción objetiva que comprende lo que la gente tiene, lo que hacen y lo que piensan” (Herskovits, 1948: 84. En: Brumann, 1999).

“La cultura de cualquier sociedad consiste en el conjunto de ideas, de respuestas emocionales condicionadas y patrones de comportamiento compartidos y adquiridos a través de la instrucción y la imitación...” (Linton, 1936: 288. En: Brumann, 1999).

“La cultura significa una totalidad compleja de comportamiento tradicional desarrollado por la raza humana y aprendida sucesivamente por cada generación. Una cultura es menos precisa. Puede significar las formas de comportamiento tradicional que son características de una sociedad dada o de un grupo de sociedades o de cierta raza, región o de cierto período de tiempo” (Mead, 1937: 17. En: Brumann, 1999).

continúa en la página siguiente

viene de la página anterior

“La cultura no es el comportamiento ni la investigación del comportamiento. Parte de la cultura consiste en normas para el comportamiento, pero otra parte consiste en ideologías que justifican o racionalizan determinadas maneras de comportamiento.

La cultura consiste en patrones, explícitos e implícitos de y para el comportamiento, adquirido y transmitidos por símbolos(...) el núcleo esencial de una cultura consiste en ideas tradicionales y especialmente sus valores derivados; los sistemas culturales pueden, por otra parte, ser considerados como productos de la acción o condicionantes para la acción...” (Kroeber, 1952. En: Jenkins, 1993: 37-38).

“Levi-Strauss trabajó no al nivel de las correspondencias entre el contenido de una práctica sino al nivel de las formas y estructuras. (...) Conceptualizó la cultura como las categorías y marcos de pensamiento y lenguaje a través de las cuales diferentes sociedades clasifican sus condiciones de existencia y las relaciones entre los mundos humanos y naturales. Pensó cómo (...) éstas fueron producidas y transformadas, especialmente en analogía a las maneras en que el lenguaje mismo —el principal medio de la cultura— operaba. Identificó qué era lo específico para la producción de significados: eran, finalmente, prácticas significantes. Finalmente... analizó la relación cultura y no cultura...”

...En contraposición al ‘culturalismo’, los trabajos [de Raymond Williams y E. P. Thompson] no sólo tomaron la cultura seriamente, como una dimensión sin la cual las transformaciones históricas, pasadas y presentes no podían ser simplemente pensadas(...). Forzaron a sus lectores a prestar atención a la proposición que en la palabra cultura se encontraban preguntas directamente relacionadas a los grandes cambios históricos en la industria, democracia y clases...

Dos maneras diferentes de conceptualizar la cultura se encuentran en Raymond Williams(...). La primera relaciona a la ‘cultura’ con el conjunto de descripciones a través de las cuales la sociedad construye sentidos o a través de las cuales se reflejan sus experiencias comunes(...). La cultura deja de ser la expresión de los más altos valores de la civilización(...) y se convierte en algo común y ordinario (Williams)(...). Algo a través de lo cual los significados que son valorizados por la comunidad se comparten y se hacen activos(...) [La segunda] enfatiza a la cultura como una manera de vivir(...). La teoría de la cultura sería entonces el estudio de las relaciones entre los distintos elementos de la manera de vivir. La cultura no sería por tanto una práctica, tampoco una descripción de folclores(...). Estaría presente a través de todas las prácticas sociales...

continúa en la página siguiente

viene de la página anterior

Thompson afirmó, por otra parte, que la sociedad capitalista se ha fundado sobre formas de explotación que son simultáneamente económicas, morales y culturales. Tomen por ejemplo lo esencial de las relaciones de producción y verán que se revela nuevo en un aspecto, como fuerza asalariada, nuevo en otro como la adquisición de un ethos particular y nuevo en otro, como la alienación de las facultades intelectuales en el trabajador en su rol productivo” (Stuart Hall, 1994: 521-527).

“El concepto de cultura que adopto (...) es esencialmente semiótica. Creo, con Max Weber, que el hombre es un animal suspendido en cadenas de significados que él mismo ha construido. Tomo la cultura como esos eslabones y su análisis no es, por tanto, de una ciencia experimental en búsqueda de una ley sino de una interpretativa en búsqueda del significado. Es la explicación la que busco...” (Geertz, 1987:5).

“El nombre cultura parece privilegiar lo compartido, los acuerdos, los límites(...) y los diferentes estilos de vida, dejando de lado la agencia de los que son marginalizados y dominados...

Gran parte de los problemas con esta perspectiva es que implica que la cultura es una especie de objeto, cosa o sustancia” (Appadurai, 1996: 12. En: Brumann, 1999).

“El esencialismo (...) no está sólo inherente en nuestra conceptualización de cultura sino que refleja también el interés disciplinario de caracterizar la otredad exótica” (Keessing, 1994: 303).

“La visión clásica de patrones culturales enfatiza lo compartido en desmedro de los procesos de cambio, de conflictos y contradicciones...” (Rosaldo, 1993: 27-28. En: Brumann, 1999).

“Una cultura es una totalidad socialmente adquirida, el estilo de vida de un grupo. Consiste en patrones, en maneras de pensar, de sentir y de actuar que son características de los miembros de una sociedad particular y de los segmentos de una sociedad” (Harris, 1975: 144. En: Brumann, 1999).

“Una cultura se refiere a patrones de comportamiento socialmente transmitidos y característicos de un grupo social particular” (Keessing, 1981: 68. En: Brumann, 1999).

Traducción del inglés al castellano de Rossana Barragán.

5. Lo que no se debe hacer en una revisión bibliográfica (ver Capítulo cinco)

En el trabajo de revisión bibliográfica no hay que confundir lo que implica leer y hacer fichas con el resultado y la presentación de esta revisión. En este sentido no se trata de:

- a) Vaciar todas las “fichas” de las lecturas que se han hecho.
- b) Abordar temas que no están relacionados directamente con el trabajo de investigación.
- c) Discutir con gran detalle las posiciones de diferentes autores.

En la revisión bibliográfica o en el estado de la cuestión de un proyecto, se trata de condensar lo más importante tomando en cuenta sólo lo que es apropiado para la comprensión del tema y problemas que se pretenden resolver. Exige, sin embargo, comprender cabalmente lo que dice un autor; implica evaluar sus argumentos, comparar sus juicios con los de otro autor y contrastarlos (Barnadas, 1991: 83).

En muchos de los proyectos presentados al PIEB, el estado de la cuestión es considerado como un apéndice limitándose a listas o referencias bibliográficas a veces exhaustivas pero nada útiles. Se consideró que se debería tender, más bien, a la discusión en relación a los temas y problemáticas de los proyectos y, en este sentido, puede ser útil y suficiente discutir sólo algunas referencias claves. En otros casos, cuando el tema es presentado y abordado por distintas disciplinas (tipo mujer y desarrollo sostenible, comunidades indígenas y medio ambiente, para citar algunos), puede ocurrir que se conoce bien la bibliografía de una de ellas, desconociendo o pasando por alto los trabajos que provienen de la otra. Como los proyectos para el PIEB deben ser multidisciplinarios, no sólo se debe listar a los investigadores de las distintas disciplinas. Los mejores proyectos incorporan los métodos y la bibliografía de varias disciplinas. Esto quiere decir que todo el equipo de investigación debe participar en la elaboración de la propuesta, mostrando así la multidisciplinariedad desde el principio, es decir, desde la escritura del proyecto.

Finalmente, debemos señalar que la revisión bibliográfica no puede incluirse como parte del trabajo de investigación y del cronograma porque es uno de los puntos de partida.

III. EL MARCO TEÓRICO Y LAS HIPÓTESIS

Rossana Barragán y Ton Salman

“...la investigación es una cosa muy seria y difícil para que podamos darnos el lujo de confundir la rigidez, que es lo contrario de la inteligencia y la inventiva, con el rigor, y prescindir de tal o cual de los recursos que puede ofrecer el conjunto de las tradiciones intelectuales de la disciplina y de las disciplinas afines(...) Dan ganas de advertir ‘prohibido prohibir’.(...) Desde luego, la extrema libertad(...) tiene por contraparte una extrema vigilancia sobre las condiciones de empleo de las técnicas...” (Bourdieu, 1995: 169).

La idea detrás de la “tradición” de dedicar unos párrafos al “marco teórico” no es obligar a los(as) investigadores(as) a “meterse en teoría” por razones escolásticas o académicas. Es una reflexión necesaria para diseñar un buen proyecto de investigación. Es el ejercicio de “ubicar” y situar la investigación en medio de otras. Constituye, en consecuencia, un mecanismo para precisar los parámetros de un proyecto. Una lectura teórica y de otras investigaciones sobre temas similares puede ayudar a formular qué se pretende descubrir y qué preguntas se necesitan para obtener esa información. Es la reflexión en cuyo marco se buscarán relaciones entre causas y consecuencias para que estos “descubrimientos” no sean aseveraciones sin contexto o un montón de material sin estructura. Sin este ejercicio previo, se corre el riesgo de preguntar sin saber qué se quiere saber.

El marco teórico no es sólo una demostración para convencer que se ha leído lo relevante, y que el tema y su elaboración reflejan lo “pertinente” como para no repetir algo que ya se hizo o no partir de unos supuestos que fueron superados años atrás. Nos ayuda también a determinar qué pretendemos aportar con nuestra investigación porque se ha escrito bastante sobre muchos aspectos. Existen teorías, modelos, esquemas para interpretar, investigar, conceptualizar. Uno no puede empezar desde cero. Es necesario

ubicarse y responder: ¿qué procesos conexos hay que tomar en cuenta? ¿Con qué autores se puede “ingresar” en la problemática? ¿Hay tendencias similares en otras partes? ¿Qué historia da “sentido” al tema? El o la investigadora necesita orientarse: leer, escuchar, ponerse al día, ver amplias conceptualizaciones del problema. En base a una revisión de la literatura sobre el tema, se puede reflexionar sobre cómo otros han formulado el problema y cómo trataron de investigar e interpretar, y ver los resultados que obtuvieron. En base a la lectura o a las conversaciones con colegas, se puede tratar de formular de manera más precisa lo que se quiere saber.

La teoría informa sobre qué relación se busca aclarar. En este contexto, puede ser una teoría de gran alcance y sistemática, pero es más probable que se trate de fragmentos teóricos, nociones sobre relaciones, causas y efectos, sobre la naturaleza o el ritmo y la temporalidad de cambios o sobre situaciones o dimensiones de la realidad específica. Todo ello proporciona información respecto al alcance de un proyecto. No se trata de presentar una teoría exhaustiva sobre la realidad. Se trata de la construcción de una serie de herramientas que ayudan a “captar” con más precisión el tema propuesto. La tarea, entonces, no es una bibliografía anotada sobre cualquier autor que ha dicho “algo” de un tema, sino una lectura crítica y selectiva.

La teoría lleva a formular lo que se pretende indagar concretamente: las unidades de observación y descripción, los referentes empíricos, las dimensiones con las que se va a trabajar, las “capas” que se pretenden cubrir en la investigación. Ayuda a ver las limitaciones, fortalezas, inclusiones y exclusiones del enfoque. Ayuda a reflexionar sobre “nuestros lentes”: un (a) (fragmento de) teoría más funcionalista no permite investigar las relaciones de poder pero sí “el sentido” de algún arreglo social para el equilibrio de la sociedad. Un (a) (fragmento de) teoría que se basa en las clases tiene limitaciones para el análisis de la etnicidad o el género. Una teoría sobre marginalización puede hacer invisible los lazos muy concretos que mantienen los supuestos “marginados” con el espacio público o la economía oficial, pero sí muestra las exclusiones. Los términos de la teoría deben llevar consigo indicadores, aunque sea de manera implícita. Si, por ejemplo, se habla de marginalidad, se tiene que apuntar qué aspectos indican que alguien está marginado y cómo se los investiga.

Hecha la referencia sobre el rol de la teoría y el marco teórico, volquemos nuestra mirada a lo que llamamos “el problema del marco teórico”, el cual tiene que ver con los desacuerdos y desavenencias encontrados en muchos manuales y libros de metodología, y que pueden resultar confusos para el principiante.

1. El problema del marco teórico

Hablamos del “problema” del marco teórico en la medida en que:

- a) No existe, dados los debates en torno a las ciencias sociales, una definición única y consensuada de la teoría.
- b) Existe, muchas veces, una superposición entre lo que se considera la revisión bibliográfica y el marco teórico.
- c) Es frecuente que en los proyectos de tesis presentados en el ámbito universitario boliviano no exista una correspondencia entre los planteamientos y alineamientos teóricos con la investigación y sus resultados.

1.1. Ausencia de consenso sobre la teoría

Para Cañas y Fernández, la teoría es un sistema de ideas compactas o un sistema de hipótesis en el que se destaca un sistema de leyes (1994: 98 y 101). Para ambos autores, la teoría científica debe tener unidad formal, es decir relaciones lógicas entre las hipótesis de la teoría y unidad conceptual, de tal manera que ninguna hipótesis ni concepto quede aislado (Cañas y Fernández, 1994: 104). Una proposición similar es la que se encuentra en un manual de reciente circulación en Bolivia, donde se define a la teoría como “un conjunto de constructos (conceptos), definiciones y proposiciones relacionadas entre sí, que presentan un punto de vista sistemático de fenómenos, especificando relaciones entre variables, con el objeto de explicar y predecir los fenómenos” (En: Hernández, Fernández y Baptista, 1997: 40); mientras otro manual define a la teoría como un sistema con unidad de discurso (Rodríguez y Rodríguez, 1988: 175).

Otras posiciones reducen la teoría a un esquema conceptual, es decir, a un conjunto de conceptos relacionados que representan la naturaleza de una realidad (Hernández, Fernández y Baptista, 1997: 39). Es común, también, que se presenten “supuestas teorías” en base a simples técnicas y metodologías de investigación. Finalmente, se considera, desde otra perspectiva, que los modelos o marcos teóricos no pueden dar lugar a deducciones empíricas encontrándose sujetos a controversias porque estarán cuestionados por los datos, planteándose, por tanto, que la teoría debía desarrollarse a partir de las observaciones (Giddens y Turner, 1990: 20).

Por consiguiente, en estas distintas posiciones se encuentra todo el debate sobre las ciencias sociales y el tipo de explicaciones y argumentaciones que deberían dar. Así, en las primeras, la visión puede enmarcarse en el razonamiento deductivo y causal, en la posición de la unidad de la ciencia y en la posibilidad de establecer leyes y predecir. En la última, en cambio, se plantea un razonamiento inductivo.

Frente a estas maneras diferentes de conceptualizar la teoría, algunos autores, como Goetz y Le Compte (1988), distinguen tres niveles de teorías:

- Las Grandes Teorías y Modelos Teóricos

Las Grandes Teorías serían sistemas de proposiciones y conceptos interrelacionados que explican y describen fenómenos. Ej.: en las ciencias naturales, la teoría de la relatividad, la teoría genética...

Los Modelos Teóricos, en cambio, serían conceptos y proposiciones que permiten una visión del mundo. Ej.: el funcionalismo, teoría del conflicto, conductivismo.

- Teorías formales y de rango intermedio

Proposiciones que explican una clase de comportamientos humanos. Ej.: las teorías sobre la movilidad social, la socialización, etc.

- Las Teorías sustantivas o proposiciones o conceptos interrelacionados que se focalizan en determinados aspectos de las poblaciones. Ej.: delincuencia, familia, parentesco, etc. (En: Rodríguez, 1996: 84-85).

Bourdieu sostiene, por su parte, que las teorías son trabajos de investigación que no requieren un debate teórico sino una aplicación práctica capaz de refutarlas o generalizarlas o especificar y diferenciar su pretensión de generalidad (Bourdieu, 1995: 49-50).

1.2. Superposición entre la revisión bibliográfica y el marco teórico

Aunque la revisión bibliográfica no es exactamente el marco teórico, es frecuente que en algunos autores se dé una confluencia entre ambos. Tamayo y Tamayo o Canales, por ejemplo, definen al marco teórico como la “teoría del problema”; es decir, la descripción del problema de la investigación, integrándolo a la teoría (Tamayo y Tamayo, 1995: 177). En otras palabras, un marco teórico consistiría en la revisión de la literatura de los antecedentes del problema; de las teorías básicas, de la definición de conceptos y de hipótesis. Otros autores como Rodríguez y Rodríguez señalan que el marco teórico es el resultado de los soportes teóricos e informativos de la investigación. Teóricos, por cuanto se trataría del “análisis, crítica y articulación de los contenidos de las fuentes teóricas en que se apoya la investigación” lo que implica la “consideración de las investigaciones realizadas sobre semejantes objetos o problemas”. Los autores consideran que el marco teórico es un conjunto de enunciados, suposiciones o conjeturas, enunciados derivados de datos, enunciados doctrinarios, enunciados deducidos de inferencias analógicas, enunciados hipotéticos, etc. Implicaría una selección de las teorías de base de las que se deducen axiomas, y la derivación, a partir de los axiomas, de hipótesis (1988: 96-98). Para Hernández, Fernández y Baptista, el marco teórico es “analizar y exponer aquellas teorías, enfoques teóricos, investigaciones y antecedentes...” para la focalización del estudio. Implica tanto la revisión de la literatura correspondiente como la adopción de una teoría o desarrollo de una perspectiva teórica (Hernández, Fernández y Baptista, 1997: 22-23). Por consiguiente, existe casi una equivalencia entre marco teórico y revisión bibliográfica.

1.3. Divorcio entre la teoría y la investigación

En la práctica universitaria boliviana era común, y muchas veces aún lo es, que los docentes exijan a los alumnos un “marco teórico” —como el marxismo, funcionalismo o estructuralismo—, entendido como un alineamiento total a ellos. En algunas tesis, los alumnos se “proclaman” de una de estas

corrientes, dedicándose a explicar en 150 de las 200 páginas —al estilo de los manuales de vulgarización, y, a veces, sin jamás haber leído directamente a los autores— la “teoría” en la cual enmarcan su trabajo. Las 50 páginas restantes están, sin embargo, absolutamente desligadas de ese “marco teórico”, de tal manera que el trabajo de investigación que se ha proclamado como “marxista” o como “estructuralista” demuestra, en los hechos, todo lo contrario. Esto supone que no se aplica, en el trabajo de investigación, el “marco teórico” en el cual se ha alineado. Es decir, existe un divorcio o falta de correspondencia entre los planteamientos y alineamientos teóricos con la investigación y sus resultados. Es frecuente también confundir el tener una concepción teórica con la aplicación mecánica y dogmática que finalmente no aporta nada a lo que ya se conoce. Finalmente, otro problema es que hay poca correspondencia entre el marco teórico y los resultados de la investigación porque la teoría puede ser muy abstracta y no sustentarse en hechos concretos. En otras palabras, es absolutamente insuficiente una declaración de principios. En este sentido, debemos dejar en claro que sea cual fuese la posición teórica, ideológica y política, el “marco teórico” no es algo que puede ser aislado: la teoría acompaña o más bien imbuye toda la reflexión, todo el proyecto de investigación y toda la investigación.

2. Importancia del marco teórico conceptual (Ejemplos 13 y 14)

Más allá de los problemas a los que aludimos, debemos subrayar que el marco teórico conceptual es fundamental porque las teorías ayudan a:

- a) Plantear problemas, orientando la propia observación.
- b) Orientar la investigación mediante la reformulación de problemas; mediante sugerencias sobre la recolección de nuevos datos; mediante el planteamiento de nuevas líneas de investigación (Cañas y Fernández, 1994: 104).
- c) Sistematizar el conocimiento, estableciendo relaciones lógicas entre enunciados proposicionales o hipótesis antes inconexas.
- d) Explicar un conjunto de fenómenos (Hernández, Fernández y Baptista, 1997: 42).

Es importante tener en cuenta que un proyecto debe ilustrar los diferentes puntos de vista de los autores sobre un tema. Se trata de mostrar las similitudes y diferencias entre sus posiciones (Quivy y Van Campenhoudt, 1991: 91).

Ahora bien, existen obviamente teorías globales o meta-teorías que pueden guiar una investigación. Sin embargo, cada disciplina ha desarrollado aparatos conceptuales propios: así, por ejemplo, en el caso de la antropología, no puede dejar de prescindirse, para el estudio de mitos, de los trabajos de Levi-Strauss, estemos o no estemos de acuerdo con el estructuralismo. Por otra parte, en las investigaciones es importante recurrir a teorías que ayudan realmente a explicar el problema concreto de investigación. En general no se puede explicar cómo funciona todo el mundo. Avances importantes en las ciencias sociales han tomado sólo una pequeña parte del mundo para entenderla bien. Es por ello que es importante restringirse a la realidad que uno quiere investigar, lo que no implica prescindir de los significados mayores de la investigación. El trabajo clásico del antropólogo Malinowski, por ejemplo, sobre las redes de intercambio en Melanesia, es muy puntual pero sus implicaciones son muy grandes porque demuestra cómo la cultura y la estructura social determinan, en gran medida, el comportamiento económico de una sociedad.

Finalmente, es muy frecuente que elementos de varias teorías puedan aplicarse al tema y problema de investigación. En este caso se recurre a proposiciones de una y otra, teniendo cuidado, sin embargo, de que no sean contradictorias entre ellas. Es común también inscribirse en una teoría o tomar una como base, extrayendo elementos de otra que sean útiles para nuestro tema (Hernández, Fernández y Baptista, 1997: 48).

Lo que debe quedar claramente establecido es que al construir nuestro marco teórico conceptual o marco de referencia, no se trata de dar una lección o síntesis de una teoría, sino de abordar sólo los aspectos que están relacionados con el problema de nuestra investigación y en función de nuestros objetivos, problemas e interrogantes planteados. Por otra parte, el “marco teórico” sólo puede desarrollarse una vez que se ha realizado la revisión bibliográfica. El estado del arte o marco teórico permite profundizar el conocimiento de la o las teorías relacionados a ese problema y objeto, plantear problemáticas, contrastar esas teorías con la realidad

que estudiaremos y descomponer el problema y el objeto de investigación. Nos permite, también, identificar los aspectos principales a estudiar y las relaciones entre ellos; es decir, identificar variables —características, elementos y atributos— del problema de estudio y plantear hipótesis.

En otras palabras, el marco conceptual constituye una herramienta que explica factores, constructos o variables a estudiar así como sus relaciones entre ellos. Nos permite describir y explicar los principales aspectos que se investigarán así como sus relaciones (Rodríguez *et al.*, 1996: 87). Se debe recordar, sin embargo, que si bien la conceptualización es una definición y estructuración abstracta que da cuenta de lo real, supone, en un trabajo de investigación, una estructuración-selección porque no toma en cuenta todos los aspectos de lo real. Definir un concepto significa desplegar sus ámbitos y dimensiones, lo que permitirá proporcionar, luego, los indicadores y atributos que permiten aproximarse al objeto del estudio (Quivy y Van Campenhoudt, 1998: 115).

EJEMPLO 13

CONCEPTOS OPERABLES Y CONCEPTOS SISTÉMICOS

Algunos autores como Bourdieu, Chamboredon y Passeron se refieren a dos maneras de estructurar un concepto: Conceptualización inductiva que produce Conceptos operables y aislados; Conceptualización deductiva que produce Conceptos sistémicos.

1. Conceptos operables y aislados

El autor e investigador Glock se ocupó de dar cuenta del concepto de religión a partir del trabajo de una serie de autores. Tomando los distintos aspectos, propuso agrupar el concepto en torno a 4 dimensiones:

Dimensiones	Características definitorias	Indicadores
Experimental	Experiencias de vida espiritual, comunicación con Dios o esencia divina.	- aparición - comunicación con Dios - intervención de Dios en su vida
Ideológica	Creencias en torno a lo que se asocia a la realidad divina como el infierno, la vía más allá, etc.	- creencia en Dios - creencia en...
Ritualista	Acciones que se desarrollan en una vida religiosa: misa, oración, sacramentos, etc.	- oración - misa ...
Consecuencial	Práctica de los principios religiosos como perdonar, ser honesto, etc.	- perdonar a los que hacen daño, etc.

2. Conceptos sistémicos

Se formarían en el razonamiento abstracto: deducción, analogía, etc., aunque a su vez se inspiran en los conocimientos previos adquiridos en base a los objetos reales. Un ejemplo es la relación social que se define como relación de cooperación y como relación de conflicto. Ver ejemplo 14 sobre la conceptualización del Actor Social.

Fuente: Ejemplos sintetizados de Quivy y Van Campenhoudt, 1998: 117-127.

EJEMPLO 14

UN MARCO TEÓRICO PARA EL ANÁLISIS SOBRE EL ACTOR SOCIAL

Modelo teórico de análisis: Sociología de la Acción de Alain Touraine.

Componentes del modelo: Relación social y actor social

- El actor social se define por la naturaleza de la relación social en la que participa, y puede ser individual o colectivo.
- La relación social es una cooperación conflictiva de actores que cooperan en una producción (de bienes, de servicio, etc.) y tendrán conflictos debido a su posición desigual (Quivy y Van Campenhoudt, 1998: 123-124).

El concepto de actor social tendría, entonces, dos dimensiones:

Dimensión de cooperación

Dimensión de conflicto

- La cooperación es concebida como una relación de intercambio desigual y durable. Como es durable tiene reglas formales e informales. Lo que se intercambia es desigual ya que los triunfos, recursos y medios que tendría cada uno son diferentes y desiguales.
- Conflicto inherente por la desigualdad de las partes. No significa ruptura ni necesariamente violencia física, económica o moral. Es un contra-dominio en el juego de la relación.

CON-CEPTO	DIMEN-SIONES	COMPONENTES	INDICADORES
ACTOR SOCIAL	COOPE-RACIÓN	- Recursos (capital, capacitación, diplomas, experiencia) - Utilidad, pertinencia para la otra parte - Reconocimiento - Integración y respecto a las normas - Compatibilidades de valores	
	CON-FLICTO	- Capacidad de identificar a los actores y las actitudes - Capacidad de percibir las reglas del juego - Conciencia de su margen de libertad - Capacidad de manejar el conflicto	

Fuente: Quivy y Van Campenhoudt, 1998: 124-126.

3. Las hipótesis

Aquí estamos, en términos muy simples, hablando de una sospecha, de una intuición, de una posible explicación, en base a reflexiones sobre las respuestas posibles a nuestras preguntas.

Plantear hipótesis no siempre es lo más adecuado porque implica formular la investigación de cierta forma, y con una explicación o “apuesta” absolutamente articulada. A veces, sin embargo, uno no está en estas condiciones. Puede ser, entonces, que una hipótesis restrinja porque el tema es más complejo y “multidimensional” o el conocimiento previo que se tiene es aún vago o involucra sospechas compuestas de toda una gama de factores; también porque no se tienen todos los elementos para determinar causas probables o porque finalmente se quiere entender ciertas relaciones o describir ciertas motivaciones no transparentes para los involucrados. Pueden darse casos en que la investigación tiene un énfasis inductivo porque se quiere formular y explicitar algunas dimensiones de una realidad compleja. En estas situaciones uno puede recurrir a las preguntas. Partir con preguntas, en lugar de hipótesis, no es menos “científico” y académico pero sí exige que las preguntas se formulen bien y con precisión: “¿Cómo es el mundo del siglo XX?” no es, por ejemplo, una pregunta que tiene la capacidad de guiarnos en lo que se investiga. “¿Cómo interpreta la gente de cierta edad/clase/ barrio, etc. el concepto de ‘derecho’ o ‘democracia’?” es ya más preciso.

La distinción entre preguntas e hipótesis no es absoluta; muchas veces una propuesta tiene elementos de ambos, como también nociones inductivas y deductivas. Por esta razón, algunos elementos a los que nos referiremos valen para ambos.

- a) Tienen que “contener” y cubrir las unidades de análisis; quién y qué se va a investigar: familias, individuos, viviendas, opiniones, instituciones, categorías de gente como políticos, campesinos, jóvenes urbanos, etc.
- b) Deben incluir las variables; las características que se pretende investigar: de los individuos, sus opiniones o experiencias, su nivel de escolaridad, etc.; para el caso de instituciones: sus niveles de coordinación, su imagen, etc.

Incluir los elementos lógicos de la relación que se pretende investigar: cuánto más esto más del otro, sin estímulo externo, con o sin organización interna, si hay migración, más difícil o fácil de construir confianza entre los nuevos vecinos, etc.

Con estas aclaraciones previas, podemos ver ahora, con mayor detalle, algunos de los temas directamente relacionados a las hipótesis.

3.1. Definición

Una vez formulado un problema o varios, se procede a plantear las hipótesis que guían la investigación a realizarse (Ejemplos 15-23). Una hipótesis es una tentativa de explicación mediante una suposición o conjetura verosímil, destinada a ser probada por los hechos (Ander-Egg, 1972: 20). Tiene, por tanto, el carácter de sugerencia (Cañas y Fernández, 1994: 81), un intento provisional de explicación e interpretación. Es un esbozo de respuesta (Barnadas, 1991: 41-42) y, como tal, puede haber una hipótesis o varias. La hipótesis es una elaboración específica de una proposición (ver Ejemplo 18), que permite establecer relaciones entre hechos, intentando explicarlos (Tamayo y Tamayo, 1995: 101).

Es importante señalar que la hipótesis no es una explicación gratuita planteada al azar. Se plantea y desarrolla a partir del conocimiento y reflexión teórica que se ha realizado, y es en función de ello que se establece una explicación tentativa porque se considera que es la dirección más adecuada y pertinente (Quivy y Van Campenhoudt, 1998: 113).

EJEMPLO 15**PLANTEAMIENTO DE HIPÓTESIS**

“Simplificando al máximo se tiene por ‘postmoderna’ la incredulidad con respecto a los metarrelatos. Esta es, sin duda, un efecto del progreso de las ciencias; pero ese progreso, a su vez, la presupone. Al desuso del dispositivo metanarrativo de la legitimación corresponde especialmente la crisis de la filosofía metafísica, y la de la institución universitaria que dependía de ella. La función narrativa pierde sus funtores, el gran héroe, los grandes peligros, los grandes periplos y el gran propósito. Se dispersa en nubes de elementos lingüísticos narrativos, etc. Cada uno de nosotros vive en la encrucijada de muchas de ellas...

Así, la sociedad que viene parte menos de una antropología newtoniana (como el estructuralismo o la teoría de sistemas) y más de una pragmática de las partículas lingüísticas. Hay muchos juegos de lenguaje diferentes, es la heterogeneidad de los elementos. Sólo dan lugar a una institución por capas, es el determinismo local...

Nuestra hipótesis es que el saber cambia de estatuto al mismo tiempo que las sociedades entran en la edad llamada postindustrial y las culturas en la edad llamada postmoderna. Este paso ha comenzado cuando menos desde fines de los años 50, que para Europa señalan el fin de su reconstrucción. Es más o menos rápido según los países, y en los países según los sectores de actividad: de ahí una diacronía general que no permite fácilmente la visión de conjunto. Una parte de las descripciones no puede dejar de ser conjetural. Y se sabe que es imprudente otorgar un crédito excesivo a la futurología”.

Fuente: Lyotard, 1993: 10-13.

3.2. Requisitos de las hipótesis y lógicas de confirmación y rechazo-falsabilidad de las hipótesis

Las hipótesis deben:

- Tener consistencia lógica: es decir, estar lógicamente formuladas.
- Tener consistencia con el cuerpo de conocimientos existentes: es decir, estar relacionadas al estado del conocimiento sobre el tema en particular.
- Poder ser contrastables o sometidas a la experiencia: es decir, tienen que ser verificadas con datos empíricos, los que están, a su vez, controlados

por determinadas técnicas (Cañas y Fernández, 1994: 92-93). Se dice contrastable cuando se puede comparar lo que hemos formulado con lo que observamos en la realidad a través de la investigación (Cañas y Fernández, 1994: 82). Esta contrastabilidad se aplica fundamentalmente a los estudios que recurren a técnicas cuantitativas. En esta medida, se dice empíricamente contrastable cuando las variables pueden ser medidas y mensuradas (Mayntz *et al.*, 1976: 41).

Existen, sin embargo, dos problemas:

- Como sucede frecuentemente, muchas de las hipótesis no pueden ser observadas directamente sino a través de una serie de operaciones o razonamientos deductivos, razón por la cual se habla del método hipotético deductivo.
- Después de la tarea de contrastar, el investigador puede llegar a no rechazar la hipótesis, es decir, según Popper, a corroborarla provisionalmente, pero nunca se podría verificarla o desecharla definitivamente (Cañas y Fernández, 1994: 77-79). Existen hipótesis que no pueden confirmarse, de tal manera que sólo se podría analizar su falsedad refutándolas, mientras que otras hipótesis no se podrían refutar (Cañas y Fernández, 1994: 97).

La discusión sobre las posibilidades de “verificar” o no una hipótesis han estado también en el corazón del debate sobre las ciencias sociales. En general, se acepta que hay dos lógicas en el trabajo con hipótesis: la que busca confirmar la hipótesis y la que rechaza y falsifica la hipótesis.

EJEMPLO 16**PROBLEMA, HIPÓTESIS Y PROCEDIMIENTOS DE INVESTIGACIÓN**

“Existe un pueblo x-1, en el sur del valle de México, en que desde años han convivido pacíficamente varias comunidades de diferentes confesiones religiosas. El pueblo x-2, vecino del anterior, ofrece un espectáculo totalmente distinto, las comunidades han tenido entre sí rencillas y aun luchas violentas. De esas dos observaciones deducimos un problema: ¿por qué en el pueblo x-1 ha habido paz religiosa y en el pueblo x-2 ha habido violencia religiosa? En este momento nadie lo sabe con seguridad científica. Quien haga esa investigación, por poner un ejemplo entre miles, habrá logrado darnos un conocimiento nuevo...

...La observación de los pueblos le ha hecho formular su problema de suerte que el paso siguiente será formular la hipótesis que explique tanto el caso positivo de la paz religiosa como el caso negativo de la inquietud religiosa. Supongamos que elige la siguiente hipótesis: en el pueblo x-1 había paz religiosa porque las diferentes confesiones nunca han intervenido en política y en el pueblo x-2 ha habido luchas religiosas porque han intervenido en política(...). Una vez elegida la hipótesis el estudiante deberá determinar el procedimiento que va a seguir para comprobar o desprobar la hipótesis, o sea el que llamaremos diseño de la prueba. Deberá definir empíricamente qué quiere decir comunidades, confesiones religiosas, intervención en política. Como definición de los términos vamos a proponer: comunidad religiosa es un grupo de gente organizada para actividades litúrgicas y doctrinales, en torno a libros religiosos y cuyo frente está en persona investida de poder para dirigir determinada ceremonia religiosa. Intervención en política vamos a definirlo en el sentido de lanzar o apoyar, como grupo, determinados candidatos para puestos municipales. El diseño de la prueba deberá abarcar dos partes; la primera demostrar que efectivamente existe una relación entre intervenciones políticas y luchas religiosas; la segunda parte consistirá en demostrar que no hay otra explicación válida o sea en excluir otras variables probables de un estudio, como sería por ejemplo competencias entre las confesiones, querellas de parentesco o de matrimonio, etc. El diseño de la prueba incluye la elección de la técnica especial que va a seguirse para la investigación: encuesta, entrevista, diseño del cuestionario, etc. A continuación la realización del diseño de la prueba será llevada a cabo en el campo. Realizado éste, el estudio de los datos obtenidos servirá para sacar las conclusiones”.

Fuente: Pardinas, 1983: 53-54.

EJEMPLO 17**LÓGICA DE CONFIRMACIÓN, DE RECHAZO Y
FALSABILIDAD DE LAS HIPÓTESIS****La lógica de la confirmación de las hipótesis**

Se habla de confirmación de la hipótesis y no de verdad porque no habría ninguna garantía por la que una hipótesis sea la única verdad que explica la predicción.

El razonamiento en este caso sería el siguiente:

Si la hipótesis es verdadera, el hecho predecido es verdadero.

El hecho predecido es verdad.

Por consiguiente, la hipótesis es verdadera.

Este tipo de razonamiento constituiría, sin embargo, un argumento deductivo inválido: la falacia de la afirmación de la consecuencia de la hipótesis porque el hecho predecido es el consecuente de la hipótesis.

Por consiguiente, se habla de confirmación y no de verdad.

La lógica del rechazo y falsación de la hipótesis

Aquí el argumento sería válido, razón por la que se puede estar seguro del rechazo o falsedad de la hipótesis:

Si la hipótesis es verdadera, el hecho a predecir es verdadero.

El hecho predecido es falso.

La hipótesis es falsa.

Fuente: Singleton y Straits, 1999: 57-59.

De acuerdo al razonamiento al que acabamos de hacer referencia, nunca podríamos estar seguros de la confirmación de una hipótesis pero sí de su refutación. Desde esta perspectiva, una hipótesis es considerada científica siempre y cuando cumpla con los requisitos de falsabilidad, por cuanto las hipótesis serán válidas mientras no logren ser refutadas.

3.3. Importancia de las hipótesis

La utilidad e importancia de las hipótesis radica en que:

- Son instrumentos de trabajo que introducen coordinación en el análisis al relacionar los hechos (Ander-Egg, 1972: 20). La hipótesis inicial, la hipótesis de trabajo, es, desde esta perspectiva, una guía y no la conclusión del trabajo porque la investigación puede negarla, transformarla, complicarla, etc. Claude Bernard decía al respecto:

Si se experimentara sin idea preconcebida se iría a la ventura; pero, por otra parte (...) si se observa el experimento con ideas preconcebidas, se harían malas observaciones y se estaría expuesto a tomar las concepciones del propio espíritu por la realidad (Cit. por Zubizarreta, 1983: 88).

Desde que se señalan articulaciones, la hipótesis debe indicar directamente o indirectamente el tipo de observaciones y las relaciones que se realizarán (Quivy y Van Campenhoudt, 1998: 131).

- Constituyen un hilo conductor de la investigación porque orientan la elección de los datos y se constituyen en los criterios de selección de los datos (Quivy y Van Campenhoudt, 1998: 114).
- Verifican si el contenido conceptual y factual de la hipótesis es ratificado por la realidad investigada o ésta desmiente o corrige aquélla. Se trata, por tanto, de confrontar la hipótesis con el material informativo acumulado. Si una hipótesis no ha sido ratificada, la comprobación de un fracaso es tan importante como la confirmación. La verificación no supone, sin embargo, que se esté demostrando la verdad y la causa absoluta.
- Ayudan a establecer las variables (Ejemplos 16 y 18) a estudiar y las relaciones que existen entre ellas (Tamayo y Tamayo, 1995: 109).

3.4. Hipótesis como tentativas de explicación e hipótesis como relaciones entre variables

A título simplemente analítico, puede ser útil diferenciar las hipótesis como tentativas de explicación en general, de las hipótesis que de manera

más específica introducen una correlación, usualmente estadística, entre dos variables.

En ambos casos se necesita argumentar la hipótesis porque, de lo contrario, constituye una simple opinión sin fundamentos, una afirmación que no tiene nada que permita sustentarla. Para que una hipótesis pueda guiar la investigación y convertirse en tesis debe acompañarse de argumentos que tienen como objetivo legitimarla, apoyándose para ello en el razonamiento y en la investigación. Las hipótesis deben responder, por tanto, a la problemática, preguntas y objetivos que hemos planteado.

3.5. Procedimientos para el planteamiento de las hipótesis

Es conveniente distinguir cuatro etapas en el procedimiento de las hipótesis (Singleton y Streits, 1999: 54):

- Formulación de las hipótesis.
- Deducción de las consecuencias de la hipótesis.
- Análisis, a través de la observación, de las hipótesis. A esta parte se la llama también contrastación empírica; es decir, se analiza a través de la investigación si las consecuencias o deducción de las consecuencias observacionales se confirman o no en la realidad estudiada.
- Conclusiones sobre la hipótesis en base a las observaciones.

En este procedimiento se recurre, por tanto, a un razonamiento deductivo (en el primer punto y en el cuarto) e inductivo (en el segundo y tercer punto).

EJEMPLO 18**LA FORMULACIÓN DE LA HIPÓTESIS Y LA DEDUCCIÓN DE SUS CONSECUENCIAS EN EL ESTUDIO DE DURKHEIM SOBRE EL SUICIDIO**

1. Formulación de las hipótesis:
 - Alto grado de solidaridad está relacionado a bajas tasas de suicidio.
 - Los católicos tienen mayor grado de solidaridad social que los protestantes
2. Deducción de las consecuencias de la hipótesis:
 - Si la solidaridad social de un grupo es más alta que la de otro, las tasas de suicidio serán más bajas. Los católicos deberían presentar menos tasas de suicidio con relación a los protestantes (Singleton y Streits, 1999: 60).

En el caso de las hipótesis como tentativas de explicación, el argumento es una manera de demostrar y defender la posición. La argumentación no debe, sin embargo, ser sólo retórica; es decir, persuadir al interlocutor utilizando todos los medios para impresionarlo, seducirlo y convencerlo. Implica convencerlo mediante una reflexión racional y los datos que hemos investigado. En otras palabras, no se puede decir que una hipótesis sea verdadera o falsa, sino que fue demostrada o no, con relativo éxito, en base a una serie de datos y argumentaciones. En un estudio “se aporta evidencia” en favor o en contra de una hipótesis (Hernández, Fernández y Baptista, 1997: 97). La hipótesis planteada puede además modificarse en el transcurso de la investigación, ya sea porque los datos con los que estamos trabajando van complejizando la situación inicial y, entonces, debemos reajustar la hipótesis o porque la información que va siendo acumulada no corresponde y, por tanto, la hipótesis debe ser revalorada y es posible que exija nueva acumulación de datos que no habían sido contemplados (Barnadas, 1991: 44).

En el caso de las hipótesis que establecen correlaciones entre variables o propiedades del objeto de estudio como el sexo, los ingresos, la ideología de un partido político, etc., las hipótesis deberían cumplir los siguientes requisitos:

- Referirse a una situación social real.
- Precisar y concretar los términos y las variables de la hipótesis.

- Aclarar la relación entre las variables y ver que sea verosímil.
- Sujetarlas a la medición (Hernández, Fernández y Baptista, 1997: 81-82).

En este tipo de hipótesis se pueden plantear correlaciones, por una parte, y relaciones de causalidad, por otra. En este último caso, se denominan variables independientes a los términos de la relación que se consideran como causas y variables dependientes a los efectos de ella (Hernández, Fernández y Baptista, 1997: 86-87; Ander Egg, 1972: 24-25). Para establecer relaciones de causalidad es imprescindible, primero, haber establecido una relación de correlación y, segundo, que la causa ocurra antes que la consecuencia o efecto. En ambas, en las hipótesis que establecen correlaciones y en las que establecen relaciones de causalidad, pueden existir dos o más variables.

EJEMPLO 19

LA IMPORTANCIA DE LAS DEFINICIONES

De la hipótesis a su operatividad: definición de variables para la investigación

Supongamos que planteamos lo siguiente:

“El tiempo libre que tienen los estudiantes de postgrado influye en el bajo nivel de la educación superior”.

Definir qué se está entendiendo por tiempo libre, por postgrado, por bajo nivel y por educación superior. Al definirlos podremos establecer medios de medición de las variables. Así, si consideramos al tiempo libre como aquel que se resta deduciendo las horas que trabaja y las horas que asiste a sus cursos, tendremos que preguntar en la encuesta el horario de trabajo, el horario de cursos, etc.

EJEMPLO 20

RELACIONES ESTABLECIDAS Y CUIDADO AL ESTABLECERLAS

Variables que pueden afectar las relaciones

Supongamos que tenemos un estudio que intenta explicar la disminución de la delincuencia en un período dado relacionando esta variable con la distribución de la riqueza. Supongamos que postulamos una relación entre disminución de la delincuencia y mayor igualdad de la riqueza de tal manera que nuestra conclusión es que a mayor riqueza menor delincuencia. Sin embargo, la variable delincuencia puede estar afectada por otros factores. Así, existe una tesis que sostiene que la mayor parte de los delitos son cometidos por varones entre 15 y 30 años de edad. Si esto es realmente así, y además en nuestra población de estudio la tasa de natalidad en el período considerado ha disminuido de tal manera que el peso de la cohorte entre 15 y 30 es menor, es muy probable que la disminución de la delincuencia esté relacionada a este factor.

Fuente: Ejemplo retomado de Alvira (1991: 29) pero de manera modificada.

EJEMPLO 21

HIPÓTESIS Y VARIABLES

“Un modelo clásico (...) es la presentación del paradigma de análisis utilizado por Emilio Durkheim en *El suicidio* (la forma como aquí lo enunciamos es una manera de formalizar lo que se encuentra en dicha obra).

HIPÓTESIS	→	La cohesión social proporciona apoyo psicológico a los miembros del grupo sometidos a tensiones y ansiedades agudas.	
REFERENTES EXISTENCIALES DE LAS VARIABLES		Cohesión social	Los católicos tienen una cohesión social mayor que los protestantes.
		Tensiones y angustias	Los índices de suicidios son funciones de ansiedades no aliviadas a las que están sometidas las personas.

Fuente: Ander-Egg, 1972: 26.

EJEMPLO 22**CORRELACIONES Y VARIABLES DE CAUSALIDAD****Hipótesis de una correlación entre 2 y 3 variables:**

A menores problemas familiares, mayor éxito escolar.

A mayor exposición a programas de violencia, mayor violencia en la sociedad.

El rendimiento laboral crece con el aumento del salario.

El rendimiento laboral crece con el aumento del salario, el tiempo de trabajo y la satisfacción con él².

Hipótesis que establecen una relación de causalidad

El rendimiento laboral depende del salario.

El número excesivo de estudiantes en un aula causa el fracaso escolar.

Variables independientes: salario
 número de estudiantes

Variables dependientes: fracaso escolar
 rendimiento laboral

Es necesario, una vez planteada y justificada una correlación, pasar primero a una definición conceptual y luego a una definición operacional. La definición operacional o instrumental es el proceso de conversión de las definiciones conceptuales en técnicas u operaciones (Mayntz *et al.* 1976: 26-27) o el conjunto de procedimientos que describen las actividades y operaciones que deben realizarse para medir las variables (Hernández, Fernández y Baptista, 1997: 101-102). Es decir que después de haber dado una definición, tenemos que ver cómo vamos a “medir las variables” y, para ello, es necesario definirlas operacionalmente. La definición operacional es imprescindible cuando las variables y los conceptos no tienen una referencia empírica indirecta; es decir que son fenómenos que no podemos observarlos o medirlos directamente como cuando estudiamos los valores de una sociedad, su grado de cohesión, etc. Se trata por tanto de:

² El ejemplo sobre el rendimiento laboral proviene de Mayntz *et al.* 1976: 34.

- Definir cada uno de los conceptos que utilizamos en las variables.
- Buscar a través de qué hechos analizaremos estos conceptos, lo que implica que establecemos indicadores.
- Establecer por medio de qué preguntas los analizaremos.

EJEMPLO 23

LA HIPÓTESIS Y EL CAMINO HACIA LA OPERACIONALIZACIÓN

“A mayor motivación, menor ausentismo”

Nuestra variable 1 es la motivación

Nuestra variable 2 el ausentismo

Debemos proceder a:

- Definir conceptualmente qué se entiende por motivación y por ausentismo.
- Definir operacionalmente cada una de las variables (Hernández, Fernández y Baptista, 1997: 102).

Es decir, debemos señalar qué aspectos concretos analizaremos: cuáles serán las “expresiones” o “indicadores” de la motivación y a partir de cuántas faltas consideraremos ausentismo y por qué.

En el caso de un sondeo realizado por un periódico nacional sobre el conocimiento general que tenían los jóvenes respecto al país, ese conocimiento fue aprehendido a través de ciertos indicadores y preguntas como quién era el presidente actual de la república, dónde se situaba la sede del Poder Judicial, del Poder Legislativo, etc.

La correlación puede aspirar, en muchos casos, a ser una relación causal, razonamiento que se apoya en que las relaciones causales consisten en patrones o modelos de asociación entre variables, porque sólo se darían cuando hay una regularidad y conjunción entre dos eventos. Actualmente, la hipótesis de una correlación es considerada como una etapa intermedia: como un paso que lleva a construir otras hipótesis sobre los mecanismos causales que conectan a las variables (Little, 1991: 19-21).

La estrategia metodológica

Al utilizar el término “estrategia”, que tiene en sus orígenes una connotación política y militar, el PIEB ha querido subrayar su importancia como conjunto de acciones mediante las cuales se busca lograr una serie de objetivos (Rodríguez y Rodríguez, 1988: 58). Se trata, por tanto, de una serie de operaciones y decisiones metodológicas necesarias que se diseñan en función de los objetivos, preguntas y problemáticas planteadas.

La estrategia metodológica constituye, indiscutiblemente, el 50 por ciento de un proyecto de investigación. Es decir que después de plantear el tema, problema e hipótesis, así como la revisión bibliográfica y el marco teórico conceptual, hemos avanzado sólo la mitad. Es imprescindible, entonces, definir exactamente cómo haremos realidad nuestro proyecto; qué “estrategia” diseñaremos y con la ayuda de qué instrumentos la implementaremos. A veces se puede lograr la aprobación de un proyecto porque presenta una metodología novedosa que se puede aplicar a otros casos, una razón, entre otras, por la cual es importante profundizar este aspecto del proyecto y la propuesta. Un(a) investigador(a) que piensa en una forma nueva de conseguir los datos para la investigación que pretende realizar está demostrando creatividad y un excelente conocimiento del problema de su investigación. El o la evaluadora del proyecto tomará en cuenta este aspecto y seguramente tendrá una visión positiva del proyecto. Una estrategia metodológica novedosa puede ser un aporte importante a las ciencias sociales.

Gran parte de los proyectos pecan precisamente por no otorgar a la “estrategia metodológica” el lugar que tiene y debe tener. En muchos casos,

la metodología constituye un acápite tratado como un espacio vacío que se “llena” al último. Es absolutamente imprescindible evitar los enunciados huecos como: “se recurrirá a técnicas cualitativas y cuantitativas”; a “metodologías propias de tal y tal disciplina”; se realizará la “recolección de información en instituciones del campo”; se “tendrá un fuerte componente participativo”; la “metodología consistirá en la observación participativa”, se “combinará el trabajo empírico con el análisis y la interpretación...”; “se acudirá a una diversidad de técnicas que permitirán resultados diferenciados...” o que finalmente “la ejecución se llevará a cabo en trabajo de gabinete...”. Obviamente, no es que estas afirmaciones sean erróneas *per se*. El problema es que ni se desarrollan ni se articulan con los objetivos, preguntas y problemas que se han establecido.

I. LOS ELEMENTOS CONSTITUTIVOS DE LA METODOLOGÍA EN UN PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

Rossana Barragán

La metodología y, más propiamente, la estrategia metodológica, puede ser comparada con especies de planos de caminos y senderos que se trazan para llegar a determinados objetivos, mientras que las técnicas serían los instrumentos utilizados para hacer y recorrer esos caminos (Ander Egg, 1972: 44; ver sobre método Grawitz, 1975). Recordemos, en este sentido, que en griego la *techne* era el hacer, y en latín el *ars* manual; tenía que ver con las formas o procedimientos prácticos, en oposición a la *episteme* o *scientia* en latín (Tamayo y Tamayo, 1995: 42-43). En castellano, la acepción de arte se ha reservado a las prácticas artísticas y la de “hacer” a los procedimientos prácticos y técnicos. En otras palabras, las técnicas pueden ser consideradas como la formas concretas de realizar las operaciones del método. Un autor señalaba que el método es el procedimiento general del conocimiento científico, mientras que las técnicas eran los procedimientos de actuación concretos y particulares relacionados al método (Sierra Bravo, 1986: 40). Tamayo y Tamayo consideran, por su parte, que el método es el conjunto de procedimientos sistemáticos de trabajo para llegar a un objetivo, mientras que la metodología es la investigación

sistemática y la formulación de métodos a usarse en la investigación³ (Tamayo y Tamayo, 1995: 217).

Una condición imprescindible en todo proyecto es que la estrategia metodológica debe corresponder al carácter y características del proyecto de investigación. Un determinado tema y objeto de estudio puede requerir una aproximación mucho más cualitativa y no así cuantitativa. Barnadas señaló, desde esta perspectiva, que cada tipo de realidad que se enfoca exige una metodología e instrumentos específicos de conocimiento, citando de manera muy ilustrativa el ejemplo del microscopio y telescopio (Barnadas, 1991: 23).

Frente a los problemas concretos, el(la) investigador(a) y el equipo deben, por tanto, buscar los métodos y técnicas más apropiados. Las diferentes técnicas pueden contribuir, en medida diferente y con rendimientos distintos, al conocimiento del objeto sólo si se las utilizan teniendo en cuenta las condiciones y los límites de su validez.

Cada uno de los componentes de la estrategia metodológica —modalidades para la obtención de los datos y procesamiento, sistematización e interpretación— que los desarrollaremos en los acápites siguientes, puede tomar particularidades específicas, en función tanto de la disciplina en la que se inserta (sociología, ciencias políticas, antropología, etc.), como del tema tratado. En cualquier caso, se deben abordar los siguientes puntos:

- 1) Razones de la elección.
- 2) Criterios de la elección.
- 3) Posibilidades y límites: crítica y balance.
- 4) Elaboración de los instrumentos para la recolección de datos.

³ La mayoría de los autores distinguen el método de los métodos o procedimientos. El primero se refiere, en un sentido más filosófico, al “conjunto de operaciones intelectuales por las que una disciplina trata de alcanzar las verdades que persigue”; es decir, como procedimiento lógico y global. Cuando se habla de métodos, en cambio, se hace referencia más bien a formas concretas de enfocar u organizar la investigación y tiene, por tanto, un sentido más pragmático (Grawitz, 1975: 13-14).

Como la guía para la presentación de proyectos al *Social Sciences Research Council* (Przeworski y Salomón, s/f.) lo explicita, esto supone hacer referencia a:

- 1) Las operaciones o los pasos de la investigación que se desarrollarán.
- 2) Explicar cómo estas tareas en conjunto constituyen la mejor manera de abordar el problema y no limitarse a una lista de las tareas de la investigación (Przeworski y Salomón, s/f.).
- 3) Razones y argumentos por los que se eligió tal o cual instrumento. Se trata, en otras palabras, de explicitar la manera de relacionar la masa de datos con los objetivos, problemáticas e hipótesis.
- 4) Manera en que se han seleccionado las muestras, colectividades y grupos, haciendo referencia también a los criterios elegidos.
- 5) Preparación del cuestionario (interrogatorio o encuesta), de las entrevistas, tests, etc.
- 6) Sistematización de los datos, interpretación y análisis de los resultados, vinculándolos a las problemáticas centrales que se han planteado. Es decir, cómo se interpretarán los resultados en términos de su problema central.

Bourdieu, Chamboredon y Passeron señalaban al respecto:

A la tentación que siempre surge de transformar los preceptos del método en recetas de cocina científica o en objetos de laboratorio, sólo puede oponérsele un ejercicio constante de la vigilancia epistemológica que, subordinando el uso de técnicas y conceptos a un examen sobre las condiciones y los límites de su validez, proscriba la comodidad de una aplicación automática de procedimientos probados y señale que toda operación, no importa cuán rutinaria y repetida sea, debe repensarse a sí misma y en función del caso particular (Bourdieu *et al.*, 1978: 16).

Cada área y disciplina (incluso determinados temas) de las ciencias sociales han desarrollado una serie de metodologías, técnicas e instrumentos específicos bastante especializados. Así, por ejemplo, existen técnicas

estadísticas para el estudio de la desigualdad social (ver Cortés y Rubalcava, 1984). Por esta razón y por el carácter de este trabajo, no podemos detallar las distintas técnicas e instrumentos. Sin embargo, toda estrategia metodológica tiene dos elementos constitutivos: las técnicas de observación y fuentes de información; las técnicas de análisis, procesamiento e interpretación de los datos.

1. Técnicas de observación y fuentes de información

Usualmente existen dos grandes vías de obtener información: mediante la observación, la creación de fuentes de información a través de encuestas, entrevistas, etc., y mediante el recurso a archivos y fuentes de datos ya existentes (Alvira, 1991: 20).

Se trata, entonces, de especificar:

- a) Cómo se van a recolectar los datos: observación directa, extensiva cuantitativa, es decir sondeos; observación directa, entrevistas, paneles, etc.; observación cualitativa, de qué tipo, etc.
- b) Qué técnicas y métodos se van a utilizar. Limitarse, por ejemplo, a afirmar que se harán entrevistas no es suficiente. Se debe señalar qué tipo de entrevista se plantea: focalizada, estandarizada o no, semiestandarizada (...) Se tienen también que proporcionar los criterios para elegir una u otra, los grandes temas que se abordarán en las preguntas, etc. De igual manera, se debe especificar el tipo de formulario que se implementará, el tipo de preguntas que se realizarán (abiertas, cerradas, múltiples, etc.) y formularán (de opinión, de intenciones, de hecho, de acciones, etc.). Finalmente, si se están utilizando escalas de actitudes y opiniones, se deberá especificar qué tipo de escalas se está siguiendo y por qué⁴. Y lo mismo puede decirse en cuanto a los tests, análisis de contenidos...

⁴ Ver para todo este tipo de técnicas, Ander-Egg, 1972; Arias Galicia, 1980. Estos libros son simples referencias. De hecho se pueden encontrar estas técnicas en los distintos manuales de metodología de la investigación.

En las investigaciones que recurren a técnicas cuantitativas se debe:

- a) Caracterizar el universo de investigación y las unidades de análisis.
- b) Determinar la muestra (muestreo no probabilístico de cuotas o muestreos probabilísticos aleatorios, estratificados, por racimos, etc.) que depende de los recursos disponibles, del volumen del universo de estudio, de la accesibilidad al mismo y del tiempo del estudio. Se debe, frente a todas estas consideraciones, especificar el tamaño de la muestra, el tipo de muestra y el procedimiento de selección de la muestra (Alvira, 1991: 18-19).
- c) Elaborar los instrumentos para la recolección de los datos: diseño de la encuesta o cuestionarios por grandes partes y luego en detalle, niveles de medición que se utilizarán, etc. De igual manera, se debe pensar en los instrumentos de validación (interna y externa, de constructo, estadística, etc.) y los planes de codificación.

Como parte de la etapa de preparación de la fase de recolección de los datos debemos:

- a) Listar las variables a medir.
- b) Revisar su definición.
- c) Operacionalizar las variables.
- d) Elegir el instrumento adecuado para la medición de cada ítem indicando los niveles de medición de las variables (nominal, ordinal, por intervalos, racional o proporcional) cumpliendo los requisitos de confiabilidad (si el instrumento de medición produce al aplicarlo repetidamente a los sujetos iguales resultados) y validez (grado en que un instrumento de medición mide realmente las variables que pretende medir).
- e) Codificar los datos y elaborar el libro de códigos de las preguntas cerradas (Hernández, Fernández y Baptista, 1991: 338-339).

2. Procesamiento, sistematización e interpretación de los datos

Aquí se debe precisar qué y cómo se van a analizar los datos obtenidos, tanto cuantitativos como cualitativos. Para el caso de los trabajos estadísticos, qué medidas se van a utilizar en función de qué preguntas: estadísticas descriptivas, estadística inferencial, regresión lineal, análisis de varianza, covarianza, coeficientes de correlación o análisis multivariados, etc. Finalmente se debe señalar cómo se van a interpretar los resultados.

Ahora bien, el diseño de la estrategia metodológica y los instrumentos y herramientas concomitantes varían en función de la aproximación teórica que se tenga pero también del tipo de investigación —cualitativa, cuantitativa o ambas— y de las modalidades para la obtención de los datos. Por esta razón, antes de abordar en detalle los dos elementos y etapas de una estrategia metodológica como son: las modalidades para la obtención de datos e información, y el procesamiento, sistematización e interpretación de los datos, nos referiremos a la investigación cualitativa y a la investigación cuantitativa.

II. LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

La investigación cualitativa, como sostienen Denzin y Lincoln (1994), es un campo muy amplio que atraviesa disciplinas, problemas de investigación, métodos y perspectivas epistemológicas. Implica una serie de prácticas que no se encuentran ligadas con una determinada teoría o paradigma en particular ni son privativas de una u otra área del conocimiento. Por consiguiente, no es un conjunto unificado de principios compartidos por numerosos estudiosos, sino un campo marcado por tensiones y contradicciones que se expresan en distintas definiciones y concepciones, paradigmas y estilos de investigación.

Muchas veces se opone de manera irreconciliable la investigación cualitativa y cuantitativa. En los hechos, no hay nada que impida su combinación y articulación. Puede ser más bien recomendable y enriquecedor el combinar ambas aproximaciones.

Para dar una visión general y sintética sobre la investigación cualitativa, haremos referencia a lo que, se considera, son sus diferencias en relación

a las investigaciones cuantitativas. Mostraremos también algunas de sus características, insistiendo, luego, en la complementariedad de ambas perspectivas. Para terminar, nos referiremos a algunos tipos de investigaciones cualitativas y a las etapas que generalmente se siguen en una aproximación de tipo cualitativa.

1. Algunas diferencias entre estudios cualitativos y cuantitativos

Ton Salman

Bryman sostiene que el debate entre investigación cuantitativa y cualitativa se entremezcla con las técnicas de investigación —encuesta vs. observación participativa— y su referencia a determinadas epistemologías —positivismo frente a fenomenología— ; pero más que positivismo, las explicaciones de tipo deductivo, de subsunción (*covering law-model*) y la explicación nomológica-deductiva.

En general, las diferencias subrayadas tienen que ver con la base epistemológica, con el tipo de información con la que se trabaja y, ante todo, con los objetivos que se buscan.

1.1. Sustento epistemológico

El marco epistemológico de las técnicas cuantitativas ha sido vinculado al empirismo y al positivismo lógico mientras que las técnicas cualitativas se enmarcarían en perspectivas como la fenomenología, la búsqueda de la comprensión o el interaccionismo simbólico (Martínez, 1996: 50).

Desde la perspectiva positivista se tiende a estudiar los eventos desde el exterior, desde la perspectiva “etic”; es decir, con poca referencia al significado que las observaciones tienen para los sujetos investigados, que quedan como inertes. La fenomenología, en cambio, se interesa fundamentalmente en la perspectiva de los actores, es decir, en rescatar la perspectiva “émica” y la experiencia efectivamente vivida.

Algunos autores han remarcado que la metodología cuantitativa es una aproximación a la investigación social muy similar a las ciencias naturales: análisis del objeto de estudio como en laboratorio, obtención de datos

medibles y cuantificables, objetividad, etc. El instrumento preferido en esta tradición es la encuesta, porque mediante los rubros del cuestionario se pueden poner en operación los conceptos, mantener la objetividad por medio de la distancia entre observador y observado, controlar la aplicación, lograr la replicabilidad mediante el uso del mismo instrumento en otro contexto y tratar el problema de la causalidad con técnicas de análisis estadístico.

A diferencia de la investigación cuantitativa, en el diseño de la investigación cualitativa se especifican dominios de interés, planes para observar o entrevistar, temas básicos por explorar, pero no variables operacionales.

EJEMPLO 24

PRESUPUESTOS OBJETIVISTAS Y SUBJETIVISTAS

Subjetivistas	Objetivistas
Importancia vital del contexto	Tendencia a generalizar, a predecir
Enfoque en entender las experiencias subjetivas	Enfoque en testar y comprobar hipótesis
Lógica comparativa	Lógica de probabilidades
Diseño de estudios de caso	Diseño experimental o cuasi experimental
Análisis interpretativo de los datos	Análisis estadístico de los datos
Datos en forma de palabras	Datos en forma de números
Fuente: Rossman y Rallis, 1998: 32-33.	

1.2. Información con la que se trabaja: datos sistematizados, estandarizados y cuantificables vs. significados

Los estudios cuantitativos proporcionan datos estandarizados, fácilmente agregables a través de preguntas estandarizadas. En las investigaciones cualitativas, en cambio, no necesariamente hay respuestas sistemáticas ni estandarizadas. Lo que más se busca son las visiones, percepciones y significados porque los “objetos” que las ciencias sociales examinan son seres

humanos pensantes y parlantes. La fenomenología habría abierto muchos caminos al demostrar que detrás de las apariencias existen significados que sólo se pueden analizar o conocer mediante la experiencia. Lo que fundamentalmente busca la investigación cualitativa es, entonces, la comprensión del mundo social desde el punto de vista del actor o, como habíamos llamado, la perspectiva “emic”. Esto supone que el investigador se involucra muy cercanamente con los sujetos de la investigación. Hay un interés por conocer el contexto porque se supone que el comportamiento de las personas puede entenderse dentro del sistema de significados empleado por un grupo particular de una sociedad.

Los estudios cualitativos se caracterizan, entonces, por la búsqueda y el análisis de la interpretación. La teoría interpretativa o hermenéutica ha cobrado vigor e importancia en las últimas décadas a partir de la distinción entre explicación y comprensión. La primera se circunscribiría a la identificación de causas siguiendo, por lo tanto, un razonamiento y una argumentación causal; mientras que la segunda, al enfatizar el significado de los eventos, del comportamiento y de la práctica, recurre a la interpretación y a la búsqueda del significado (Little, 1991: 68). Esta aproximación se denomina hermenéutica en la medida en que trata a los fenómenos sociales como textos a ser decodificados. Los ejes de esta aproximación se basan en cuatro principios:

- Las acciones humanas están ante todo dotadas de significados.
- Hay una diversidad de formas de conceptualizar la vida y la sociedad que de hecho son culturales.
- Las prácticas sociales están constituidas por el significado que los participantes le atribuyen, lo que implica tener en cuenta la agencia de los actores, es decir sus representaciones del mundo, sus valores, propósitos, objetivos y normas (Little, 1991: 68-69).
- La realidad se construye socialmente y no es independiente de los individuos (Castro, 1996: 64).

EJEMPLO 25**LA IMPORTANCIA DE UNA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA PARA ENTENDER LAS CAUSAS DE LA POCA UTILIZACIÓN DE LOS SERVICIOS DE SALUD**

Una propuesta de tesis de doctorado buscó convencer a un comité sobre la importancia de una aproximación y un estudio cualitativo para una investigación sobre las causas de inasistencia de mucha gente a los Centros y Servicios de Salud.

Uno de los principales argumentos fue que los estudios existentes mostraban que la cobertura en los servicios de salud mejoraron en los últimos años. Sin embargo, la población cubierta por estos centros de salud había permanecido estacionaria. Se tenían datos sobre los centros de salud, sobre el número de consultas que realizaban, sobre la población a la que se cubría, pero se desconocía o se conocía de manera insuficiente las razones por las que la gente no acudía a ellos en mayor proporción. Tampoco se habían analizado las interacciones entre la gente del hospital y los pacientes, las creencias que tenían los funcionarios sobre los pacientes, las normas que imperaban y dirigían el tratamiento de los pacientes, las visiones de los pacientes y no pacientes sobre estos centros de salud.

2. Características de una investigación cualitativa

Rossana Barragán

Para algunos autores, el investigador cualitativo no tiene y no debe tener esquemas a priori sobre la realidad que analiza: se dice que investiga para entender, para aprender. Aunque esa posición es discutible, porque uno acarrea hasta inconscientemente sus esquemas, algo menos discutible es que no necesariamente tiene que haber hipótesis sino preguntas y un marco conceptual que puede cambiar y modificarse (Rossman y Rallis, 1998: 9).

De manera general, podemos señalar 10 características de una investigación de tipo cualitativa:

- a) Más interés en los procesos que en los resultados y productos o en el contexto en el cual tienen lugar las experiencias humanas y la vida, y

no así en variables que pueden ser medidas y manipuladas (ver Cuadro p. 9. en Rossman y Rallis, 1998: 9 y Castro, 1996: 64).

- b) Interés por el significado: cómo la gente piensa, vive, cómo se imagina el mundo y cómo lo interpreta. Más allá de las distintas corrientes, lo que se buscan son los significados construidos socialmente.
- c) El investigador es el instrumento directo a través del cual se obtiene la información y no así los cuestionarios o encuestas.
- d) Trabajo de campo con gente y entre la gente, en oposición a investigaciones en laboratorio o mediadas exclusivamente por números.
- e) Importancia crucial del componente de descripción, esencial para luego analizar y dar el significado a la investigación.
- f) Proceso que en general puede ser más inductivo que deductivo: se construyen abstracciones, conceptos, hipótesis y teorías... (Merriam, 1988. Cit. por Cresswell, 1994: 144-145). Otros autores sostienen, sin embargo, que esto simplifica el proceso de la investigación cualitativa y que la inducción y deducción tienen su lugar en toda investigación (Rossman y Rallis, 1998: 10).
- g) El recurso a múltiples métodos y técnicas: escuchar, mirar, hablar,...) realizar entrevistas, observaciones, etc. (Rossman y Rallis, 1998: 9).
- h) Las hipótesis de trabajo no son una relación entre variables operacionales numéricamente sino una interrelación entre conceptos amplios.
- i) Flexibilidad o capacidad de adaptación en todo momento (Rodríguez, 1996: 91).
- j) El material cualitativo con el que se trabaja sería una especie de pieza y retazo del mundo, y no así un conjunto de medidas de ese retazo. En otras palabras, un ejemplar del lenguaje y de la cultura de ese mundo (Alasuutari, 1995: 45).

En lo que respecta a la validez, y al igual que en el caso de los métodos cuantitativos, la validez interna y la validez externa constituyen problemas metodológicos que han sido contemplados por los investigadores y los científicos sociales.

3. Perspectivas sobre la validez, credibilidad y confiabilidad de las investigaciones cualitativas

Rossana Barragán y Ton Salman

La validez o la preocupación porque no existan errores, se relaciona generalmente con los procesos e instrumentos de medición. La visión predominante, antes de las críticas postmodernas, consistía en sostener que el estudio era válido en sus conclusiones si la instrumentación era confiable. De ahí que para obtener la validez se buscaba eliminar las fuentes de interferencia entre la realidad y los datos a obtenerse. Recordemos que, a menudo, lo que se mide no es medible: actitudes, opiniones, etc. Por consiguiente, depende de la definición conceptual y operacional y de los indicadores de las variables. Un ejemplo es el análisis de la posición social abordada en diversos trabajos a través del grado de educación, ingresos, propiedad o no, etc., en el supuesto de que el conjunto de estos factores revela la posición social (Covo, 1973: 125. En: Abruch, 1983).

La validez externa tiene que ver con la relación entre lo que se estudia y la realidad en la que se inserta: se trata de su representatividad. Los estudios específicos pueden inferir cosas más generales y globales a partir de la realidad que se analiza. Se trata de ver hasta qué punto se puede generalizar o no. La evaluación de estos factores es la validez externa; en otras palabras, la validez de los datos de la investigación como indicadores de la realidad general. La validez interna, en cambio, tiene que ver con la fiabilidad de la información, es decir, si es acorde a lo que se estudia por lo que se aconseja encontrar medios para verificar la información recibida con los actores mismos o con otros (Covo, 1973: 127. En: Abruch, 1983 y Cresswell, 1994). Se considera que hay validez interna siempre y cuando exista correspondencia entre el concepto y el indicador; hay validez externa cuando existe correspondencia entre los hallazgos del estudio y la realidad más general.

La confiabilidad está relacionada con la realidad analizada y el error: a mayor confiabilidad, menor error. Frecuentemente, cuando se afirma que un estudio es confiable significa que dos o más investigadores que utilizan los mismos métodos y técnicas podrán llegar al mismo resultado. En este sentido se habla también de la capacidad de réplica: un cuestionario, por ejemplo, sería confiable si aplicado al mismo individuo por dos personas se obtiene las mismas respuestas (Covo, 1973: 128-129. En: Abruch, 1983).

Estos principios, aplicados en general a estudios más de tipo cuantitativo, han generado, implementados en los cualitativos, dos posiciones extremas. Por un lado, los que sostienen que los métodos cualitativos deben contemplar también su validez interna y externa y, por otro, los que afirman que estas cuestiones carecen de sentido pues cada situación social es única, dadas las cualidades interpretativas de los actores.

Entre estos dos extremos hay otras posiciones intermedias. Algunos autores se centran en la validez y capacidad de generalización de los métodos etnográficos o bien sugieren criterios para evaluar la validez y generalidad de estos métodos desde diversas perspectivas.

Para analizar las distintas perspectivas sobre la validez y confiabilidad en investigaciones cualitativas, mostrando al mismo tiempo sus requerimientos, consideramos varios factores:

3.1. El valor de verdad de la investigación y las perspectivas múltiples

El valor de verdad de una investigación involucra perspectivas epistemológicas y el debate entre la objetividad y la subjetividad. Un objetivista sostiene que hay la verdad, con V, y la busca; un subjetivista sostiene que no hay una verdad sino varias y múltiples perspectivas (Rossman y Rallis, 1998: 29).

Los investigadores cualitativos consideran, por lo general, múltiples perspectivas sobre un hecho. Asumen que la realidad es un fenómeno interpretativo y que el significado se construye en la vida cotidiana. Desde este enfoque, el(la) investigador(a) debe informar sobre las perspectivas de la gente que analiza mostrándolas de la manera más honesta y fidedigna posible. Otros dirán, sin embargo, que a pesar de todo el esfuerzo, lo que se escribe es ya un interpretación. En todo caso, también se evalúa y juzga

una investigación viendo cuán adecuadamente se han presentado las diferentes perspectivas y visiones incluyendo la del investigador (Rossman y Rallis, 1998: 44).

3.2. La credibilidad

El objetivo es demostrar que la investigación se llevó a cabo de tal manera que se identificó y describió muy bien el tema de estudio. Para lograr credibilidad se pueden utilizar dos estrategias:

- Realizar el estudio y la recopilación de información en un período de tiempo relativamente prolongado.
- Triangular la investigación en base a varias fuentes de información y métodos (Rossman y Rallis, 1998: 44). Triangular es el acto de tener más de una fuente o datos que apuntalan a un solo punto. Implica reunir datos desde distintas perspectivas o ángulos, permitiendo aumentar la “validez”: se trata de un control cruzado. La triangulación permite que diferentes fuentes puedan ser utilizadas para corroborar o no la información, por lo que se sostiene que permite la generalización.

3.3. La posibilidad de réplica o la importancia de detallar el proceso de investigación

La posibilidad de réplica implica, desde visiones objetivistas, que si se volviera a realizar el estudio se tendrían los mismos resultados porque se han utilizado bien todos los medios e instrumentos de la investigación. La lógica implícita es la posibilidad de generalización probabilística. Desde visiones más subjetivistas, la noción de la repetición es problemática o imposible: contextual, multifacética, etc. Por consiguiente, lo que se juzga desde esta perspectiva es si el estudio fue llevado a cabo con rigor, si las decisiones fueron claras, si existen suficientes pruebas y evidencias (...) si las interpretaciones se fundan en los datos, si el razonamiento que condujo a la interpretación es claro, etc. (Rossman y Rallis, 1998: 46). Se habla también de transferibilidad y generalización de la investigación: es decir, hasta qué punto el marco teórico, los conceptos, los modelos de la investigación pueden ser aplicados a otras situaciones e investigaciones (Marshall y Rossman, 1999: 192-193). De ahí la importancia de proporcionar,

por una parte, una rica y densa descripción de la orientación teórica, metodológica y de la investigación, de tal manera que pueda compararse y aplicarse, en su caso, a otra situación (Rossman y Rallis, 1998: 47). Pero, por otra parte, es imprescindible detallar el diseño de la investigación y explicitar los métodos para que se pueda juzgar si son adecuados y tienen sentido: cómo se ha llevado a cabo la recolección de los datos, cómo y por qué se ha elegido un determinado sitio, etc. Se recomienda, incluso, explicitar los sesgos, la subjetividad, etc. Finalmente, se deben mostrar de manera clara las evidencias que permiten hacer la conexión entre los datos y las interpretaciones (Marshall y Rossman, 1999: 196-197).

4. La complementariedad entre estudios cuantitativos y cualitativos

Ton Salman

Hemos visto las características de una investigación cualitativa y cómo y de qué manera se diferencian de las investigaciones cuantitativas. Podemos entender, ahora, las razones por las que durante mucho tiempo, e incluso hoy, existen perspectivas que se han manifestado en contra de los métodos cuantitativos o en contra de los cualitativos. Los críticos de los estudios cuantitativos se oponen a ellos identificándolos con herencias positivistas que impedirían entender lo social; los detractores de tal posición, critican, por su parte, lo “subjetivo” de la investigación cualitativa, considerándola una versión e incluso una desviación. Se la veía como más débil, menos precisa, confiable y “objetiva”.

Se ha desarrollado, sin embargo, una posición que sostiene que ambos métodos, cuantitativos y cualitativos, tienen sus méritos. Lo social es tanto “motivación”, interpretación y resultado de reflexiones como también muestra de “regularidades”. Por consiguiente, ambas dimensiones son importantes para la interpretación y comprensión de lo social y societal.

Dos han sido las razones principales para dejar atrás la vieja polémica. En primer lugar, la investigación cualitativa ha demostrado tener métodos y procedimientos de investigación válidos, importantes y nada débiles o caprichosos. En segundo lugar, se ha demostrado que la investigación cuantitativa no es tan objetiva y “dura” porque recurre y utiliza también, una

serie de elementos cualitativos, como por ejemplo el recurrir a categorías de clasificación aceptadas, así como una serie de supuestos (Ej.: influencia entre la tasa de empleo y el ciclo vital de las mujeres, etc.). Tomemos un ejemplo entre la relación y correlación entre el destino de los hijos y el de los padres. Se argumentaba, a primera vista, que era totalmente lógico y propio de una disciplina “dura” y “objetiva” concluir, en base a estadísticas, que hijos de padres con ocupaciones manuales suelen, en su mayoría, tener también trabajos manuales, sucediendo lo mismo con los hijos de padres que tenían ocupaciones no manuales. Era incluso tentador y plausible sostener que la “causa” —el tipo de trabajo de los padres— constituía la variable independiente, mientras que su consecuencia —el trabajo de los hijos— la variable dependiente de la investigación. Hoy en día pocos investigadores sostendrían esta conclusión así no más: se sabe que puede existir una variable “antecedente” como por ejemplo el nivel de riqueza. Para poder conceptualizar e incluso imaginarse la complicación de una tercera variable (y muchas más), es imposible tener un procedimiento estrictamente cuantitativo. Sin la intervención de una conceptualización de otras variables y sus interacciones, y sin dar cuenta sobre el procedimiento de construcción de las variables investigadas y relacionadas, queda un empirismo abstracto y sin sentido.

Además, hay cosas que son muy difíciles de abordar a través de datos cuantificables como, por ejemplo, la informalidad de prácticas por debajo de las reglas discursivas; las imágenes cargadas de tabúes o incluso todo el mundo social en su “ser natural”. La fidelidad a una realidad no sólo se obtiene por métodos que “intervienen”, sino por aquellos que observan y registran. Este tipo de dimensiones influye también en las correlaciones entre variables medidas y calculadas, como lo admiten cada vez más los investigadores inclinados hacia lo cuantitativo. La rigidez estadística puede, entonces, esconder cosas detrás de porcentajes con tres decimales. Se debe reconocer que hay dimensiones de la realidad social que apenas se prestan para ser investigadas con metodologías cuantitativas, situación que es reconocida por muchos investigadores, incluso por aquellos con preferencia hacia aproximaciones cuantitativas.

En segundo lugar, la metodología cualitativa no resultó ser tan “blanda”. Por lo menos no en el sentido de que cada uno puede interpretar y concluir lo que se le antoja. Hay mecanismos de control y comparación que no se basan en porcentajes o números, sino en procedimientos que

argumentan y explicitan, aclaran y precisan sus modos de razonar, explicando cuáles son las bases en las que uno se sustenta para aseverar algo. De ahí que se da una modalidad particular de abordar la representatividad, como lo hemos visto y volveremos a ver.

El mismo argumento de “contaminación” de lo cualitativo en lo cuantitativo se aplica para la metodología cualitativa, pero a la inversa. En otras palabras, aunque uno se base en una limitada “cantidad” de casos o ejemplos, ellos tendrían que revelar la “naturaleza” de su base empírica. Es indudable que no es lo mismo “cuantificar” la representatividad en números, pero existe también la obligación de que el caso o el ejemplo diga algo sobre un fenómeno. En otras palabras, no se puede ignorar el problema de la representatividad, que es, en términos muy simples, lo que dice el estudio sobre algo más allá de ese caso preciso. Es por ello que uno tiene que tener claridad sobre las características, circunstancias y fundamentos para seleccionar o elegir la unidad de análisis.

La conclusión es que la dicotomía entre lo cuantitativo y lo cualitativo, e incluso la doctrina que sustenta una rechazando la otra, no tiene mucho que ver con la multidimensionalidad de la investigación real. No se trata de ideologías, sino de fortalezas y debilidades de dos entradas, dependiendo de lo que se quiere saber.

Cuando se utilizan y articulan los dos métodos, es necesario definir claramente cuáles son las preguntas a las que se quiere responder, cómo se va a responder a cada una y cómo se las analizará. En general, hay tres vías para la articulación entre ambos métodos y técnicas:

- a) Iniciar la investigación cualitativa, proponiendo, a partir de ella, hipótesis cuantitativas y variables que son resultado de la investigación cualitativa.
- b) Iniciar la investigación cuantitativa, de la que surgirán temas que sólo pueden estudiarse de manera cualitativa. Ej.: estudio a partir de una investigación cuantitativa que ha mostrado altas tasas de abandono, las razones de ese abandono o las razones por la que existe la brecha entre estudiantes egresados y estudiantes con tesis.

- c) Plantear un tema que requiere simultáneamente un tratamiento cualitativo y cuantitativo: Ej.: relación entre condiciones económicas y patrones demográficos.

5. Algunos tipos de investigación cualitativa

5.1. Estudios de campo

Para Daniel Katz (1972), los estudios de campo, en los que incluía el trabajo de los antropólogos, permiten mayor profundidad a diferencia de la encuesta que permite mayor alcance. La investigación de campo estudia una comunidad en su estructura social así como las interacciones sociales que produce (Katz, 1972: 169. En: Abruch, 1983). Son investigaciones sobre algo limitado, un evento, un proceso, un grupo, un individuo. Se busca entender un fenómeno más amplio a través del examen de un caso específico y particular. Los estudios de caso son descriptivos, holísticos y heurísticos, y utilizan una variedad de técnicas de recolección de información. Las descripciones ilustran la complejidad de la situación, presentan perspectivas diferentes, proveen detalle y complejidad (Rossman y Rallis, 1998: 70-71).

A diferencia de lo que se sostiene hoy en día, Katz planteaba que el trabajo de campo, y de manera más específica el trabajo antropológico, era un primer paso de la ciencia porque no contemplaba o tenía relaciones establecidas en forma cuantitativa (Katz, 1972: 172. En: Abruch, 1983). En otras palabras, complementario. Katz señalaba que podían distinguirse dos tipos de estudios de campo, los puramente exploratorios y los que buscan verificar hipótesis.

En los trabajos exploratorios se describen ciertos temas y su potencial reside en descubrir variables significativas y relaciones básicas que no se podrían ver si se limitaran al modelo hipotético-deductivo. Distinguió también dos niveles de estudios exploratorios. En el primer nivel se busca variables significativas de la situación; en el segundo, descubrir las relaciones entre las variables. En el primero se utilizaba generalmente el análisis factorial, previsión de controles en la observación y registro de los datos de los informantes (Katz, 1972: 177-178. En: Abruch, 1983).

En los estudios de campo, en los que se buscan verificar hipótesis, esta verificación de hipótesis era considerada como más cercana a la experimentación de laboratorio (Katz, 1972: 177. En: Abruch, 1983).

Finalmente, el autor distinguía seis fases en un estudio de campo:

- El proyecto y plan inicial.
- La fase de exploración. Período de investigación informal.
- Diseño de investigación.
- Prueba o validación de los instrumentos y procedimientos de investigación: probar formularios, preguntas, etc.
- Total de operaciones a realizar sobre el terreno.
- Análisis de los materiales y depuración (Katz, 1972: 177. En: Abruch, 1983).

Actualmente, los estudios de campo implican trabajo en profundidad y tienen mucho que ver con la etnografía.

5.2. Etnografías (ver Capítulo dos, punto IV.1.2.)

Las etnografías son una modalidad específica de los estudios de campo. Aquí se trata de la convivencia, durante un tiempo prolongado, con el grupo social que se pretende estudiar. La cuna de este método es la antropología cultural. La ambición de comprender grupos sociales, pueblos, comunidades, tribus, etc., más allá del esbozo de ciertos aspectos como economía, religión o la división de tareas en la caza, suponía una presencia cotidiana para poder ver, observar, en toda su riqueza, la vida cotidiana. Solamente de este modo se podía cumplir con la pretensión de “representar” las diferentes dimensiones de una cultura en su totalidad y complejidad. Franz Boas y después Bronislaw Malinowski son considerados los fundadores de la etnografía (Blok, 1977: 27).

El desafío de la etnografía, clásico y contemporáneo, es poder participar, convivir, intercambiar, integrarse en el mundo estudiado, manteniendo al mismo tiempo una distancia. No es sorprendente, entonces, que tanto problemas de índole metodológica y ética “acecharan” a la etnografía hasta el día de hoy. Problemas de índole metodológica se refieren a los insalvables problemas de validez, fiabilidad y control en la aplicación de

este método. La subjetividad es parte de lo estudiado, pero también del estudiante. Él o ella es el mensajero, y todo depende de él o ella. En ningún otro método existe el problema de la subjetividad en este grado. Acusaciones de distorsión por los intereses y limitaciones del etnógrafo, por el desequilibrio en sus observaciones, por lo “débil” y “blando” de sus técnicas de obtención de material, abundaron en el debate sobre la etnografía. Aunque el debate cambió en los últimos años, porque cambiaron las condiciones, el tema sigue siendo el mismo. Pero, efectivamente, cambiaron las condiciones: hoy, mucho más que antes, los “investigados” también leen, hablan y contradicen. Muchas veces, el etnógrafo ya no trabaja en condiciones de “pionero”. Y mucho más que antes, está consciente de las limitaciones y relatividad de su trabajo y su “informe”.

Igual de persistente fue el problema de la ética del trabajo etnográfico. Tenía y tiene varias dimensiones. Existe, para empezar, el problema de la posición del etnógrafo, a veces comparado con el espía. Bajo el pretexto de intercambio e igualdad, se esconde una desigualdad en conocimiento, conciencia de objetivos e intenciones ocultas. Aparte de ello, existe también el viejo problema de superioridad implícita; antes fue evolucionismo o racismo, ahora queda la pretensión de saber más y entender mejor que los propios protagonistas. Es entonces un problema ético como también epistemológico sobre las bases del conocimiento de lo vivido, observado; del “azar” versus lo sistemático, de lo practicado versus lo reflexionado, y la modalidad que tiene una participación que es, además, “acechar” (Bleck, 1977).

En los últimos años, la antropología y especialmente la etnografía han sido ampliamente debatidas: sus fundamentos científicos, sus pretensiones, su ética y sus “representaciones” (Hymes, 1974; Nencel y Pels, 1991; Marcus y Fischer, 1986 y otros). Según los últimos autores, se ha hecho imposible practicar ingenuamente la etnografía y luego escribir un informe que “represente” el mundo estudiado. Ellos abogan por una reflexividad de fondo, tanto sobre la posición del etnógrafo y su relación con el ambiente bajo estudio, como también en cuanto al problema de describir y “captar por escrito”, transmitiendo a un mundo de significados “otro” mundo de significados.

No obstante, no disponemos de una alternativa para la etnografía (ver Hammersley y Atkinson, 1995). Para estudiar rutinas, creencias, símbolos,

interacciones, etc., tal como se lleva a cabo “naturalmente”, carecemos de otro tipo de aproximaciones que permite la etnografía. Algunas reglas básicas en su aplicación son:

- No se puede ni debe trabajar en base a un montón de curiosidades fortuitas y sin criterio, sino en base a proposiciones más generales que dirigen e influyen en lo que se observa.
- No se puede “borrar” la presencia del investigador: el mero hecho de estar allí forma parte de la secuencia de acciones y acontecimientos. Aunque la idea de la etnografía es estudiar “lo natural”, no hay que olvidar que la presencia del investigador formará parte de “lo natural” - se es parte de las cosas “tal como ocurren”; esto no distorsiona, sino que es precondition para captar los “datos” que atañen directamente a situaciones de comportamiento, tanto “típicas” como “atípicas” (Anguera, 1989).
- Aprovechar el método, en el sentido de que permite acceso a las conductas de “segunda naturaleza”, a lo desapercibido y rutinario para los protagonistas, y por ello normalmente y precisamente no son verbalizadas. Es la clave de la etnografía: tener acceso no a lo que dice la gente sobre sus acciones y creencias, sino a lo que hacen.

5.3. Otros tipos de investigación cualitativa

En otras ciencias sociales, y no sólo en la antropología, se trabaja con métodos cualitativos. Modos de recolección de datos como el estudio de caso, la introspección sobre experiencias personales, las historias de vida, las entrevistas, la observación, el análisis de textos de observación, historia, de biografía y muchos otros más, implican, todos, aproximaciones cualitativas. De ahí que algunas veces se haya comparado al investigador cualitativo con el *bricoleur* o *factótum* (Denzin y Lincoln, 1992: 3). La necesidad de recurrir a tal capacidad de inventiva y creatividad de parte del investigador se basa en el tipo de información que necesita y busca. Como sucede muchas veces en la vida social, no son solamente las frecuencias, porcentajes o proporciones que nos interesan, sino más bien los significados, recurriendo entonces a métodos cualitativos.

Una influencia muy grande sobre la metodología cualitativa ha sido la hermenéutica, vinculada a la tradición fenomenológica. Esta tradición, con base en la filosofía alemana, se resistió a la idea de que investigar es tratar de “explicar” hechos, causas y acontecimientos; lo normativo, expresivo, la intención y el significado debían ser parte de la tarea científica si es que se pretendía estudiar “lo humano”. Allí nació la idea del “arte de la comprensión”, el *verstehen*. Se pretende penetrar la subjetividad de una expresión o texto u obra humana, por medio de una estrategia de comprensión desde adentro; aplicando los criterios, pautas, estilos, códigos, etc. que alimentaron e informaron la constitución del texto, obra u otra expresión humana. De este modo se trabaja en base a una racionalidad humana (distinta de la racionalidad de “regularidad” y del patrón de los fenómenos naturales), para penetrar en las expresiones y sedimentaciones de esta misma racionalidad humana. La vivencia es la clave de la vida humana; borrar la vivencia del método de investigación sería como renunciar a la ambición de comprenderla. En las palabras de Dilthey, el fundador del método del *verstehen*, se trata de “reencontrar el yo en el tú”; si no se logra la empatía con las motivaciones, dudas, valores, conocimientos y factores que influyeron la expresión del otro, no se entiende, sino se “objetiva”. Esta idea, más latente que manifiesta, influye en la ciencias sociales hasta hoy, impactando en los criterios de cómo entrevistar en una relación de sujeto/sujeto, en la psicología y en las reflexiones sobre la ejecución e interpretación de las historias de vida y relatos sobre experiencias, a veces dramáticamente vividas. Todo método cualitativo se ve confrontado con el reto de “penetrar” al otro sin unidimensionalizarlo, de comprenderlo sin reducirlo y de representarlo sin encerrarlo en un léxico reduccionista (Holstein y Gubrium, 1998).

6. Las etapas en la investigación cualitativa

Rossana Barragán

¿Cuáles son los datos en una investigación cualitativa? Por lo general son palabras y objetos que uno ha descrito y observado: datos son las imágenes y también las palabras. Por esta especificidad, una característica general de los métodos cualitativos es que el investigador social debe registrar detalladamente sus observaciones y registros para luego realizar el análisis

EJEMPLO 26**ETAPAS DE LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA****I. GENERANDO DATOS. OBTENCIÓN DE LA INFORMACIÓN**

1. LUGAR DE ESTUDIO
2. MEDIOS DE RECOLECCIÓN DE LA INFORMACIÓN E INSTANCIAS DE ANÁLISIS
MEDIOS DE OBSERVACIÓN
 - OBSERVACIÓN
 - ENTREVISTAS
 - DOCUMENTOS
 - MATERIALES VISUALESINSTANCIAS DE ANÁLISIS
 - LUGAR
 - ACTORES
 - EVENTOS Y ACONTECIMIENTOS
 - PROCESO

II. PROCESAMIENTO

1. INVENTARIO
2. ORGANIZACIÓN SEGÚN MEDIOS DE OBSERVACIÓN/INSTANCIAS DE ANÁLISIS
3. LECTURA E INMERSIÓN
4. GENERANDO CATEGORÍAS Y TEMAS
5. CODIFICACIÓN

III. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN

1. ORDENAMIENTOS MÚLTIPLES Y CLASIFICACIONES
2. LECTURA E INTERPRETACIÓN

IV. REDACCIÓN

1. PREPARACIÓN DEL ESQUEMA O PLAN DEL TRABAJO
2. REDACCIÓN

e interpretación de esta información. El proceso tiene fundamentalmente cuatro etapas: la generación de datos y descripción, procesamiento, análisis e interpretación, todo lo cual culmina en la redacción del trabajo.

6.1. Generación de información y descripción

Es la primera etapa y corresponde a tres momentos: definición del lugar y los límites de estudio, definición de los medios de recolección de la información e identificación de los parámetros para la recolección de información, y, finalmente, descripción de la información recopilada.

Existen, en general, cuatro tipos básicos para reunir y recolectar información: mediante la observación, entrevistas, documentos y materiales visuales. En todos y cada uno de los casos se debe definir y establecer de manera bastante detallada los tipos y procedimientos que se utilizarán en la recolección de la información. Cualquiera que sea el caso, se toman cuatro dimensiones de análisis o por lo menos dos de ellas:

- El lugar.
- Los actores: quiénes serán entrevistados y “observados”.
- Los eventos y acontecimientos: qué actores serán observados, haciendo qué.
- El proceso en el cual están inmersos los actores.

EJEMPLO 27

Esquema para la observación de lugares, actores y eventos en una investigación cualitativa sobre una institución educativa

CONTEXTO O LUGARES

Espacios públicos

Sala de profesores

Clases y cursos

Lugares de las conferencias

Oficinas privadas

Consejero

Director de Estudios

...

Gimnasio

Auditorio

EVENTOS

Eventos de interacción de los profesionales

Reuniones de los miembros

Cafés, recesos

Lugares después de la escuela

Eventos de interacción entre profesionales y estudiantes

Actos de los profesores

Actividades extracurriculares

Suspensiones y expulsiones

Asambleas

ACTORES

Administradores

Director

Secretaria

Estudiantes (Marshall y Rossman, 1999: 74).

6.2. Procesamiento, análisis e interpretación

Es el proceso de ordenamiento y estructuración de la masa de información acumulada. Cabe señalar que desde el momento en que se establece un orden y aun después, se van relacionando los datos, articulándolos con la teoría (Marshall y Rossman, 1999: 150).

Por lo general, es conveniente ir ordenando y procesando la información de manera paralela a la recolección. El gran problema es cómo reducir toda la información a temas, categorías, etc. Se hace necesario, por tanto, un proceso de codificación, lo que implica segmentar la información en categorías codificadas generando temas. Dos metáforas son muy ilustrativas: uno tiene un ropero lleno de ropa y podemos clasificar y ordenar esa ropa por color, por el grosor de la ropa, por el tipo de ropa (deportiva, no deportiva), etc. (Rossman y Rallis, 1998: 172). Cada clasificación es válida y debe responder a los objetivos y a nuestro marco teórico conceptual.

Existen de manera general seis fases en el procesamiento, análisis e interpretación (Rossman y Rallis, 1998: 177-180).

- Organizar los datos

Ello implica:

- Inventariar todos los datos que se tienen.
- Verificar si se tienen todos los datos: lugares, fechas; nombres de las y los entrevistados, de los y las entrevistadoras, etc.
- Organización inicial de acuerdo a las técnicas utilizadas.
 - Notas de observación y descripción.
 - Documentos de entrevistas: en folders por nombres de los entrevistados. Luego, haciendo copias, se hace una organización temática.
 - Notas de información de la documentación recopilada.

- Familiarización con los datos

Implica leer todos los datos haciendo observaciones y reflexiones que van emergiendo de la lectura. Es aconsejable escoger una o dos entrevistas o documentos y preguntarse de qué tratan, cuáles son los temas e ideas centrales. En base a ellos uno puede hacer un listado inicial de los temas de la entrevista y con ellos intentar leer las otras aumentando o suprimiendo temas y categorías. Es importante escribir las observaciones que a uno le surgen en la lectura.

- Creación de categorías, temas y patrones

- Crear categorías y temas constituye la representación del pensamiento analítico y en base a ellos se puede pasar a la etapa posterior que es la codificación.
- Listar los temas de cada entrevista. Luego, poner los temas listados en columnas y ver sus relaciones, cómo se articulan, ver los temas que pueden unirse o más bien desagregarse, etc. Preparar una lista definitiva y ponerle códigos.
- Identificar las ideas, los temas y las perspectivas recurrentes sobre el tema que se analiza.
- Se pueden construir también tipologías émicas y tipología éticas.

- Codificación

Codificar el material de acuerdo a las categorías y términos que hemos construido.

- Interpretación

Se trata de interpretar los datos que tenemos y evaluar esas interpretaciones, buscando explicaciones alternativas a las que tenemos. Es pertinente recordar que hay datos que nos serán útiles y otros no, por lo cual tendremos que dejarlos de lado porque estamos construyendo un argumento o interpretación en base a nuestro marco teórico-metodológico

en relación a lo que estamos encontrando en la investigación. Por consiguiente, se trata también de evaluar nuestras interpretaciones en confrontación con los datos que tenemos. Finalmente, es conveniente también buscar explicaciones alternativas a las que tenemos.

- Redactar y escribir el borrador y la versión final.

III. LA INVESTIGACIÓN CUANTITATIVA

Rafael Rojas

Aun cuando el debate alrededor de la investigación cuantitativa y cualitativa ha sido complejo y tiene una larga data⁵, ahora existe una mayor certeza de que se trata de una falsa dicotomía; al final, gran parte de las nuevas investigaciones (por ejemplo en el área socio educativa) saben que la mejor opción es la complementariedad entre ambas.

El tratamiento del dato presenta especificidades en uno y otro caso, pero no supone, necesariamente, concepciones filosóficas distintas y, en consecuencia, tampoco una manera diferente de afrontar el conocimiento de la realidad. A continuación se presentan algunos aspectos reflexivos y otros de carácter metodológico que se alimentan sobre todo de procesos de investigación cuantitativa en el área rural de Bolivia que, por varios motivos, presentan diferencias con investigaciones cuantitativas que se desarrollan en el área urbana. Ciertamente, existen varios aspectos comunes pero también es cierto que las particularidades son determinantes.

⁵ Así se menciona que “El conflicto metodológico planteado entre los paradigmas cuantitativo y cualitativo no constituye un discrepancia reciente, por el contrario, el enfrentamiento que permanece en la actualidad tiene su origen en el siglo pasado (siglo XIX) y hasta los momentos la literatura refleja puntos de análisis diferentes”. En este mismo sentido, Sant’Anna (1983) y Smith (1983), citados por Lidia Gutiérrez, “sugieren que el paradigma cuantitativo se nutre de los supuestos filosóficos del realismo, racionalismo, positivismo y de la epistemología científica de Comte y el Círculo de Viena. De manera diferente, el paradigma cualitativo utiliza formulaciones del idealismo, irracionalismo, fenomenología y de las epistemologías paracientífica de Bergson y Husserl”.

1. Algunas diferencias entre investigaciones cualitativas y cuantitativas

La gran diferencia entre las investigaciones de orden cualitativo y las de orden cuantitativo está dada, evidentemente, por su definición intrínseca: *lo cuantitativo* es perteneciente o relativo a la cantidad y de su análisis se determina las porciones de cada elemento analizado; en cambio, *lo cualitativo* denota cualidad que, en su acepción más elemental es cada una de las circunstancias o caracteres, naturales o adquiridos que distinguen a las personas o las cosas.

Algunas ciencias han privilegiado uno u otro tipo de investigación, por ello se habla de las ciencias exactas cuyo substrato es la investigación cuantitativa. En gran parte de las investigaciones en las que predomina lo cuantitativo hay una preocupación por magnitudes, proporciones, datos agregables mientras que en las investigaciones en las que predomina lo cualitativo se busca analizar el ser y/o el carácter de las cosas y/o los hombres. Hasta hace algunos años atrás existía una tendencia marcada a trabajar con investigaciones cuantitativas en las denominadas ciencias exactas (economía, ingeniería) e investigaciones cualitativas en las denominadas ciencias sociales (sociología, filosofía). Por suerte, hoy por hoy se combina en muchas disciplinas ambas metodologías de tal manera que, en varios casos, es ya una dicotomía superada. Los diseños metodológicos asumidos por las investigaciones financiadas por el PIEB, articulan, por ejemplo, un componente cuantitativo, generalmente expresado en la aplicación de encuestas, así como un componente cualitativo, expresado, por ejemplo, en la realización de talleres de reflexión colectiva (grupos focales u otros) que van más allá de conocer el dato frío e intentan registrar emociones, sentimientos, valores y cómo estos se relacionan con “lo objetivamente mensurado”. Actualmente, es cada vez más difícil encontrar diseños metodológicos orientados hacia un investigación puramente cualitativa o cuantitativa, aunque esta situación es más frecuente en investigaciones de tipo cualitativo, es decir, donde se prescinde del dato cuantitativo y solamente se trabaja desde una perspectiva cualitativa.

Diferencias reales en términos de mayor o menor observación del fenómeno, experiencia en el manejo de dato, disciplina, creatividad, en fin, mayor o menor dificultad, no son causales para optar por uno u otro tipo de investigación; al final, es el propósito último de la investigación el que determina si la mejor “entrada” es lo cuantitativo o lo cualitativo.

2. Carácter de la investigación cuantitativa

A pesar de la complementariedad que existe entre la investigación cuantitativa y la investigación cualitativa, cada una de ellas tiene rasgos particulares que la hacen diferente. Sólo con el propósito de caracterizar de manera más sistemática las particularidades de la investigación cuantitativa, a continuación se exponen: la relación que se establece con el sujeto y objeto de estudio; el propósito de la investigación, los conceptos claves sobre los que se diseñan las investigaciones; el proceso de investigación y, finalmente, la misma estrategia de investigación.

En la definición genérica de “lo cuantitativo” está intrínseca la relación que se establece con el objeto/sujeto de la investigación: interesa conocerlo en su relación con sus similares pero “desde afuera”; por ello el énfasis en la medición de las proporciones, en el seguimiento al comportamiento a lo largo del tiempo (series históricas), en el cálculo de la relación temporal en función de sí mismo (los números índices), en suma, en el propósito de la medición exacta del comportamiento de determinadas variables de manera objetiva, explicando causas y efectos, todo ello con un fuerte apoyo en la estadísticas.

EJEMPLO 28

VARIABLES DISCRETAS Y VARIABLES CONTINUAS

Variable discreta

“En una familia el número N de hijos puede tomar cualquiera de los valores 0, 1, 2, 3, (...), pero no puede ser 2,5 o 3,456; es pues una variable discreta”.

Variable continua

“La altura H de un individuo puede ser 62 pulgadas; 63,8 pulgadas; 65,8341 pulgadas, dependiendo de la exactitud de la medida; es una variable continua”.

Fuente: Murria, Spiegel, 1969.

Las investigaciones cuantitativas se asientan sobre un marco conceptual más cercano a la matemática y a la estadística; por ello, la teoría del muestreo, los mecanismos para la formulación de hipótesis, los grados

de confianza, los errores standard, las correlaciones, etc., son el bagaje conceptual sobre el cual se asientan sus principales propuestas metodológicas. Sin duda, tal “entrada” determina el tipo de proceso que tendrá una investigación: más lineal que cíclica, es decir, secuencial y con un orden predeterminado; más aún, con actividades de levantamiento de información organizadas para probar modelos —por ejemplo, econométrico— o hipótesis previamente establecidas, en fin, una estrategia menos flexible y más rígida de lo que permite la investigación cualitativa.

Uno de los rasgos más importantes de la investigación cuantitativa es que opera fundamentalmente con cantidades y que su propósito final es establecer semejanzas y diferencias en términos de proporciones. Esta inquietud, en sus orígenes, ha dado paso al desarrollo de la estadística y dentro de ella a la teoría de muestreo. La investigación cuantitativa demanda y/o está obligada a la construcción de una base de datos que generalmente requiere mucho cuidado y disciplina al momento de identificar, levantar, registrar la información. Desafortunadamente, en Bolivia una de las grandes desventajas y limitaciones con las que se enfrenta cualquier investigador es la falta total de información numérica o una disponibilidad escasa y frecuentemente poco confiable.

3. Validez y confiabilidad de la investigación cuantitativa

La validez y confiabilidad de la investigación cuantitativa depende, casi siempre, del método de acercamiento a la fuente de información, de la actitud del investigado frente a la investigación y, definitivamente, del tipo de variables que se hayan definido. Una importante rama de la estadística ha desarrollado desde hace muchos años atrás la teoría del muestreo que contiene varios mecanismos que permiten disminuir los márgenes de error en el manejo del dato. Por ello, es mejor desarrollar algunos aspectos del proceso de selección de la muestra que, en definitiva, determina el grado de representatividad de los resultados de una investigación cuantitativa.

3.1. Procedimientos de selección de la muestra

La literatura que existe sobre la teoría de muestreo es amplia, en algunos casos altamente especializada y en otros casos dirigida a investigadores que

están iniciándose. No es nuestra intención hacer un resumen, sino simplemente mostrar, de manera lineal, los elementos centrales que, por lo general, se utilizan en las investigaciones.

La muestra es una proporción de una población específica que, en el marco de una investigación, deviene el sujeto de la investigación. En principio existen dos maneras de establecer una muestra: la probabilística y la no probabilística.

En la primera, la selección se realiza con métodos aleatorios donde cada uno de los casos tiene la misma posibilidad de ser incluido en la muestra. Dentro de esta modalidad es posible diferenciar, por un lado, lo que algunos denominan la *tómbola* y, por otro lado, los *números random*:

EJEMPLO 29

LA MUESTRA PROBABILÍSTICA: LA TÓMBOLA Y LOS NÚMEROS “RANDOM”

La tómbola

“Consiste en numerar todos los elementos muestrales desde el 1 (...) hasta el n. Hacer fichas para cada elemento, revolverlas en una caja e ir sacando n fichas, según el tamaño de la muestra. Los números elegidos —al azar— conformarán la muestra”.

Números random

La selección de la muestra utilizando los números random supone la utilización de una tabla de números que implica un mecanismo de probabilidad muy bien diseñado. “Los números random de la Corporación Rand, fueron generados con una especie de ruleta electrónica. Existe una tabla de un millón de dígitos publicados por esta corporación...”.

Fuente: Hernández, Sampieri *et al.*, 1998 - 1997.

En la construcción de la muestra no probabilística se incorporan algunos criterios de selección previa, otorgando mayor posibilidad de inclusión a un segmento de la población.

Dos son las posibilidades que brinda la muestra: por un lado, llegar a conclusiones solamente sobre la muestra en cuestión, lo que se ha denominado estadística descriptiva, y, por otro, llegar a conclusiones del conjunto poblacional que ocupa a una investigación, en cuyo caso se denomina inferencia estadística.

3.2. El tamaño de la muestra

En el caso de los estudios cuantitativos la representatividad se halla en estrecha correspondencia con el tamaño de la muestra. La muestra se determina de un universo específico que, en definitiva, es el sujeto/objeto de la investigación. En otras palabras, es una parte (sub-conjunto) de la población. En general, mientras más grande es la muestra más representativa será del conjunto poblacional. Con el propósito de definir el tamaño ideal de la muestra se ha desarrollado un conjunto de procedimientos estadísticos. Para ello es importante contar con información previa sobre las variables que forman parte de la fórmula del tamaño muestral, a saber:

- El tamaño de la población.
- El error standard. Definición que la realiza el investigador(es) y equivale a definir el margen de error que se prevé dentro del conjunto de observaciones.
- Varianza de la población y varianza de la muestra.

Sin duda, este es el camino más aconsejable para definir el tamaño muestral. Desafortunadamente, gran parte de las investigaciones trabajan con poblaciones grandes, con propósitos de investigación complejos y con limitaciones tanto en tiempo como en recursos financieros. En varios de estos casos, se define arbitrariamente una muestra a priori que oscila alrededor del 10 por ciento al 15 por ciento. De procederse de esta manera es importante, primero, establecer una muestra no probabilística y, segundo, operar otros instrumentos de levantamiento de información que permitan verificar y convalidar las tendencias observadas a nivel de la muestra.

La representatividad de la información que se maneja en los estudios comparativos tiene que ver, entonces, fundamentalmente con la teoría de

muestreo, la cual ha sido ampliamente desarrollada y cuyos aspectos centrales son los siguientes:

En general, el tipo de investigación, el tema de investigación, los recursos humanos y financieros con los que se cuenta, determinan muchas veces a priori el cómo se van a establecer los subconjuntos. En esta perspectiva es posible identificar por lo menos tres tipos de muestra:

- La *muestra simple* es la determinación de una proporción de la población de forma aleatoria y sin que se establezca ningún criterio de diferenciación al interior de la misma (ver Ejemplo 30).
- La *muestra por estratos* establece un atributo de diferenciación entre los componentes de la población, obteniéndose uno o más subgrupos poblacionales. Posteriormente, dentro de cada uno de los subgrupos se procede a determinar una muestra simple que, en conjunto, dará lugar a la muestra estratificada (ver Ejemplo 31).
- La *muestra por racimos* generalmente se utiliza cuando en la investigación existen limitaciones presupuestarias y de tiempo. Quizá el mejor ejemplo de muestreo por racimo sea cuando se realizan investigaciones, por ejemplo, sobre la economía de las familias que viven en el área rural de Bolivia. En este ejemplo, los racimos llegan a ser las comunidades campesinas donde las unidades de análisis se encuentran circunscritas a estos territorios. El procedimiento es: primero establecer una muestra de los racimos (en nuestro caso de las comunidades) y, una vez definido con qué racimos trabajamos, establecer una muestra simple o una muestra estratificada.

EJEMPLO 30

MUESTREO CON O SIN REEMPLAZO

“...si se extrae un número de una urna (o tómbola), se puede volver (muestreo con reemplazo) o no el número a la urna (muestreo sin reemplazo) antes de realizar una segunda extracción. En el primer caso, un mismo número puede salir varias veces, mientras que en el segundo un número determinado solamente puede salir una vez”.

Fuente: Hernández, Sampieri *et al.*, 1996, 1997.

EJEMPLO 31**EJEMPLOS DE MUESTRAS PROBABILÍSTICAS
ESTRATIFICADAS**

- Productores campesinos según nivel de ingreso. Se definen tres tipos de productores campesinos: pobres, medios y ricos.
- Profesionales que migraron del departamento según año de migración. Se definen rangos temporales: entre 1985 y 1990; 1991 y 1995 y desde 1996 al 2000.

EJEMPLO 32**ALGUNOS EJEMPLOS DE MUESTRAS POR RACIMOS**

Unidad de análisis	Posibles racimos
Adolescentes	preparatorias
Obreros	industrias
Amas de casa	mercados
Niños	colegios
Personajes de televisión	programas de televisión

Fuente: Hernández, Sampieri *et al.*, 1996, 1997.

En Bolivia uno de los sujetos de investigación frecuentes en los estudios (investigaciones, diagnósticos y ahora los Planes de Desarrollo Municipal) han sido y son las familias rurales. Por lo general, se ha enfatizado el trabajo en base a investigaciones de tipo cuantitativo, en las cuales las necesidades de muestreo y de representatividad de la muestra adquieren relevancia. Las dificultades que se presentan en el proceso de muestreo de familias en las áreas rurales son frecuentes y de diversa naturaleza:

- Es difícil establecer la lista completa de las familias que viven en una comunidad debido a la falta de información sobre quiénes viven o no dentro de la comunidad e, incluso, respecto a quiénes son considerados familia dentro de la misma. Más difícil aún es establecer una muestra siguiendo métodos generalmente aceptados (muestreo aleatorio, por ejemplo).

- Es problemático obtener información sobre sus actividades económicas, áreas de preferencia de la investigación que tiene perspectivas cuantitativas (cuánto cosechó el año pasado, cuánto gasta en alimentación, cuántos son sus ingresos, etc.). Las dificultades para establecer la dinámica económica y social de la familia, al menos de una gestión, presentan grandes limitaciones, peor aún cuando se quiere reconstruir series temporales.

En estos casos, la mejor opción ha sido el establecer, en primera instancia, un contacto con la organización comunal, explicar los alcances del estudio y pedir que su máxima autoridad (la Asamblea Comunal) determine cuáles deben ser las familias a ser, por ejemplo, encuestadas. Esto garantiza la colaboración de la familia para entregar información ya que es un mandato, casi una suerte de trabajo comunal asignado. No obstante, no garantiza la calidad de información lo cual exige otro tipo de “mecanismos”:

- Proceso de generación de confianza que supone una presencia prolongada del investigador en el campo y la clarificación de los propósitos de la investigación. En primera instancia, el tipo de respuesta estará orientada a lo que el jefe de familia piensa que el investigador busca.
- Métodos combinados de levantamiento de información para su validación y certificación.
- Cobra importancia la aplicación de encuestas siempre relacionadas con el hecho productivo en cuestión, lo que permite que el productor recuerde con facilidad, por ejemplo, cuánta semilla utilizó.
- Observación directa del investigador que puede realizar mediciones *in situ*, por ejemplo, sobre la cantidad de terreno en el que cultiva algún producto de interés de la investigación.

4. Algunos espacios donde se utilizan aproximaciones y técnicas cuantitativas

Las aproximaciones cuantitativas son particularmente importantes y útiles cuando se busca analizar no sólo datos agregados sino también relaciones entre variables como volúmenes de producción, precios, relación talla/

peso, etc., para lo cual se ha desarrollado la teoría de la correlación. Otros espacios privilegiados son los que tienen que ver con el análisis de variables a través del tiempo y en el estudio de variables con relación al tiempo, como cuando se busca establecer números índices.

La relación entre variables supone una variable dependiente y la(s) variable(s) independientes cuyos valores determinan el valor de la primera. La teoría de correlación analiza el estudio de estas relaciones. Las correlaciones pueden ser perfectas cuando todos los valores de una variable satisfacen una determinada ecuación (recta o curva); una recta dentro de un cuadrante es el ejemplo de una correlación perfecta entre las variables. Por el contrario, cuando no existe relación entre las variables dependientes e independientes se define que no hay correlación; el ejemplo clásico es la dispersión de puntos dentro de un cuadrante.

Las correlaciones lineales pueden ser positivas o negativas. En el primer caso, el aumento/disminución en el valor de una variable independiente traerá como consecuencia el aumento/disminución en el valor de la variable dependiente; por el contrario, el aumento de la variable independiente tendrá como consecuencia la disminución en la variable dependiente, y viceversa.

La teoría de correlación ha desarrollado un conjunto de fórmulas matemáticas para establecer los coeficientes de correlación, errores típicos de estimación, tipos de correlación (gradual, de series de tiempo de atributos). En suma, la teoría de la correlación tiene enorme utilidad cuando se trata, por ejemplo, de estudiar volúmenes de producción, precios, relación talla/peso, etc., y donde existe una evidente relación entre dos variables. Las variables pueden entonces analizarse en un momento determinado pero también diacrónicamente, es decir, a través del tiempo.

Para trabajar sobre variables a lo largo de un período determinado de tiempo, como en series históricas, la estadística ha desarrollado un conjunto de instrumental matemático para el análisis de este tipo de información. Este tipo de aproximación es particularmente importante para el estudio de las tendencias que, a mediano y/o largo plazo, presentan determinadas variables. Las tendencias pueden clasificarse en cuatro tipos: las de larga duración con aumentos o disminuciones constantes en el tiempo; las de

larga duración pero con movimientos cíclicos; las tendencias estacionales (con poca o ninguna variación en el tiempo) y, finalmente, las tendencias que no presentan patrón alguno de comportamiento.

El recurso a estas técnicas es fundamental para la investigación del comportamiento de niveles de producción, precios, volúmenes de consumo, tallas, peso, en fin, cualquier variable posible de ser medida a lo largo del tiempo. Sin embargo, es exigente en lo que se denomina una base de datos construida de manera sistemática y con los mismos criterios metodológicos para hacer posible la comparación.

Otro espacio donde las investigaciones cuantitativas facilitan procesos de conocimiento y de análisis son los denominados números índices que miden las variaciones de una o más variables con relación al tiempo, a diferencia de las series históricas que miden las variaciones de una o más variables en el tiempo. Los estudios realizados en base a los números índice están vinculados generalmente a la variable precio, aunque también es posible operar con variables tales como producción y consumo. La exigencia de contar con una base de datos es similar al caso anterior. Se cuenta con varios instrumentos matemáticos para realizar varios tipos de mediciones, por ejemplo: los números índice que se obtienen por “agregación simple”, es decir, cuando se establecen las variaciones de una variable respecto al valor de la misma variable en el “año cero”. Asimismo, se cuenta con métodos de cálculo denominados “por agregación ponderada”, entre los que destacan las fórmulas establecidas para calcular los índices de precios:

- Índice de Laspeyres o método del año base. Es el índice de precios con peso de las cantidades del año base.
- Índice de Paasche o método del año dado. Es el índice de precios con peso de las cantidades del año dado.
- Método del año típico. Es el índice de precios con peso de las cantidades del año tipo.

Además, autores como Fisher o Marshall-Edgeworth, entre otros, han desarrollado sus propios índices de precios con propuestas de mayor sofisticación de las que hemos expuesto.

En definitiva, la investigación cuantitativa cuenta con una serie de procedimientos, instrumentos y técnicas de análisis para el manejo y el análisis del dato cuantitativo.

IV. MODALIDADES PARA LA OBTENCIÓN Y EL TRABAJO CON DATOS

Rossana Barragán y Ton Salman

1. La observación

El acto de “observar” suele estar asociado al proceso de mirar con cierta atención una cosa o actividad; o sea, concentrar la capacidad sensitiva en algo por lo cual estamos particularmente interesados. La observación es fundamental en cualquier investigación cualitativa. Observar no es, sin embargo, sólo mirar; se trata de hacerlo en forma sistemática, y, en lo posible, de manera “controlada” y precisa.

Observar implica tomar notas sistemáticamente sobre eventos, comportamientos, objetos, etc., encontrados en el lugar de estudio. De ahí el instrumento fundamental llamado “Cuaderno de notas de campo”, el cual constituye el soporte en el que se realizan las descripciones de lo que se ha observado.

El principio de la observación es que uno no pregunta a la gente sobre sus visiones, perspectivas, actitudes o sentimientos, sino que observa lo que hacen y lo que dicen, porque se considera que “del dicho al hecho hay mucho trecho”. De ahí que las prácticas y el lenguaje son fundamentales.

Es importante aclarar, sin embargo, que la observación no es cien por ciento pasiva. Muy pocas veces se observa “el todo”, sin tener ningún interés específico. En este sentido, la observación suele ser “dirigida”. En muchos casos, esta meta motiva, incluso, la intervención del observador, la cual puede limitarse a dirigir las conversaciones informales hacia ciertos temas o a tomar algunas iniciativas sugiriendo, por ejemplo, reuniones a los actores del ámbito que uno observa. Pero la intervención puede también

estar “dirigida” a un interés muy particular como cuando se pretende descubrir la causa de una epidemia o enfermedad. En este caso, hay que observar, con calculado interés, las características y síntomas, los casos cuando se dieron y no, así como las condiciones de la gente en las dos situaciones. Al principio uno puede establecer vínculos y relaciones especulativamente para luego buscar comprobar ciertas posibles causas con la apariencia de la enfermedad. Aquí estamos ante la observación pero determinada por un objetivo específico y casi con carácter experimental. Aun cuando el control sobre la situación es mínima (y por eso se trata de observación, no de un experimento), se trata de una observación que va más allá del acto de registrar “ciegamente” porque lo que se está haciendo es plantear preguntas al mundo observado.

En toda observación, la localización y el tiempo son trascendentales. Estar presente en una comunidad antes o después de una gran fiesta o en tiempos tranquilos y agitados, influye. Estar dentro de un grupo de mujeres u hombres o por detrás del evento, etc., cambia lo que se registra. Se deben tomar en cuenta también las limitaciones del observador: puede estar cansado, enfermo o simplemente no tener “las antenas” para registrar ciertas cosas. Además, todos tenemos filtros para distinguir lo llamativo de lo insignificante, dado que es imposible registrar todo. Estos filtros están influidos por lo que vemos como contrastes y similitudes, tanto dentro del mundo que estamos observando como en relación con nuestras propias experiencias que determinan lo que es “familiar” y no “familiar”. Esto lleva al uso, muchas veces inconsciente, de nuestra “estructura cognitiva” para distinguir y denominar ciertas cosas como tales. No son argumentos para descalificar la observación o su valor, pero sí nos enseñan que cualquier observación es relativa, parcial y subjetiva (Anguera, 1989).

Ahora bien, la observación puede utilizarse con diferentes fines y en distintos momentos de la investigación:

- a) Con fines exploratorios, en una fase inicial.
- b) Como una técnica complementaria a otras como la encuesta y las entrevistas.
- c) Como la principal técnica de recolección de información.

1.1. Tipos de observación

Por lo general, se distinguen observaciones experimentales, observaciones estructuradas y abiertas, y observaciones participativas y no participativas. Además, hay variaciones en cuanto al conocimiento que tienen los “observados” sobre la actividad del observador, el grado en que el observador participante se involucra o trata de influir, etc.

Observación experimental

El experimento es una situación provocada por el investigador creando una situación artificial al introducir una variable, observar y medir sus consecuencias.

Existen dos tipos de observaciones experimentales:

- Experimento controlado

Consiste en la selección de dos muestras aleatorias: la muestra experimental la muestra de control. La primera se sujeta a una variable mientras que la segunda no, para analizar precisamente la influencia de esa variable. Un caso muy ilustrativo es el análisis de las propagandas de partidos políticos en campañas electorales en dos grupos: uno sometido a un tipo de preguntas y otro a una variante de las mismas.

- Experimento *ex post factum* o pasivo

Se trata de investigaciones sobre las causas o los efectos de una causa. Un ejemplo sería analizar la educación y el éxito social en una generación en la que unos estudiaron y otros no (Pardinas, 1983: 112-113).

La observación sistemática y estructurada

Se trata de la observación y registro de comportamientos y acciones que se han seleccionado previamente. En general, existen tres etapas en este tipo de observaciones:

- Definir el problema a investigar.
- Definir el universo a observar.
- Desarrollo de las guías de observación o no (García Ferrando y Ricardo San Martín, 1992: 119-120).

Dentro de lo que se observa se hallan los comportamientos, los fenómenos lingüísticos, los actos verbales y los procesos de interacción; los fenómenos no verbales como los gestos, actitudes, los movimientos espaciales y la distribución espacial (García Ferrando y Ricardo San Martín, 1992: 120).

En muchas de estas investigaciones se establece una codificación que permite registrar lo observado. Por ejemplo, si se hace un análisis del relacionamiento entre alumnos y profesores en torno al tipo de clase que se desarrolla, un estudio planteó 10 posibilidades: 1. El profesor acepta y ayuda al estudiante. 2. El profesor pregunta. 3. El profesor critica al estudiante... y así sucesivamente. En base a esta codificación, el investigador anotaba el código en cada interacción que se daba entre estudiantes y profesores (Robson, 1999: 212).

La observación participante

Constituye una aproximación global y un método o técnica de recolección de información. La observación participante es importante siempre y cuando sea prolongada (García Ferrando y Ricardo San Martín, 1992: 126).

El nombre de observación participante fue introducido por Enrique Lindeman en su libro *Social Discovery*, en 1924. Sin embargo, la técnica en sí viene de la antropología, de Bronislaw Malinowski que vivió entre los Trobriand en el Pacífico. El vivía haciendo su estudio alejado del grupo Trobriand y pronto se dio cuenta que no lograba realmente acercarse a los “nativos”, por lo que decidió establecerse en la propia aldea. La idea es que no sólo podía observar todo sino que su presencia se iba haciendo familiar de tal manera que no violentaba los contextos y ambientes (Pardinas, 1983: 75). En su libro sobre los *Argonautas del Pacífico* recomendaba que el observador debía vivir entre los indígenas:

De mis zambullidas en la vida indígena —y las he hecho muy a menudo, no sólo por el estudio en sí mismo sino porque todos necesitamos compañía humana— siempre he salido con la clara convicción de que sus comportamientos, su manera de ser en toda clase de operaciones tribales, se me hacían más transparentes y fáciles de entender que antes (En: García Ferrando y Ricardo San Martín, 1992: 130).

Como su nombre lo indica, la observación participativa exige involucrarse en el mundo social elegido para el estudio, “participar” de tal manera que se pueda llegar a compartir la experiencia de los otros (Pérez, 1998: 25). El principio es que la inmersión y la observación participante permitirían al investigador ver, escuchar, oír, mirar la realidad como lo hacen quienes son parte de ella, e incluso mirar el mundo desde esa perspectiva (Marshall y Rossman, 1999: 106). Esta posibilidad ha sido sin embargo criticada en los últimos años.

La observación participante fue utilizada fundamentalmente por los antropólogos en investigaciones sobre sociedades a las que no pertenecían. De ahí que ya a partir de principios del siglo XIX existían guías de observación para el etnógrafo.

En sociología y antropología, la idea básica es que el investigador convive con el grupo, la comunidad, el entorno social que quiere estudiar. Su estrategia no es sacar datos en base a una visita rápida, sino estar presente y compartir lo que pasa diariamente. Así, él o ella se enteran de costumbres, ritos, rutinas, convicciones, etc., como también de las cosas menos discursivas o “públicas”: chismes, roces entre individuos o familias, preparativos para fiestas, comidas, pequeños rituales del día, relaciones entre hombres y mujeres, etc. El ideal es que la persona internalice las pautas y sensaciones con las cuales vive la gente: se levante a la misma hora, haga algo que “tiene sentido” para la gente, experimente —con tanta alegría como el resto— la llegada de días festivos, etc. Lo ideal es también que el investigador, después de un tiempo, ya no llame la atención, y que, entonces, la gente siga con sus quehaceres cuando él o ella aparezcan.

Se estima, por supuesto, que debe hablar el idioma local. El observador anota, registra, graba: en otras palabras, sigue meticulosamente lo que pasa y deja constancia sistemática y estructuradamente de lo que observa.

En la observación se distinguen “términos de observación” o “unidades de observación” desde lo émico y lo ético. Lo émico se refiere a que uno anota los términos de la cultura estudiada. La idea es que para entender, uno necesita usar las mismas palabras que los actores y así dar significación a lo que hacen y dicen. Los términos “amigo” o “propiedad” son, por ejemplo, términos famosos por su ambigüedad y variación en sus significados en distintas culturas, y, por ello, engañosos.

Los términos “etic” son los términos “interculturales”, por lo cual es perfectamente legítimo describir y analizar el comportamiento en base a ellos. Es lo que permite la comparación y la teorización, y la observación desde *un solo* marco de conceptos. Desde esta aproximación, se deja de lado la significación que la gente da a lo que hace: lo que necesitamos entender es su acción en un contexto más allá del mundo analizado. La tensión entre las dos categorías de términos es irresoluble. Lo que sí podemos hacer es estar conscientes de que la diferencia puede ser crucial: “Ser miembro del hogar” puede resultar en un “sí” desde una perspectiva emic, y en un “no” desde una perspectiva etic.

Es obvio que la participación, como entrada metodológica y técnica de levantamiento de datos, conlleva varios otros problemas. Es, al igual que cuando se trata de explicitar pautas y “sensibilidades”, una actividad que no es cien por cien sistemática, y es apenas controlable y repetible de modo preciso. El investigador tiene, en este sentido, un papel decisivo. Lo que llama la atención a uno puede pasar desapercibido a otro. Las mujeres suelen observar mejor la vestimenta, los adornos, la decoración, los colores. Los hombres a los que les gusta cocinar observan mejor cómo se cocina, cuál es la dieta diaria y festiva, etc. Por consiguiente, lo personal afecta lo que se observa.

En este sentido, la fortaleza del método es, a la vez, su debilidad. Por un lado, no hay mejor manera para aproximarse a lo cotidiano, para ver las cosas “normales” (y por eso muchas veces desapercibidas por otras técnicas), y para acercarse a la multidimensionalidad de vivencias, convivencias y flujo de acontecimientos. Por otro lado, es un método relativamente “impreciso”, con grandes riesgos de distorsión y unilateralidad. Existe también el riesgo de borrar u olvidar la heterogeneidad o de suponer que las sociedades son homogéneas, coordinadas, integradas, armónicas. Es importante

recordar que todo grupo es disperso, descentralizado, variado en sus formas de vivir, que hay controversias sobre lo correcto, sobre cómo se debe hacer las cosas, sobre cómo se siente la gente en una situación específica, etc. Son aspectos que con métodos más “explícitos” como las entrevistas y otras técnicas suelen salir a la luz más fácilmente.

Preguntas, ámbitos de la observación y consejos

Tres preguntas son claves para la observación:

- ¿Qué observar? Es decir, precisar la información necesaria en función del tema, hipótesis, marco teórico. En otras palabras preguntarse qué es lo que uno está buscando.
- ¿Dónde? ¿Cuál es la unidad de observación: individuos, comunidades, empresas, colegios, y, dentro de estas unidades, qué escenarios?
- ¿Cómo? Esto implica el desarrollo de guías de observación.

EJEMPLO 33**FICHA-EJEMPLO DE REGISTRO PARA LA OBSERVACIÓN**

Información general

Fecha de lo observado

Hora de lo observado

Hora de haber tomado las notas

1. Lugar: ambiente y contexto físico
 - Lugar
 - Descripción del lugar
 - Atmósfera, ambiente, luminosidad, etc.
2. Ambiente social
 - Personas
 - Características (sexo, edad, características de las personas, etc.)
3. Actividades
 - Horario o rutina diaria y semanal
 - Actividades en las que están involucradas las personas
4. Comportamiento e interacciones

Descripciones detalladas evitando utilizar adjetivos: activos, aburridos, (...)
En vez de decir, por ejemplo, que actuó agresivamente, contar o escribir que cuando lo buscaron y le preguntaron xxx, durante tres veces respondió zzz en tal tono de voz. Ej.: “no me molestes” (...) “no tengo por qué saber”, “no seas estúpido”, etc.
5. Conversaciones y diálogos deben ser registrados lo más cerca posible a lo que fueron.

Consejos para la observación

- Ser lo más preciso posible en lo que se anota. No se trata de escribir una síntesis o resumen sino, más bien, la secuencia de lo que pasa. Es importante, por tanto, hacer el esfuerzo de no resumir, sino de registrar. Lo que parece importante y no-importante está determinado por lo que uno busca.

- Registrar con el mayor detalle posible, evitando notas cortas, términos que luego no se comprenderán o entenderán.
- Ser muy detallista: escriba como si tuviera que contar todo con mucho detalle de tal manera que otra persona tenga la impresión que estuvo ahí.
- Registrar inmediatamente después de haber observado algo. Si no es posible hacerlo en ese momento, se debe intentar inmediatamente después. No se puede dejar pasar un día para escribir las notas. Escriba así que esté sólo y pueda hacerlo. Tenga siempre una libreta a mano donde pueda anotar. No hay que pensar: “me voy a acordar”... porque la memoria puede engañar y uno puede olvidar los detalles que en el momento de la observación parecían rutina, y las rutinas pueden ser muy reveladoras.
- Evitar adjetivos calificativos como bonito, desordenado, pobre, etc. En lugar de ello, describa la situación de tal manera que cualquiera que lea, llegue a esos adjetivos. O si utiliza esos adjetivos, no se olvide de la descripción.
- Tratar de encontrar un equilibrio entre registrar sólo lo que sirve, y registrar “todo” hasta ya no poder distinguir entre lo que es y no relevante. Hay que dejar algo de lo aparentemente irrelevante porque podría servir.
- Revisar frecuentemente lo que uno ha escrito y pensado, anotando los detalles que llaman la atención, las similitudes, las cosas que son extrañas o fuera de lo que uno esperaba: de esa manera se afina la destreza de observación. Al mismo tiempo permite plantearse temas para seguir observando, aclarando, etc. En otras palabras, no se debe esperar hasta “tener todo”.
- Escriba sus impresiones respecto a lo observado, sus dudas, sus apreciaciones, sus preguntas, diferenciando de manera clara lo observado de lo que son sus reflexiones.
- Tratar de ordenar, indexar, codificar, denominar, aunque sea provisoriamente, para que uno se dé cuenta que ya está interpretando y seleccionando, dejando de lado una serie de datos.

- No observar y registrar en un cierto nivel de abstracción como por ejemplo “dos hombres se odian”. En esta formulación, lo interpretativo predomina sobre lo observado-descrito. La formulación “dos hombres se gritan” ya es menos susceptible a prejuicios y etnocentrismo.

Los resultados de esta técnica pueden conducirnos a visiones muy ricas y matizadas sobre la vida que lleva a cabo el grupo investigado: no solamente sobre lo que hace la gente, sino también sobre el por qué de estas acciones y las creencias y sentimientos que las acompañan.

1.2. Las etnografías

La etnografía se desarrolló como método a partir de los trabajos de Malinowski y Mauss. Aunque comprende varias técnicas de recolección de información sobre una sociedad, la observación tiene un rol fundamental. En 1947, en su *Manual de Etnografía*, Marcel Mauss señalaba que la ciencia etnológica tenía como finalidad la observación de las sociedades y como meta el conocimiento de los hechos sociales (Mauss, 1947-1967: 7). El gran peligro era la subjetividad, es decir, no creer que uno sabe sólo porque lo ha visto. De ahí que aconsejara que uno escribiera sólo “lo que uno sabe, todo lo que uno sabe y nada más de lo que sabe”. En busca de la objetividad y la exhaustividad, recomendaba que la etnografía, como estudio en profundidad, debía practicarse viviendo en la sociedad estudiada de 3 a 4 años (Mauss, 1947-1967: 7, 9 y 13).

El vivir durante largos períodos de tiempo en las sociedades estudiadas se convirtió en “el trabajo de campo” realizado generalmente en un lugar exótico, en una aldea lejana, (por oposición al trabajo en “gabinete”), una característica que parecía definir a la etnología y a la antropología. Su propio nombre rememora el “trabajo de campo” de las otras ciencias, particularmente de la zoología y botánica. Remite también, en su origen, a la “historia natural”, uno de cuyos objetos a ser estudiado intensivamente y en un área limitada era la humanidad primitiva en su estado natural. El trabajo de campo se reificó aún más con el trabajo de Malinowski. Había que observar a los nativos en sus lugares de origen. El campo se convirtió en sinónimo de rural, de “salvaje”. Otro elemento que reforzaría el trabajo de campo fue el hecho de que la antropología se hizo como ciencia en base a la comparación de diferentes grupos, culturas y áreas culturales (Gupta y Ferguson, 1997: 6 y 8).

Para realizar cualquier etnografía, se privilegiaron dos grandes vías de obtención de información:

- La observación participante.
- El uso y recurso a informantes.

Paralelamente, se recomendaba recurrir a una serie de técnicas:

- Notas de campo. Registro de toda su experiencia, una especie de diario detallado y muy explícito.
- Entrevistas grabadas con informantes.
- Genealogías y relaciones de parentesco fundamentales para entender el sistema social. Las genealogías se utilizan para saber cómo trabaja la terminología de parentesco, los reclutamientos de matrimonio, etc.
- Mapeos.
- Observaciones estructuradas: elegidas en el espacio y en el tiempo: Ej.: observaciones en cada uno de los barrios en los que se divide la sociedad, entre determinados grupos de personas, etc.; historias de vida...
- Fotografías y films.
- Colección de artefactos y análisis.

Los principios de la aproximación etnográfica consistían —y consisten— en:

- Vivir entre la población sobre la cual se realiza la investigación.
- Proporcionar una clara y concisa descripción de la sociedad, un cuadro completo en el que cada aspecto de esa sociedad y cultura se encuentren retratados...

- Describir las reglas y regularidades que no siempre están formuladas de manera escrita (Ej. Justicia).
- Cada fenómeno debe ser estudiado en su más amplia variedad de manifestaciones.
- Observación de la manera en que una costumbre es seguida, observación de comportamientos, etc. En otras palabras, que no sean miradas superficiales sino que traten de penetrar hasta la actitud mental.
- Opiniones y perspectivas de los sujetos de esa sociedad, registrando en su idioma algunos términos, conceptos o las palabras utilizadas, los giros idiomáticos, etc.

Las aproximaciones etnográficas han tenido, sin embargo, un serio cuestionamiento, abierto en parte por el antropólogo Geertz.

1.3. La descripción densa y la interpretación de la cultura

Geertz señaló, en su libro clásico sobre *La interpretación de las culturas*, que lo que definiría a la etnografía —en lugar de la descripción, selección de informantes, establecimiento de genealogías, etc.— debiera ser lo que Gilbert Ryle llamaba “descripción densa” (Geertz, 1987: 21). El ejemplo clásico que proporcionó fue el del guiño de ojo que un investigador observa: el guiño de ojo voluntario, el guiño de ojo como tic y el guiño de ojo como remedo y burla de otro. Vistos desde un lente fotográfico, los tres serían iguales. La diferencia es, sin embargo, enorme. Una descripción superficial captaría a los tres como un fotógrafo, mientras que una descripción densa permitiría precisamente desentrañar las estructuras de significación y los códigos. El etnógrafo se enfrentaría entonces a una serie de estructuras conceptuales complejas y tiene que “ingeniárselas” para captarlas primero y explicarlas después. Y esto ocurriría en todos los niveles: desde realizar censos de casas hasta recopilar términos de parentesco, etc. (Geertz, 1987: 21-22). De ahí que el autor planteara que:

Hacer etnografía es como tratar de leer (en el sentido de “interpretar un texto”) un manuscrito extranjero, borroso, plagado (...) de incoherencias... (Geertz, 1987: 24).

Por ello consideró que el debate sobre la cultura entre posiciones idealistas y subjetivas versus objetivas estaba mal planteado, porque la acción humana es acción simbólica y ya no importa si es de la mente o de qué. La cultura fue considerada entonces como algo público dotado de significado y estructuras de significación socialmente establecidas (Geertz, 1987: 24, 26).

Desde esta perspectiva, la etnografía no consistiría en convertirse en nativos o en imitar a los nativos sino en conversar con ellos, en tratar de decodificar los significados. No se trataría, sin embargo, de sólo registrar y repetir lo que grupos o personas dicen porque el etnógrafo y antropólogo, tomando en cuenta todo ello, describe y re-elabora: “el objeto de estudio es una cosa y el estudio de ese objeto es otra” (Geertz, 1987: 26-28). En resumen, los estudios antropológicos serían, a su vez, otras interpretaciones e interpretaciones de segundo y tercer orden; en otras palabras, una *ficción*, una hechura, una creación(...) La clave consistiría en realizar una excelente descripción para lograr distinguir el guiño del tic y del remedo del guiño (...), desentrañando sus significados que sólo emergen a través de la descripción. De ahí que Geertz afirmara:

Si la lectura antropológica es realizar una lectura de lo que ocurre, divorciarla de lo que ocurre —de lo que en un determinado momento o lugar dicen determinadas personas, de lo que éstas hacen (...) es decir de todo el vasto negocio del mundo— es divorciarla de sus aplicaciones y hacerla vacua (p. 30).

El etnógrafo realizaría entonces observaciones escribiendo e inscribiendo discursos sociales. Lo escrito sería el contenido, la intención, el noema, la significación del evento de habla. A partir de ellos, es importante establecer conjeturas y significaciones. La cultura sería una especie de conjunto de textos, extendiendo el concepto de texto más allá del material escrito (Geertz, 1987: 31 y 368).

1.4. Perspectivas críticas a la etnografía

La observación y la etnografía están siendo acechadas por los positivistas y por los postmodernos. Por los positivistas porque se critica su validez y su objetividad. Por los postmodernistas porque consideran que se debía asumir el hecho de que no hay una realidad empírica (Hammersley y Atkinson, 1995: 1-22). Los postmodernos creen que una ciencia que puede observar

presupone la existencia de un mundo empírico al cual se puede analizar. Los positivistas consideran, por otra parte, que observar y ver la perspectiva de los actores no es posible. Sostienen que no es posible alcanzar la subjetividad y la mente de los otros. Finalmente, existe otro problema: la validez en la representación etnográfica. Para algunos, la validez se garantizaría por observaciones llevadas cuidadosa, extensiva y prolongadamente. Para otros, en cambio, esa validez no es posible porque está implicada en el cuestionamiento que se ha hecho a las ciencias sociales.

Algunos hablan, por ejemplo, de la doble crisis de representación y legitimidad de las disciplinas humanas. Lingüísticamente se ponen en cuestionamiento dos presunciones teóricas. Primero, que la experiencia que desea capturar el investigador se crea o es creada por el investigador. En otras palabras, que lo que puede crear un cientista social es una narrativa donde hay un escritor, un texto, un sujeto o tema que se crea y representa. Existe, por tanto, una crisis de la representación. Segundo, el problema de legitimidad porque la validez, confiabilidad y generalización fueron criticadas. Es decir, que se ha deconstruido la legitimidad del texto porque, según la visión postmoderna, esa validez epistemológica reside en la autoridad, en el conocimiento, en su producción y en su representación. Sin validez no habría verdad y sin verdad no habría validez. Y la validez no sería otra cosa que un proceso de poder por el cual se incluyen y se excluyen conocimientos. Todo lo que se exige en las ciencias sociales como credibilidad, triangulación, etc., no serían más que mecanismos e intentos para reformular la autoridad de la investigación y la concepción de que existe un mundo fuera de nosotros que puede ser estudiado y captado por los investigadores (Denzin, 1998: 127 y 132-133). Estas posiciones son consideradas por otros investigadores como conducentes a un total nihilismo.

La propia aproximación de Geertz y con ella las visiones etnográficas fueron criticadas por cuanto el etnógrafo se investiría de autoridad en la que se esconde su objetividad y su perspectiva, confundiendo su subjetividad con la de los sujetos estudiados, desconociendo además lo individual y creando y asumiendo una invisibilidad que, a diferencia de los dioses, no puede tener (Crapanzano, 1986: 53, 70 y 74). En una contribución interesante, Marcus y Fischer (1986) abogaron por una etnografía que “hace de tripas corazón” y aprovecha la actual crisis epistemológica para experimentar con nuevas formas etnográficas, tanto en términos de “representar”

(más allá de lo ingenuo) la diferencia cultural, la experiencia y práctica de “vivir la cultura”, como también en términos de situar lo descrito en contextos históricos y globales. Ambas dimensiones tendrían que “vigilarse” en la actividad etnográfica ya que en lo psicológico, lo estético y lo epistemológico se ha cuestionado la posición y el rol del etnógrafo (Marcus y Fischer, 1986: 17-44).

2. Las entrevistas

La entrevista es, de acuerdo a la definición clásica de Kahn y Cannell (1975. Cit. por Marshall y Rossmann, 1999: 108), la conversación con un objetivo o propósito. Las entrevistas son, entonces, conversaciones cuya finalidad es obtener información en torno a un tema. Entrevistar es también ejecutar lo estudiado. Es interacción, y las ciencias sociales estudian la interacción. Por eso se puede (y se ha hecho) estudiar la actividad de entrevistar. Las entrevistas se realizan tanto con propósitos cuantitativos como con propósitos cualitativos. En los últimos años, se restringió más y más el término entrevista para el tipo de diálogo mediante preguntas que no sólo se dirigen a obtener respuestas cuantificables. Además, se ha dado más atención a aspectos como el tono de voz y otros “mensajes” no verbales expresados durante la entrevista (Fontana y Frey, 1998: 47-49 y 51) y la relación entrevistador/entrevistado.

En general, se considera que una entrevista promedio dura una hora y que en ese tiempo se puede obtener información interesante. La gran ventaja de las entrevistas es que uno dispone de material acumulado relativamente rápido. Sin embargo es también su dificultad porque es complicado manejar mucho material. Otras desventajas son: el mucho tiempo que implica preparar una buena guía de entrevistas, el lograr realizar las entrevistas, el transcribirlas o escuchar todo lo grabado, el procesar toda la información.

EJEMPLO 34

FICHA DE REGISTRO DE UNA ENTREVISTA

Datos generales de registro

Número:

Fecha de la entrevista Hora. De..... a

Entrevista por

Datos del entrevistado(a)

Lugar de nacimiento _____ Edad _____

Profesión u Ocupación _____ Lugar de Trabajo _____

Lugar y contexto en el que se realizó la entrevista

Descripción breve de la persona y el contexto. Actitud hacia la entrevista

EJEMPLO 35**PROCEDIMIENTOS DISTINTOS (ENTREVISTA Y CUESTIONARIO), RESULTADOS DIFERENTES**

“...He aquí un ejemplo de una experiencia realizada en los Estados Unidos durante la última guerra mundial. Se trata de las mismas preguntas planteadas a muestras idénticas, mediante procedimientos distintos (técnica de entrevista y cuestionario enviado por correo, sin identificación).

Pregunta:	Respuestas	Por entrevista	Por correo
1. ¿Cree Ud. que los ingleses tratarán de hacernos combatir lo más posible en su lugar?	Sí	25%	42%
	No	57%	42%
	Sin opinión	18%	16%
2. ¿Cree Ud. que los judíos tienen demasiado poder e influencia en EE.UU?	Sí	56%	66%
	No	27%	17%
	Sin opinión	17%	17%

Las diferencias saltan a la vista y nos ponen de manifiesto que determinado tipo de información, no conviene recogerla mediante el procedimiento de la entrevista...”

Fuente: Ander-Egg, 1972: 26-41.

2.1. Tipo de entrevistas

Las entrevistas varían en cuanto a cuan prefigurada y armadas son, distinguiéndose entre las entrevistas no estructuradas y las entrevistas estructuradas y dirigidas.

La entrevista estructurada y estandarizada

La entrevista estructurada y estandarizada es altamente prediseñada, con preguntas fijas que deben responder todos los participantes o entrevistados. Tienen entonces preguntas predeterminadas y estandarizadas. Se realizan con un cuestionario o pauta de preguntas. En su variante más estricta se trata de un guión donde se plantean las preguntas siempre de la misma forma y en el mismo orden. El límite con un cuestionario es borroso. Las

entrevistas altamente estandarizadas tienen la ventaja de ser fácilmente clasificables y sencillas de tal manera que se pueden codificar rápidamente. En general, se utiliza este sistema cuando las respuestas alternativas son conocidas, limitadas en número y claramente definidas.

Las entrevistas semi-estandarizadas, semi-estructuradas o semi-dirigidas

Este tipo de entrevistas tiene una guía y una serie de preguntas predeterminadas, pero en el proceso de realizar las entrevistas no se sigue necesariamente el orden porque se deja bastante libre al que habla, sin olvidar de centrar la entrevista en el tema y objetivos de la investigación (Quivy y Van Campenhaut, 1998: 184-186). En las entrevistas semi-estructuradas se trabaja con una lista de tópicos, más o menos detallado. Esto permite “cubrir” una serie de temas y aspectos que se repiten en cada entrevista, aunque también hay apertura y más libertad para improvisar: volver a preguntar, pedir elaboración, incluir experiencias personales para ilustrar el caso, etc. (Munch y Ángeles, 1998: 62-63). Pueden ser también entrevistas semi-directivas o semi-dirigidas porque se direcciona la entrevista a ciertos temas aunque se deja también cierta libertad de responder al entrevistado. La característica de este tipo de entrevista es que generalmente uno tiene una guía de preguntas que no obliga a seguir un orden.

Hoy en día lo más común es la entrevista semi-estructurada porque hay más conciencia de que las entrevistas completamente “estructuradas” y prefijadas distorsionan: no hay un modelo o formato que puede ser utilizado en todas las circunstancias y con todos los entrevistados. Hay que buscar maneras para tomar en cuenta el mundo de las percepciones del entrevistado, un mundo que puede influir e incluso determinar respuestas no confiables. Por eso la entrevista semi-estructurada permite procesar y comparar los resultados de distintos entrevistados; a la vez posibilita improvisar durante la entrevista y ser flexible para adaptarse a las circunstancias específicas.

La entrevista guiada, dirigida o focalizada

La entrevista guiada implica que el investigador ha desarrollado categorías y temas para explorar, pero está menos abierto a escuchar otros temas. El investigador formula algunas preguntas que cubren un número limitado

de temas para ayudar al entrevistado, pero respeta cómo el entrevistado estructura y arma sus respuestas. La dinámica es plantear preguntas o temas abiertos y luego el participante responde con largas narrativas. Esta manera de proceder ejemplifica la visión de este tipo de estudio: las perspectivas y visiones del entrevistado son más importantes que las del entrevistador (Rossman and Rallis, 1998: 124).

En la entrevista dirigida o focalizada, la principal función del entrevistador consiste en centrar la atención sobre una experiencia determinada. Aunque el entrevistado tiene libertad, la dirección de la entrevista está en manos del entrevistador (Selltiz, 1968: 228. En: Abruch, 1983). En general este tipo de entrevista ha sido ampliamente aplicada buscando la comprobación de hipótesis, en situaciones muy cercanas a la experimentación. La entrevista focalizada se ha utilizado para estudiar situaciones que han llevado a un cambio de actitud en las personas entrevistadas (Ander Egg, 1972: 110-111). De ahí que Merton, Fiske y Kendall (1956) describieran la entrevista dirigida o focalizada como parte de un proceso, como parte de una serie de etapas:

- Las personas entrevistadas se hallan inmersas en una situación determinada: una campaña electoral, una rebelión, han escuchado un programa, etc.
- Los elementos que forman parte de esa situación han sido analizados por el investigador, y éste ha formulado hipótesis o explicaciones relacionadas a las consecuencias y efectos de la situación.
- En base a esas hipótesis se establece una guía de entrevista que establece grandes áreas de la encuesta.
- Entrevista: las respuestas deben responder a las hipótesis en investigaciones sobre programas de radio, conferencias, etc. (Selltiz, 1968: 229. En: Abruch, 1983 y Ander Egg, 1972: 110-111).

EJEMPLO 36**ENTREVISTAS SEMI-ESTRUCTURADAS****Características, resultados y problemas en la ejecución****Características**

Es un tipo de entrevista que permite comparar, contar, medir y ver correlaciones, porque en una serie de entrevistas emergen los mismos temas, con la posibilidad, además, de tener algún espacio para improvisar y añadir otros. Exige, sin embargo, una buena preparación del entrevistador porque tiene que manejar bien su guía de preguntas para poder improvisar, y volver al tema después.

Tipo de resultados

Es necesario preparar bien la guía de preguntas: ¿cuáles son los temas fundamentales que tienen que tocarse en cada entrevista? ¿Por qué? Se tiene que tener conocimiento previo para poder diseñar el listado de preguntas. La ventaja es que se pueden “chequear” las respuestas: si uno afirmó que se juntan cada semana y los demás cada 15 días, uno tiene un mecanismo de control. Pero ojo: la frontera entre hablar (más) libremente y seguir la guía de preguntas es vaga y puede ser engañosa.

Problemas en la ejecución y cuestionamiento de los resultados

Se frena la libertad de los entrevistados, por un lado, o se les da demasiada libertad de hablar sobre lo que quieren, por otro lado. El compromiso “justo” no es fácil. Además, la jerga que uno utiliza posiblemente no corresponde con el lenguaje diario de los entrevistados o puede tener tono de impertinencia. Por eso es bueno hacer pruebas piloto (...) Además hay que tomar en cuenta que no es “conversación” así nomás. Es unidireccional e irretroactiva. No es abierta en el sentido de que el entrevistado puede preguntar con la misma libertad y tiempo disponible al entrevistador. Tiene también el carácter de ser forzado porque se obtiene lo que se expresa y no lo que no se pregunta (...) Aunque es claro que con mayor apertura, hay también mayor espacio para ello.

Preguntas cerradas limitan la expresión; preguntas abiertas pueden permitir respuestas elusivas. Las primeras sugieren, y muchas veces injustificadamente, estados de arte unívocos y claros; las segundas un caos no-analizable. Tal vez vale la pena considerar mezclar los dos, para que uno no se pierda en uno de los dos extremos...

EJEMPLO 37**ENTREVISTAS A INFORMANTES CLAVES****Características, resultados y problemas en la ejecución****Características**

Se habla intensivamente con personas que, supuestamente, tienen conocimiento privilegiado o exclusivo sobre ciertas cosas. Es indispensable, en casos en los que la cultura o el idioma se ha perdido, y entonces no hay un acceso directo mayor, hablar con personas que guardan esos saberes. Por otra parte, es importante recurrir a informantes privilegiados que tienen un conocimiento amplio por haber estudiado el tema, por ejemplo, durante mucho tiempo. Este tipo de entrevista sirve para obtener “un panorama” del tema.

Tipo de resultados

El resultado de este tipo de entrevista es una narrativa o relato sobre “cómo fue”, en el caso de un testigo/protagonista de ciertos acontecimientos, o panorámico, en el caso que se trata de alguien que tiene una visión más general. Puede ser una narrativa muy rica, detallada y viva y una entrada fundamental tanto para empezar a entender ciertas cosas, en relatos de protagonistas que pueden conducir a la perspectiva “desde adentro”, como en el caso de “expertos” o conocedores que no necesariamente son “de adentro”, pero tienen una visión más general.

Problemas en la ejecución y cuestionamiento de los resultados

Los problemas en la ejecución dependen de la capacidad del individuo de expresarse, de relatar cosas culturales. Por ejemplo: él o ella pueden aprender mucho del(la) investigador(a) por el tipo de preguntas que hace y que le obliga a reflexionar sobre lo que ha vivido. Pero la memoria (y esta interacción entre entrevistado y entrevistador) es una fuente sospechosa de información.

Además, el estilo de entrevistar y la personalidad e idiosincrasia del entrevistador y entrevistado influyen mucho en los resultados, como también la autoimagen del entrevistado.

En cuanto a la problematización de los resultados, hay que hacerse una pregunta clave: ¿con quién se está hablando? ¿Qué interés tiene él o ella en presentar un

continúa en la página siguiente

viene de la página anterior

retrato específico? ¿Está exagerando su propio papel? ¿Es informante clave justamente porque su rol era o es excepcional? ¿Fue por ejemplo un intermediador? Hay que tener en cuenta que respuestas sobre hechos (¿había un médico? ¿había una iglesia? ¿en qué fecha se firmó el contrato?) son mucho más confiables que respuestas de índole más evaluativa (¿cuánta gente quería salir del pueblo? ¿hubo roces entre las familias?)

Es importante también tomar en cuenta que la información sobre la propia vida de los informantes es más confiable y puede revelarnos mucho sobre cómo “funcionaba” o “funciona” la comunidad (es una aproximación más cercana a las “historias de vida”). Pero también, en estos casos, la gente puede equivocarse o tener una impresión errada (“me demoré una hora y media en ir al trabajo” - y resulta ser mucho menos que una hora).

Conclusión: Las entrevistas a informantes claves son importantes pero no deben utilizarse como única fuente de información porque son poco confiables. Se aconseja combinar con otras técnicas.

La entrevista a profundidad

Las entrevistas a profundidad son importantes sobre todo cuanto uno está interesado en las narrativas como manera de acceder al significado de la experiencia sobre sus vidas. Ej.: cómo viven las mujeres pobres el acceso al sistema de salud. La investigación narrativa puede incluir historias de vida, biografías, autobiografías, historias orales y narrativas personales. Todas tienen en común la asunción que contar y narrar es integral al entendimiento de nuestras vidas. En la investigación narrativa uno se centra en la estructura y contenido de las historias que la gente cuenta y que dan sentido a su vida.

Entrevistas a grupos (ver Capítulo dos, punto IV. 3)

A veces se opta por entrevistas en grupo, lo que no significa que se está replazando la entrevista individual. La idea es tener acceso a otra capa de información. Un término que se usa mucho para este tipo de información es la de “grupo focal”, término que viene de la investigación sobre preferencias de los consumidores. Hoy en día se usa el término para cualquier entrevista grupal, aunque en realidad hay mucha variedad. Hay entrevistas

grupales más exploratorias, tipo piloto; y más fenomenológicas, buscando la realidad experimentada formulada colectivamente y vía deliberación. El rol del entrevistador puede ser más directivo o no directivo, la situación más formal o más espontánea, y las preguntas más sofisticadas o casi completamente “al azar”. Se busca, más que nada, la riqueza de “respuestas acumuladas”; respuestas logradas después de intervenciones, complementos, correcciones, precisiones y hasta desacuerdos en un grupo que está conversando un tema o pregunta. A veces, sin embargo, hasta la metodología sufre de “modas” y en este sentido siempre hay que preguntarse si este tipo de entrevista es la adecuada o lo mejor para el tipo de información que uno busca. Las entrevistas en grupos focales no son automáticamente más sutiles y no se encuentran “al día” o “en la punta” de las investigaciones aún cuando por su popularidad pareciera así.

Las entrevistas a “élites”

Una entrevista a élites es un caso especializado ya que significa hacerlo a grupos considerados influyentes, informados, importantes en una organización y comunidad. La información que detentan estos grupos es muchas veces valiosa e importante por la posición que tienen. La dificultad de este tipo de entrevistas reside en el acceso y en el hecho de que muchas veces uno no puede tener la libertad de guiar la entrevista por donde el investigador desea sino por donde le lleva el entrevistado. Exige también mucho conocimiento del entrevistador sobre el tema, manejo, etc. (Marschall and Rossman, 1999: 114). Una tesis de doctorado sobre Bolivia ha sido realizada utilizando fundamentalmente este tipo de entrevista: la de Van Cott (2000).

2.2. Condiciones previas para realizar entrevistas

- Tener claridad sobre el objeto de estudio y su definición.
- Tener en cuenta las consideraciones teóricas tomadas para elegir las variables a observar y que éstas se transformen en preguntas en la guía de entrevistas.
- Elegir y seleccionar cuidadosamente las personas entrevistadas en función del tema, problema y elementos teóricos adoptados.

Además de estas condiciones académicas, existen otras que se deben tener en cuenta:

- Relaciones y redes. A veces pueden ser fundamentales, otras no, dependiendo del tema de la investigación. Tener relaciones y conocimiento puede ayudar a contactar gente, “abrir puertas”, etc. Sin embargo puede ser contraproducente precisamente por la cercanía y la familiaridad.
- Explicaciones. Explicar lo que se quiere hacer pero brevemente. Los que van a ser entrevistados u observados quieren saber por qué se los ha escogido; pero no quieren escuchar un tratado académico sobre el proyecto y la propuesta. La explicación debe adecuarse a la gente a la que se dirige.
- Conocimiento previo. Varía dependiendo de las circunstancias. En algunos casos, la actitud del que no sabe mucho y quiere aprender y escuchar, funciona muy bien. En otros casos, esta misma actitud es contraproducente porque la gente con la que uno habla puede pensar que somos incompetentes y no sabemos nada. En casos en que se entrevista a gente profesional y especializada, ellos esperan que no hagamos preguntas obvias de las cuales ¡ya deberíamos estar informados! La edad y el género son también importantes: por lo general jóvenes y mujeres tienen que esforzarse por demostrar primero su “competencia” y “capacidad”.
- Ética. Aclarar si se van a utilizar los nombres y apellidos o si la información va a ser anónima, o qué prefieren.

2.3. Guía de preguntas y características en función del tipo de entrevista que se realiza

Para trabajar con entrevistas es imprescindible realizar una guía de entrevistas en función del tema del trabajo, sub-temas, objetivos, hipótesis, etc. En general, uno tiene que tener claridad si busca “los hechos” o las “percepciones” y “representaciones”.

La búsqueda de los “hechos”

Si uno busca el conocimiento de determinadas situaciones, sucesos y hechos, es importante plantearse lo siguiente:

- ¿Cómo se tuvo conocimiento?
- ¿Cuál fue su relación con los hechos?
- ¿Es exacto el recuerdo?
- Buscar verificar, a través de varias entrevistas a diversas personas, esos hechos y acontecimientos para comprobar la fiabilidad de las respuestas. A veces las discrepancias pueden ser buenas pistas para investigaciones posteriores. Las informaciones obtenidas pueden ser contrastadas con informes, con noticias de periódico, etc. (Grawitz, 1975: 219. En: Abrunch, 1983).

Percepciones y representaciones

Aquí se trata, más bien, de buscar las percepciones y representaciones y no las “verdades”.

Ejemplo: Entrevistas sobre la delincuencia.

Si se quiere estudiar la importancia y magnitud de delincuencia, se entrevistará a gente seleccionada que conoce el tema: miembros de la policía, asistentes sociales, ...

Si se quiere saber qué piensa la gente, se entrevistará a gente común y no a expertos (Grawitz, 1975: 219. En: Abrunch, 1983).

La guía para entrevistas debe tomar en cuenta, entonces, los objetivos centrales. Para el caso de investigaciones que se orientan más hacia las percepciones, representaciones, imágenes y significados, la guía de preguntas no es tan estructurada y terminada como en el caso de los cuestionarios. En la mayor parte de los casos, se tienen temas, puntos y preguntas relativamente amplios porque no se buscan respuestas cortas sino, más bien, respuestas amplias.

Hoy en día se cree que las entrevistas completamente “estructuradas” y pre-fijadas distorsionan: no hay un modelo o formato que puede ser utilizado en todas las circunstancias y con todos los entrevistados. Hay que buscar maneras para tomar en cuenta el mundo de las percepciones del entrevistado, un mundo que puede influir y hasta provocar que las respuestas no sean confiables. Por eso, lo más común es la entrevista semi-estructurada que

permite procesar y comparar los resultados de distintos entrevistados permitiendo improvisar durante la entrevista y ser flexible para adaptarse a las circunstancias específicas.

EJEMPLO 38

NOTAS PARA EL DESARROLLO DE UNA GUÍA PARA ENTREVISTAS

Tema de la investigación: percepciones y prácticas sobre la relación salud-enfermedad

- Conceptos sobre salud-enfermedad
- ¿Qué conceptos se manejan sobre la salud-enfermedad?
- ¿Existe la percepción que la enfermedad es el desequilibrio entre el alma y el cuerpo?
- ¿Existe la percepción que la enfermedad es el desequilibrio entre el hombre y las deidades? ¿Cómo se dan esos procesos de desequilibrio: de la salud a la enfermedad?
- ¿Cuáles son los orígenes de las enfermedades? ¿Fisiológicos, sobrenaturales, articulación de ambos?
- ¿Qué tipo de enfermedades son las que más frecuentemente afectan a la población?
- ¿Cómo curan las enfermedades más frecuentes y peligrosas? ¿Se apoyan en los servicios médicos existentes en la comunidad / pueblo o en las prácticas tradicionales?

Fuente: Notas de Ramiro Molina Rivero, 1995.

2.4. Estructura de las entrevistas, tipo de preguntas y consejos para las entrevistas

La preparación para diseñar la estructura, contenido y forma de la entrevista es crucial: las preguntas tienen que “cubrir”, en lo posible, el tema de la investigación. Para lograrlo, se necesita tener claridad y operacionalización sobre las cuestiones de la investigación, y haber hecho alguna investigación previa para poder saber cómo presentarse y presentar las razones de la investigación, cuáles son las posibles distorsiones durante las entrevistas (presencia de otros, apuro del entrevistado, diferencia de edad y sexo entre

entrevistado y entrevistador, etc.) y para poder “traducir” los términos de la entrevista al vocabulario conocido por los entrevistados, obteniendo un mínimo de equivalencia lingüística (Dixon y Leach, s.f.). En cualquier caso, hay que tomar en cuenta la posible cohibición y vergüenza de los entrevistados en torno a preguntas consideradas personales o indecentes (ver Apfell-Marglin, 1998).

En general, se recomienda tener una primera parte introductoria y exploratoria, compuesta por preguntas que no entren de manera súbita a las partes del tema. Las partes más importantes deben estar más o menos al medio de la entrevista. En la tercera y última parte es conveniente volver a preguntas cuyas respuestas no han sido muy claras o a temas en los que se han observado contradicciones que merecen mayor aclaración. En otras palabras, se aconseja “descender” paulatinamente de lo más general a lo más detallado. Esto permite también al entrevistador “seguir lo narrado” y profundizar en cosas aún no esclarecidas.

El tipo de preguntas consignadas en la guía dependerá del carácter, objetivos y características de la investigación. En general, hay cuatro tipo de preguntas:

- Directas: tienen la ventaja y desventaja de ser puntuales, cortando a veces la comunicación. No da pie para la conversación y la discusión.
- Guiadas: implican que uno empuja a la persona a dar su parecer. Ej.: ¿Ud. cree que deberíamos tener...?
- Preguntas que conducen a la elección obligatoria: Ej.: ¿Deberíamos tener un nuevo cine este año o el próximo?
- Preguntas abiertas. Ej.: ¿Qué piensa, qué opina...?

Es conveniente diseñar una guía de entrevistas de la siguiente manera:

- Grupo de preguntas por grandes temáticas o temas. A la hora de hacer la entrevista, el entrevistador puede introducir cada parte al entrevistado, para que esté al tanto de lo que le preguntarán. Estos temas y encabezados ayudan también al entrevistador a guiarse en la entrevista.

- Desarrollar las preguntas una a una, dentro de cada uno de los temas previstos. Se deben revisar las preguntas cuidando la terminología utilizada.

EJEMPLO 39**PREGUNTAS DE SEGUIMIENTO NECESARIAS EN UNA ENTREVISTA**

Demanda de detalles	- ¿Qué ha pasado concretamente?
sobre hechos	- ¿Qué sucedió?
percepciones,	- ¿Qué pensó?
sentimientos	- ¿Cómo reaccionó?
Paráfrasis	- Si he entendido bien, ¿Ud. piensa que... o no he comprendido bien? - O sea que usted...
Demandas de detalles	- ¿Quiénes estaban ahí?
sobre contexto	- Cuándo fue exactamente: Tiempo - ¿En qué lugar fue?

EJEMPLO 40**TRANSCRIPCIÓN DE UNA ENTREVISTA Y ALGUNAS
NOTAS DE REFLEXIÓN**

- P. ¿Puede contarme Ud. sobre su visita al Hospital? ¿Quién le atendió, cuánto esperó, cómo le trataron...?. ¿Puede contarme todo lo que recuerda?

[Demasiadas preguntas juntas. Intimidó a la entrevistada, que no sabe cómo responder]

- R. No me acuerdo mucho...

- P. ¿Le atendieron inmediatamente?

- R. ¡No! Tuve que esperar mucho. No sabía que hacer, estaba preocupada. Y no sabía bien qué hacer, estaba un poco asustada porque no conocía el lugar y nunca había ido a un Hospital. Eran amables, pero creían que yo debía conocer todo. Me dieron un montón de papeles para llenar y felizmente mi hija mayor estaba conmigo y ella me ayudó. Me preguntaron un montón de cosas, me examinaron y me dieron una crema y funcionó.

[La pregunta sobre la espera parece haber animado la respuesta. ¿Fue una buena pregunta! Darse cuenta cuán lejana puede ser la experiencia de ir a un hospital para una inmigrante]

- P. ¿Por qué fue al Hospital?

- R. Porque tenía muchos problemas en respirar. Cuando llegué había una estúpida que estaba sentada hablando por teléfono y yo, casi sin aire esperaba y esperaba (...) Creo que si no me sentía tan mal me hubiera ido...

- P. Y ¿qué pasó? ¿Le atendieron?

- R. Cuando la chica colgó, me preguntó un montón de cosas primero, me hizo sentar y me dio hojas de hojas para llenar.

[Darse cuenta de lo inútil que puede parecer esto, del poco interés en la persona que está sufriendo, de las formalidades hospitalarias...]

- P. ¿Las llenó? ¿Le atendieron?

- R. Llené lo que pude y luego me tuve que sentar y esperar...

- P. ¿Vio finalmente un doctor?

- R. No, una persona se presentó y dijo ser un asistente o algo sí...

- P. Y ¿qué pasó?

continúa en la página siguiente

viene de la página anterior

- R. Me preguntó sobre las cosas que comí, si tomaba, ...
[Notar que estas preguntas, sin explicar por qué se las hace, pueden ser percibidas como agresivas, como que la persona está sugiriendo que uno es alcohólico...]
y me dijo que podría ser asma y me dio un inhalador.
- P. ¿Qué es el asma?
- R. Es cuando uno respira mal (...) pero no sé mucho...
[Implica que no se le ha explicado bien; que no se da esta información a los pacientes]
- P. ¿Le explicó cómo funcionaba?
- R. Sí.
- P. Y ¿sigue utilizando el inhalador?
- R. No, lo he usado sólo una semana y lo he dejado...
- P. ¿Por qué?
- R. Porque no parecía funcionar y todos se reían en mi trabajo cuando lo utilizaba...
- P. ¿Qué le parece que debía cambiar en la atención a la gente?
- R. Que no nos hagan esperar porque la gente trabaja y las mujeres con hijos no podemos ir (...) y que la gente nos explique mejor y hable mejor...

Fuente: Rossman y Rallis, 1998: 142-145.

Ahora bien, la riqueza de una entrevista depende de la capacidad de uno de obtener datos interesantes sobre el tema investigado. Estos datos dependerán de la interacción y cooperación, por una parte, y de las habilidades del entrevistador, por otra. En general, se debe tener en cuenta que es importante:

- Formular preguntas que provocan ricas respuestas. Es el arte de preguntar.
- Mantenerse “neutral”. Tener cuidado de no dejar traslucir opiniones que puedan influenciar al entrevistado. No exprese sus puntos de vista. No muestre reacciones evidentes sobre todo de juicio, de aprobación y reprobación.
- Saber escuchar atentamente. Es el arte de escuchar. Los entrevistadores más hábiles son fundamentalmente excelentes escuchadores.

- Saber preguntar. Además de elegir bien las preguntas, se debe volver a preguntar de otra manera. También se aconseja hacer síntesis y resúmenes de lo que acaban de escuchar, y preguntarles si es así o no. Finalmente es importante pedir información complementaria (Ej.: ¿Qué pasó?).
- Estar consciente de las limitaciones que tiene. Ej. un adolescente no hablará tan libremente con una persona de 50 años. Ser de un mismo gremio o compartir muchas cosas en común tiene aspectos positivos y negativos:
 - Positivos: hay confianza y familiaridad.
 - Negativos: hay cosas que se dan por asumidas.
- Estar informados si se va hablar con gente especializada. No entrevistar a gente profesional sin la preparación e información adecuada.
- Tener claridad de lo que uno está buscando. Si uno está interesado en tener las perspectivas de los entrevistados, no hay problema; pero si uno está buscando cosas más objetivas, se debe triangular, se deben buscar otras fuentes.
- Empezar siempre explicando a la otra persona lo que está haciendo (sin entrar en todos los detalles que pudieran influenciarlo).
- Realizar las preguntas en un lugar que facilite la expresión de la persona.
- Usar el cuestionario de la guía de entrevistas de manera sutil. Tratar de que no aparezca como un interrogatorio. En este sentido evitar estar pegado a la guía de entrevistas.
- Evitar cierto tipo de preguntas como: “No cree Ud. que sería mejor que...”.
- Utilizar preguntas de aclaración y comprensión: Ej.: ¿Qué quiere decir con esto...?

EJEMPLO 41

LA IMPORTANCIA DEL ORDEN DE LAS PREGUNTAS Y SU INFLUENCIA EN LAS RESPUESTAS

Un ejemplo nos ayudará a comprender la importancia de este factor. Lo tomamos de Cantril, quien relata que, en 1939, después de comenzada la guerra, se hizo un sondeo en los Estados Unidos con sólo dos preguntas que fueron presentadas en diferente orden. Las preguntas eran las siguientes:

- I. *¿Piensa usted que los Estados Unidos deben autorizar a los ciudadanos norteamericanos alistarse en el ejército alemán?*
- II. *¿Piensa usted que los Estados Unidos deben autorizar a los ciudadanos norteamericanos a alistarse en el ejército inglés o en el ejército francés?*

El porcentaje de las respuestas a cada una de las preguntas fue distinto según se colocaron en un orden u en otro. He aquí los resultados:

		ORDEN I-II	ORDEN II-I
Pregunta I:	Sí	22%	31%
	No	74%	61%
	Sin opinión	4%	8%
Pregunta II:	Sí	40%	45%
	No	54%	46%
	Sin opinión	6%	3%

Fuente: Ander-Egg, 1972: 135.

3. Grupos focales y entrevistas grupales

Julio Córdova

3.1. Definición y consideraciones generales

Definición: los grupos focales son una técnica *cualitativa* de investigación que consiste en la realización de entrevistas a grupos de 6 a 12 personas, en las cuales el moderador desarrolla de manera flexible un conjunto de temas que tienen que ver con el objeto de estudio.

A través de esta técnica se busca recrear procesos *colectivos* de *producción y reproducción de imágenes, sentimientos y actitudes* frente a un tema o conjunto de temas específicos:

- *Procesos colectivos.* Se parte del supuesto de que, en la vida cotidiana, las personas forman sus imágenes, sus sentimientos y sus actitudes sobre sí mismos, sobre su entorno inmediato y sobre la sociedad en su conjunto, a través de la interacción cara a cara con otros. Es por tanto un proceso *intersubjetivo*⁶. En los grupos focales se busca “recrear como en laboratorio” esta interacción cara a cara tratando de acercarse lo más posible a lo que realmente ocurre en el mundo de la vida cotidiana (Ortí, 1994: 203-204).
- *Producción y reproducción.* En los grupos focales se llevan a cabo procesos de producción y reproducción de imágenes, sentimientos y actitudes colectivas: se producen discursos. El investigador parte del supuesto de que los discursos no son meros epifenómenos de la “base material”, sino parte constitutiva de la realidad social⁷. En un grupo

⁶ El concepto de intersubjetividad juega hoy por hoy un rol central en la sociología contemporánea, a través del concepto más amplio de “mundo de la vida”, propuesto inicialmente por Husserl en el marco de su filosofía fenomenológica, desarrollado luego en el ámbito de la sociología por Schütz y redimensionado en la teoría de la acción comunicativa de Habermas. Cfr. Waldenfels, 1997: 90ss.; Lamo de Espinoza y otros, 1994: 401-404; Habermas, 1999: 169ss.

⁷ Los grupos focales se nutren del “giro lingüístico” producido en las ciencias sociales en la década de los 60’s, a partir del cual el estudio de textos y discursos se vuelve prioritario como acceso privilegiado a una realidad predominantemente “significada” (Luckmann, 1996:97-113 y Schütz, 1993).

focal, el investigador trata de “atrapar” estos discursos a través de medios tecnológicos⁸: surgen los “textos” (discursos codificados en alguna base documental). El paso del discurso al texto implica una “pérdida de sentido” ya que el primero siempre excede al segundo.

- *Imágenes, sentimientos y actitudes.* En un grupo focal, el investigador explora una realidad “multidimensional” que atañe a las diferentes esferas de acción del actor social: la esfera intelectual (opiniones, percepciones, imágenes); la esfera emotiva (sentimientos, aversiones, simpatías) y la esfera volitiva (actitudes o predisposiciones a asumir una acción frente a algo) (Luckmann, 1996: 45-47). A su vez, estas dimensiones nos permiten identificar los valores y normas que rigen la interacción grupal; es decir, accedemos a la cultura del actor.

⁸ Grabaciones, videocasetes, etc.

EJEMPLO 42**UN GRUPO FOCAL ES... Y NO ES...**

Un grupo focal...	Un grupo focal...
• Es un medio para estudiar lo que el actor opina, percibe y siente sobre sus prácticas. • Permite identificar las opiniones, percepciones, sentimientos y actitudes colectivas: intersubjetividad. • Es una técnica cualitativa orientada a la comprensión de discursos. • Permite identificar la estructura de los discursos. • Permite la producción flexible de discursos.	• No es un medio para estudiar las prácticas en sí mismas. • No permite identificar las opiniones, percepciones, sentimientos y actitudes individuales: subjetividad. • No es una técnica cuantitativa orientada a la distribución de información formalizada. • No permite identificar la frecuencia de las respuestas. • No es una sesión de preguntas y respuestas.
Si la respuesta a cualquiera de estas preguntas es SÍ, usted necesita incluir los grupos focales en su investigación: • ¿Necesito saber la dimensión intersubjetiva de los actores sociales para explicar o, mejor, para comprender mi objeto de estudio? • Antes de diseñar instrumentos cuantitativos ¿necesito tener información previa para diseñar de mejor manera mis cuestionarios? • Después de realizar un estudio cuantitativo ¿necesito profundizar algunos aspectos cruciales del mismo, para saber no sólo QUÉ piensan las personas, sino POR QUÉ piensan de esa manera?	

3.2. Los elementos que componen un grupo focal

Los elementos componentes son:

- El investigador/moderador
- La guía de trabajo
- Los participantes
- El entorno

El investigador cumple la función de *moderar* el grupo: estimular la discusión y orientarla en función de los temas a ser investigados, sin limitar la espontaneidad y buscando la equidad en la participación.

El investigador *observa* el lenguaje no verbal, el ambiente interactivo, los procesos de construcción colectiva de imágenes, sentimientos y actitudes. *Entrevista*, hace preguntas abiertas de profundización, asociación, reacción. *Experimenta*, introduce deliberadamente estímulos para identificar reacciones y comparar situaciones del “antes” y del “después” del estímulo.

El moderador debe ser sensitivo, flexible y parte del grupo socio-cultural de los participantes. Necesariamente debe dominar la lengua materna del grupo. Su presencia no debe implicar un ruido comunicacional:

(Moderador varón y blancoide frente a un grupo de mujeres campesinas aymaras): “Muy bien señoras, ahora vamos a hablar de la sexualidad y de los métodos de planificación familiar. Quiero que sean francas y sinceras; no tengan miedo de expresar sus ideas. Véanme como una de ustedes”.

La guía de trabajo es el instrumento que orienta la discusión. En ella las variables de estudio se transforman en “temas abiertos y flexibles” que son abordados según la propia dinámica del grupo: de manera natural y lo más espontánea posible. Es una “guía”, no un “cuestionario de preguntas”.

Los temas se ordenan en la guía en base a dos criterios:

- Por el criterio deductivo se colocan los temas generales primero y luego los particulares.
- Por el criterio de prelación, se colocan los temas menos ‘contaminantes’ primero, y los temas que implican una toma de posición fuerte después.

A diferencia de una encuesta, donde el diseño domina toda la investigación, en un grupo focal el diseño es coextensivo al trabajo de campo (Ibáñez, 1994: 72). Esto quiere decir que la guía es modificada constantemente en el curso de la investigación. Si en los primeros grupos focales aparecen temas interesantes que no se contemplaron en el diseño, los mismos se incluyen en la guía. Si en los primeros grupos se abordaron temas con suficiente profundidad, en los siguientes grupos se profundizan otros tópicos.

Los participantes *representan a la población objetivo del estudio*. El número mínimo es el indispensable para generar una interacción grupal (cuatro según Ibáñez 1979: 134). El máximo está dado por la cantidad de interacciones que pueda moderar y asimilar el moderador (no hay una receta, pero doce es más que suficiente).

Una población o universo no es algo dado sino construido por el investigador (Hernández y otros 1998: 206). Al construir su universo, el investigador establece variables de circunscripción (las que separan a su universo del resto de la población en general), variables de segmentación (las que dividen a su población en sub grupos) y *variables intrascendentes* (en realidad no las establece, sólo las omite). Un grupo focal está compuesto por un conjunto de personas que representan a este universo construido. Por tanto, este conjunto es *homogéneo* en las variables de circunscripción y segmentación, y es *heterogéneo* en las variables secundarias o intrascendentes:

El entorno es el escenario en el cual discurre la interacción grupal: la puesta en escena de los participantes (Ibáñez, 1994: 571). Se busca que sea cómodo y sobre todo “neutro”. Según el ejemplo anterior, realizar el grupo focal en las oficinas de una ONG seguro que distorsionará la información.

EJEMPLO 43**TEMA Y VARIABLES UTILIZADAS EN GRUPOS FOCALES**

Estudio:

“Percepciones y actitudes frente a la acción institucional de las ONG's con perspectiva de género, entre mujeres de sectores urbano populares”.

Construcción del universo o población objetivo:

“Mujeres de 25 a 45 años, de sectores urbano populares, que hayan participado en, por lo menos, cuatro actividades institucionales de una ONG con perspectiva de género”.

Variables de circunscripción:

- Mujeres de 25 a 45 años.
- De sectores urbano populares.
- Que hayan participado en, por lo menos, cuatro actividades de ONG's con perspectiva de género antes del estudio.

Variables de segmentación

- Mujeres líderes de organizaciones de base.
- Mujeres no líderes de organizaciones de base.

Variables que no se toman en cuenta en la definición del universo:

- Variación de edad en el rango de 25 a 45 años.
- Ocupación específica.
- Estado civil.
- Barrio específico de residencia.

Un grupo focal está constituido por 4 a 12 personas con las siguientes características:

- Variables homogéneas: mujeres de 24 a 45 años de edad, de sectores urbano populares, que hayan participado en, por lo menos, cuatro actividades de una ONG con perspectiva de género, todas ellas líderes de organizaciones de base (o todas ellas no líderes de organizaciones de base).
- Variables heterogéneas: de diferentes edades en el rango de 25 a 45 años, de diferentes ocupaciones, con un número equitativo entre solteras y convivientes, que vivan en diferentes barrios urbano populares.
- Ninguna de ellas es amiga íntima o familiar de otra participante, ninguna trabaja en alguna ONG.

3.3. Sobre la dinámica de la moderación

La duración de la moderación depende de la calidad de la interacción y de la profundización de los temas. Una sesión de una hora con poca interacción puede parecer más larga que una de dos horas y media con una alta interacción.

El moderador pregunta, estimula, profundiza y observa, pero, sobre todo, permite una dinámica lo más espontánea posible en la interacción grupal.

No es pecado que aparezcan líderes de opinión dentro del grupo. El pecado es cuando estos líderes dominan excesivamente el diálogo. El moderador estimula a los más tímidos y desincentiva a los líderes dominantes, pero no elimina el papel del líder. Esto ocurre en la vida real y se trata de reproducir lo más posible el mundo cotidiano del actor.

Sobre la recuperación de información

En el grupo focal se producen:

- Discursos
- Interacciones

Los *discursos* son acciones que operan sobre el campo de los significados; producen por tanto sentido (McLellan, 1994: 98). No existe ningún medio tecnológico que permita recuperar discursos; en el grupo focal éstos quedan atrapados (petrificados) en textos (Ibáñez, 1994: 582); el texto es siempre más chato que el discurso; hay aquí un déficit de sentido respecto del discurso.

Las *interacciones* sólo pueden ser aprehendidas a través de la observación. Aquí el medio tecnológico de recogida de información es el propio investigador (Ortí, 1994: 192). No es un observador “neutro” sino que está implicado en la realidad que estudia. Es co-productor de la misma; es parte de la interacción. Aquí, como en todo, la realidad es socialmente construida (Müller, 1994: 216).

Sobre el análisis de la información

El acercamiento a los textos y a las interacciones observadas es predominantemente hermenéutico. El investigador no busca explicaciones (correlaciones entre variables) sino una comprensión empática de las motivaciones, del tipo de razonamiento y de la cosmovisión del actor social. Un acercamiento hermenéutico a la información implica la predisposición del investigador(a) interpretar y no sólo describir los textos y las interacciones.

El análisis es un proceso que va de lo evidente a lo implícito; de lo dicho a lo implicado; de los significantes a los significados. Es decir, el análisis cubre las siguientes etapas:

- Lo que se dijo en el grupo (nivel de los significantes).
- Lo que se quiso decir en el grupo (nivel de los significados).
- Por qué se dijo así y no de otra manera (nivel de la estructura discursiva).

Temas complementarios

¿Cuántos grupos hacer en un estudio cualitativo? Como mínimo dos por segmento. Uno es el grupo origen, donde se obtiene la información base. El otro es el grupo testigo, donde se valida la información base. Se toma en cuenta sólo aquella información replicada en ambos grupos.

¿Cuán representativo es un grupo focal si sólo participan un máximo de 12 personas? La representatividad en la investigación cualitativa no está dada por el número de personas, sino por el grado en el cual las personas entrevistadas se acercan al “tipo promedio” del segmento en cuestión.

4. El método biográfico: historias, relatos, trayectorias de vida, biografías

Rossana Barragán y Ton Salman

Las ciencias sociales han vuelto a retomar con fuerza el llamado “método biográfico” como parte también de la predominancia adquirida, en general, por las técnicas y la metodología más cualitativa. Ferraroti⁹, uno de los investigadores más destacados, planteó al respecto la autonomía del método y técnica, considerando que se debe llevar la subjetividad de los materiales biográficos al centro de la investigación. En otras palabras, convertir en conocimiento científico la subjetividad inherente porque la biografía concentra el conjunto de las relaciones y estructuras sociales; permite leer una sociedad porque el individuo no sólo refleja el mundo sino que lo sintetiza y lo expresa. En lugar de ser considerado como un epifenómeno de la realidad o átomo social, lo presentaba como una síntesis de elementos sociales (Ferraroti, 1988: 87-96).

Distintos términos son actualmente utilizados, y aunque no existe un total consenso y acuerdo es preciso intentar diferenciarlos, proporcionando algunas de sus características. Nos referimos a historias de vida, relatos de vida, biografías y autobiografías.

El método biográfico empezó a utilizarse y conocerse como una técnica en las ciencias sociales, fundamentalmente desde 1900 y 1920, con el libro de Thomas y Znaniecki sobre los campesinos polacos. A partir de entonces se utilizó el término *life story*: historia de vida, que designaba tanto la historia recogida por el investigador, complementándola con documentos y entrevistas sobre esa vida, como el trabajo elaborado a partir de ella. Posteriormente, el término *life story* empezó a designar a sólo la narración hecha por el sujeto, sin arreglos ni retoques. Esta diferenciación condujo, en 1981, a una definición por un sociólogo norteamericano Denzin y por el francés D. Bertaux. *Life story* o *récit de vie* se utiliza, entonces, para el relato de vida mientras que *life history*, *histoire de vie* o historia de vida se aplica a la historia de una persona comprendiendo todas las modalidades utilizadas en su reconstrucción:

⁹ Franco Ferraroti es autor de un *Tratado de Sociología* y de un libro sobre la industrialización en el norte de Italia en base a historias de vida (Ferraroti, 1988: 86).

desde el relato de la persona hasta los documentos utilizados. Las autobiografías serían, en cambio, narrativas de una persona que surgen por su propia iniciativa, mientras que la biografía es “un relato construido por el investigador a partir de todas las evidencias y documentación disponible, se disponga o no de una narración escrita de la persona biografiada” (Pujadas, 1992: 13 y 49). A pesar de estas claras delimitaciones, historia de vida se utiliza corrientemente para lo que Denzin y Bertaux ven como el relato de vida.

La historia de vida se centra “en torno a un (...) individuo, donde lo que importa es la experiencia y trayectoria de vida de tal sujeto y no (...) un tema concreto de indagación”. La historia de vida comprende, entonces, el conjunto de relatos de la vida de una persona. En la historia de vida, se buscan las trayectorias del individuo en torno a sus experiencias o a alguna de ellas. Finalmente, cabe señalar que las historias de vida pueden utilizarse ya sea para profundizar una investigación sobre algún tema o problema, o, más bien, como una técnica exploratoria (Aceves Lozano, 1998: 211, 240 y 225). Las historias de vida constituyen también estudios de caso. Un requisito para una buena historia de vida es que sea interesante, completa, genuina, sincera, autocrítica. En este tipo de historias, el investigador es sólo el inductor de la narración (Pujadas, 1992: 46-48).

Los relatos de vida, en cambio, se centran más bien “en las unidades de narración que organizan (...) una narración personal” que puede ser una entrevista o una historia de vida... (Aceves Lozano, 1998: 211).

Las trayectorias de vida (*Life Course Research*), tienen, por su parte, un interés más focalizado: ciclo familiar, educación, empleo, ocupaciones, etc., porque el objetivo es analizar el proceso que forma y modela una vida y los elementos que intervienen en ella así como sus modalidades (Ulrich Mayer y Brandon Tuma, 1990: 3). Las trayectorias de vida han sido analizadas fundamentalmente en estudios de movilidad social, estudios sobre fases del crecimiento y envejecimiento y en la biografía social.

Tanto en la trayectoria de vida como en la historia de vida no es tan importante el proceso biológico de crecimiento y envejecimiento. Lo fundamental es el tiempo en una posición y situación más que la edad cronológica. Por otra parte, los eventos y fases en la vida no se entienden en aislamiento (juventud, vejez, etc.) sino que son analizadas como parte de una

trayectoria de vida en la que hay un encadenamiento de acontecimientos, experiencias, resultados, etc. (Ulrich Mayer y Brandon Tuma, 1990: 7).

Mencionemos, finalmente, la historia oral, asociada a la historia social y a la antropología, que se interesó en “la versión y la visión” de los actores sociales. Los historiadores orales pueden no sólo conocer y analizar el conjunto oral, sino también confrontarlo con fuentes documentales escritas, triangulando sus fuentes (Aceves Lozano, 1998: 214 y 227).

Uno de los pilares sobre los que se asientan estas aproximaciones es considerar a los sujetos como actores sociales, permitiendo articular la oposición entre individuo y sociedad. Ferraroti señaló, al respecto, que cada narración autobiográfica es una actividad sintética, una totalización activa de todo el contexto social (En: Digneffe y Beckers, 1995: 147). Otro de los pilares es que la vida es concebida como un elemento de la estructura social, resultado y producto de procesos organizacionales, institucionales, de acciones individuales y de procesos y fuerzas históricas (Ulrich Mayer y Brandon Tuma, 1990: 6). Aunque se trataría de historias individuales y singulares, ellas permitirían:

- a) Acceder a través de individuos a la historia social de un grupo y de una clase.
- b) Captar las relaciones dialécticas entre la subjetividad y objetividad de una vida. Se reconoce que si bien hay determinaciones sociales, hay también intervención de los actores en esas determinaciones.
- c) Acceder a maneras de pensar en relación a ciertos problemas y temas (Digneffe y Beckers, 1995: 147).

En la mayoría de estas aproximaciones, se consideran varios niveles:

- a) Desarrollo individual.
- b) Organizaciones formales (escuela, lugares de trabajo).
- c) Cohortes generacionales distintas y la cohorte de la que es parte el individuo.

- d) Localidades y estados.
- e) Tiempos históricos (Ulrich Mayer y Brandon Tuma, 1990: 7).

EJEMPLO 44

HISTORIAS DE VIDA

Características, resultados y problemas en la ejecución

Características

Se trata de reconstruir, en una o más sesiones, la vida de una o algunas personas que pueden contar mucho sobre procesos más generales, sobre el ciclo de vida de procesos industriales, migratorios, de cambios sociales, de guerra, etc. (ver: la revista *Proposiciones* no. 29, Santiago: SUR Ediciones, marzo 1999). Para realizar esta reconstrucción se necesita tiempo, confianza y un entrevistador/a bien preparado/a.

Tipo de resultados

Lo que se obtiene es una riqueza única: la reconstrucción de vida de ciertas personas que fueron protagonistas o testigos de procesos “más grandes que ellos”. Esto ofrece la posibilidad de reconocer en lo singular una vía privilegiada al conocimiento universal, y da lugar central a lo subjetivo como fuente de conocimiento, y, potencialmente, abre una puerta a quienes, fijados muchas veces en el estigma, permanecen en silencio en la reconstrucción de hechos y procesos sociales (Márquez y Sharim, 1999).

Problemas en la ejecución y cuestionamiento de los resultados

El resultado de esta técnica depende de la capacidad del individuo de expresarse, de relatar cosas culturales. Y la memoria (y la interacción entre entrevistado y entrevistador), como ya se ha dicho, es una fuente sospechosa de información.

Si se quiere reconstituir historias-vividas, es un método muy rico y revelador. Pero si se quiere reconstruir la historia más allá de la percepción del individuo, hay muchos problemas. Además, el método presupone que el(la) investigador(a) sabe algo de la historia o por lo menos del contexto. De lo contrario se obtiene un “cuento” sin referentes, aislado y vacío.

Además, la relación entre entrevistador y entrevistado no es solamente personal: la actitud que asume el entrevistado está también influenciada por lo que representa en su mundo el entrevistador: vínculos que tiene o puede tener con el Estado, con autoridades, etc. Finalmente, influye la edad/generación.

En cuanto a los problemas que se encuentran en general en el método biográfico se mencionan aspectos de:

- a) Cronología. Muchos no recuerdan en qué época, por lo que sería importante conocer y estar al tanto de algunos hitos (guerras, malas cosechas, ...); si eran más viejos o jóvenes que otros; si ya habían hecho tal cosa o no (por ejemplo, haber servido en el ejército); si habían tenido ya sus hijos, etc.
- b) Actitud hacia el pasado en función de su vida y del presente.
- c) Problemas de verdad. Si se busca “reconstruir hechos”, entonces es importante chequear la información proporcionada con la información proporcionada por otras personas o técnicas.
- d) Seducción que puede tener la vida que nos cuentan.
- e) Fetichización del método, de tal modo que se llegue a pensar que con uno o varios relatos ya tenemos todas las evidencias necesarias para el análisis de un tema (Pujadas, 1992: 46).

Cualquiera de los tipos a los que nos hemos referido es “un sistema de producción de sentido” de tal manera que intervienen los recuerdos, la memoria, etc. (Aceves Lozano, 1998: 226), por lo que es necesario realizar un balance sobre la fuente, sus características, posibilidades y limitaciones.

Para terminar, señalemos que los investigadores utilizan y recurren al método biográfico para:

- a) Construir tipologías ejemplarizadoras de algo.
- b) Analizar contenidos.
- c) Encontrar ilustraciones de hipótesis.
- d) La investigación de una problemática dada.
- e) La investigación estadística para analizar algunas características o correlación (Pujadas, 1992: 53).

Lo más frecuente, sin embargo, es la combinación, complementariedad e interrelación de estas perspectivas.

5. Las fuentes documentales escritas

Erick Langer

La mayoría de los investigadores en ciencias sociales tienen que trabajar con fuentes escritas¹⁰. Es por tanto importante tomar en cuenta varios aspectos para trabajar con este tipo de fuentes. En la medida en que los historiadores son los que más trabajan con documentos escritos, ellos han elaborado una serie de reglas para trabajar con esta clase de fuentes, reglas útiles para otros investigadores del ámbito de las ciencias sociales.

5.1. Los criterios de clasificación de las fuentes documentales escritas

Hay una gran cantidad y variedad de fuentes escritas que pueden ser utilizadas para la investigación. En este sentido, el primer problema que se plantea es cómo diferenciar y clasificar el conjunto de fuentes documentales escritas, situación a la que se relaciona también una aproximación o tratamiento particular.

Se puede establecer una primera diferenciación entre, por una parte, documentos publicados o impresos y, por otra, manuscritos. Otra se da entre documentos públicos y privados. Finalmente, es importante distinguir las fuentes de acuerdo a su origen. Desde esta perspectiva se pueden identificar cinco grandes clases de fuentes:

- Fuentes oficiales de carácter gubernamental. Constituyen, en general, las fuentes escritas más abundantes porque los gobiernos producen una gran variedad de información a distintos niveles, tanto para el consumo público como para el uso. Incluyen documentos tan diversos como censos y otros datos cuantitativos, publicaciones oficiales, informes, discursos, correspondencia.
- Fuentes empresariales. En este tipo de fuentes se encuentra la constitución de sociedades (Testimonios), organización de la entidad, cuentas de los clientes, informes anuales de empresas a los

¹⁰ En este acápite, no abordamos otras fuentes escritas de origen oral como las encuestas, entrevistas en forma escrita, etc.

accionistas, correspondencia interna entre diferentes empleados, correspondencia externa, etc.

- Fuentes privadas. Documentos que han sido creados por instituciones privadas, ONGs por ejemplo, familias e individuos. Estos últimos pueden generar documentos como cartas personales, cuentas de mantenimiento de una casa, diarios, etc.
- Publicaciones literarias, incluyendo letras de canciones, novelas, poemas, etc.
- Publicaciones periodísticas. Aquí se encuentra toda la producción de los periódicos, que es, por supuesto, una fuente muy rica y enorme. Incluye también la producción de revistas y folletos periodísticos.

Cada una de estas grandes categorías puede, a su vez, subdividirse. En las fuentes oficiales de carácter gubernamental, por ejemplo, pueden diferenciarse otras subcategorías de acuerdo a la institución que ha generado esas fuentes: Ministerio de Justicia, Ministerio de Gobierno, Ministerio de Transportes, Congreso Nacional, Fuerzas Armadas, etc. Cada una de estas instituciones, en función a su organigrama, ha generado información en sus distintas oficinas, departamentos y jefaturas, y dentro de cada una de ellas se tiene una organización de los documentos: correspondencia, informes, presupuesto, personal, etc. Cada una de las grandes clasificaciones así como sus subdivisiones dan especificidad a las fuentes documentales y obligan a un trato específico. Sin embargo, más allá de la especificidad que requiere cada una, cualquier aproximación al trabajo con fuentes escritas debe plantearse una serie de preguntas básicas.

5.2. Etapas en el trabajo con fuentes documentales escritas

El primer consejo para trabajar con las fuentes documentales escritas es abandonar toda actitud pasiva que espera que “los hechos” de los documentos se le manifiesten a uno. Las “fuentes” que pueden expresar algo, al margen de nosotros, son realmente “extraordinarias”. Una fuente “excepcional” es, por ejemplo, un documento como una crónica, un diario íntimo, etc. Es decir, un escrito entero, sistemático y cerrado. La mayor parte de las veces se trabaja sin embargo con “fragmentos”: artículos de periódicos, cuadros que

proporcionan una serie de datos, noticias, discusiones, etc. Lo importante es estar conscientes de que los documentos por sí solos no hablan y no proporcionan datos y hechos. Sería erróneo suponer que, una vez ubicadas las fuentes sobre el tema que nos interesa preguntar, entrevistar y hacer un cuestionario, lograremos obtener todo el contenido de nuestra investigación:

“Los textos o los documentos (...) aún los más claros en apariencia y los más complacientes, no hablan sino cuando se sabe interrogarlos”. “Nunca, en ninguna ciencia, la observación pasiva —aun suponiendo, por otra parte, que sea posible— ha producido nada fecundo”. “No se puede dar peor consejo a un principiante que el que espere, en actitud de aparente sumisión, la inspiración del documento” “no se ve ni se oye bien sino lo que se quiere percibir” (Bloch, 1987: 54 y 81).

Se debe por tanto buscar y leer las fuentes en función de nuestras preguntas: es parte de la creación de nuestro tema de estudio. En este sentido, es conveniente distinguir tres etapas preparatorias para el trabajo con fuentes documentales escritas. La primera tiene que ver con el conocimiento necesario que debemos tener de la fuente, la segunda con un balance que debemos realizar sobre la fuente en función de las preguntas que estamos buscando; esto quiere decir que tenemos que responder a varias preguntas antes de empezar a trabajar en ella. La tercera se relaciona con la preparación que se debe realizar para el trabajo con las fuentes.

1ra. Etapa. Conociendo e interrogando a la fuente

¿Quién es el autor de la fuente?

Es la pregunta más importante porque cada persona tiene su punto de vista y lo que se observa está determinado por su perspectiva. Todas las fuentes son problemáticas en este sentido porque reflejan, incluso, los prejuicios del autor. Esto es muy obvio cuando se trata de, por ejemplo, un artículo sobre una demostración política realizada por un grupo opositor, escrito por un autor “oficialista” y en un periódico del gobierno. Aun fuentes que aparentan ser imparciales, como las estadísticas oficiales sobre tasas de pobreza, deben ser evaluadas también con una mente crítica. ¿Qué criterios tenían los funcionarios para medir la pobreza de un determinado individuo? ¿El mismo criterio fue utilizado por distintos funcionarios? ¿El

individuo evaluado tiene interés en esconder parte de sus bienes por su sospecha sobre la utilización de estos datos? ¿El empleado tiene suficiente información a su disposición para evaluar bien los recursos que tiene el supuesto pobre? En otras palabras, los datos que aparecen como números no necesariamente son más fidedignos por su forma numérica.

Otro ejemplo interesante es el de los observadores extranjeros que pasaron por Bolivia y dejaron huellas escritas. Estos no sólo eran extranjeros (que implica todo una estructura de conocimiento diferente a los bolivianos, con otra cultura, etc.), sino también de la clase alta —porque sólo los adinerados tenían la posibilidad de viajar por el mundo—. Lo que ellos observaron de la clase obrera urbana en Bolivia, para tomar un ejemplo, fue relatado desde la perspectiva de quien nunca había sido pobre ni conocía bien las condiciones de vida de la gente sin dinero. Les podía parecer, entonces, que los arrieros no era gente de confianza y hasta a veces pensaban que podían ser bandidos. Evidentemente, los viajeros como Alcides D'Orbigny son una fuente inmensamente importante para muchas facetas de la vida republicana temprana, pero hay muchas cosas que ellos solamente podían comprender desde su perspectiva de clase. Los viajeros tampoco entendían bien la dinámica étnica de Bolivia, confundiendo a las cholas —quienes se sentirían ofendidas si hubieran podido leer las descripciones— con indígenas. A veces, lo que a sus ojos les parecía desorganizado y caótico —visto de la perspectiva de la clase alta— tenía en realidad su propia lógica. Todo esto no quiere decir que los documentos de los viajeros no sirven; incluso documentación que a primera vista parece contener demasiados problemas también puede ser utilizada. Lo importante es estar conscientes de los sesgos, de las posibilidades y limitaciones que ofrece cada fuente en función a su autor. El autor de una obra puede, por ejemplo, haber relatado en una parte rituales aymaras o guaraníes y, en otra, la fauna y la flora de una región y sus usos medicinales. Si el autor no sabía el idioma aymara o guaraní, es muy probable que no haya captado bien esos rituales ni los usos medicinales, y por lo tanto su escrito, en esos aspectos, no tiene ninguna validez. Pero ese autor pudo haber sido, al mismo tiempo, un especialista en fauna y flora y su análisis al respecto es un aporte absolutamente importante e imprescindible.

Otros ejemplos útiles. Un diario íntimo escrito por una mujer adulta feminista será muy distinto al de otra mujer que no tiene ese compromiso.

Un informe escrito por un ejecutivo del Estado sobre los problemas de acceso al crédito puede ser muy distinto al de un funcionario de un banco encargado de escuchar cotidianamente demandas y evaluar las posibilidades de pago que tiene la gente.

La autoría es importante también para las propias fuentes y documentos que tienen datos cuantitativos y aparentemente “más objetivos”. Citemos dos ejemplos: uno de la historia, uno de la actualidad. A fines del siglo XIX se empezó a realizar el catastro rural. Los miembros encargados de realizar las evaluaciones de las propiedades podían tener sus propios intereses en mente o la de sus amigos propietarios. Algunos propietarios eran muy poderosos y los miembros de la comisión medidora a veces no los querían contradecir, especialmente en lugares alejados de los centros administrativos donde los “vecinos” acaparaban todo el poder. Así es importante tomar en cuenta quién fue el comisionado para evaluar las propiedades para los catastros. El otro ejemplo es el de las hojas de pago de impuesto por concepto de propiedades inmuebles. Aquí es obvio, para nuestro medio, que ningún investigador tomará las declaraciones numéricas de las familias y personas que los llenaron como expresiones objetivas de la realidad.

En síntesis, la autoría de cualquier fuente escrita determina, en gran parte, el tipo de información que se tiene. En este sentido, no hay que olvidar que cualquier persona tiene su propio punto de vista que influye en lo que ella escribe. El grupo étnico, la clase a la cual se pertenece, el sexo, las experiencias personales que se ha tenido, influyen en la información que aparece finalmente en el documento.

¿Para quién y por qué fue escrita esta fuente?

Además del autor, es imprescindible tomar en cuenta su intención y objetivos cuando éste escribió el documento. Es muy importante porque, en la mayoría de los casos, el científico social utiliza documentos para un fin ajeno a la intención original del autor. El motivo por el cual se escribió el documento puede afectar y determinar también su contenido. Existen, por ejemplo, desde el período colonial hasta fines del siglo XIX, una especie de censos de la población indígena donde se listaba dentro de cada comunidad a cada unidad familiar y sus miembros. Estos documentos respondieron a las necesidades fiscales del Estado para cobrar el tributo indígena. Varios

investigadores han utilizado esta fuente para analizar la distribución de la población indígena en las haciendas y en las comunidades indígenas. Otros han utilizado esta fuente para estudiar su estructura demográfica. Sin embargo, y en la medida en que eran sólo los hombres de 18 a 50 años los que estaban obligados al pago del tributo, las mujeres y niños están subevaluados, lo que constituye una gran limitación para los estudios demográficos.

Retomando el caso anterior, de las declaraciones sobre las propiedades inmuebles, es obvio, en la medida en que el fin y el objetivo es otra vez una demanda estatal y que no existe un sistema de información y de catastro urbano en vigencia, que los bienes estarán también subevaluados para pagar menos impuestos. Es claro, por tanto, que el fin del documento sirve para evaluar sus limitaciones y para definir sus características.

Se puede finalmente tomar otro ejemplo del ámbito de las fuentes narrativas. En el caso de los viajeros, muchos de ellos escribieron sus libros de viajes no sólo por motivos científicos, sino también para entretener a los lectores porque había, desde el siglo XVII, toda una literatura sobre lugares exóticos para ellos. El viajero a veces enfatizaba este exotismo y exageraba sus aventuras o los acontecimientos que él había presenciado. El investigador que utiliza esta clase de fuente, para entender cierta época, tiene que tomar en cuenta esta tendencia hacia el exotismo y preguntarse si realmente la situación descrita era tal. Igualmente, el autor de un artículo en un periódico, especialmente si pertenecía a una línea política o a un partido, por lo general también escribía para el público que compraba el diario, lo cual determinaba en parte su contenido y la perspectiva que tomaba.

¿En qué forma existe esta fuente?

Es una pregunta muy ligada a la anterior, porque la forma misma de la fuente tiene mucho que ver con el lector al cual está dirigida. Los juicios ejecutivos contienen, por ejemplo, gran parte de la misma información de los documentos de los notarios porque los dos se basan en contratos. En la notaría, los contratos están contenidos dentro de una fórmula de la escritura legalizada. Conociendo la fórmula, un investigador experimentado puede, en pocos minutos, obtener toda la información de una escritura legalizada, porque las diferencias —el contenido específico del contrato— entre un documento y otro encajan en las mismas fórmulas legales. En un juicio

hay, además de la información del contrato, las razones por las cuales no se cumplieron las bases del contrato (en este caso puede servir conocer cierto formalismo legal). Si hay testigos, por lo general el juez tiene las mismas preguntas para cada uno de ellos, lo que ayuda en la comparación de los supuestos hechos; pero también puede ser frustrante, porque no va más allá de las preguntas preestablecidas aun cuando a veces hay preguntas lógicas y diferentes que se podían haber hecho para diferentes testigos, lo que para el investigador supondría mucha más información. Sea como fuere, por lo general los juicios ejecutivos permiten vislumbrar mucho más las relaciones entre los contratantes que el contrato contenido en un archivo notarial.

¿Qué omite esta fuente?

Esta última pregunta puede ser también muy importante. En una sociedad históricamente machista como la boliviana (y muchas otras, tanto en Sudamérica como en Norteamérica, Europa, etc.), hay mucha más información sobre hombres que sobre mujeres. Su escasa presencia en las fuentes legales se debe también a que, hasta hace poco, la mujer tenía muchos menos derechos legales que el hombre. Las mujeres no podían, por ejemplo, hasta bien entrado el siglo XX, acudir a un juez sin el permiso de sus esposos, si eran casadas, o de sus padres, si eran solteras.

Otros casos de omisión abundan y hay que tomarlos en cuenta. Por lo general, en cualquier sociedad, la gente pobre, los grupos menos favorecidos y los marginales están mucho menos representados en los papeles que los poderosos y pudientes. Hay varias razones que explican estas ausencias. En primer lugar, los ricos tenían más bienes y más negocios para los cuales debían escribir contratos. Más importante aún es el hecho de que los pobres, en su mayoría analfabetos y con situaciones de subordinación social, no estaban representados en instancias de poder como el Congreso de tal manera que esta misma situación explica su escasa presencia en algunas fuentes.

Para resumir, las fuentes escritas presentan problemas especiales para la investigación. Es importante evaluarlas de una manera rigurosa, haciendo, para cada una, las mismas preguntas (tanto las que vienen escritas en narrativa como las que tienen un contenido más cuantitativo):

- ¿Quién fue el autor del documento? ¿De qué manera afectó eso la información contenida en el documento?
- ¿Qué fines tuvo el autor? ¿A quién estaba dirigido el documento? ¿A qué objetivos respondió la creación del documento?
- ¿Qué cosas omite esta fuente?

2da. etapa. Balance de las posibilidades y limitaciones de la fuente

En una segunda etapa debemos realizar un balance sobre las fuentes que queremos utilizar. Esto implica sopesar las posibilidades y limitaciones que tienen, analizar su magnitud y utilidad en función de nuestros objetivos, temas y problemáticas. Paralelamente, debemos precisar qué buscamos en cada tipo de fuente. Por consiguiente, dependiendo de nuestras preguntas, encontraremos las respuestas porque sólo así podemos realizar una lectura cuidadosa.

¿Qué estamos buscando?

Para empezar debemos tener claridad sobre las características de nuestras preguntas. ¿Estamos buscando reconstruir ciertos hechos, debates, discusiones o estamos interesados más bien en visiones y perspectivas? Si se trata del primer caso, es importante utilizar documentos de distinto tipo para triangular la información. La triangulación consiste, en este caso, en verificar datos por medio de varios documentos y otras fuentes, como entrevistas. Si la preponderancia de la evidencia —encontrada en diferentes fuentes— se dirige hacia un mismo punto, entonces es muy probable que haya sido así¹¹. Por ejemplo, los recuerdos de los ex-combatientes de la Guerra del Chaco han sido muy importantes para entender aspectos de la guerra que aparecen en la correspondencia militar. Los recuerdos en sí no son del todo confiables por el tiempo que ha pasado desde los eventos y la larga historia de los ex-combatientes, quienes han vivido muchas experiencias como la Revolución de 1952, que reestructuró el significado de sus experiencias en la guerra. Los artículos de prensa también sirven, pero, por

¹¹ Evidentemente, es esencial tomar en cuenta que las fuentes utilizadas realmente usan diferentes perspectivas. A veces, fuentes publicadas (pero también no-publicadas) provienen en realidad de la misma fuente y hay que cuidarse de esta posibilidad.

la censura oficial, son una fuente problemática. Utilizando las tres fuentes se puede tener una visión más completa porque abarcan tres perspectivas diferentes sobre lo investigado.

Para muchas investigaciones, no hay una variedad de fuentes que permitan comprobar ciertos hechos. En ese caso, una aplicación vigorosa y rigurosa de los preceptos discutidos arriba sirven para llegar a la versión más fidedigna posible. Otro método que también sirve, aunque aplicado con mucho cuidado, es evaluar una fuente dentro de la estructura lógica del objeto de la investigación. Por ejemplo, algunos han estimado el número de las poblaciones indígenas en el país. Si una cifra parece ser mucho más grande o pequeña que otra (aunque no se tenga otra fuente para esa época), uno tiene que evaluar si es una cifra que puede ser probable. En este caso, como en el de la triangulación, mucho depende del conocimiento previo del investigador, porque él o ella necesitan poder evaluar, dentro del contexto general de la época, los datos que se han encontrado. Este método es algo más peligroso para usar en comparación con el de la triangulación porque uno puede caer en la trampa de sólo aceptar datos preconcebidos (y rechazar todos los demás). Sucede sin embargo, frecuentemente, que los datos que parecen ser fuera de serie (en el sentido literal como figurativo) pueden ser valederos y abrir todo un mundo inesperado, porque destruyen precisamente los preconceptos que el investigador y los(as) investigadores(as) tenían sobre el problema investigado.

Si nuestras preguntas tienen que ver más bien con visiones y perspectivas —y no con hechos—, la triangulación no es imprescindible. Los documentos de viajeros, de personeros de misiones extranjeras, de las élites, pueden, por ejemplo, ser analizados sin buscar “hechos” sino más bien para estudiar la mentalidad de sus autores en el contexto de la época y sus “construcciones” sobre la sociedad. Podemos, por ejemplo, analizar las visiones que tenían las élites sobre lo que en un momento dado consideraban que era la “nación” o cómo conceptualizaron a los indígenas; o cuál fue la narrativa de los viajeros extranjeros sobre los países que visitaban y la población que describían. Se puede también estudiar la manera en que se han ido construyendo las imágenes de “ser hombres” o “ser mujeres” y las relaciones de género, o cómo se han ido formando imaginarios colectivos y “comunidades imaginarias”, un proceso importante en la construcción de las identidades nacionales, regionales o de nacionalidades.

El tipo de búsqueda determina por tanto la utilidad, importancia y validez de las fuentes que queremos utilizar. Así, por ejemplo, es posible que una novela no nos permita analizar las relaciones sociales que existían porque muchas de ellas buscaron construir sentimientos nacionales. En esta medida, las relaciones sociales retratadas constituyen más bien maneras idílicas de resolver los conflictos sociales. En las novelas latinoamericanas, por ejemplo, una de las figuras frecuentes es la de una mujer de origen humilde, llegada del campo a trabajar en una casa, donde se enamora del hijo del patrón y se embaraza. Después de una serie de peripecias, el amor resulta triunfante por encima de las diferencias de clase o de afiliación étnica.

En síntesis, son nuestras preguntas las que determinarán si las fuentes que queremos utilizar son convenientes o no para nuestra investigación.

El espacio de tiempo que cubre la fuente y su frecuencia

Debemos también analizar la secuencia de nuestra fuente y su frecuencia, lo que va a influir en nuestro cronograma de trabajo.

Si hemos ubicado una fuente muy interesante, como por ejemplo las cuentas de una pequeña empresa familiar, y nuestro objetivo es la investigación del comportamiento económico de las empresas en un período dado, debemos verificar si contamos con el mismo tipo de fuente para un conjunto de empresas y si tendremos esas cuentas para varios años. Es muy posible que ese libro de cuentas sea un vestigio excepcional. En tal sentido, nuestra intención de analizar varias empresas puede no ser posible. En tal caso, debemos reformular también el propio ámbito de la investigación. De igual manera podemos habernos planteado las transformaciones de estas empresas a lo largo del tiempo. Sin embargo es posible también que tengamos las fuentes disponibles sólo para un momento preciso, lo que otra vez nos conduciría a replantear nuestra investigación. En otros casos podemos tener el fenómeno inverso. Si nos planteamos, por ejemplo, una investigación sobre el movimiento financiero de los bancos en los últimos diez años, es posible que las fuentes sean numerosas requiriendo además un trabajo minucioso y moroso que no podemos realizar en el tiempo planteado en nuestra propuesta de investigación. Esto nos lleva al próximo punto: la planificación que se debe realizar a partir de una exploración de fuentes y “tests” de prueba.

Exploración de las fuentes, preparación para su manejo y planificación del tiempo

Identificadas las fuentes con las que queremos trabajar, debemos revisarlas, explorarlas. Esto no sólo nos permitirá analizar sus potencialidades y debilidades sino también analizar su estructura: cómo están organizadas, sus partes, los acápites que son absolutamente imprescindibles, etc. Es en esta etapa que nos daremos cuenta de lo que “necesitamos” hacer para trabajar con esas fuentes. Podemos estar buscando, por ejemplo, en los presupuestos nacionales, los montos que han sido destinados a cada departamento. Es posible que en algunos presupuestos no figure un desglose por departamento. Sin embargo, podemos encontrar en las distintas partidas y entradas como caminos, proyectos de desarrollo, presupuesto en educación, etc., las especificaciones por departamento. Esto supone, por tanto, que el trabajo será más arduo y lento. Podemos también, a partir de esta exploración, determinar una ficha o matriz para el vaciado de estos datos. Una vez establecida esta matriz, intentemos llenarla leyendo los documentos. ¿Cuánto tiempo nos ha tomado? El dato es importante para evaluar el tiempo a poner en el cronograma para esta tarea. Es posible que en nuestro proyecto hayamos prometido analizar los presupuestos y su distribución por departamentos entre 1900 y el 2000. Si no hemos hecho el ejercicio previo, es posible que una vez que lo hagamos nos demos cuenta que analizar un solo presupuesto nos toma un mes y que por lo tanto revisar los 100 presupuestos del siglo, uno por año, implicaría el trabajo con estos documentos más de un año. Si hubiéramos realizado esta tarea podíamos haber elegido un lapso más corto: entre 1952 y el 2000, por ejemplo, o tomar los presupuestos cada 10 años (...) o planificar dos años de investigación. Es por ello que se hace absolutamente imprescindible esta exploración de fuentes, vital para poder calcular y evaluar el tiempo, el cronograma y, por ende, la delimitación temporal y espacial de nuestro tema de investigación.

3ra. etapa. Planificación del sistema de vaciado de los datos

Es importante planificar las formas y maneras que tendremos para leer las fuentes y documentos. Para empezar, el sistema es indudablemente distinto si se trata de elementos numéricos. En este caso se debe construir matrices que contemplen las variables que los documentos tienen y nos interesan.

Para el caso de datos que no son numéricos, generalmente se toman notas en fichas y cuadernos. Incluso en estos casos, hay que pensar en la manera de tomar estas notas. Por ejemplo, es absolutamente imprescindible encabezar la ficha u hoja de cuaderno con la sigla del archivo o institución de la que proviene el documento, así como el tipo de documento del que se trata (Ej.: Ministerio de Trabajo. Correspondencia. Carta dirigida por el Sindicato de Trabajadores Fabriles al Ministro). Muchos prefieren hacer el trabajo manualmente aunque cada vez más se está recurriendo al uso de programas de computadora que permiten organizar los datos por palabras clave, clasificaciones, etc. Muchos no confían o no tienen acceso a computadoras, que al final son máquinas que pueden romperse o perder datos¹². No hay, por tanto, una manera universal para trabajar con estos datos porque todo depende de la clase de fuentes, de los medios disponibles para el investigador, de sus preferencias, etc. Lo importante es tener los datos ordenados de una misma manera.

Hay, finalmente, un requisito para trabajar con fuentes escritas y es capturar de la mejor forma la presentación e intención de los autores. En este sentido, es necesario tener mucho cuidado, al hacer síntesis de lo que leemos, de no tergiversar los datos o darles otro sentido. De ahí que para las partes que se consideren importantes es recomendable utilizar las citas literales. Existen por lo menos tres razones que fundamentan la importancia de las citas directas. En primer lugar, a veces es difícil contextualizar la información sin la cita. En segundo lugar, existe el peligro de que el investigador interprete mal esa información y aun si se diera cuenta, es muy difícil volver a revisar la fuente original. Finalmente, en muchos casos el investigador utiliza fuentes para varios propósitos; es decir, un documento puede contener información para varios problemas y temas. Si uno toma apuntes teniendo en mente sólo un problema, el investigador puede perder la oportunidad de entender ese documento para otros problemas.

Para concluir, se debe remarcar que no hay una solución mágica ni una receta para trabajar con documentos y hacer frente a todos los problemas que se pueden plantear. El primer paso para solucionar los problemas en el

¹² Por eso es MUY IMPORTANTE hacer copias de los datos a intervalos regulares. También es recomendable imprimir periódicamente los datos o almacenarlos en el Internet para situarlos en otro medio.

manejo de fuentes escritas es reconocer que existen tales problemas y que hay que tomarlos en cuenta. El segundo paso es evaluar la seriedad de los problemas y entender las posibilidades y limitaciones de cada fuente. El tercer paso es una buena organización y “vaciado” de los datos. Es decir, rigurosidad y explicitación de las decisiones y opciones que se van tomando.

V. PROCESAMIENTO Y SISTEMATIZACIÓN DE LOS DATOS

Rossana Barragán y Ton Salman

El espíritu crítico es fundamental en todo el proceso de la estrategia metodológica; por ello nos parece importante referirnos a algunos mitos existentes tanto sobre los “datos” que creamos e interpretamos como sobre las “fuentes primarias” de las que se obtiene información. En este sentido debemos:

- 1) Recordar que los datos que se crean no son de ninguna manera neutrales. Los más objetivos, como los cuadros de edad, nivel de ingresos, etc., se obtienen por la “creación” de cuestionarios, por clasificaciones y por la aplicación de estadísticas que implican supuestos teóricos y, por lo mismo, dejan escapar información que, de haber sido construida de otra manera, permitiría captar otros hechos (Bourdieu *et al.*, 1978: 56).
- 2) No olvidar que los instrumentos utilizados para obtener datos, como las encuestas y entrevistas, no son registros que “reflejan” la realidad; tampoco hay preguntas neutrales y completamente “objetivas”. La entrevista, por ejemplo, como “caso particular del intercambio social, no escapa a las convenciones de lo que se debe decir y no decir, convenciones que, además, varían según las clases sociales, las regiones y los grupos étnicos” (Bourdieu *et al.*, 1978: 237). Una pregunta tan simple como “¿Trabajó usted hoy?”, puede no tener el mismo sentido para sujetos sociales de una misma clase pero de diferente cultura.

De la misma manera, el cuestionario, procedimiento característico de las encuestas por sondeo, “lejos de constituir la forma más neutral y controlada de la elaboración de datos (...) supone todo un conjunto de exclusiones(...) tanto más perniciosas por cuanto permanecen inconscientes”. Por consiguiente, “para poder confeccionar un cuestionario y saber qué

se puede hacer con los hechos que produce”, se debe saber qué es lo que el instrumento diseñado posibilita y no (Bourdieu, 1978: 66. Ejemplo 29).

- 3) Tomar en cuenta que el propio ordenamiento, clasificación y sistematización de los datos poco tiene de neutral. No otra cosa significa, por ejemplo, que el “trabajo doméstico” no se encuentra considerado generalmente como “trabajo”, y que la clasificación tan omnipresente de los “jefes de familia” no se interesa en cuestionarse por qué tiene esa clasificación, aunque el “jefe de familia” ni sea jefe ni sea el que mantenga el hogar.
- 4) Recordar que los datos son una construcción. En este sentido, muchas veces prevalece, en cuanto a los procedimientos cuantitativos, tanto de obtención de la información como de procesamiento y análisis, una actitud similar a los habitantes de Macondo que veían por primera vez el hielo. Parecería que basta mencionar términos como muestreos, estadísticas y computadoras (...), palabras mágicas, autosuficientes, autónomas y modernísimas para descubrir las verdades y proporcionar toda la investigación y sus resultados. Es muy frecuente, por tanto, que ni siquiera se mencione el universo a analizarse (...) Y claro, ya poco puede esperarse de que se justifique su importancia para el tema propuesto y para los problemas que se han planteado; que se especifique el tipo de muestra (aleatorio, estratificado, no aleatorio, etc.) y los procedimientos de selección; que se haga referencia a los criterios que se han seguido, al contenido y diseño, etc. Muchas veces no se proporciona toda la información respecto a los pasos operativos que se seguirán, los resultados que se obtendrán en ellos y cómo se relacionan con sus problemáticas y objetivos. En estas condiciones, es obvio que no se puede evaluar ni su pertinencia ni su factibilidad. Recordemos, además, lo que se dijo de las estadísticas: “Existen las mentiras, las grandes mentiras y las estadísticas...”. Esto para señalar que los métodos no conducen por sí mismos a ninguna parte:

La estadística es un auxiliar valiosísimo del investigador si es manipulada adecuadamente, con un conocimiento profundo de sus supuestos básicos. Cuando éstos se olvidan o se pasan por alto, las conclusiones a las cuales llega el investigador estarán viciadas (Arias Galicia, 1980: 166).

Las operaciones estadísticas deben ser, por tanto, claras y no hay que exigirles ni hacerles decir más de lo que dicen, y del modo y bajo las condiciones en

que lo dicen. Y para no hacer decir a la estadística otra cosa que lo que dice, hay que preguntarse lo que pueden decir, en qué límites y bajo qué condiciones (Simiand. Cit. por Bourdieu *et al.* 1978: 61):

Para no engañar a otros ni engañarnos a nosotros mismos con nuestras abstracciones estadísticas, se debe tener en cuenta que las medias, índices, coeficientes, etc., no sean resultados de cálculos cualesquiera, de combinaciones arbitrarias entre cifras y cifras, sino que se modelan a partir de la complejidad concreta, respet[ando] las articulaciones de lo real (Simiand. En: Bourdieu *et al.*, 1978: 232).

EJEMPLO 45

LA INFLUENCIA DE LAS OPINIONES PERSONALES EN LA OBTENCIÓN DE RESPUESTAS A UNA ENCUESTA

“...Duverger ofrece un ejemplo muy ilustrativo al respecto. En octubre de 1940 se realizó en los Estados Unidos una encuesta que utilizó dos grupos de encuestadores agrupados según sus opiniones personales sobre el problema de la guerra: ‘aislacionistas’ por un lado e ‘intervencionistas’ por el otro. Cada uno de los grupos planteó la misma pregunta a dos muestras idénticas.

La pregunta era: ‘¿Qué actitud debe adoptar Estados Unidos: permanecer al margen del conflicto o ayudar a los ingleses?’(...) Se obtuvo el siguiente resultado:

	<i>Encuestadores partidarios del aislamiento</i>	<i>Encuestadores partidarios de la intervención</i>
Ayudar a los ingleses	44%	60%
Mantenerse al margen	56%	40%

Fuente: Ander-Egg, 1972: 120-121.

EJEMPLO 46**CRÍTICA A LA VALIDEZ DE LAS PREGUNTAS Y LAS CONCLUSIONES DE UN ESTUDIO EN BASE A UNA ENCUESTA**

Crítica a la tesis del aburguesamiento en base a encuestas de opinión. Estudio realizado en Inglaterra.

Hipótesis del estudio: la conciencia de clase se debilita en el mundo obrero en la medida en que no aceptan identificarse con los trabajadores manuales.

Metodología utilizada: encuesta que indaga:

1. Con qué clase social se identifican los obreros
2. Relaciones entre el voto de los obreros con el voto conservador

Conclusiones:

1. Un 40% de los trabajadores manuales declaran pertenecer a la clase media
2. Correlación entre clase media y voto conservador.

Crítica de Goldthorpe y Lockwood

1. Respuestas a una pregunta del estilo “¿A qué clase social cree usted pertenecer?” pueden variar según se dé al encuestado una lista de clases preestablecidas o una pregunta abierta.
2. Cuando se utilizan categorías preestablecidas, como generalmente sucede, las respuestas varían en función de los nombres de estas categorías: una respuesta se dará si se ha utilizado el término “clase obrera” y otra muy distinta si se ha utilizado el término “clase inferior”.
3. Respuestas a preguntas idénticas pueden tener una significación muy diferente según las personas consultadas ya que influye la imagen propia que los encuestados tienen sobre su sociedad y su estructura. Cuando el trabajador manual declara pertenecer a la clase media, su respuesta puede significar varias cosas:
 - a. que el encuestado no se considera igual que las personas que en su opinión constituyen la capa inferior de la sociedad: los eventuales o los que no tienen trabajo permanente;
 - b. que se percibe ocupando una posición media en una clase obrera y que tiene una situación superior en relación a obreros menos calificados o peor pagados;

continúa en la página siguiente

viene de la página anterior

- c. que se siente en la misma situación, en el plano económico, que otros como empleados, pequeños comerciantes, etc.; y
- d. que pertenece por su origen familiar a la clase media.

Por consiguiente, estudios que analizan el voto electoral y relacionan éste con la clase a la que lo sujetos creen pertenecer tienen poco valor para analizar la conciencia de clase de las personas interrogadas y no sirven para afirmar la tesis del aburguesamiento.

Fuente: Adaptación libre a partir del texto de Goldthorpe y Lockwood. En: Bourdieu, *et al.*, 1978: 254-256.

1. El proceso y articulación de las fases de interpretación y análisis

Con el proceso de interpretación de datos cualitativos pasa lo mismo que con todo el debate sobre metodología, estilos de investigación y teoría: no hay consenso, no hay acuerdo sobre una manera de proceder, como tampoco sobre los términos y conceptos que se usa. Existe más bien un debate permanente, intercambio de argumentos y un desarrollo constante de nuevas ideas y nuevas posiciones.

Recordemos, para empezar, que la investigación cualitativa no es un sólo método, y/o un sólo enfoque o práctica de investigación ni una teoría. Es varias cosas a la vez: es la pretensión de poder investigar fenómenos del mundo social *interpretando*. Recordemos también que la investigación cualitativa usa varios métodos y no privilegia ninguno a priori; más bien, muchas veces combina varios métodos, es “multimétodo” y sensitivo hacia lo que es “significado” en las experiencias, creencias y acciones de la gente. No busca entender las “conductas” ni cuantificar comportamientos u opiniones; trata de entrar en el mundo de la interpretación, entendimiento, significación, racionalización, experiencia y reflexión del mundo de la vida social, aplicando lo mismo: interpretación, entendimiento, significación, racionalización, experiencia y reflexión. La investigación cualitativa es, por tanto, entender el entender, interpretar el interpretar, reflexionar sobre lo que también, aunque sea de manera menos sistematizada, es tema de reflexión cotidiana de los actores.

Todo lo que acabamos de señalar tiene que ver con el procesamiento de los datos porque tanto sobre el *cómo*, como sobre los criterios y requisitos para una investigación cualitativa y la interpretación de los datos obtenidos, existe un debate muy extenso y complejo, y además muy “descentralizado”.

Un famoso ejemplo sobre explicación e interpretación de datos:

Les voy a comprobar que, sin lugar a dudas, una rana tiene sus orejas en las patas traseras. Si por detrás de la rana, doy con las palmas, salta. Aparentemente se asusta. Si le corto una pata trasera, y hago lo mismo, salta, pero mucho menos lejos. Se asustó, pero menos. Si corto la otra pata, ya no salta: ya no escucha nada, entonces no se asusta.

La interpretación responsable y crítica de datos trata de evitar este tipo de explicación. Pero ¿cómo hacerlo? No es fácil decirlo ni hacerlo, porque en el caso del universo social se trata no solamente de los comportamientos de la gente, sino también de sus motivaciones, creencias y de las razones inconscientes que están detrás del comportamiento. Y recordemos que las causas no son unívocas...

1.1. Rendir cuentas de todo el proceso

A pesar de las dificultades existe una regla básica que en realidad es simple e incluso no muy controversial: si se pretende realizar un trabajo “científico”, se tiene que rendir cuentas sobre qué se ha hecho y cómo se ha hecho para llegar a los resultados presentados. Obviamente, la definición de lo que es “científico” es algo debatido y el sólo exigir “cientificidad” suena a un viejo positivismo. Pero en una cuestión no hay tanta controversia: se debe ser lo más explícito posible sobre las fuentes, sobre la manera de proceder, sobre las convicciones, los puntos de partida, la estrategia de investigar y analizar. De este modo se abren los resultados para un debate claro, explícito y argumentativo. Y si algo es ciencia, es eso.

En términos concretos significa que no se esconde o se deja de mencionar y describir lo que se ha hecho. Se debe precisar y describir el lugar de la investigación, el universo estudiado, los criterios para seleccionar una muestra o población de investigación; las características de la gente con la cual se ha hablado, las circunstancias, preguntas y problemas que

se encontraron en el proceso; señalar los límites de la investigación, las decisiones tomadas en el camino y sus razones, el por qué de la ausencia de ciertas facetas en el texto, etc. En otras palabras, y utilizando una metáfora; no se debe ser un cocinero que solamente entra con el plato listo y preparado, se debe más bien invitar a los comensales a la cocina mostrando lo que uno ha hecho: sus ingredientes, utensilios y, si es posible, el basurero.

1.2. La representatividad o explicitación del universo estudiado

Un punto siempre clave en la investigación es la representatividad. Es otro criterio que heredamos de la posición positivista que no hay que descartar completamente. La representatividad no implica que la muestra “cubra” todas las posibles variables o que se investigó un porcentaje que hace legítimo hablar de resultados que se aplican para toda la población. Representatividad, más bien, es ser explícito sobre lo que exactamente se ha investigado. ¿La población fue ante todo joven? Hay que decirlo(...) ¿Fue gente que no entendió muy bien las preguntas de una entrevista? Hay que decirlo. ¿Fue gente que desconfiaba mucho? ¿Fue gente que estaba o no enterada de la investigación? ¿Fueron respuestas obtenidas de noche, en un grupo, en un ambiente festivo? ¡Es mejor decirlo! ¿Fue alguien con alguna característica específica? ¿Fue un pueblo con una historia o con condiciones particulares? ¡Señálelo! Estamos, entonces, ante una estrategia de abordar la cuestión de la representatividad sin usar números, y sin emplear el vocabulario de porcentajes y cálculos de grados de error. Es una estrategia basada en la explicación de las características, condiciones de la población investigada y circunstancias de la investigación.

A esto hay que añadir que la investigación cualitativa se basa casi siempre en uno o dos *settings*, marcos o escenarios. Para empezar, se debe argüir por qué estos escenarios de investigación “representan” algo que va más allá de sólo ese marco: características típicas en ciertos aspectos y relevantes para la investigación. En base a ello se puede argüir por qué y en qué medida se pueden “extrapolar” resultados:

- Porque ya se sabe lo suficiente sobre otras poblaciones en términos de aspectos relevantes para la investigación para poder suponer que los resultados tienen relevancia allí también.

- Porque se han realizado investigaciones tipo *survey* que permiten incluir *otros* casos en las conclusiones.
- Porque se ha trabajado coordinando con otras investigaciones etnográficas o de caso.

Dicho de otra manera, la representatividad es también cuestión de llevar a cabo cuidadosamente el trabajo de campo: si uno investiga a varios funcionarios que están realizando su trabajo, aunque sea en un solo marco, uno tiene más derecho a decir algo sobre “regularidades en los comportamientos de los funcionarios estatales” que cuando se investiga a un solo tipo de funcionarios o un solo tipo de procedimiento laboral.

Otra estrategia para tratar el problema de la representatividad es la generalización en términos teóricos y menos en términos de poblaciones o universos. Muchas veces se elige marcos en base a conocimientos teóricos. En este caso la comprensión de un fenómeno es lo importante. No se trata de lo típico de tal pueblo o colegio en sí, sino de lo típico de experiencias, reacciones y decisiones bajo ciertas circunstancias. Sobre esto se puede teorizar, argumentar, suponer, especular, en base a lo que uno ya sabe. Una buena estrategia puede ser también el tratar de encontrar lo *opuesto* de lo que se supone es el caso. De esta manera uno se “arma” con una preparación que lo protege de conclusiones muy simples o rápidas, estimulando una investigación crítica y una dialéctica abierta entre resultados empíricos e interpretaciones.

1.3. El ir y venir del proceso de análisis e interpretación de los datos

El proceso de análisis y el proceso de interpretación de datos cualitativos no son dos etapas “separadas” y absolutamente delimitadas. En otras palabras, no hay una fase separada de análisis. Ya durante la recolección de material y datos, uno puede estar analizando al tratar de entender lo que se está obteniendo. Y lo que se está obteniendo ya está influenciado por lo que se ha preparado teóricamente o conceptualmente; incluso los propios prejuicios, sensibilidades e insensibilidades. Las “notas de campo” o “registro de material de campo” están ya imbuidos de análisis. Es inevitable y necesario que sea así. No obstante, vale la pena tratar de recolectar datos de la manera más elemental posible. Tener un memorandum y notas de

campo en términos elementales y descriptivos, es tener datos mucho más ricos y “objetivos” que las formulaciones de interpretaciones.

Sin embargo, no hay una frontera o línea clara entre datos e interpretación de datos; los dos se entrelazan. Existe siempre un va y viene entre el material y las reflexiones sobre el material; una interacción dialéctica. Es la fuerza de la investigación cualitativa aunque también su debilidad. Fuerza, porque en el curso del proceso existe la posibilidad de que uno se corrija, se interroge, se pueda ir y volver del uno al otro cuantas veces se quiera. Debilidad, porque no hay una relación cien por ciento adecuada que encaja perfectamente. Muchas veces, los datos precisos para sustentar una interpretación que parece plausible faltan; lo típico de algunas características que surgen de los datos no puede ser chequeado o nos hacen falta muchos datos para poder comparar. La interpretación cualitativa es, por ello, siempre imperfecta, provisoria, no es exhaustiva, no todo encaja totalmente. Uno está probando, argumentando, tratando de convencerse a uno mismo y a los lectores, arguyendo siempre pero nunca disponiendo de la “prueba” cien por ciento fundada.

Lo que acabamos de describir es algo que se da porque no hay dos mundos: el mundo de los datos como tales y el mundo de la interpretación. Los dos se relacionan mutuamente desde el inicio de la investigación. No hay un mundo objetivo que existe y preexiste con sus características independientemente de uno; hay más bien un mundo interpretado, conceptualizado desde el inicio. Interpretar es “construir”, es crear una comprensión de lo que está pasando, siendo preciso y meticuloso en las observaciones y preguntas hacia la realidad; esto no implica ni supone que hay una realidad conceptualizada como “natural”, como que tiene una existencia en sí. Desde el inicio, esa realidad es accesible solamente interpretando y no por el camino de “registrar” lo que existe “objetivamente”. El mundo que estamos investigando no es un mundo de hechos naturales o meros “comportamientos”. Es un mundo permanentemente interpretado y llenado de significados por los sujetos que lo constituyen; es el mundo social, cultural, de poder, de relaciones; es un mundo de significados y uno tiene que dar significado a lo significado.

La investigación cualitativa tiene muchas veces la estructura de un embudo: en el curso de la investigación, uno sabe, cada vez con mayor

precisión, qué es exactamente lo que quiere saber. Es por ello que no es malo *per se* si las preguntas y técnicas se van precisando en el curso de la investigación. Pero eso sí, hay que rendir cuentas sobre lo que se ha hecho y sobre lo que ha cambiado en el curso del proceso. Lo mismo se aplica a la precisión de los conceptos, preguntas o, a veces, hipótesis.

El desarrollo de conceptos, de generar términos, de crear un vocabulario para entender y hacer entendible el material, es, básicamente, la interpretación de datos cualitativos. El desafío de hacerlo bien empieza por el hecho de que muchas veces se trata de una gran cantidad de material muy variado y no-estructurado. Entender ese material, explicar, comprender, desarrollar una nueva perspectiva para que “tenga sentido”, integrándolo en una “historia lógica y coherente”, no es un proceso completamente “consciente” y discursivo. Sin lugar a dudas, hay lugar para la creatividad, para “eurekas”, para ideas que surgen inexplicablemente y que después resultan muy fructíferas. Sin embargo, tampoco es un proceso “misterioso” y dejado a discreción del investigador. En primer lugar, porque no se trata solamente de la emergencia de ideas y conceptos, sino también de su desarrollo e incluso, y en lo posible, de su puesta a prueba, no matemáticamente, sino argumentativamente. En segundo lugar, porque las ideas no caen del cielo; muchas veces llegan justamente después de un esfuerzo prolongado y metódico de entender el montón de material: verlo, revisarlo otra vez, hacer notas, chequear una idea, volver a revisar las entrevistas, etc. No es cuestión de esperar hasta que llega la idea; hay que hacer un esfuerzo. No sobredimensionar la creatividad ni la musa analítica, aunque tampoco hay que negar su rol.

Después de remarcar que este ir y venir es constante y que no hay, de manera nítida, una fase de análisis e interpretación de los datos, podemos diferenciarlos analíticamente.

EJEMPLO 47

EJERCICIO. DISTINTOS ANÁLISIS SOBRE LOS MISMOS TEMAS

Análisis de material por tres personas distintas, que se basa en las mismas entrevistas con 54 jóvenes en La Paz (26 varones, 28 mujeres, clase media-baja) sobre cómo perciben las maneras de conseguir pareja:

Preguntas:

- Cuáles son las características del análisis A, B y C en torno a:
 - su sensibilidad sobre género,
 - su interés por ir más allá de lo manifiestamente dicho,
 - su inclinación hacia la comprobación cuantitativa,
 - su fuerza analítica en términos de “tipificar” las respuestas obtenidas.
- ¿Qué análisis es el más adecuado? ¿Por qué?

A: *“En las entrevistas destaca que la gran mayoría opina que no hay que buscar pareja activamente; la gran mayoría (77%) piensa que la pareja ‘perfecta’ se encuentra por coincidencia. Al mismo tiempo, a casi todos (86%) les gusta visitar lugares donde se encuentran otros jóvenes. Sus lugares preferidos son la discoteca, fiestas caseras, plazas y eventos deportivos. Casi todos (88%) opinaron que la mejor manera de acercarse era la charla informal, primero entre más amigos, y luego a solas. 64% opinó que era importante andar con varios amigos/amigas, antes de involucrarse con uno con la intención de ‘explorar la idoneidad’ de esa persona específica. Un 52% opinó que era importante introducir un amigo o amiga a la familia ‘lo antes posible’ para ver cómo caía. Un 51% opinó que era importante hablar con un(a) ‘candidato/a’ sobre temas importantes en la vida, como fe, educación, planes de futuro y educación de niños, mientras que una minoría (36%) expresó que lo sentimental era lo único importante, y que cuando éste estaba bien, lo demás se arreglaba”.*

B: *“De las formulaciones usadas (por ejemplo: ‘espero encontrar...’, ‘no sé si le voy a gustar...’, ‘claro que a veces uno teme no hallar alguien...’) se entiende que la inseguridad entre muchos jóvenes de encontrar una pareja es grande. Los varones parecen preocuparse más que nada sobre lo que pueden ‘ofrecer’ (‘me molesta que aún no terminé mi secundaria’, ‘¿a quién le va a gustar un plomero?’), mientras que las mujeres expresaron más que nada inseguridad sobre su apariencia. Los jóvenes varones parecen estar menos preocupados sobre la postergación de la promesa o*

continúa en la página siguiente

viene de la página anterior

encontrar una novia 'ideal', mientras que las mujeres de más de 20 años expresaron claramente su temor de quedar solas, y aludieron a su cada vez mayor disponibilidad de ceder en lo sexual todo lo que quería el novio, para conquistarlo y mantenerlo. Preguntando directamente, la gran mayoría de varones como mujeres negaron estar 'en la búsqueda'; sin embargo no negaron visitar con gran frecuencia lugares donde se encuentran otros jóvenes".

C: "A pesar de declararse no-machistas (en el caso de los hombres) y muy críticas al machismo (en el caso de las mujeres), llama la atención que los hombres opinan en su gran mayoría que las mujeres se dejan conquistar por la 'chispa', por una actuación auto-segura, y por su actual y prospectivo ingreso, mientras que las mujeres opinan que su apariencia y su sonrisa son sus 'armas' para atraer la atención de un joven atractivo. Al mismo tiempo, las mujeres dicen que un hombre es atractivo por mostrar sus sentimientos, sus debilidades, por ser romántico y por ser honesto sobre sí mismo, mientras que los hombres en las mujeres aprecian más que nada su sentido de humor, su alegría... Parece entonces que ciertos 'clásicos' roles de géneros todavía son fuertemente internalizados, mientras que al mismo tiempo las expectativas viceversa están llenas de interesantes equivocaciones. A la vez, llama la atención que hablando sobre lo atractivo del otro sexo, se evita clichés como 'buenmoza, sumisa, buena cocinera, buena madre', o, respectivamente 'buen ingreso, apuesto'. La única cosa en la cual concordaban hombres y mujeres era que ya no correspondería a una mujer ser la 'pasiva' o 'estar a la espera' de la iniciativa del varón. Empezar una conversación fue considerado normal para ambos sexos".

Fuente: Ton Salman.

2. El proceso de ordenamiento, sistematización y análisis e interpretación de los datos en investigaciones cualitativas

Los datos no dicen nada en sí mismos. A través de ellos construimos un rompecabezas de tal manera que los datos serían más bien una especie de piezas que intentamos unir (Rodríguez, 1996: 198). De ahí que se hable de procesamiento y análisis de los datos. Procesamiento se refiere a un conjunto de procesos para estructurar un conjunto de datos de manera coherente y significativa. El análisis, en cambio, hace referencia al proceso que permite identificar elementos o componentes, así como sus relaciones entre ellos (Rodríguez, 1996: 206).

En general, se pueden distinguir cuatro etapas:

- a) Inmersión en los materiales.
- b) Reducción de los datos: categorización.
- c) Reducción de los datos: codificación y reordenamiento.
- d) Análisis e interpretación.

Este esquema puede variar de acuerdo al marco teórico y a la metodología y técnicas aplicadas. En el análisis de la narración de textos orales o documentales, uno puede buscar la estructura y la trama. En un análisis de contenido, frecuente en estudios sobre la comunicación, la codificación tiene particularidades propias, lo mismo que en un análisis de contenido semántico.

2.1. Etapa 1. Inmersión en los materiales

Las tareas a realizar consisten en:

- Revisión del conjunto de datos obtenidos
- Primera lectura global del conjunto
- Segunda lectura, cuidadosa y analítica del conjunto de datos. Paralelamente a la lectura, se deben tomar algunas notas y prestar particular atención a:
 - Las diferencias en las respuestas
 - Las situaciones paradójicas
 - La repetición

Esta primera etapa es, entonces, la fase de la lectura meticulosa e incluso repetitiva porque uno tiene que familiarizarse con su material. Se puede leer para ver si hay patrones interesantes, si hay algo que llama la atención por ser sorprendente o enigmático, si hay contradicciones, si hay una gran diferencia con lo que generalmente se piensa sobre el tema, etc. En este proceso hay que tratar de relacionar los datos de distinta índole y las fuentes: ¿se refuerzan?,

¿se contradicen?, ¿se complementan? ¿ilustran cosas de distinto orden? Lo que llama la atención, ya está, por supuesto, impregnado por la pregunta o inquietud de uno y por lo tanto uno debe tratar de estar consciente de ello.

2.2. Etapa 2. Reducción de los datos: categorización

Se trata de establecer categorías, si es que no se las ha creado previamente. Las categorías son grupos o clases, títulos y/o términos que permiten nombrar parte de los datos que se encuentran en las entrevistas o en los documentos y que permitirán agruparlos.

El trabajo de categorización se obtiene definiendo y estableciendo elementos de un todo (Rodríguez, 1996: 202). Estos elementos pueden seguir una lógica, criterios temáticos o criterios sociales u otros:

- Criterios temáticos: unidades construidas en función del tema.
- Criterios sociales: unidades que se construyen en función de agrupar gente del mismo grupo, categoría o estatus social (Rodríguez, 1996: 208).

En otras palabras, en esta etapa uno trata de descubrir términos que sirven para describir o referir lo que uno está leyendo en sus datos. Estos términos pueden surgir del discurso de los informantes, o sea, ser términos “emic”, que nacen de conocimientos, creencias o acciones de la gente, que son importantes para comprender. También puede ser que uno busca términos para describir o denominar lo que se está encontrando, o sea son términos “etic” como “iniciación”, “reciprocidad”, “tabúes”, etc., que no son palabras usadas por los informantes pero pueden ser de gran ayuda para descifrar y ordenar la información.

Después viene la fase de precisar los términos que hasta ahora han sido, más que nada, de sensibilización, de dirigir la atención, de indexar tipos de respuestas o comportamientos. Estos términos no se formulan de una sola vez; muchas veces son “ensayos” porque uno va probando si sirven, razón por la que luego hay que precisar, especificar o limitar. Es una búsqueda. Uno empieza con: “crítica a las autoridades”. Después se usan dos términos distintos: “deslegitimación de la autoridad” y “críticas hacia una medida específica de alguna autoridad específica”. Posteriormente se puede distinguir aún más:

“desconfianza en autoridades”, “restar legitimidad a autoridades” y “críticas hacia las medidas de las autoridades”. Es un proceso de precisión en el esfuerzo de denominar y distinguir analíticamente cosas negativas que encontramos en los datos sobre lo que la gente ha dicho sobre las autoridades.

En un procedimiento inductivo las categorías pueden surgir de las notas que, a su vez, pueden ser fruto de los temas recurrentes, de los sentimientos de los actores, etc. En otras palabras, las partes significativas son las que permiten generar ideas, interpretaciones o conceptos. Aquí estamos frente a un procedimiento inductivo donde el hilo director y conductor se construye en base al material recolectado, generando algunas interpretaciones de los datos. En otras palabras, permite precisar las preguntas centrales del análisis.

En un procedimiento de tipo deductivo, donde uno tiene ya conceptos teóricos y categorías previos, se busca verificar cómo trabajan, si permiten dividir y agrupar todos los datos, etc. Se trata de ver si esas categorías predefinidas se aplican bien a los datos recopilados.

Lo más frecuente es, en todo caso, combinar categorías predefinidas con las construcción de nuevas categorías. Cualquiera que sea el caso, las categorías dependen del tema de investigación y de los objetivos. Si se busca, por ejemplo, cómo la gente categoriza, el procedimiento es distinto porque no podemos nosotros categorizar, sino buscar esas categorías y los elementos que las componen.

Cualquiera que sea la modalidad, es aconsejable establecer un cuadro con las distintas categorías o una matriz de análisis que posibilite comprimir los datos. Maroy define la matriz de análisis como un conjunto de conceptos descriptivos o analíticos que permiten comparar y clasificar el material. Pero las categorías no son aquí definidas una vez y para siempre. Se las construye junto con el análisis de los datos. Esta modalidad es, según el autor, muy diferente del análisis clásico de contenido que se compone de diversas variables que deben estar predefinidas y que son mutuamente exclusivas, unívocas y exhaustivas (1995: 91).

Una vez construido el conjunto de términos y categorías, verificamos, leyendo todos los datos, si se aplica bien al conjunto de los materiales o no. Se puede entonces mejorarlos y reajustarlos.

2.3. Etapa 3. Reducción de los datos: codificación y reordenamiento

La simplificación y reducción de datos se obtienen a través de la categorización y la codificación. Establecidas las categorías, se procede a la codificación; es decir, a la operación por la que se da un código a cada categoría y grupo. La codificación sirve para clasificar y ordenar los datos (Pérez, 1998: 110). La codificación significa asignar número a respuestas, a variables y categorías (Singleton y Straits, 1999: 457). Dependiendo de nuestros objetivos, incluso un párrafo puede ser dividido en varias unidades.

Una vez que se han codificado los datos, se procede a organizarlos siguiendo la codificación de las categorías. Viene luego el proceso de interpretación donde se empiezan a establecer proposiciones generales y comparaciones.

2.4. Etapa 4. Análisis e interpretación

Se trata de la última etapa en la que procedemos a una lectura y análisis de los datos ordenados; permite interpretarlos teniendo en cuenta, sin embargo, la necesidad de no sobreinterpretarlos o subinterpretarlos. Se trata también de una etapa de verificación o comprobación de las hipótesis o de la contraposición de hipótesis alternativas. Para esto es importante buscar los casos que se oponen a la hipótesis, los que parecen invalidar las proposiciones y el significado de las excepciones o casos extremos, tratando de encontrar las explicaciones alternativas.

Esta es la fase en la que se empieza a usar términos y conceptos para “ver-y-demostrar” cosas: lo que a veces se llama el “método comparativo constante”. Si se investigan, por ejemplo, algunas categorías en torno al tema de “actitud hacia las autoridades”, uno empieza a ver si tienen alguna relación significativa con otros temas: opiniones sobre las elecciones, o disposiciones a hacer pública la opinión de uno, o edad, o inclinación a la migración, o motivación para involucrarse en organizaciones locales, o historia en torno a militancia de algún partido, etc. En esta etapa, uno está tratando, simultáneamente, de comprender *qué significa* tal o cual opinión, comportamiento o respuesta. O sea: aunque codificar e indexar y hasta numerar pueden ser elementos valiosos en el proceso de interpretación, no se trata de manejar los códigos o los resultados numerados o las categorías como elementos significantes en sí. No se trata de alejarse del material en

un esfuerzo de poder manejar, manipular y afinar los resultados cada vez más “puros” y purificados; sino de un proceso concéntrico: estar en un ida y vuelta, revisando, enriqueciendo o especificando, o matizando lo que uno está descubriendo, por el método de volver a leer, o reconstruir el “material en bruto o crudo”, chequeando lo que se ha visto, lo que le han dicho a uno, lo que respondieron, lo que destacaron. No se trata de resultados-a-obtener que son unívocos o correlaciones matemáticamente comprobadas o “purificadas” de las excepciones y contaminaciones; es lo pequeño, lo específico, lo prototípico *conjuntamente* con lo no-prototípico que da profundidad, riqueza y convicción a lo que se está aguyendo.

EJEMPLO 48

EL PROCESO DE CODIFICACIÓN

Para preguntas y respuestas abiertas, el número puede ser muy extenso por lo que es necesario listar las respuestas y agruparlas. Supongamos una pregunta abierta llamada: “Razones por las que dejó de fumar” y las respuestas que se obtuvieron fueron las siguientes:

Toses frecuentes	Porque no podía fumar en su trabajo
Pérdidas de peso	Por dolores de garganta
Congestiones nasales	Por amigdalitis
Temor al cáncer	Para evitar ataques futuros al corazón
Porque es malo para la salud	Porque su familia no aguantaba

Como la hipótesis del autor consistía en sostener que razones inmediatas desempeñaban un rol más importante en relación a razones de salud futura, realizó un agrupamiento:

1. Razones inmediatas
2. Razones de salud futura
3. Otras

continúa en la página siguiente

viene de la página anterior

Siguiendo este agrupamiento, codificó las anteriores respuestas:

Toses frecuentes	1	Porque no podía fumar en su trabajo	3
Pérdidas de peso	1	Por dolores de garganta	1
Congestiones nasales	1	Por amigdalitis	1
Temor al cáncer	2	Para evitar ataques futuros al corazón	2
Porque es malo para la salud	2	Porque su familia no aguantaba	3

Consideró, sin embargo, que agrupando sólo en 3 categorías, perdería la especificidad de las respuestas. Por consiguiente, dentro de cada una de las categorías distinguió sub-categorías, obteniendo lo siguiente:

Razones inmediatas 1

- 1.1. Toses, dolores de garganta y amigdalitis
- 1.2. Congestiones nasales
- 1.3. Pérdidas de peso

Razones de salud futura 2

- 2.1. Porque no es bueno (general)
- 2.2. Cáncer
- 2.3. Ataques corazón

Otras 3

- 3.1. Presiones en el trabajo
- 3.2. Presiones familiares

Siguiendo esta nueva codificación obtendría lo siguiente:

Toses frecuentes	1.1. Porque no podía fumar en su trabajo	3
Pérdidas de peso	1.3. Por dolores de garganta	1.1.
Congestiones nasales	1.2. Por amigdalitis	1.1.
Temor al cáncer	2.2. Para evitar ataques futuros al corazón	2.3.
Porque es malo para la salud	2.1. Porque su familia no aguantaba	3.2.

Fuente: Ejemplo modificado de Singleton y Straits, 1999: 458-459.

Puede ser también que, en una nueva fase, uno relacione los códigos o tipologías o correlaciones con modelos o tipologías existentes en teorías o pro-teorías. Si se ha descubierto, por ejemplo, que hay tres posiciones básicas de parte de los pobladores urbanos hacia la política municipal, se pueden comparar los resultados con tipologías existentes. Y esta comparación puede ser

un enriquecimiento de la propia investigación o de lo ya existente o de los dos. Pero la pretensión de enmendar o comentar teorías existentes no siempre es posible. Sin embargo, tampoco vale descartar a priori la posibilidad de que alguna teoría pueda ser muy útil para profundizar aún más los datos. Es como prestarse los lentes de otro: muchas cosas no son claras, pero a cierta distancia de los ojos quizás se pueden ver cosas desde un nuevo ángulo.

Puede ser que uno llegue a tipologías de valor o relevancia para otras situaciones parecidas. Tipos de reacciones a contradicciones en mensajes culturales que reciben los jóvenes, por ejemplo. O tipos de conciencia sobre la situación de la comuna. O tipos de actitudes hacia caer enfermo, o hacia medicamentos tradicionales o modernos. Si uno llega a este tipo de tipologías, puede ser muy valioso porque puede ayudar a otros investigadores a diseñar investigaciones; uno mismo puede repetir la investigación en otras situaciones para ver si las tipologías “resisten” o se aplican a otras circunstancias. Pero no es una cosa imprescindible; una comprensión e interpretación de una situación específica también es “ciencia” y muy válida. En ambos casos, sin embargo, lo importante es ser lo más preciso posible sobre el contexto dentro del cual uno pretende que los resultados tengan validez.

3. Notas finales

Después de sugerir que hay etapas o fases en el proceso de la interpretación, hay que calificar y especificar algunos aspectos:

El primer aspecto es *tiempo*. Es importante tener mucho cuidado de no “des-temporalizar” lo que se encuentra en dos sentidos: ¿fue en el transcurso de tiempo de la interacción entre el(la) investigador(a) y el informante que se desarrollaron los resultados que se han obtenido? ¿Este lapso es el marco en el que ha emergido lo que se ha “encontrado”? ¿Fue suficiente para desarrollar confianza? ¿No estaba apurado el informante? Durante este lapso ¿hubo cambios en su tono, en su radicalidad, en la claridad de lo dicho? ¿Hemos hablado una sola vez o varias veces? El informante, antes de hablar con el investigador, ¿ha hablado con otros con los cuales se habló? ¿Hubo cambios en las circunstancias personales o grupales, o incluso nacionales durante el tiempo de la investigación? Todos estos factores pueden influir en lo que se “descubre” (aunque en realidad “constituye y construye” es más adecuado).

En el segundo sentido, se trata de intentar considerar el “momento” cuando se obtuvo la información. Si gran parte de la gente mayor de una comunidad afirma que la migración no es una opción realista para ella, no se puede des-temporalizar tal opinión. Puede ser que se preguntó después de un solo año de sequía, y puede ser también que después de tres años consecutivos de sequía, la gran mayoría afirmó otra cosa. Pero, puede también suceder que los jóvenes cambian de opinión sobre el colegio después de haber trabajado un año; o que las mujeres cambian su opinión sobre el hospital después de haber solicitado ayuda allí para su hijo; o que la opinión sobre los comités de vigilancia municipal cambien después de cinco años. Uno debe preguntarse: ¿en qué circunstancias se ha obtenido la información? y ¿lo manifestado en ese momento es de verdad lo que mueve a la gente?

El segundo aspecto es: *¿quién?* Líderes barriales, funcionarios de ONG, funcionarios municipales, tienen acceso a más información sobre proyectos de desarrollo local que la gente común y corriente de un pueblo. A la vez, pueden tener otras consideraciones sobre el riesgo que toman en torno a su trabajo o su posición social respondiendo a las preguntas del investigador. La mujer que participó en un curso sobre “Mujer y desarrollo” maneja un discurso distinto al de su vecina que no participó. Si uno quiere saber algo sobre el proceso, mejor hablar con los más informados; si se quiere saber sobre la percepción de un proceso, mejor hablar con la gente común y corriente. Pero siempre se tiene que tener claro con quién se está hablando y bajo qué circunstancias...

El tercer elemento tiene que ver con la validación de la información proporcionada por el informante o entrevistado: ¿se va volver a hablar con el informante con quien se ha descubierto algo? Puede ser valioso y añadiría elementos muy importantes. Pero el relato del involucrado sobre el significado de sus acciones y opiniones tampoco es la última palabra: su entusiasmo o indiferencia, o refutación de lo que uno dice no necesariamente refleja la “verdad” sobre estas acciones o opiniones (por ejemplo: el líder barrial que no acepta la interpretación del investigador sobre la disminución de la acción colectiva).

El cuarto aspecto importante de cualquier interpretación y análisis es lo que se llama triangulación. Con un solo referente geográfico es posible decir dónde se está en términos de posición y distancia hacia tal referente. Con

dos, uno puede determinar su posición de manera más precisa. De eso se trata. Si la información obtenida en entrevistas *at random* dice que el ánimo de participar en un nuevo proyecto de desarrollo es mínimo, y el relato del responsable del proyecto sostiene lo mismo, mientras que de investigaciones previas se sabe que en la región la motivación de trabajar en algún proyecto colectivo en el pasado ha sido baja, uno puede afirmar, con más seguridad, que los datos obtenidos en tales entrevistas son correctos. Hay que ser explícito sobre las bases simples, dobles o múltiples de la aseveración y, en general, sobre todo el proceso de sistematización, análisis e interpretación.

4. El procesamiento y sistematización de los datos cuantitativos

Rafael Rojas

No cabe duda que el desarrollo de la computación y de los innumerables programas estadísticos han facilitado el procesamiento y la sistematización, particularmente de los datos cuantitativos. Un claro ejemplo es el procesamiento de la información censal de 1950, donde la tabulación (datos cuantitativos que se disponen en forma de tabla) era manual, así como el cálculo de los principales estadísticos. Las facilidades que ahora existen para ese mismo proceso son enormes. Hoy es posible “jugar” de la más variada forma con los datos números, cruzando variables, estratificándolas, proyectándolas, etc., con mayor precisión y velocidad. Estos avances tecnológicos también han cerrado brechas entre la investigación cuantitativa y la investigación cualitativa por cuanto ahora es posible codificar y operar respuestas de índole cualitativa, aunque con ciertas limitaciones.

Pero no sólo la tabulación de la información es más sencilla, sino también los procesos previos: la codificación y la “limpieza” de los datos.

4.1. Las encuestas o cuestionarios

La encuesta es, por excelencia, el instrumento central para el relevamiento de información cuantitativa y se la aplica tanto en sondeos de opinión como en investigaciones de largo plazo que requieren del dato cuantitativo. Aunque varias han sido las críticas a este instrumento de investigación, particularmente cuando se tiene la intención de conocer realidades complejas como, por ejemplo, las rurales, continúa siendo uno de los instrumentos importantes dentro de los procesos de investigación que operan información cuantitativa.

El permanente uso de cuestionarios ha dado paso a un cuidadoso tratamiento de la pregunta. De esta manera es posible identificar los siguientes tipos de preguntas:

- Preguntas de entrada. Su finalidad es atraer la atención del entrevistado:

1. ¿Qué tipo de información le interesa a usted?

- Preguntas cerradas. Las preguntas cerradas son aquellas cuyas respuestas alternativas ya han sido definidas en la encuesta o cuyas respuestas son numéricas:

5. La cosecha este año será: Buena ☐ Mala ☐ No sabe ☐

7. ¿Cuántos hijos tiene?...

- Preguntas abiertas. Las preguntas abiertas son aquellas cuyas respuestas, generalmente cualitativas, NO han sido definidas en el cuestionario:

15. ¿Qué opina sobre la función del Comité de Vigilancia?

7. ¿Qué cambios son necesario para el desarrollo de la

- Preguntas de respuesta múltiple. Son las que prevén respuestas cerradas y/o abiertas:

9. ¿Qué personas participan de la cosecha? (Marcar con una cruz)

Padre:

Madre:

Otro (especifique)

- Preguntas filtro. Son aquellas que organizan una serie de preguntas. Siempre son cerradas:

3. ¿Cultiva usted arroz? (Marcar con una cruz)

Sí:

No: Vaya a la pregunta 7

- Preguntas complementarias. Son un conjunto de preguntas dependientes entre sí:

7. ¿Cuántos años trabaja en este cargo?

8. ¿Piensa que su eficiencia ha mejorado durante este tiempo?

9. ¿Qué tipo de capacitación requiere para cumplir sus funciones de mejor manera?

- Preguntas de ponderación. Son aquellas que en la respuesta piden una valoración:

¿En una escala de 0 a 10 califique el modelo de gestión?

Sin duda, es posible registrar avances en el manejo de la encuesta que van desde aquellos largos y complejos flujos de preguntas a cuestionarios más sencillos que son diseñados en relación a otros instrumentos de información (sean guías de entrevistas, guías para grupos focales, etc.) y con una funcionalidad más precisa: otorgar información concreta sobre variables específicas que corroboren y/o apoyen la información obtenida con otros métodos de naturaleza cualitativa.

En esta perspectiva, las encuestas deben cumplir un conjunto de requisitos dentro de procesos de investigación que van más allá del sondeo de opinión:

- Las encuestas no deben ser largas debido a que los informantes disponen, por lo general, de muy poco tiempo y han sido objeto de numerosas otras encuestas y/o entrevistas.
- En caso de ser necesario, y dependiendo del horizonte de tiempo de la investigación, algunas encuestas han sido “desagregadas” por tema, por ejemplo, en función al ciclo de producción, para ser aplicadas en distintos momentos (en la fase de siembra, cosecha, etc.).
- Todo cuestionario debe ser ordenado y cada pregunta estar numerada. Es recomendable que, incluso, las respuestas (sobre todo si se trabaja con preguntas cerradas) tengan su numeración para facilitar su codificación.

4.2. El procesamiento y sus resultados

El primer resultado del procesamiento computarizado de la información cuantitativa es el conjunto de frecuencias de todas las variables. Éstas son de gran utilidad porque permiten una “segunda limpieza” de la información¹³, visualizar con qué variables continúa la investigación dada la cantidad de información levantada y, finalmente, entregan una primera aproximación sobre los resultados de la investigación. Estos resultados son expresados porcentualmente bajo dos formas:

- Frecuencias relativas que resultan de dividir la frecuencia de clase sobre el número total de frecuencias. Estos resultados pueden ser expuestos gráficamente bajo un sistema de gráfico de barras, el cual se denomina histograma de frecuencias.
- Frecuencias acumuladas que resultan de la suma de las frecuencias relativas desde la clase primera hasta la clase que se defina, la cual en su último nivel deberá sumar 100 por ciento. Estos resultados también pueden ser graficados, denominándose polígono de frecuencias acumuladas.

¹³ Por ejemplo, de algunos errores en la fase de transcripción.

Las investigaciones cuantitativas pueden, con mayor facilidad que otro tipo de investigación, aplicar todo el bagaje conceptual y metodológico que proporciona la estadística:

- Estadísticas de tendencia central que son las más utilizadas: media, mediana y moda; además de las relaciones empíricas que se establecen entre ellas.
- Estadísticas de dispersión entre los que destacan la desviación típica y la desviación media; y, por supuesto, las relaciones empíricas entre ellos.

La aplicación de estos estadísticos es posible en muestras grandes (denominadas como tales a aquellas que tienen un tamaño mayor a 30 casos). Sin embargo, existen varias investigaciones que, por diversos motivos, trabajan con muestras pequeñas, para las cuales se ha desarrollado lo que se llama la teoría de las pequeñas muestras. En estos casos se tienen dos importantes instrumentos: la distribución “t” de “*student*” y la distribución “chi-cuadrado”.

Un elemento que facilita el procesamiento y la sistematización de la información es el *diseño de los cuadros de salida* que, en esencia, es la definición del cruce de variables significativas para el estudio (en términos del propósito último de la investigación) y agregadas en sus más importantes valores. Antes que reglas, existen algunas pautas para el diseño: el cuadro debe ser lo más sencillo posible, lo que significa que no debería contener más de cinco columnas y un número similar de filas; esto supone que es necesario realizar agregaciones (construcción de clases o categorías) de una determinada variable; finalmente, los cuadros de doble o triple entrada (que suponen cruces de más de dos variables) deben ser claros en su presentación.

La presentación de la información cuantitativa en el informe final es uno de los desafíos que enfrentan los investigadores a la hora de escribir, particularmente los que están iniciándose en este campo. Es frecuente leer informes de investigación con mucha reiteración de la información; es decir, con información cuantitativa presentada en forma de cuadro y seguidamente (o precediéndola) texto que presenta la misma información. Por ello, uno de los cuidados es presentar la información en cuadro o en gráfico o simplemente de manera literal.

Finalmente, queda la decisión de “qué mandar a anexos”, porque ciertamente las investigaciones cuantitativas producen mucha información que no es parte del texto. En estos casos, las frecuencias, los cruces de variables, el cálculo de los estadísticos y gráficos deben ser presentados en el cuerpo de anexos de los informes.

La presentación del proyecto y los trabajos de investigación

I. LA PRESENTACIÓN DEL PROYECTO

Rossana Barragán

1. El análisis del proyecto y los justificativos

Se trata de someter al examen cuidadoso de la lupa y el microscopio nuestro tema, las nociones y conceptos utilizados, las problemáticas, los objetivos y las hipótesis.

El análisis puede aplicarse entonces a:

- a) La delimitación del tema y del problema.
- b) La importancia y trascendencia del tema elegido.
- c) Las nociones o términos y conceptos. Permite distinguir, para el primer caso, los diferentes sentidos de una palabra, respetando la pluralidad y la diversidad de sus empleos, sentidos y contextos histórico-culturales. Mencionemos, por ejemplo, que el término familia no tiene un sentido universal y unívoco. En Francia, en los siglos XVII y XVIII, familia designaba a personas que vivían en una misma casa; es decir, no existía la idea de parentesco sino más bien la de coresidencia. De igual manera, el análisis de los conceptos utilizados en nuestra investigación permite comprenderlos mejor en la medida en que desplegamos sus contenidos, lo que supone también delimitar nuestra investigación.

- d) Al problema o problemas que se han establecido, porque al someter su descomposición a un examen se llega a afinar la elaboración de un plan o índice y también la hipótesis.
- e) Las fuentes primarias existentes o construidas por uno mismo. En el primer caso, no se trata sólo de que éstas existan, sean asequibles y manejables, sino también de si nos pueden responder a los objetivos, hipótesis y problemáticas, y si nuestros criterios están bien establecidos.
- f) La correspondencia y articulación del proyecto en todas sus partes.

Todo esto conduce a:

- a) Analizar la factibilidad de nuestro proyecto en función del tiempo, del equipo humano, de las posibilidades económicas y de las fuentes disponibles.
- b) Tener todas y cada una de las justificaciones.

La falta de revisión y análisis conduce a que muchos proyectos abarquen temas y problemáticas cuya amplitud, exceso y ampulosidad tienen que ver con la falta de mayor precisión y delimitación, pero también con su factibilidad. No olvidemos que, para el caso concreto de los proyectos presentados al PIEB, hay un tiempo limitado, un cronograma y no una o varias vidas. Lo probable en proyectos muy amplios y ambiciosos es que los resultados sean muy vagos, de tal manera que no logren la relevancia social que pueden tener intrínsecamente; que no se alcance a desarrollar más que el primer punto del índice tentativo o que, finalmente, por intentar abarcar todo, no se “apriete nada”. Detrás de muchos de estos casos se perciben ideas como las de que un tema circunscrito y pequeño no puede generar importantes aportes en la investigación, o que se tiene la capacidad de ser supermanes ideológicos para resolver grandes conflictos de la sociedad, o para proporcionar sus mágicas soluciones (desde la injusticia y la inequidad hasta el problema vial en una ciudad). En la gran mayoría de estos proyectos, los lectores-evaluadores se han preguntado cómo se pueden abordar innumerables problemáticas cuando sólo una merecería varias tesis de doctorado.

No ha sido poco frecuente que en proyectos de estas características, cada parte de la propuesta (resumen, formulación de los problemas a investigar,

resultados previstos, índice, etc.) sea una caja de pandora, donde se descubren nuevos y diferentes temas. Son pruebas de que no se ha definido bien el tema específico de estudio, las problemáticas, sus maneras de resolverlas, sus dispositivos de prueba y sus resultados.

La falta de delimitación, clarificación y precisión afecta también al uso y recurso de algunas categorías y conceptos utilizados en el proyecto, por una parte, y a la ausencia de una visión crítica respecto de ellos, por otra. Es decir, se da por supuesto que todos entenderán lo mismo cuando se hace referencia a ellos, tomándolos también como canónicos y sagrados. Un proyecto de investigación, o una parte de él, puede empezar, de hecho, cuestionando nuestras asunciones. Citemos, por ejemplo, términos como oligarquías, desarrollo sostenible o simplemente desarrollo; prácticas culturales, economía campesina, etc., como si estas palabras tuvieran por sí solas sentidos únicos, universales, unívocos y transhistóricos o ahistóricos, como si no remitieran a largos debates y distintas posiciones teórico-metodológicas.

Se debe tener especial cuidado en la correlación y correspondencia entre las distintas partes del proyecto. Es frecuente, por ejemplo, que una tarea importante trazada por un proyecto no sea mencionada ni en la estrategia metodológica ni en el cronograma de actividades, ni en las fuentes ni en el índice preliminar. En general, el hecho de que los mismos temas y problemáticas no se mantengan en las diferentes partes del proyecto ocurre cuando el proyecto necesita aún una mayor focalización de los problemas a investigar. Pero puede darse también el caso inverso: que en los resultados se plantea el análisis de un tema y un problema a los cuales no se ha hecho ninguna referencia antes o no se los ha explicitado claramente, de tal manera que los lectores permanecen, al terminar la lectura, con la pregunta de cuáles son finalmente los objetivos y los temas centrales de la investigación. También se ha visto que puede existir un desfase y falta de correlación entre los problemas de la investigación y los resultados. Es decir, que el proyecto, en sus partes iniciales, promete mucho más de lo que refleja la estrategia metodológica, el tiempo dedicado y el equipo de investigación, dándose también el caso inverso.

Al escribir la propuesta final es importante pensar en los lectores que van a leerla. El PIEB tiene al respecto dos etapas para la evaluación de los proyectos. En una primera (después de la revisión administrativa), lectores

invitados y relacionados a los temas de la investigación emiten sus opiniones y califican el proyecto. En una segunda, los proyectos aprobados pasan a un jurado multidisciplinario. Cada uno de los integrantes de este jurado debe leer todos los proyectos; por eso es importante escribir en un lenguaje claro y accesible. Una propuesta en economía, por ejemplo, debe tener la virtud de poder ser comprendida por un(a) sociólogo(a) o un cientista político e incluso un(a) literato(a). En otras palabras, la propuesta tiene que ser escrita de tal forma que personas fuera de una disciplina puedan comprender los argumentos expuestos. Si es necesario utilizar términos muy especializados, deben acompañarse de sus respectivas definiciones. Es mejor evitar un lenguaje muy pesado porque dificulta la transmisión de ideas a un no especialista; consejo que vale no sólo para el PIEB sino también para cualquier proyecto porque la mayoría de los jurados se compone de personas que provienen de disciplinas diferentes. Se debe ser breve y conciso. Es poco probable que un miembro del jurado preste la misma atención a una propuesta de 30 páginas, aunque las ideas puedan ser interesantes, que a una de 15 páginas claramente escrita y bien expuesta. El lector puede estar leyendo el proyecto a la una de la mañana después de haber leído otros 20. La propuesta tiene que ser, entonces, interesante. Uno siempre debe preguntarse: ¿cómo puedo lograr que mi propuesta se destaque?, ¿cómo puedo convencer al evaluador de que apruebe mi propuesta? Hay que ser muy claro de por qué ese proyecto merece ser aceptado y financiado.

Todo esto implica cuidar la ortografía y la gramática. Una propuesta mal escrita, con errores, demuestra que el(la) autor(a) o los(as) autores(as) no ha tomado el cuidado necesario como para merecer ser financiado. Errores gramaticales también pueden llevar a malos entendimientos y poca claridad de las ideas, lo que perjudicará al proyecto. Los(as) lectores(as) pueden tener una impresión negativa aunque el proyecto presente muy buenas ideas. Es entonces fundamental corregir varias veces el proyecto hasta que quede perfecto.

2. El resumen: importancia estratégica y componentes

Un resumen no sólo responde a exigencias en la presentación de proyectos. Es también un ejercicio útil para el propio investigador: si uno es capaz de resumir en una o máximo dos páginas todo su proyecto, significa que hay claridad en lo que se quiere hacer.

Un resumen debe buscar:

- a) Condensar de la manera más clara y precisa el conjunto del proyecto.
- b) Impactar a los lectores y al jurado sobre el significado del proyecto.

En la medida en que se trata del resumen del proyecto, debe abarcar todos los elementos de los que consta el proyecto, es decir:

- a) Tema, problema, objetivos y justificación.
- b) Idea central, hipótesis y argumentación.
- c) Estrategia metodológica: técnicas de observación, fuentes, procesamiento e interpretación.
- d) Equipo y división del trabajo.
- e) Componente formativo.
- f) Resultados previstos.

Todo esto supone:

- Saber qué es importante y qué es secundario.
- Respetar el orden seguido por el proyecto y las articulaciones lógicas de su desarrollo.

Es importante recordar que el resumen sintetiza economizando en espacio y tiempo (Barnadas, 1991: 76), de tal manera que prescinde de las reiteraciones y de las explicaciones que amplían un tema. Pero debe poseer, al mismo tiempo, todos los elementos presentes en el trabajo.

3. Del proyecto al formato de los proyectos del PIEB

Todo proyecto de investigación tiene dos grandes partes: el QUÉ —vamos a investigar— y el CÓMO —vamos a hacerlo—. Más allá de esta gran

distinción, se encuentran puntos más específicos como justificativos, revisión bibliográfica, marco teórico, etc. Cabe puntualizar, sin embargo, que trabajar en la preparación de un proyecto no consiste en seguir una serie de pasos o etapas de manera lineal. Se trata más bien de un ir y venir entre una y otra etapa, precisando cada vez más el tema, problemas, hipótesis, etc., así como el proceso técnico-metodológico que se ha planteado en la investigación. El procedimiento es entonces mucho más circular y en espiral. Revisemos algunas de las partes más importantes de todo proyecto.

En primer lugar, recordemos que una investigación parte de problemas sobre los cuales construimos y planteamos una tesis —que en latín y griego significa posición (Barnadas, 1991: 45)— y que constituye en realidad la(s) proposición(es) que planteamos frente a ellos. El resultado final de una investigación o tesis consiste en presentar sobre un tema y un problema, el análisis de los sub-temas o factores, guiándonos por las hipótesis, proposiciones e interpretaciones. Los proyectos de investigación deben plantear, por tanto, un punto de partida, junto con las proposiciones, los caminos trazados para cumplir nuestros objetivos y los instrumentos que utilizaremos. Un proyecto de investigación es, por consiguiente, un plan (a la manera de un plan arquitectónico) que combina la trilogía tema, problemas, con las técnicas de recolección de datos y análisis, en función a los objetivos e hipótesis señalados. Algunos autores distinguen entre un diseño de investigación y un proyecto de investigación. El diseño sería un plan o estructura que se traza sobre la recolección y análisis de la información; es decir, aquel que define las variables y unidades de análisis a estudiar, sus interrelaciones y el modo y tiempo como se miden esas variables (Alvira, 1991: 17). Desde la perspectiva aquí adoptada, un proyecto abarca lo que se considera el diseño.

Ahora bien, todo proyecto de investigación debe exhibir las siguientes características:

- a) Presentar un tema perfectamente delimitado y un problema claramente formulado que articule la teoría con la investigación empírica.
- b) Desplegar explicaciones y afirmaciones sólidamente argumentadas, de tal manera que no sean fácilmente refutadas y cuestionadas.

- c) Tener coherencia lógica interna y correspondencia entre sus distintas partes.
- d) Desechar y rechazar todas aquellas explicaciones y afirmaciones que no sean producto del trabajo sostenido.
- e) Presentar un manejo teórico bibliográfico adecuado y al día, tomando en cuenta el estado en el que se encuentra la investigación sobre el tema y el problema, considerando la existencia de críticas y evaluaciones existentes al respecto.
- f) Proporcionar elementos para la verificación de lo que se sustenta.

Aunque el detalle del formato específico puede variar, en general, las partes fundamentales que hacen a un proyecto, y que son siempre las mismas aunque reciban un nombre u otro, consisten en la siguiente trilogía:

- a) Tema, problema, objetivos y proposiciones.
- b) Revisión bibliográfica y marco teórico conceptual.
- c) Estrategia metodológica.

El PIEB ha desarrollado un formato específico y un índice detallado, como se puede apreciar en el Ejemplo 49.

EJEMPLO 49**EL FORMATO E ÍNDICE PARA LA PRESENTACIÓN DE PROYECTOS AL PIEB****I. FICHA DE IDENTIFICACIÓN DEL PROYECTO**

Los proyectos deberán estar encabezados por una ficha de identificación que contenga los siguientes datos:

1. Título del proyecto.
2. Nombres de los investigadores indicando quién es el coordinador, profesión y tiempo de dedicación de cada uno de los componentes del equipo.
3. Presupuesto total solicitado.
4. Apoyo institucional, cuando corresponda.

II. RESUMEN EJECUTIVO (UNA O DOS PÁGINAS)

El resumen ejecutivo expresará el núcleo central de la investigación, explicando el o los problemas a investigar, la(s) hipótesis o pregunta(s) principal(es), la metodología a emplearse y los resultados inmediatamente esperados al finalizar el estudio.

III. PROYECTO DE INVESTIGACIÓN (MÁXIMO 15 PÁGINAS SIN INCLUIR ANEXOS) CON LOS SIGUIENTES CONTENIDOS:

1. Índice de todo el documento.
2. Justificación temática.
 - a. ¿Cuál es el punto de partida de la temática abordada?
 - b. ¿Cuál es la especificidad de la propuesta de modelo de desarrollo que se pretende diseñar?
 - c. ¿Qué aportes nuevos proporcionará la investigación al conocimiento de la realidad del país?
3. Objetivos de la investigación
 - a. General
 - b. Específicos
4. Balance del estado de la investigación en torno al tema planteado.

continúa en la página siguiente

viene de la página anterior

Expresa el grado de conocimiento del equipo sobre el tema propuesto. Comprende un resumen de lo investigado hasta la fecha con mención de autores, corrientes de pensamiento o teorías vinculados directamente al tema propuesto y señala donde teórica y empíricamente comienza la investigación.

5. Estrategia metodológica para diseñar la propuesta.
Formulación de las problemáticas y propuestas a investigar. Aquí debe mencionarse:
 - a. Cuáles son las problemáticas centrales que la investigación pretende escudriñar, sus componentes o contenidos y la relación entre ellas.
 - b. Cuáles son las temáticas que se pretenden analizar.
 - c. Fuentes para la investigación:
 - Fuentes primarias y secundarias.
 - d) Técnicas para la recolección de información. Se hace mención por ejemplo a:
 - Cuantitativas: encuestas, sondeos y otros.
 - Cualitativas: entrevistas con informantes claves, especialistas, etc.
 - e. Bibliografía mínima que servirá de referencia en la investigación.
6. Resultados esperados: posible impacto de los resultados de la investigación en la promoción del desarrollo sostenible del país.
7. Índice tentativo de los capítulos y subcapítulos que contendría el informe final de la investigación.
8. Cronograma de actividades por etapas.
9. Presupuesto.

IV. DOCUMENTOS QUE ACOMPAÑARÁN AL PROYECTO

1. Hoja de vida de los(as) miembros(as) del equipo.
2. Funciones de los(as) miembros(as) del equipo.
3. Plan de capacitación de investigadores jóvenes.
4. Estrategia de comunicación, difusión y uso de resultados de investigación.
5. Dos cartas de referencia cerradas sobre el contenido del proyecto de investigación escritas por profesionales vinculados al tema.
6. Formulario de registro institucional, si la postulación está auspiciada por alguna institución pública o privada.

El formato específico y el desarrollo del contenido de ese formato pueden tener, sin embargo, variaciones significativas en función no sólo de los requerimientos institucionales (institutos de investigación universitarios, tesis de grado de las distintas carreras universitarias, etc.), sino también en función de la “cultura” del país. En Estados Unidos, por ejemplo, la guía para la presentación de proyectos del *Social Science Research Council*, por la tradición que se tiene, recomienda que el primer párrafo “ataque” directamente el tema y el problema y que en la primera página se encuentre condensada casi toda la información:

El párrafo introductorio, o la primera página a lo sumo, es su única oportunidad para captar la atención de quien revisa su proyecto. Úselo. Este es el momento para exagerar antes que para subestimar su punto o pregunta: usted puede, más adelante, explicar las condiciones y advertencias. Una excelente manera de comenzar una propuesta es con preguntas que tengan posibles respuestas claras: ‘¿Son los sistemas políticos con partidos fuertes propicios para la estabilidad democrática?’(...). Estas no deberían ser preguntas retóricas(...). Afirmar su idea central, hipótesis o interpretación es otra buena manera de comenzar: ‘Los trabajadores no organizan sindicatos, los sindicatos organizan a los trabajadores...’ ‘Argentina nunca tuvo una tradición democrática liberal (Przeworski y Salomón, s/f: 1-2).

En la lengua castellana, en cambio, y por la tradición e importancia de la retórica, se es muchísimo menos directo, hasta “vueltero”. Lo importante es tratar de ser precisos y evitar el exceso de la redundancia.

II. LOS TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN

Rossana Barragán

1. Estructura de un trabajo académico (artículo o libro): introducción, desarrollo, conclusiones

Todo trabajo de investigación y todo trabajo académico deben tener:

- a) Estructura y movimiento. Se trata, en otras palabras, del Plan, Esquema o Índice provisional de la investigación. Un Plan o un Índice, es el conjunto de pilares sobre los que se pretende construir o se ha construido la investigación. Son los elementos principales analizados del objeto de investigación y/o las ideas centrales que se desarrollarán o se han desarrollado.
- b) Correspondencia, unidad articulada y armonía entre sus partes. Es decir, debe existir coherencia y correspondencia rigurosa entre las tres partes constitutivas de un trabajo académico: planteamiento del tema y problemas, las proposiciones y/o hipótesis, el proceso de demostración y las conclusiones (Taborga, 1982: 20).

Todo trabajo, en estado de proyecto o concluido, debe presentar un plan. Un plan consiste en definir las partes principales y sus articulaciones: una estructura o esqueleto que tiene un orden y un movimiento. El movimiento o las articulaciones suponen qué es lo que condiciona qué: es decir, lo que viene primero y lo que viene después.

Mediante el índice, el plan o esquema:

- a) Divide o descompone su tesis e idea central en sus componentes principales.
- b) Identifica los principales temas y subtemas a estudiar.

Es frecuente que una oración con una idea central pueda ya sugerirnos un primer índice tentativo (Ejemplo 50). Es por ello que el plan o índice no es otra cosa que el ordenamiento progresivo del pensamiento y de la investigación, de la reflexión, de la argumentación y su desarrollo y conclusión.

En un trabajo concluido estas tres partes son: la presentación o introducción, el desarrollo y las conclusiones. En la primera parte se plantea el tema, los problemas de la investigación y proposiciones; en la segunda, de desarrollo, se despliega el análisis y estudio del tema argumentando las proposiciones e hipótesis, y finalmente, en la tercera, se concluye. En un proyecto de investigación no tenemos las conclusiones pero sí la introducción y el desarrollo aunque reciben títulos distintos. Así, la introducción corresponde a lo que se denominan “antecedentes y justificativos, punto de partida de la investigación, delimitación de tema, planteamiento del problema y cuerpo de hipótesis de trabajo...”. El desarrollo corresponde, por su parte, a la descripción de las partes o etapas del trabajo de investigación.

1.1. La introducción (Ejemplos 51 y 52)

Aquí se trata de:

- Presentar el contexto (muy brevemente).
- Presentar el tema, es decir:
 - Guiar a los interlocutores a un espacio desconocido y hacerlo conocer.
 - Delimitar el campo preciso en el cual el tema se inscribe subrayando su interés e importancia.
- Interesar al lector en el tema abordado. Para el caso de los proyectos, es importante convencer al lector-evaluador que el proyecto es significativo. Se debe tener presente que en un proyecto la introducción tiene que responder a por qué el lector-evaluador debe favorecer ese proyecto en particular, entre muchos otros que están concursando. Por esta razón es esencial destacar, desde el principio, la relevancia social y la contribución del proyecto al conocimiento.
- Presentar los objetivos, interrogantes y problemáticas. Las interrogantes van descomponiendo y desagregando el tema. Es a partir de las problemáticas y/o los objetivos que se va desprendiendo el esquema a desarrollar. Es frecuente que al presentar las interrogantes y problemáticas se haga referencia a algunas investigaciones previas citando sus ideas y conclusiones principales, enmarcando el tema en relación,

precisamente, a aquellos trabajos que han antecedido (introduce una nueva perspectiva, complementa a esos trabajos, responde a vacíos que no se habían abordado, etc.).

- Formular la(s) hipótesis, proposición(es) o idea(s) central(es) que se mantienen en el proyecto.
- Presentar el esquema y plan.

Es mejor redactar la versión definitiva de la introducción al final de un trabajo o del proyecto: permite establecer una unidad y coherencia entre lo que se anuncia en la introducción y lo que se desarrolla.

En otras palabras, se debe responder a:

qué: tema.

por qué: justificación.

para qué: trascendencia.

problemática, objetivos.

hipótesis o proposiciones.

explicación de la organización.

La introducción, en el caso de informes, artículos o libros, permite también plantear los límites de la investigación:

...como en ella se expone el propósito del estudio y se justifican los procedimientos intelectuales empleados, sirve de elemento de seguridad para que nadie pueda acusar al autor de desorden, de ambigüedad o de graves deficiencias(...) Podrá discutirse el planteamiento mismo del trabajo, pero difícilmente, si el investigador es consecuente con sus declaraciones sobre los objetivos y procedimientos, se le podrán pedir responsabilidades (...) que no haya asumido explícitamente (Zubizarreta, 1983: 149).

EJEMPLO 50

MODALIDADES DE DESARROLLO DE UN PLAN O ÍNDICE A PARTIR DE ORACIONES CON IDEAS CENTRALES

1. Una oración con idea central puede ayudarnos a plantear y desarrollar un índice.
“Aunque los índices de crecimiento de la economía han subido, los salarios han disminuido y la brecha entre pobres y ricos ha crecido”.

Índice tentativo y sugerido por la oración e idea central:

- Índices de crecimiento económico.
- Disminución de los salarios.
- Situación de los pobres antes.
- Situación de los ricos antes.
- Brecha entre pobres y ricos antes y después.

2. Un índice debe desarrollar las ideas en progresión. En otras palabras, que una idea proceda de otra. Con este objetivo es aconsejable ligar las oraciones unas a otras como en el siguiente ejemplo:

“Debido al inevitable costo de la energía eléctrica, se están buscando otras alternativas. El gas se ha vuelto caro como la propia energía eléctrica. El carbón ya no se encuentra. Aunque cara, la energía solar es una fuente prometedora”.

Costo de la energía eléctrica

Alternativas a la energía eléctrica

- gas
- carbón
- la energía solar: sus potencialidades

3. La controversia sobre el control de armas en Estados Unidos es un debate entre los derechos individuales y las necesidades de la sociedad.

I. La controversia

1. Descripción
2. Evidencias de la controversia

II. Los derechos individuales

1. Los derechos constitucionales
 - derecho a portar armas
 - derecho a la autodefensa

continúa en la página siguiente

viene de la página anterior

2. La tradición de ejercer los derechos individuales frente a
 - crimen
 - incapacidad policial
- III. Las necesidades de la sociedad
 1. Necesidad de control legal.
 2. Necesidad de limitar las consecuencias del uso ilegal por crímenes y accidentes.

Fuente: Huddleston y Timpane, 1997: 95-97.

EJEMPLO 51**ESTRUCTURA DE UN ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN (1)****La introducción**

“Las comparsas como formas de creación de nuevas identidades: la popularidad de las danzas altiplánicas en el Cuzco”

[Presentación del tema: Qué]

“La popularidad de ciertas formas de expresión pública, en este caso la popularidad de algunas danzas altiplánicas entre los jóvenes del Cuzco, nos ofrece un ámbito privilegiado para analizar procesos socioculturales y, más aún, para analizar la perspectiva de los actores que participan en estos procesos. La elección y la ejecución de ciertas danzas altiplánicas en el Cuzco, por parte de los jóvenes cuzqueños, no es un reflejo o epifenómeno, de una realidad sociocultural; es parte activa de esta realidad. Más aún, es parte importante porque es en ese ámbito de expresión pública en la que se generan conflictos abiertos, en el que se negocian y delimitan identidades, y en el que se hace ejercicio del poder por parte de los diferentes sectores sociales.

[Por qué, presentación del contexto y lugar de estudio]

Nuestro interés por estudiar más de cerca el fenómeno que aquí nos ocupa surgió del abierto enfrentamiento que se suscitó en la ciudad de Cuzco en 1989 y 1990, en el cual ciertos sectores ciudadanos cuzqueños acusaron a los puneños de haber ‘invadido’ su ámbito de danzas y música del altiplano... Estas luchas, legitimadas de alguna manera en base a la discusión ‘oficial’ que se generó en el Cuzco, se comenzaron a dar también en los distritos vecinos, en algunos de los cuales las danzas altiplánicas ya eran parte integrante de las fiestas locales. Sobre el caso de uno de ellos, San Jerónimo, nos ocuparemos.

Era evidente que detrás de la oposición cuzqueña a la presentación de danzas altiplánicas en la ciudad estaba la preocupación de que su popularidad entre los jóvenes cuzqueños tomase una fuerza difícil de controlar. En el Cuzco, tanto como en el Perú en general, la población mayoritaria es joven. En la zona urbana de la provincia del Cuzco, 56% de la población fluctúa entre 0 y 20 años de edad, y el 71,5% está entre los 0 y 30 años. Es pues de esperar que lo que los sectores jóvenes encuentran como centro de su actividad expresiva se haga evidente en la mayoría de ámbitos públicos festivos.

continúa en la página siguiente

viene de la página anterior

[Planteamiento de la problemática general]

Si bien la presencia y el arraigo de ciertas danzas altiplánicas... entre la joven generación cuzqueña están ligados al arribo de migrantes puneños a Cuzco, este fenómeno es parte integral de un proceso más global de redefinición de identidad en un contexto de migraciones internas dentro del departamento del Cuzco, intercambio comercial, urbanización, expansión del sistema educativo, de vías y medios de comunicación y participación activa de nuevos grupos en los rituales. En este contexto, los jóvenes mestizos tienden a abandonar sentimientos localistas, —abriendo fronteras hacia lo regional, nacional e internacional—, y a romper antiguos lineamientos que no hacían más que limitar su creatividad y posibilidad de construcción de nuevas identidades.

[Definición de problemáticas, población de estudio y puntos a tratarse en el trabajo]

El ámbito que nos interesa analizar más de cerca es aquel en el que todos los jóvenes son cuzqueños y no obstante lo cual ciertas danzas altiplánicas han ganado un lugar privilegiado. Este fenómeno implica un rechazo al modelo predominante de ‘tipicidad’ o ‘tradición’ cuzqueña por el cual la nueva generación ha perdido interés. También implica la atribución de una serie de significados a ciertas danzas altiplánicas. Es necesario, pues, indagar en dos direcciones por lo menos. Por un lado averiguar por qué entre los jóvenes mestizos urbanos, que han tenido acceso a mayores niveles de educación que sus padres, no existe un interés por lo que es considerado típico de su tierra. Por otro lado, examinar los motivos por lo que ciertas danzas altiplánicas les atrae tanto.

[Idea central, proposiciones y/o hipótesis]

Si analizamos el fenómeno a nivel de los distritos vecinos de la ciudad del Cuzco, se hace aún más evidente que la popularidad de las danzas altiplánicas no se debe a una invasión de los puneños. Allí se trata claramente del resultado de una búsqueda de nuevos elementos culturales que se identifiquen más con la nueva realidad que viven dichos jóvenes.

Estudiaremos el caso específico del distrito de San Jerónimo, pero antes analizaremos algunos elementos que nos ayuden a entender la falta de interés de los jóvenes mestizos ciudadanos por las danzas locales, y la capacidad de difusión que tienen las danzas altiplánicas. También nos referiremos a algunos estudios que, en la línea del presente, han contribuido a probar que la música y la danza, junto con la organización y actividad social que la práctica de estas formas conlleva, pueden ser ámbitos centrales de acción social”.

Fuente: Mendoza-Walker, Zoila, 1992: 243-245.

continúa en la página siguiente

viene de la página anterior

Ejercicios

1. Analizar la estructura de la introducción de este artículo.
2. ¿Cuál es el objeto específico de análisis del artículo?
3. ¿Cuáles son las preguntas que se formulan?
4. ¿Cuál es la hipótesis (implícita) que explica la popularidad de las danzas altiplánicas entre los jóvenes del Cuzco?

EJEMPLO 52

ESTRUCTURA DE UN ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN (2)

La introducción

“Los mineros: su proceso de formación (1825-1927)”

Gustavo Rodríguez Ostria

[Presentación de un tema y problema general]

“La persistencia de rituales y códigos de conducta entre el proletariado minero boliviano que entrelazan de manera compleja tradiciones agrarias preindustriales con formas de pensar y actuar, propias de una clase industrial, deberían obligarnos a (re) preguntarnos cuál es el lugar de la ideología en el análisis del comportamiento obrero. En la tradición clásica este concepto designa la ‘falsa conciencia’ o el mundo de las relaciones fetichizadas, del cual la clase sólo toma su verdadera ‘conciencia’, superando su prehistoria, al abrazar, vía partido, el socialismo científico.

[Revisión bibliográfica y críticas al respecto]

- a. Esta dicotomía ‘clase en sí’ (nivel económico-corporativo) y ‘clase para sí’ (nivel político estatal), ha marcado fuertemente los análisis sobre el proletariado boliviano. Así, leyendo la obra clásica de Guillermo Lora, *Historia del Movimiento Obrero*, se tiene la impresión de estar trepado en el ‘ascensor de la lucha de clases’ que abandona los distintos pisos conceptuales hasta por fin concluir en 1946, con la ‘Tesis de Pulacayo’. En cada tomo Lora narra cómo la clase ‘aprende’ y se desarrolla en una forma lineal y acumulativa. En el tomo primero la clase es pasiva e inorgánica, en el segundo comienza a

continúa en la página siguiente

viene de la página anterior

organizarse y hacer huelgas, en cambio en el tercero transita del anarquismo al marxismo y en el cuarto construye 'su' partido y hace política. En esta reconstrucción la clase obrera 'avanza' abandonando su pasado, renunciando a sus orígenes.

Así no hay lugar para la 'memoria histórica'. Las representaciones y metáforas que no encajan estrictamente dentro de lo político-estatal, son relegadas por Lora al mundo de la 'falsa conciencia'.

Pero ¿acaso no tiene (...) valor político el culto minero al 'tío'? ¿No forma parte de la identidad y visión del mundo minero? ¿Acaso para reflexionar conceptualmente, la conciencia de clase es sólo el universo de representaciones políticas? y ¿no incluye los hábitos, tradiciones y costumbres de la 'clase'?

No es este el lugar más oportuno para reproducir un controvertido debate, sobre el concepto de conciencia de clase. Preferimos, asumiendo los riesgos que ello entraña, tomar por la vía más corta y definirla, siguiendo a Thompson, como el conjunto de experiencias sociales de la clase traducida a términos culturales (tradiciones, sistema de valores, ideas y formas institucionales) (Thompson, 1977).

Obviamente estamos usando libremente una noción de por sí compleja. Cultura, ideología y conciencia de clase, en definitiva el mundo de las ideas, la representación simbólica y las acciones, si se quiere la *Weltanschauung* minera, se nos asoman como un todo inseparable histórica y analíticamente hablando.

[Revisión de trabajos e ideas centrales]

- b. Por suerte los procesos sociales no suceden como Lora los describe. Particularmente la vida y luchas sociales de los trabajadores mineros en el período que analizamos estuvieron inundadas de mundos e imágenes que evocaban conductas que sólo pueden entenderse rastreando el pasado. Pero no es sólo esto, sus propias actitudes frente a la empresa o al Estado estuvieron permeadas no sólo por las ancestrales tradiciones mineras, sino, como veremos, revelaban una combinación cultural de los dos mundos (minería-agricultura) por los cuales transitaba el trabajador minero.

Esto último nos remite a un otro espacio analítico virtualmente ignorado por Lora. Cualquiera que hubiera leído su obra quedaría sorprendido por la ausencia de referencias de la matriz y el proceso histórico en la cual se constituyó esta clase social. ¿Tendrá efectos, sobre la conciencia de clase, una composición minera étnicamente heterogénea? ¿O una fuerza de trabajo que se inserta ocasionalmente en el trabajo minero y que representa por

continúa en la página siguiente

viene de la página anterior

tanto una alta tasa de rotación? Deberíamos guardarnos de suprimir estas consideraciones pues quedaríamos virtualmente expuestos a no entender el proceso de conformación histórica de los mineros o lo haríamos, no a partir de lo que fue, sino de cómo nosotros lo recreamos.

- c. Ahora bien, la constitución del capitalismo en la minería en el siglo XIX trajo profundas alteraciones en la Formación Social Boliviana. Modificó el mercado interior, las relaciones agrarias y la propia minería pero también transformó el ámbito cultural y privado. El capitalismo es un proyecto social. Una otra forma de vida, una distinta concepción del mundo opuesta a las tradiciones y hábitos de las sociedades pre-capitalistas a las cuales busca transformar.

La propia acumulación originaria no es sólo el proceso de proletarianización. Es individualización, ruptura con el pasado y muerte de la identidad no capitalista. Históricamente en los países capitalistas, la industrialización trajo un nuevo horizonte de vida que borró gran parte de las identidades preexistentes.

Este lento, difícil y contradictorio reordenamiento apuntó en el caso de la minería boliviana del siglo XIX a dotarla de una fuerza de trabajo 'permanente, sobria y disciplinada'. Ello implicó nuevos patrones culturales, particularmente un *nuevo sentido del tiempo*, más regular, para los trabajadores mineros. Como lo ha demostrado E. P. Thompson, el tiempo no es sólo una categoría natural, sino que tiene determinaciones históricas. El uso del tiempo, su ritmo e intensidad cobran vida distinta en cada modo de producción.

Concretamente en el capitalismo, basado en la ley del valor, 'hay que consumir, comercializar, utilizar todo el tiempo' (Thompson, 1979: 285). Bajo estos parámetros la nueva ética capitalista condena el 'ocio' y exalta las 'virtudes' del trabajo. Sólo se admite como trabajo 'productivo' a aquel que valoriza al capital. Las horas del 'ocio' son reducidas, las fiestas y diversiones restringidas. El trabajo es regulado, administrado, vigilado. Nada debe perderse pues 'El tiempo es oro'.

Estas breves reflexiones no tienen otro motivo que proporcionar un marco de referencia al tema que trataremos en este trabajo y apuntar al hecho que categorías y conceptos tales como 'disciplina', 'orden', 'amor al trabajo', recién se generalizan e internalizan en la conciencia de los trabajadores mineros bolivianos a partir del momento histórico de constitución del capitalismo. No son pues realidades sino desgarradoras situaciones impuestas por el capital sobre un modo de vida minero preindustrial. Pero los propios elementos culturales y productivos creados por la industrialización tienen su

continúa en la página siguiente

viene de la página anterior

vuelta subversiva. El sistema de fábrica compacta y homogeneiza, creando una fuerza y cultura de masas.

La socialización del trabajo rompe la individualidad y permite descubrir al otro, tanto como (re) apropiarse simbólica y fácticamente de las categorías creadas por la industrialización. Tiempo, disciplina y salario cambian de sentido. Ya no son únicamente instrumentos compulsivos, son también armas. Nuestro interés en este trabajo radica en rastrear esos cambios más que en detallar los procesos productivos y de acumulación acontecidos en el mundo minero boliviano.

[Objetivo general y delimitación temporal]

Quisiéramos contribuir a desentrañar la naturaleza de las transformaciones en el mundo del trabajo y la cultura operadas en los trabajadores mineros bolivianos entre 1825 y 1930. El corte temporal no es del todo arbitrario. Se encuentra entre dos momentos de ruptura. En la parte inferior está el surgimiento del orden republicano. En la superior la Guerra del Chaco (1932-35) ... ”.

Fuente: Rodríguez Ostria, 1989: 75-78.

Ejercicios

1. Analizar la estructura de la introducción de este artículo
2. ¿Cuáles son las críticas del autor a la obra de Guillermo Lora?
3. ¿Cuáles son las preguntas que se formulan?

1.2. Desagregación y desarrollo: el cuerpo del trabajo

El cuerpo del trabajo está determinado por las formas en que aprehendemos y estudiamos nuestro tema de investigación. Para mayor claridad, se pueden distinguir tres tipos de planes, índices o esquemas:

- Los planes, índices o esquemas cronológicos son aquellos que analizan un tema en forma diacrónica, es decir, a través del tiempo (Ejemplo 53).
- Planes, índices o esquemas analíticos o temáticos son aquellos que para estudiar el tema u objeto de estudio, lo descomponen o desagregan en sus partes. Es la dimensión sincrónica y transversal (Ejemplos 54 y 55).

- Planes, índices o esquemas de ideas centrales e ideas secundarias (Ejemplo 56).

Sin embargo, lo que sucede en la práctica es que se combinan y articulan estos tres tipos de planes. Así por ejemplo, un plan o esquema puede combinar el eje cronológico o diacrónico con el eje sincrónico o transversal (Ejemplos 57 y 58).

EJEMPLO 53

ESTRUCTURA DE UN LIBRO (1)

El cuerpo del trabajo en esquemas y planes de tipo cronológico

HISTORIA DE LA LITERATURA ESPAÑOLA

- I. La Edad Media
- II. El Renacimiento
- III. El Barroco
- IV. El Neoclasicismo
- V. El Romanticismo
- VI. El Realismo

EJEMPLO 54**ESTRUCTURA DE UN LIBRO (2)**

**El cuerpo del trabajo en esquemas y planes de tipo analítico o temático
(por subtemas)**

1. EL RACISMO

SEGUNDA PARTE: LAS FORMAS ELEMENTALES DE RACISMO

El prejuicio

1. Dominación y prejuicio
2. Pérdida y reconstitución del sentido
3. El racismo “simbólico”

Segregación, discriminación

1. La segregación
 - la segregación étnica
 - la segregación racial
 - la segregación total
2. La discriminación racial
3. La violencia racista

Fuente: Índice parcial del libro de Wieviorka, Michel, 1992: *El espacio del racismo*.

EJEMPLO 55**ESTRUCTURA DE UN LIBRO (3)**

**El cuerpo del trabajo en esquemas y planes de tipo analítico o temático
(por subtemas)**

2. EFECTOS DE LA POLÍTICA ECONÓMICA SOBRE LOS SECTORES SEMIEMPRESARIAL Y FAMILIAR
 1. Evolución cuantitativa de las unidades económicas y el empleo
 2. Impactos en la estructura interna de los sectores semiempresarial y familiar
 3. Impacto sobre el empleo en las principales actividades de los sectores semiempresarial y familiar
 4. Impacto en las características personales de los trabajadores
 5. Impacto en las condiciones de funcionamiento de las unidades económicas

Fuente: Índice parcial del libro de Escóbar de Pabón, Silvia, 1990: *Crisis, política económica y dinámica de los sectores semiempresarial y familiar*. La Paz, Cochabamba, Santa Cruz, 1985-1989.

EJEMPLO 56**ESTRUCTURA DE UN LIBRO (4)**

El cuerpo del trabajo en esquemas y planes de ideas centrales

LA AMAZONÍA, NO UNA SINO MUCHAS AMAZONÍAS

1. La Amazonía como cuenca
2. La heterogeneidad física de la Amazonía
3. La biodiversidad
4. La distribución de los recursos minerales y energéticos
5. La diversidad socioeconómica y política
6. La Amazonía como unidad política

Este índice se desarrolla a partir de una idea central: que la Amazonía no es una unidad homogénea. Es por ello que su título señala “No una sino muchas Amazonías”. La idea central propuesta es desarrollada analizando a la Amazonía desde su situación como cuenca geográfica hasta la de su situación socio-económica y política.

Fuente: Índice parcial del libro de la Comisión Amazónica, 1994: *Amazonía sin mitos*.

EJEMPLO 57**ESTRUCTURA DE UN LIBRO (5)****El cuerpo del trabajo. El esquema cronológico, analítico y de ideas centrales****1. LAS REBELIONES DEL SIGLO XVIII****CAPÍTULO II. EL VIRREY CASTELFUERTE Y LA PRIMERA COYUNTURA REBELDE**

1. Los arzobispos Virreyes y el clero local
2. La política económica de Castelfuerte: revisita general y mita minera
3. 1730: las rebeliones de Cochabamba y Cotabambas
4. La abortada rebelión de Oruro y el Manifiesto rebelde de 1739
5. El Manifiesto de Oruro, la Conspiración de Lima y la Rebelión de Huarochiri de 1750

CAPÍTULO III. EL REPARTO Y LAS REVUELTAS MENORES

1. El Reparto: racionalidad económica y política
2. Repartos sin rebeliones
 - a. La legalización del reparto y el descontento en la sierra central...
 - b. Las revueltas de Humachuco y Otuzco en 1758
3. El Reparto y la diversificación de las revueltas

CAPÍTULO IV. LAS REFORMAS BORBÓNICAS Y EL CONTEXTO DE LA GRAN REBELIÓN

1. El nuevo esquema de las alcabalas
2. La Rebelión de Urubamba de 1777: ¿contra el reparto o las reformas borbónicas?
3. Protestas y Hostilidades contra la Aduana de La Paz en 1777 y 1780

CAPÍTULO V. LA CULMINACIÓN DEL DESCONTENTO SOCIAL: LA REBELIÓN DE TÚPAC AMARU [1780-1783]

Fuente: Índice parcial del libro de O' Phelan, Scarlett, 1988: *Un siglo de rebeliones anticoloniales. Perú y Bolivia, 1700-1783*.

continúa en la página siguiente

viene de la página anterior

Como se puede observar en este índice parcial, la autora ha organizado su estudio sobre las rebeliones entre 1700-1783, siguiendo un orden cronológico. Así, en los primeros capítulos (II y III) se abordan las rebeliones de principios y mediados del siglo XVIII para concluir con la gran rebelión, la de Túpac Amaru, en 1780 (IV). Este orden cronológico está sin embargo relacionado y combinado con un esquema de tipo analítico o por sub-temas. El capítulo II, por ejemplo, analiza las rebeliones en relación a la política económica respecto a las revisitas y mita minera del Virrey Castelfuerte, mientras que el tercero relaciona algunas rebeliones con la política de los Repartos. Finalmente, ideas centrales y/o secundarias también articulan algunas partes del esquema e índice. Así, en el capítulo III, el acápite “Repartos sin rebeliones”, la autora sostiene uno de sus planteamientos de su trabajo: que los repartos no necesariamente condujeron o fueron la causa inmediata de los movimientos y rebeliones del siglo XVIII.

EJEMPLO 58**ESTRUCTURA DE UN LIBRO (6)****El cuerpo del trabajo, el esquema cronológico, analítico y de ideas centrales****2. NACIONES Y NACIONALISMOS**

1. Definiciones
2. La cultura en la sociedad agraria
 - 2.1. Poder y cultura en el estado agrario alfabetizado
 - 2.2. Cultura
 - 2.3. El estado en la sociedad agraria
 - 2.4. Las variedades de dirigentes agrarios
3. La sociedad industrial
 - 3.1. La sociedad del perpetuo crecimiento
 - 3.2. Genética social
 - 3.3. La era de la cultura desarrollada generalizada
6. Entropía social e igualdad en la sociedad industrial

Fuente: Índice parcial del libro de Gellner, Ernest, 1988: *Naciones y nacionalismo*.

En este índice se puede encontrar también un orden cronológico, pero el eje diacrónico es particularmente importante en el capítulo 2 y 3. El esquema analítico, si bien está presente, no ha determinado, sin embargo, la estructura del trabajo. Aquí dominan las ideas centrales y secundarias. Así, uno podía preguntarse por qué se analiza la “cultura” en la sociedad agraria (Cap. 2) y por qué se enfatiza la igualdad en el título del capítulo 6. Este ordenamiento está determinado por la idea central y conclusión del autor: que el nacionalismo, una clase particular de patriotismo, sólo se da en ciertas condiciones. Es decir, en una sociedad industrial en la que se da masivamente una cultura de alfabetización y en una sociedad de grupos homogéneos compuesto de individuos. Y estas proposiciones explican el orden del libro.

El desarrollo supone un despliegue en el espacio y en el tiempo de análisis; argumentaciones y razonamientos de cada uno de los subtemas de la investigación o de las ideas centrales y secundarias. Los capítulos grandes —en números romanos o sin números— corresponden a los diversos aspectos de nuestro tema y objeto de estudio mientras que los subtítulos al interior de los grandes capítulos —en números normales o romanos— corresponden a subdivisiones de ellos. Hay que mantener cierta proporcionalidad entre las grandes divisiones o capítulos y los subtítulos de las partes. Cuando un capítulo es mucho menos importante que los otros, se debe analizar si no es conveniente incluirlo en otro o convertirlo en un subcapítulo. Por otra parte, se debe tener cuidado de no repetir el contenido de un capítulo y acápite. Finalmente, se debe revisar si los capítulos están “en relación de continente a contenido” con los subcapítulos y éstos con las subdivisiones existentes (Taborga, 1982: 92 y 150).

Cuando la estructura del plan o esquema se basa en ideas centrales y secundarias, cada capítulo desarrolla una idea que se va desplegando progresivamente. Es por ello que el primer párrafo introduce la idea mientras que el último constituye una transición hacia el próximo. Las subdivisiones del capítulo se basan generalmente en ideas secundarias. En otras palabras, lo que dijimos sobre la estructura del trabajo se aplica también a cada una de las partes de un trabajo.

En un proyecto de investigación, la parte central o cuerpo del trabajo es la descripción detallada de las partes que abordaremos en nuestra investigación. Estas partes son, en general, un ordenamiento de la descomposición o desagregación de nuestro tema y objeto de estudio siguiendo un esquema cronológico, analítico, de ideas centrales y secundarias, o combinando estas posibilidades. La desagregación de conceptos y temas forma parte del trabajo intelectual permitiendo la organización de las ideas y su categorización. En muchos casos, esta división no sólo facilita la investigación sino que representa una tarea fundamental que es la esencia de la investigación en ciencias sociales. En general, es conveniente que una parte se consagre a un trabajo de explicación del tema, de las razones por las que lo abordamos de una manera, mientras que una segunda y ulteriores se dediquen al análisis de cada una de las partes de nuestro tema.

En un proyecto de investigación, el cuerpo central del trabajo o la descripción de la investigación debe:

- Explicitar los elementos constitutivos de la idea central, de la pregunta o de la hipótesis principal.
- Mostrar una progresión y orden lógico, es decir cómo, después de plantear la idea central y las preguntas, vamos a desarrollarlas. Esto supone desplegar los argumentos que permiten justificar las hipótesis y/o ideas secundarias. Finalmente determinan también la recolección de los datos y su análisis.

En otras palabras, en cada una de las partes de la investigación se debe tomar en cuenta, de manera implícita o explícita:

- Los objetivos.
- Las problemáticas, ideas o hipótesis secundarias.
- La descripción y explicación de cómo se va a llegar a cumplir operativamente cada una de las partes del proyecto, lo que implica también hacer referencia a las fuentes, métodos y técnicas a utilizarse (Zubizarreta, 1983: 70).

EJEMPLO 59**ESTRUCTURA DE UN ARTÍCULO (7). UNA CONCLUSIÓN**

“Los caminos de género en Qaqachaka: saberes femeninos y discursos textuales alternativos en los Andes”

Denise Arnold y Juan de Dios Yapita

“...hemos intentado trenzar varios aspectos de la salud materna y la educación en un ayllu andino como dos facetas de un mundo de producción y reproducción basado en los camélidos andinos. Hemos examinado también cómo este mundo diferencia, por el género, los conceptos de cuerpo y de anatomía humana, de nutrición del cuerpo, de circulación de las sustancias corporales.

...hemos entendido cómo, en sentido profundo, los hombres en los Andes han sido más inducidos a la escritura alfabética y su difusión desde la conquista, como una ayuda importante para entender los documentos de derechos a sus tierras. En contraste, hasta por lo menos los últimos 40 años, las mujeres han estado más preocupadas en el tejido como medio de comunicación para expresar su propio sistema de conocimientos. Hemos argumentado que las perspectivas de desarrollo generadas fuera del ayllu no toman en cuenta este mundo tradicional del conocimiento de la mujer andina del lugar. Desafortunadamente, muchos extranjeros, e incluso las estudiosas feministas, subestiman, según los mismos criterios, la importancia del conocimiento femenino(...) Se subestima, como discurso ‘subordinado’ por el género, el conocimiento y sabiduría que la mujer lleva en su corazón (Warren y Bourque, 1985).

Es también evidente que, en los estudios andinos, se ha prestado más atención al poder de la voz del hombre, particularmente cuando éste es asociado con su actuación como autoridad política y religiosa. Estamos familiarizados, por ejemplo, con el poder retórico del hombre en las asambleas y el poder religioso del hombre(...) Así también, nos parece muy probable que el poder de la mujer sea de un orden diferente pero comparable. Puede ser que el habla formal esté dirigido por los hombres, y que las mujeres estén excluidas de este dominio de poder público precisamente porque ellas tienen una ‘inhabilidad a hablar’ (Harris, 1980: 73). Por supuesto, éste es el punto de su canto y su tejido. Como modos femeninos de comunicación, se logra expresar ideas muy complejas, donde el habla y sus derivaciones son insuficientes.

Hemos mostrado cómo la práctica del pastoreo de los camélidos está basada en el conocimiento de las mujeres de Qaqachaka. Su conocimiento, tanto privado como público, no es un discurso subordinado, sino un dominio paralelo que enseña la otra mitad del universo...”

Fuente: Arnold y Yapita, 1996: 379-380.

1.3. Conclusiones (Ejemplo 59)

En la parte de conclusiones se trata de proporcionar un resumen sintético pero completo de la argumentación, y de unir las diversas partes de la argumentación y las ideas desarrolladas volviendo por tanto a la introducción, es decir, a las proposiciones e hipótesis. Por consiguiente, la introducción y la conclusión deben dialogar, corresponderse y responderse.

De manera desagregada, la conclusión:

- Termina el razonamiento y la argumentación de la investigación. No se trata por tanto de resolver un problema mayor del estilo “qué es el hombre”.(...) Se trata de una recapitulación-balance de la investigación.
- Proporciona las respuestas a las preguntas que fueron planteadas, en particular en la introducción, cuando se definió el problema.
- Puede terminar el tema haciendo referencia a los problemas pendientes, ampliando también las proyecciones del trabajo.

2. La reseña

El objetivo principal de una reseña es informar a los lectores sobre el contenido e importancia de un trabajo. En segundo lugar, destacar, comentar y discutir el trabajo de un autor.

Para cumplir con el primer objetivo —informar— se debe tener presente que una reseña es, en general, una síntesis y un resumen de un trabajo. Proporciona información esencial sobre el contenido del libro o publicación a reseñar.

Una reseña tiene un esquema implícito (en general sin intertítulos, como en el caso de los artículos) que se compone de una introducción y un desarrollo.

La introducción

- Presentar el trabajo que se reseña: el autor, el tema del trabajo y las características que ha tenido (es resultado de una investigación de largo aliento, es un avance, es un ensayo, es una recopilación,...) es

el resultado de una tesis...). Uno puede referirse también al tipo de investigación: es un trabajo que se ha basado en encuestas, en observaciones sistemáticas, es un análisis sobre bibliografía secundaria, etc.

- Presentar el libro en relación a otros trabajos sobre el mismo tema: qué otros trabajos hay en la misma línea, es un tema absolutamente nuevo y novedoso, qué aspectos aborda en relación a lo que ya se ha escrito al respecto.(...) Se trata, por tanto, de hacer también una valoración del trabajo: dónde radica su importancia: en el tema, en la manera en que el autor ha abordado el tema, en su metodología, en las técnicas e instrumentos realizados, en las fuentes, etc.
- Presentar las principales proposiciones del autor, los principales objetivos, problemáticas e interrogantes que se planteó. Se recomienda para esta parte una revisión cuidadosa de la introducción y conclusión del libro.
- Presentar la estructura y organización del libro (capítulos que tiene...).

Desarrollo

- Desarrollar en unos cuantos párrafos los planteamientos del autor. Se trata de presentar una síntesis de los principales planteamientos, argumentaciones y evidencias que el(la) autor(a) ha desarrollado en los distintos capítulos y partes del libro —El(la) autor(a) sostiene que(...) XN argumenta(...) XN sostiene, a diferencia de...— Esto implica, sin embargo, que debe haber mucha claridad sobre los planteamientos del autor y sobre su despliegue y desarrollo. Es decir, comprender con precisión los argumentos y evidencias que deben ser agrupados en torno a ciertos temas o ejes elegidos por el(la) autor(a) de la reseña, porque obviamente no se puede describir el contenido de cada uno de los capítulos y cada una de sus partes. En este sentido no se debe olvidar que es una síntesis: corta pero fiel y fidedigna a lo que el autor ha planteado.
- Al desarrollar la reseña uno puede hacer referencia a la consistencia o no de los planteamientos del(la) autor(a), sus evidencias y argumentaciones. Aquí, estamos ya en el terreno del segundo objetivo de la reseña que es comentar, discutir y dialogar con el autor. Se puede mencionar también a las fuentes, metodologías y técnicas utilizadas y que al

reseñador le parecen interesantes, novedosas o cuestionables. En otras palabras, se pueden introducir paulatinamente comentarios sobre el trabajo. Sin embargo, se debe tener cuidado de diferenciar los comentarios al(la) autor(a) de lo que dice el(la) autor(a). Por lo general no es ni conveniente ni aconsejable reunir todos los comentarios al final del trabajo. Los comentarios deben más bien impregnar toda la reseña.

De acuerdo a si se desea privilegiar uno u otro objetivo, se debe dar más espacio a la parte de presentación del trabajo o a los comentarios-discusión del mismo. Para concluir pueden ser suficientes un párrafo o dos.

3. El informe de investigación

Un informe es un relato bastante detallado y fidedigno, lo más próximo a lo que se ha visto, leído o realizado en un proceso de investigación. Detallado por cuanto debe presentar los más importantes aspectos, etapas, elementos y datos (Huddleston, 1997: 63). Puede haber informes sobre libros, trabajos de campo, observaciones, artículos, etc.

La principal diferencia entre un informe y un ensayo argumentativo radica en que el primero no se organiza en torno a posiciones, opiniones y puntos de vista. Se distancia del artículo y trabajo de investigación por cuanto en el informe se detalla el proceso de la propia investigación.

Pero veamos de manera concreta en qué consiste un informe de investigación. Debe, fundamentalmente, relatar, en primer lugar, el proceso de investigación haciendo referencia al punto de partida: es decir, el proyecto de investigación. En segundo lugar, presentar los resultados de la investigación. En tercer lugar, y, de manera específica en los proyectos del PIEB, informar acerca del proceso de formación de los jóvenes. Finalmente, informar sobre los aspectos administrativos y presupuestarios. Vayamos al detalle por partes.

El proceso de investigación

Uno debe, en primer lugar, hacer referencia al proyecto que se planteó porque rara vez se cumple estrictamente todo lo que uno ha prometido. En este sentido, debemos tratar de considerar los siguientes aspectos:

- Tema de la investigación y lugares elegidos respondiendo a las siguientes preguntas: ¿se ha precisado aún más el tema o tal vez se lo ha delimitado más en términos espaciales y temporales? ¿Por qué?
- ¿Cuáles han sido las etapas de la investigación y su relación con las previstas y prometidas en el proyecto? Ej.: Etapa de revisión bibliográfica, de trabajo de campo o documental...; tiempo dedicado a estas etapas y actividades y su relación con el cronograma inicial. ¿Se ha tomado más tiempo del previsto en el trabajo de campo? ¿Por qué?
- Breve informe descriptivo general sobre el trabajo realizado en cada una de las etapas: los objetivos que se tuvo, lo que se ha hecho, cómo.
- Balance sobre el trabajo realizado: ¿se han cumplido en general con los objetivos propuestos? ¿De qué manera han afectado todos los cambios al cumplimiento de los objetivos que se habían propuesto? ¿Qué se puede responder y qué no? ¿Por qué?

Los resultados de la investigación

El informe general de los resultados de la investigación debe tomar en cuenta:

- La revisión bibliográfica y el trabajo sobre fuentes secundarias. Aquí se trata de presentar, primero, la cantidad de material que uno ha revisado (bibliografía). Esto no significa, sin embargo, hacer un listado ya que la bibliografía debe situarse al final. Se trata más bien de hacer referencia a los criterios que se ha tenido para seleccionar la bibliografía a revisarse, los grandes temas que se han privilegiado. En segundo lugar, presentar el panorama general sobre los temas que se han cubierto.
- El trabajo de campo, la metodología y los instrumentos diseñados: el lugar o lugares donde se lo realizó, las técnicas utilizadas en función de objetivos, los instrumentos diseñados para el trabajo (Guía de entrevistas, de observación, etc.).
- Inventario de los resultados que se tienen del trabajo de campo: número de entrevistas o encuestas, características, universo con el que se trabajó y sus características.

- Balance cualitativo sobre el contenido de esos resultados: qué permitieron esas entrevistas o documentos, cómo ellas permitieron o no responder a los objetivos y preguntas planteadas, qué limitaciones ofrecen.
- Presentación de los resultados de la investigación.

Los resultados están constituidos por la información acumulada en la investigación. En este sentido, se pueden distinguir por lo menos dos grandes partes:

- Revisión bibliográfica desarrollada por temas.
- Organización del material del trabajo de campo. Se trata, en primer lugar, de clasificar y ordenar la información por temas e ideas centrales que queremos expresar. En segundo lugar, desarrollar cada uno de los temas planteados.

Conclusiones

Las conclusiones no son los resultados o por lo menos no solamente. Se trata más bien de las inferencias deducidas de los resultados. En otras palabras, supone cómo los fenómenos o procesos analizados, y que son específicos, se relacionan a temas, conceptos y debates más generales. Una buena conclusión es todo el proceso lógico y argumentativo que permite ir de los resultados a las conclusiones (Preece, 1994: 189).

El proceso de formación de los jóvenes

Aquí se trata de informar cuál ha sido el proceso y la experiencia de formación de los jóvenes: cómo se ha trabajado, cómo se planificó la formación, cuáles han sido las dificultades y problemas, los resultados...

Informe administrativo y presupuestario

Finalmente, se debe tener un informe sobre los aspectos administrativos y presupuestarios.

Como se puede ver, el informe no es un artículo o libro, aunque indudablemente constituye la materia prima para ello. Para un artículo o libro, evidentemente no se especifica algunos temas, y, ante todo, no se ingresa con detalle a ellos. Para artículos y libros, se sigue más bien el formato de la estructura de un trabajo académico, con el que empezamos esta sección.

4. La presentación de los resultados

Virginia Aillón

Una vez elaborado el informe final de la investigación, el paso siguiente es la comunicación de los resultados y ésta debe ser tan adaptable como contextos se presenten. En general podemos referirnos a dos contextos generales: los académicos y los no académicos.

A la vez, cada uno de estos contextos puede adquirir diversas formas, sean escritos, presentaciones públicas, etc. Finalmente, cada una de estas formas supone diferentes tipos de público sea por edad, actividad, etc.

El investigador, por lo tanto, debe tener conciencia de que el informe de investigación es también un instrumento de comunicación, y ello hace a la relevancia social de la investigación. Al igual que un libro no existe si no es leído, el objetivo de una investigación deberá ser el uso de sus resultados para diferentes fines.

El contexto académico (profesores, universitarios, investigadores) puede incluir dos ámbitos: el escrito y el de exposición. Los informes académicos escritos pueden asumir la forma de reportes de investigación, artículos para revistas especializadas y también reseñas. En todos estos casos, lo mejor es preparar los informes o artículos ciñéndose a las normas que establecen las universidades, los institutos o las revistas especializadas. Estos escritos deben incluir meticulosamente aspectos conceptuales y metodológicos aunque el artículo de revistas suele obviarlos para centrarse en los resultados de la investigación. Asimismo, es preferible eliminar los anexos del artículo de revista.

En el caso de presentaciones públicas académicas, la preparación del informe debe incluir elementos similares al del informe escrito, pero ser preparado con una cuidadosa medida del tiempo de exposición de cada tema a fin de exponer todo lo previsto, hasta las conclusiones. Es muy común observar que esta falta de previsión del tiempo conduce a una detallada descripción de los primeros acápites del informe y nunca se arriba a las conclusiones y aportes de la investigación. Los esquemas y las fichas ayudan sobremanera en este cometido.

En el caso de contextos no académicos, el informe puede adquirir también la forma de escritos o de disertaciones públicas. Este contexto, sin duda, es más difícil de abordar ya que, a diferencia del académico, los lectores u oyentes son personas que no están obligadas a conocer la terminología científica y, en general, esperan enterarse de los aportes y las novedades de la investigación.

Los informes escritos para ámbitos no académicos pueden incluir resúmenes para la prensa o reseñas menos exigentes que las de la revista especializada. Estos escritos han de ser breves y deben obviar las explicaciones técnicas.

EJEMPLO 60**EL PIEB Y LA DIVULGACIÓN DE RESULTADOS DE INVESTIGACIÓN**

Acorde con la diversidad de usuarios de los resultados de la investigación, el PIEB ejecuta diferentes iniciativas de difusión que van desde actividades públicas de presentación de hallazgos, vinculación con medios de comunicación, divulgación de notas especiales en su Periódico digital (PIEB.com.bo), y la publicación de los informes finales de investigación en una completa línea editorial que a la fecha cuenta con las siguientes series:

INVESTIGACIONES

- Serie Investigación

Para divulgación de investigaciones de alta relevancia, tanto en ámbitos académicos como no académicos, y ejecutadas en el marco de las convocatorias nacionales del PIEB.

- Serie Ediciones de Bolsillo

Para divulgación masiva, principalmente de resultados de investigación de investigadores jóvenes.

- Serie Investigaciones Regionales

Para divulgación de resultados de investigaciones ejecutadas en las convocatorias que el PIEB lanza en las diferentes regiones del país, y sobre temas que hacen a su realidad.

- Serie Investigaciones Coeditadas

Para divulgación de investigaciones que no han sido ejecutadas con el apoyo del PIEB pero que, por su relevancia y contribución, son publicadas en el coauspicio de otras instituciones.

PUBLICACIONES PERIÓDICAS ESPECIALIZADAS

- T'inkazos: Revista Boliviana de Ciencias Sociales

Revista semestral de artículos científicos en Ciencias Sociales y Humanas.

- Boletín: Temas de Debate

Publicación especializada en temas centrales de la realidad boliviana actual, y que recupera para el análisis resultados de investigaciones.

Técnicas de redacción para
artículos e informes
científicos en ciencias
sociales

Javier Sanjinés

Este capítulo presenta al investigador principiante en ciencias sociales un conjunto de reglas de composición y estilo que le ayudará a redactar sus artículos e informes. Pensada a partir de errores comunes cometidos en el armado de los proyectos de investigación, esta parte de la guía tiene como objetivo central que el investigador redacte sus artículos científicos con limpieza, precisión y concisión en el uso del idioma. Once principios de composición, a los que siguen trece reglas de estilo, conforman el conjunto de técnicas de redacción que se concentran en las reglas de uso y en los principios de composición comúnmente violados en la redacción diaria de los artículos de investigación.

El lector descubrirá que estos principios se convierten en órdenes tajantes, como: “No una cláusula independiente con una coma” o “Use la voz activa”. Cada principio es seguido de ejemplos que indican lo correcto vs. lo falso, lo verdadero vs. lo erróneo, lo tímido vs. lo agresivo. En efecto, la escritura vigorosa es siempre concisa. La redacción de artículos no debería emplear palabras innecesarias, ni los párrafos deberían alargarse en oraciones que nunca acaban. ¿Qué pasaría, por ejemplo, si el pintor le añade a su cuadro una serie de líneas innecesarias, o el industrial construye máquinas con piezas prescindibles? La economía del lenguaje, a la que no prestamos la misma atención que a la economía monetaria, nos instruye que es más propio decir “este tema” que “éste es un tema que”. Ahorro de tres palabras que da vigor a la escritura. A fin de “enriquecer” la prosa, son ahorros de lenguaje los que aquí interesan.

I. PRINCIPIOS ELEMENTALES DE COMPOSICIÓN

1. Haga su plan o diseño, y ajústese al mismo

Como se indicó en el capítulo anterior, todo proyecto de investigación debe tener un plan, es decir, un esquema o índice provisional de la investigación. De igual modo, los artículos e informes científicos también se organizan siguiendo un diseño estructural básico. El investigador puede seguir en parte dicho diseño, o apartarse de él según las necesidades. Es perfectamente normal, por ejemplo, que surjan ideas inesperadas, hecho que obliga al investigador a modificar el plan de investigación. Para ser efectiva, la redacción debe seguir de cerca los pensamientos del cientista social, aunque no necesariamente en el mismo orden en que los pensamientos se dan en la mente. Es por ello que se necesita el esquema, plan o diseño de la investigación. La investigación no es una carta de amor en la que el mejor diseño es la falta de diseño, dejando que los sentimientos fluyan espontáneamente. La investigación, por el contrario, requiere de un deliberado preludio a la escritura. El primer principio de redacción es, por tanto, prever anticipadamente la forma de lo que luego quedará plasmado en escritura. De este modo, toda redacción debe tener un esqueleto al que el investigador le da luego la sustancia material. Mientras más claramente se perciba la forma, mayores serán las probabilidades de que la investigación arribe a buen puerto.

2. Haga del párrafo la unidad de la redacción

El párrafo es la unidad apropiada. Sirve a toda forma de investigación. Siempre que tenga consistencia, el párrafo puede tener cualquier longitud. Puede ser corto, de una sola frase u oración, o un pasaje de larga duración.

Si el tema sobre el que Ud. escribe es corto, no hay necesidad de que lo divida en subtemas. Por ello, una descripción breve, como la reseña de un libro, puede ser escrita en un solo párrafo. Después de que Ud. haya escrito el párrafo, vea si la división puede mejorarlo.

Es usual, sin embargo, que un tema tenga que ser dividido. Cada una de estas divisiones debe ser tratada en un párrafo independiente. El propósito de esta división es ayudar a que el lector visualice las diferentes partes del

tema. El principio de cada párrafo es señal de que se ha llegado a una nueva etapa en el desarrollo del tema.

Como regla de redacción, comience cada párrafo con una oración que sugiera el tema o que ayude a la transición de un tema a otro. Si el párrafo es parte de una composición más grande, su relación con lo que precede, o su función como parte del todo, debe ser expresada con claridad. Puede hacerlo empleando expresiones como “nuevamente”, “por tanto”, “por esta razón”, en la primera oración. Otras veces, sin embargo, es necesario ingresar lentamente en el nuevo tema, a través de una o dos oraciones que sirvan de transición.

En general, recuerde que los párrafos no pueden sucederse de manera inconexa. La división de los párrafos requiere buen ojo y una organización lógica. Por cierto que los párrafos demasiado largos son intimidatorios y el lector se resiste a abordarlos. Por ello, es necesario dividirlos aunque sólo sea por necesidad visual. Recuerde, sin embargo, que demasiados párrafos cortos en rápida sucesión pueden también ser contraproducentes porque distraen al lector. La moderación y el sentido de orden son fundamentales cuando se trata de dividir los párrafos.

3. Use la voz activa

La voz activa es siempre más directa y vigorosa. Resulta menos directo y conciso decir “Los resultados fueron presentados por el investigador” que “El investigador presentó los resultados”.

Sin embargo, la voz pasiva no debe ser totalmente ignorada. A veces es conveniente y necesaria. Veamos los siguientes dos ejemplos:

Los positivistas son poco considerados hoy en día.

Los lectores modernos tienen poca consideración con los positivistas.

El primer ejemplo sería preferido en un párrafo que pone énfasis en los positivistas, mientras que el segundo responde a los gustos de los lectores modernos. El que una palabra en particular sea el sujeto de la oración, determina, como en los anteriores ejemplos, la voz que debe ser utilizada.

El empleo de la voz activa, sin embargo, tiene que ver con la fuerza de la escritura. Por ello, el investigador debe preferir el empleo de la voz activa sobre las expresiones débiles que llevan la voz pasiva.

4. Plantee sus afirmaciones en forma positiva

Haga que sus afirmaciones sean contundentes. Evite el lenguaje de la suposición y de la duda. Emplee la palabra “no” como negación o antítesis; jamás como recurso de evasión.

No pensó que el estudio de la teoría de la relatividad fuese un modo apropiado de aproximarse al tema.

El metodólogo no estaba siempre seguro de lo que afirmaba.

Los dos ejemplos anteriores muestran la debilidad del término “no”. Consciente o inconscientemente, el lector se siente insatisfecho con lo que se le dice; quiere saber lo que es y no solamente lo que no es. Por ello, y como norma, es preferible expresar incluso lo negativo en forma positiva. De este modo, guarde los auxiliares “tal vez”, “quizás”, “es posible” para situaciones que expresan verdadera duda o incertidumbre.

5. Use lenguaje definitivo, específico, concreto

Prefiera lo específico a lo general, lo definitivo a lo vago, lo concreto a lo abstracto. Esa es la receta más directa para que el lector se sienta atraído por lo que lee. Observe Ud. la diferencia de los dos párrafos siguientes:

En la medida en que los modos, las costumbres y diversiones de una nación sean crueles y bárbaros, las regulaciones del Código Penal serán igualmente severas.

En la medida en que los hombres se regocijan con batallas, corridas de toros y combates de gladiadores, también castigan con la horca y la hoguera los excesos cometidos.

El segundo párrafo, que emplea un lenguaje concreto, ilustra cómo lo vago y general puede tornarse vívido y particular.

6. Omita las palabras innecesarias

La redacción vigorosa es siempre concisa. La oración no debe contener palabras innecesarias; el párrafo, oraciones superfluas. Muchas expresiones de uso común violan este principio.

Su hermano, (que es un) miembro de las Fuerzas Armadas,...

Trafalgar, (que fue la) última batalla de Nelson, ..

Todavía más grave es el empleo incorrecto y generalizado del “de que”:

Yo creo (de) que la situación empeoró sustancialmente.

7. Evite la sucesión de oraciones sueltas

El investigador poco avezado en la redacción de artículos, construye párrafos enteros con oraciones parecidas a las siguientes:

La tercera reunión del Comité sindical fue el último viernes, y una gran cantidad de los miembros asistieron, lo que llamó la atención de la Directiva. El interés suscitado fue gratificante para el Comité, el que ha programado una nueva reunión para el próximo mes, cuando los estatutos sean presentados.

El investigador hace un uso laxo de la conjunción “y”. De igual modo, se excede en el uso de “lo que”, “el que” y “cuando”. Aunque las oraciones sueltas pueden dar un cierto respiro al lector, su uso frecuente y desmedido, como en el anterior ejemplo, atenta contra la estructura de la oración. Cuando el escritor se da cuenta de que ha escrito una serie de oraciones sueltas, debe reconstruirlas hasta que pierdan la monotonía, reemplazándolas con oraciones simples, o uniendo sus cláusulas con punto y comas.

8. Expresa ideas coordinadas de manera similar

El principio de la construcción paralela exige que las expresiones similares en contenido y función sean también exteriormente similares. El parecido de la forma permite al lector reconocer el parecido del contenido y de la función. Muchas veces, el investigador experimentado viola este principio con la idea errónea de que debería cambiar la forma de sus expresiones.

Anteriormente, las ciencias experimentales eran enseñadas sólo con textos, mientras que ahora se emplea el método de laboratorio.

Anteriormente, se enseñaban las ciencias experimentales sólo con textos; ahora se las enseña con el método de laboratorio.

En el primer ejemplo, tenemos la impresión de que el escritor está indeciso; parece incapaz o miedoso de emplear una forma de expresión y de ajustarse a ella. El segundo ejemplo, por el contrario, muestra que el investigador está claro en su elección y que la mantiene sin dubitación. Veamos otros dos ejemplos.

Mis objeciones son, primero, lo injusto de la medida; segundo, que es inconstitucional.

Mis objeciones son, primero, que la medida es injusta; segundo, que es inconstitucional.

Obsérvese que las construcciones paralelas del segundo ejemplo mejoran la redacción del primero.

9. Mantenga juntas las palabras afines

La posición de las palabras en una oración es el principal medio de mostrar su relación. La confusión y la ambigüedad son el resultado de palabras que están mal ubicadas. El investigador debe, por tanto, agrupar las palabras afines y apartar aquellas que no están tan relacionadas.

El primer banco de esperma humana de Nueva York se abrió el viernes con muestras de esperma de dieciocho hombres congelados en un tanque de acero inoxidable.

El primer banco neoyorquino de esperma humana se abrió el viernes con muestras de esperma de dieciocho hombres. Estas muestras fueron luego congeladas y almacenadas en un tanque de acero inoxidable.

En el primer ejemplo, el lector no tiene manera de saber si el banco o la esperma humana es de Nueva York; aún más, la mala redacción hace que el pobre lector quede con el corazón partido, angustiado inútilmente por los dieciocho individuos congelados en el tanque de acero.

El sujeto y el verbo principal no deben, por regla general, quedar separados por una frase o cláusula que puede ser transferida al principio de la oración.

Marx, en los Grundrisse, da una descripción detallada del problema.

En los Grundrisse, Marx da una descripción detallada del problema.

Interponer una frase o cláusula, como en el primer ejemplo, interrumpe el flujo de la cláusula principal.

A continuación, veamos el siguiente ejemplo:

La propuesta de enmienda a la Constitución, que ha sido mal interpretada...

Este ejemplo deja al lector confundido. En efecto, éste no sabe si es la enmienda o la Constitución la que ha sido mal interpretada. La cláusula relativa debe ser adelantada, debiendo leerse así:

La propuesta, que ha sido mal interpretada, de enmienda de la Constitución...

En lo posible, los calificativos deben venir unidos a la palabra a la que modifican. Si varias expresiones modifican la misma palabra, deben ser arregladas de tal modo que no sugieran relaciones erradas.

Todos los miembros no estaban presentes.

El sólo encontró dos errores.

El investigador dará una conferencia el martes por la noche, a la cual el público queda invitado, sobre “La Guerra del Pacífico”, a las ocho p.m.

Los tres ejemplos anteriores deben ser arreglados del siguiente modo:

No todos los miembros estaban presentes.

Él encontró sólo dos errores.

El martes por la noche, a las ocho, el investigador dará una conferencia sobre la Guerra del Pacífico. El público queda invitado.

10. Mantenga el tiempo verbal escogido

El investigador debe escoger el tiempo verbal en el que redactará su trabajo. Es aconsejable que se decida por el presente del indicativo. Pero, sea cual fuere el tiempo verbal escogido, el investigador debe ser cuidadoso en mantenerlo en todo momento. El cambio constante de tiempos verbales lleva, nuevamente, a la impresión de que el investigador no tiene seguridad y resolución en lo que está diciendo.

11. Ubique el énfasis de la oración al final de la misma

El investigador debe dejar el final de la oración para la palabra o grupo de palabras que desea enfatizar. Esta es una de las reglas de composición menos respetadas por los investigadores.

La humanidad ha avanzado poco en materia de derechos humanos desde ese tiempo, aunque ha avanzado mucho en otros aspectos.

Desde ese tiempo, la humanidad ha avanzado en muchos aspectos, excepto en el tema de los derechos humanos.

Veamos otros dos ejemplos:

El método deductivo es empleado principalmente en las ciencias exactas, debido a su fundamentación axiomática.

Debido a su fundamentación axiomática, el método deductivo es empleado principalmente en las ciencias exactas.

Como se puede ver, la palabra o grupo de palabras que deben ser enfatizadas al final de los ejemplos son las del predicado lógico, es decir, el “nuevo” elemento que se desea conocer. En los dos primeros ejemplos, la fuerza recae en el tema de los derechos humanos; en los dos segundos, la fuerza recae en el método deductivo de las ciencias exactas.

II. REGLAS DE ESTILO

No existe una explicación satisfactoria de lo que es el estilo; tampoco existe una guía infalible para escribir bien. No tenemos ninguna prueba de que quien piensa bien también escribe con claridad. Todo esto indica que esta segunda parte del capítulo explicará un conjunto de reglas que son inquietantemente movedizas.

La primera parte del capítulo contiene instrucciones que vienen del uso establecido del idioma español; esta segunda parte contiene consejos que nacen de la experiencia de largos años de investigación. Puesto que el capítulo habla de reglas, es bueno que el lector las tome con cautela. En realidad, las trece reglas de estilo que a continuación presentamos son, en esencia, sólo sutiles sugerencias que nos recuerdan lo que seguramente sabemos, pero a menudo olvidamos.

El investigador principiante deberá aproximarse al estilo con cautela, dándose cuenta de que es a él mismo a quien se acerca. Deberá hacerlo, por tanto, apartándose de todo truco o hábito que distorsione el estilo. No hay mejor forma de escribir bien que aceptando la simplicidad y la sencillez en la escritura.

A continuación, presentamos las trece sugerencias e indicaciones que pueden ayudar al investigador a lograr un estilo apropiado.

1. Manténgase en la retaguardia

Escriba de manera tal que su lector se sienta comprometido con el sentido y la sustancia de lo que escribe. Que no sea su temperamento o su estado de ánimo el que prime. Por ello, el primer consejo es el siguiente: comience sin afectar a nadie, es decir, escriba de manera impersonal, en primera persona del plural, ubicándose así en la retaguardia con un estilo neutro.

2. Escriba de manera natural

Emplee palabras y frases fáciles, es decir, nada rebuscadas. El uso del lenguaje comienza con la imitación. Haga que su estilo madure con la imitación de lo mejor de sus lecturas, pero nunca imite conscientemente. Si Ud. escribe sin afectación, su escritura será el eco natural de sus lecturas.

3. Escriba a partir de un diseño apropiado

El plan o diseño —lo dijimos anteriormente— organiza la más simple estructura, sea ésta de ladrillos o de palabras. Lo mismo ocurre con obras de mayor envergadura, como las catedrales o los tratados científicos. No deje, entonces, que sus impulsos o emociones lo lleven a construir laberintos o a escribir desordenadamente. Sepa en cada momento lo que está haciendo, anticipando al lector la temática futura y recordándole con medida lo ya estudiado.

4. Escriba con sustantivos y verbos

Escriba con sustantivos y verbos, no con adjetivos y adverbios. Esto no quiere decir que se olvide de éstos, sino que los utilice solamente cuando sean necesarios. Recuerde que, por lo general, son los sustantivos y los verbos, no sus auxiliares, los que dan a la buena escritura su color y consistencia.

5. Revise y reescriba

Revisar es parte de la escritura. Pocos escritores son tan expertos como para tener la versión definitiva plasmada en el primer borrador. Muy a menudo, el investigador descubrirá, una vez terminada la primera versión de su artículo, que ella adolece de graves fallas en la disposición del material, hecho que le obliga a efectuar cambios. Por ello, no tenga reparos en cortar o añadir lo que

le parezca necesario. Recuerde que no es señal de flaqueza o de fracaso que su artículo termine necesitando un serio y exhaustivo cambio. Esto les pasa tanto a los investigadores jóvenes como a los más avezados.

6. No sobreescriba

La redacción barroca y rebuscada es difícil de digerir. Muchas veces es indigesta y melosa. Si el investigador joven se empeña en seguir escribiendo con un lenguaje frondoso, tendrá que compensar estos excesos con una escritura tan vigorosa y meritoria como *El cantar de los cantares*, algo muy difícil de lograr.

7. No redunde

Si usted se dedica a machacar sobre un determinado tema, logrará que el lector sospeche acerca de la veracidad de sus argumentos. No haga que el lector pierda confianza en su juicio.

8. No invente palabras

Tenga mucho cuidado con el empleo de verbos y sustantivos. La palabra “implemento”, por ejemplo, significa “utensilio”. No existe, sin embargo, el verbo “implementar”, que es de uso tan común en el habla cotidiana.

9. No explique demasiado

Es poco aconsejable decirlo todo hasta el punto en que la redacción se entreve. Sea conciso y directo. Acorte los párrafos demasiado largos. Diga todo lo que tiene que decir, pero no sobreexplique ni redunde.

10. Sea claro

Puesto que escribir es comunicar, la claridad de lo dicho es la suprema virtud. Cuando usted vea que su párrafo está perdidamente empantanado, es preferible que comience a escribirlo de nuevo. No pelee con lo ya escrito. Lo más probable es que tenga que dividir las oraciones y reemplazarlas con oraciones más cortas. Lo embrollado no sólo perturba la escritura; también destruye la vida. Por eso, cuando escriba algo, asegúrese de que realmente expresó lo deseado.

11. No escoja atajos a expensas de la claridad

No emplee iniciales para los nombres de las organizaciones o de los movimientos. Asegúrese primero de que esas iniciales sean conocidas por su lector. Éste merece ver las palabras, no simplemente las iniciales. No todos saben, por ejemplo, que FSB significa Falange Socialista Boliviana. Incluso si lo saben, sus hijos o nietos probablemente desconocerán el significado de esas siglas, confundiendo quizás al partido político con una organización dedicada a la protección de camélidos. La regla indica que Ud. debe comenzar su artículo escribiendo los nombres completos, y sólo más tarde, cuando el lector ya los conozca, abreviarlos.

12. Evite las lenguas extranjeras

Ocasionalmente, todo investigador se ve obligado a hacer uso de una lengua extranjera. Algunos investigadores, sin embargo, emplean la lengua extranjera para hacer alarde de sofisticación, salpicando la prosa con términos extraños. Es de mal gusto dejar al lector en el limbo. Por tanto, escriba en español.

13. Prefiera lo corriente a lo estrambótico

Todo investigador principiante tiende a dejarse llevar por la moda y por el empleo del lenguaje difícil y excéntrico. Hoy en día, es sumamente atractivo emplear terminología nueva que demuestre que el investigador es leído. El lenguaje excéntrico, sin embargo, oscurece la prosa. Nadie dice que el investigador no conozca la nueva terminología del ramo en que investiga. Una cosa es oscurecer la argumentación; otra, muy diferente, conocer la terminología y escuchar sus vibraciones, pero no dejarse llevar por ella.

Fuentes de información

Virginia Aillón

Fuentes de información son el conjunto de documentos primarios y secundarios (bibliográficos) consultados, confrontados, debatidos, criticados y/o respaldados en el trabajo de investigación. El término “fuente” remite a la identidad del documento como portador de información.

Las fuentes de información tienen importancia específica en los distintos momentos de la investigación (ver Cuadro 1):

En la formulación del proyecto de investigación, porque las fuentes de información constituyen la base para el “balance del estado de la cuestión” (ver también Capítulo uno, punto II de la presente Guía). Esta revisión bibliográfica previa ayuda a:

- Seleccionar temas, métodos y técnicas de investigación.
- Formular hipótesis o preguntas guías de investigación.
- Reconocer las tendencias teóricas y procedimentales que enmarcarán el trabajo de investigación.

Durante la realización de la investigación, ya que en esta etapa el investigador se convierte, antes que nada, en generador de información. Esta generación supone, en primer lugar, la sistematización de la información primaria que se ha obtenido mediante el denominado trabajo de campo (encuestas, entrevistas, testimonios, talleres focales, etc.); y segundo, la sistematización de la información proveniente de las lecturas de las fuentes

(tanto las consultadas para la elaboración del “balance de la cuestión” como otras nuevas) con el fin de relacionar y articular los datos primarios con las teorías más apropiadas sobre el tema. De esta manera, el investigador genera una información “cualitativa” por el plus de interpretación que otorga a la descripción de los hechos. Este “plus” tiene también que ver con el acceso y correcto manejo de la documentación (ver también Capítulo dos, punto V de la presente Guía).

En la preparación del informe, porque en esta etapa, más que el contenido de las fuentes, se hace necesario un correcto manejo de las normas de presentación de las fuentes a través de las citas y la bibliografía final. Ambos aspectos pueden otorgar un signo de seriedad o de negligencia a la investigación. Estas normas, junto a las consideraciones sobre la redacción, ayudan en la presentación de un buen informe de investigación (ver también Capítulo cuatro).

Como se observa, un buen manejo de fuentes ayuda en las distintas etapas de la investigación, desde la formulación de un proyecto hasta el informe final. Es importante señalar que la bibliografía final de toda investigación constituye el eslabón más evidente en la cadena de conocimientos ya que todo nuevo investigador consultará esta lista final para la elaboración de un nuevo proyecto de investigación.

CUADRO 1**UNA CORRECTA DEFINICIÓN DE DOCUMENTO PERMITE
AMPLIAR LOS HORIZONTES DE LA INVESTIGACIÓN**

... se entiende por documento cualquier objeto con el cual, por medio expresivo — mnemotécnico, escrito, sonoro, visual—, se prueba, relata, describe, comunica o informa algo dentro de las funciones y actividades de una persona individual o colectiva, pública o privada” (Mendoza, 1983: 4) (subrayado original).

Definido el documento como todo objeto portador de información, la forma tangible del mismo es su soporte. Un vestido es un documento porque es un objeto que porta información en un soporte de tela; un libro es un documento porque porta información en un soporte de papel; una planta es un documento cuyo soporte es la estructura vegetal y porta determinada información. Una apreciación tan amplia de “documento”, más que complicar innecesariamente al investigador, lo ayuda a establecer más y diversas rutas para el planteamiento de temas de investigación novedosos y significativos.

Así, por ejemplo, la antropóloga Alicia Szmukler escudriñó la identidad urbana a través de la pintura en Bolivia (1997). Por otra parte, el también antropólogo Ricardo Calla (1995) realizó una investigación de las percepciones culturales sobre la vegetación siendo uno de los documentos de estudio las especies forestales y la cubierta vegetal del departamento de Potosí.

Como se observa, una concepción amplia de documento ayuda al investigador en su tarea de ubicar y plantear temas novedosos y, por supuesto, amplía el ámbito de las “fuentes de información”.

I. LAS FUENTES Y EL ACCESO A LA INFORMACIÓN

1. Definición y tipo de fuentes

Las fuentes de información son aquellas que proporcionan datos, referencias, antecedentes, comparaciones sobre determinados aspectos de la realidad y el pensamiento. El término tiene varias acepciones pero todas remiten al fundamento informativo de los documentos. Así, por ejemplo, al investigador policial se le exige que exponga sus “fuentes de información” para demostrar sus averiguaciones; en los ámbitos legal y periodístico se las utilizan para probar o refutar hipótesis manejadas en los juicios o notas de prensa. De la misma manera, en la investigación social, el acercamiento a las fuentes de información (primarias o secundarias) permite sustentar las afirmaciones y participar en los debates académicos.

De acuerdo a su origen y contenido informativo, las fuentes de información se dividen en:

1.1. Fuentes primarias¹⁴

La documentación primaria es la que registra información sobre hechos personales o colectivos, generada en las actividades individuales, colectivas y/o institucionales. La documentación primaria inscribe, en general, la historia de la persona o la institución a la vez que comprueba hechos y fundamenta los preceptos desarrollados por un individuo, una colectividad, una institución.

Se considera, entonces, información primaria a los objetos de estudio o a la primera referencia sobre los mismos. Así por ejemplo, una transacción comercial es una información primaria en sí misma y, por extensión, el contrato, la factura o una fotografía.

La unidad informativa encargada del resguardo, ordenamiento y difusión de información primaria es el archivo. El valor de esta documentación

¹⁴ Para el tratamiento de la información primaria creada por el investigador así como la referencia bibliográfica de este tipo de información, remitirse al punto III.5 de este capítulo.

es, precisamente, su valor probatorio por lo que su uso es imprescindible en las investigaciones sociales.

1.2. Fuentes secundarias¹⁵

La documentación secundaria o bibliográfica es producto de la investigación o proceso de reflexión del(os) autor(es), y puede o no asentarse en documentación primaria. Documentación secundaria o bibliográfica es un libro, un artículo especializado, etc.

Genéricamente, la biblioteca es la unidad de información encargada del procesamiento y difusión de esta documentación (ver también II.2. de este capítulo). El valor de esta documentación estriba en la sistematización de datos, teorías, conclusiones y recomendaciones sobre determinado tema.

Cada tipo de fuente tiene por tanto un valor diferente pero complementario a la investigación. Además, una misma fuente puede a la vez ser primaria o secundaria de acuerdo a la especialidad temática de la investigación: un diccionario especializado, por ejemplo, es fuente secundaria para una investigación antropológica. Sin embargo, el mismo diccionario es fuente primaria si se estudia la producción de diccionarios especializados en un país. Por ello, es bueno saber que para la biblioteconomía, documentación y otras ciencias afines, el concepto de fuente primaria y secundaria es diferente. Para estas ciencias, el documento bibliográfico es información primaria y las fuentes bibliográficas (bibliografías, enciclopedias, etc.) son fuentes secundarias. Incluso aceptan la existencia de información terciaria que designa a obras de consulta de obras secundarias; el caso típico serían las bibliografías de bibliografías, sobre las que se abunda más adelante.

¹⁵ Para el valor informativo de la información secundaria, remitirse al punto I.5 de este capítulo; para la modalidad de referencias bibliográficas de este tipo de información, remitirse al punto III. 1-4 de este capítulo.

2. Acceso a la información¹⁶

Existen diferentes rutas e instrumentos para el acceso a la información. Las más importante son:

- a) Instituciones generadoras de información.
- b) Unidades informativas.
- c) Instrumentos de acceso a la información.

2.1. Instituciones generadoras de información

Todas las instituciones, al igual que los individuos, generan información permanentemente. Sucede, sin embargo, que las instituciones generadoras de información no siempre tienen conciencia de su valor y, a veces, llegan al extremo de destruir su documentación. Lamentablemente, la historia de Bolivia está plagada por ejemplos de expropiación, destrucción e indiferencia hacia sus recursos documentales. La escasa legislación de protección a la documentación no alcanza aún a contrarrestar una inconciencia institucionalizada en el Estado y la sociedad bolivianas. Por ello, el Archivo y la Biblioteca Nacionales de Bolivia encaran un “Plan Nacional de Rescate Documental Bibliográfico del Siglo XX en Bolivia”.

En todo caso, la documentación de los archivos de las instancias públicas y privadas es valiosa fuente de información para la investigación social. Por ejemplo, temas novísimos como la Participación Popular, que por el reducido tiempo de su aplicación aún no ha generado importante información secundaria (libros de análisis, revistas especializadas, etc.), deben ser investigados en fuentes primarias como son las actas de reuniones de los concejos municipales, correspondencia con las Organizaciones Territoriales de Base (OTBs), etc.

Las instancias estatales a nivel central, departamental o municipal son también generadoras de información secundaria relevante para las regiones y, ahora, los municipios. Tanto la información primaria que generan (archivos activos de las reparticiones) como los estudios, consultorías, etc.,

¹⁶ Para relacionar el acceso a la información con la construcción del Balance de la cuestión, confrontar con el punto 2 del Capítulo uno de la presente Guía.

tienen datos valiosos para la investigación. La documentación de las ex-corporaciones de desarrollo, por ejemplo, es fundamental especialmente para regiones como Potosí o Pando que no han tenido un desarrollo importante en la investigación social.

Otras instancias que generan importante información son los institutos especializados, organismos de la cooperación internacional, ONGs, sindicatos, partidos, etc.

De la misma manera, los institutos de investigación de las universidades de todo el país, especializados en distintas áreas de las ciencias sociales, han acumulado valiosas fuentes de información tanto primaria como secundaria. Un ejemplo es el Instituto de Sociología Boliviana (ISBO) de la Universidad Mayor de San Francisco Xavier de Chuquisaca (USFX), en Sucre.

Los organismos de cooperación internacional generan también información importante en temas relacionados al desarrollo (niñez, mujer, grupos étnicos, ecología, participación política, reformas del Estado). Las ONGs, por su parte, han contribuido notablemente a la investigación en ciencias sociales especialmente la relacionada al desarrollo. Si bien estas investigaciones no tienen, en general, un signo académico sino más bien práctico-inmediato (diagnósticos, evaluaciones), contienen información valiosa presentando muchas veces digresiones teóricas interesantes en los temas que abordan. En este ámbito destacan instancias cuyo objetivo institucional fue precisamente la investigación, como el Instituto Latinoamericano de Investigación Social (ILDIS).

La empresa privada presenta algunas experiencias interesantes de generación de información. El problema radica en que generalmente es poco accesible al usuario externo. Una excepción es SEAMOS que se ha especializado en los temas de coca, drogas y narcotráfico. Finalmente, organizaciones de la sociedad civil como sindicatos, partidos políticos y otras agrupaciones sociales generan constantemente información, fundamentalmente primaria, a la que sin embargo no se accede con facilidad.

De las instituciones generadoras de información deviene, también, la importancia de las guías y catálogos, instrumentos que permiten ubicar a las instituciones, su especialidad, dirección, estructura y, a veces, las publicaciones

que generan. Las guías de las universidades, de los poderes del Estado, catálogos de ONGs, etc., son valiosas para que el investigador ubique las instituciones que generan información en su tema de estudio. A continuación, algunos ejemplos:

BOLIVIA. MINISTERIO DE COMUNICACIÓN SOCIAL

1996 *Directorio del poder Ejecutivo: estructura de la organización del poder Ejecutivo.* La Paz: Ministerio de Comunicación Social.

BOLIVIA. SUBSECRETARÍA NACIONAL DE INVERSIÓN PÚBLICA Y FINANCIAMIENTO EXTERNO

1996 *Directorio nacional de ONGs en Bolivia: Registro Único Nacional de ONGs.* La Paz: Departamento de Coordinación con ONGs.

BOLIVIA. MINISTERIO DE DESARROLLO SOSTENIBLE Y MEDIO AMBIENTE

1995 *Directorio de proyectos ambientales en Bolivia.* La Paz, Plan de Acción Ambiental para Bolivia. La Paz: Ministerio de Desarrollo Sostenible.

2.2 Unidades informativas

(ver también Directorio anexo de bibliotecas y centros de documentación especializados en ciencias sociales)

Las unidades informativas son las instituciones encargadas de rescatar, resguardar, ordenar, procesar y difundir la documentación. Unidad informativa es un término genérico ya que de acuerdo a las distintas clases de documentación, existen diferentes tipos de unidades informativas:

DOCUMENTACIÓN	UNIDAD
Primaria	Archivo
Secundaria o bibliográfica	Biblioteca Centro de Documentación Hemeroteca/Archivo hemerográfico
Datos	Banco de datos
Objetos de arte, históricos, antropológicos o naturales (fuera de su hábitat natural)	Museo
Recursos naturales (En su hábitat natural o en reproducciones de su hábitat)	Parque natural Zoológico Botánico

El anterior cuadro representa de manera esquemática la relación documento-unidad informativa. Los diversos tipos de unidades tienen diferentes instrumentos técnicos de descripción y ordenamiento de sus colecciones. Pasamos a describir las principales unidades informativas consultadas en el proceso de investigación.

El **archivo** es la unidad especializada en rescatar, guardar, ordenar, procesar y difundir documentación primaria. De acuerdo al tiempo de vida útil de la documentación, los archivistas suelen dividir a los archivos en:

- Administrativos o los que procesan documentación activa, de valor presente para las acciones de una persona o una institución.
- Intermedios o los que concentran y procesan documentación semi-activa que todavía tiene valor para acciones presentes, sean individuales o institucionales.

- Históricos o los que procesan y concentran documentación inactiva en función de las actividades concretas de las personas o las instituciones pero de incalculable valor en función de la historia.

Si bien casi exclusivamente los historiadores, antropólogos, etnólogos y etnógrafos trabajan en los archivos, los sociólogos, economistas, pedagogos, etc. podrían incursionar en ellos ya que contienen valiosa información especialmente en la comprobación de tendencias sociales. En este sentido, el archivo histórico, pero también los regionales, locales o especializados como los archivos de imágenes, son posibles unidades informativas para el cientista social.

El acceso a los archivos no es tarea sencilla no solamente por la inconsciencia documental a la que ya se hizo referencia, sino también, a veces, por ciertas normas legales como la confidencialidad (en los públicos) y la reserva comercial (en los privados).

Entre los archivos de nuestro país destaca, en primer lugar, el Archivo Nacional de Bolivia, creado en 1884. Su importancia trasciende el ámbito nacional y es unidad de información imprescindible para el investigador en historia. Sus colecciones se refieren a diferentes etapas de la historia del país: Colonia y República, con documentación de distintas instancias estatales, principalmente hasta el siglo XIX (Rosells, 1989: 11). Son también importantes el Archivo Histórico de La Paz, dependiente de la UMSA; el Archivo del Congreso Nacional, el Archivo de la Cancillería de la República, el de la Casa de la Moneda de Potosí. En el ámbito militar debemos citar el Archivo del Colegio Militar y del Estado Mayor. En el ámbito eclesial, el Archivo de la Catedral, Archivo Franciscano de Tarija, Archivo Arquidiocesano de Sucre, Archivos Arzobispaes y Obispaes, Archivos Parroquiales rurales y de barrios urbanos. A nivel sindical destaca el Archivo de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (SIDIS), el principal del país. Finalmente, la Corte Nacional Electoral y también las cortes departamentales han asumido las funciones de archivo al estar a cargo del registro civil.

La **biblioteca** es la unidad informativa destinada al procesamiento y difusión de material secundario o bibliográfico y especialmente del libro. Sin embargo, la biblioteca moderna almacena diversos tipos de materiales impresos y no impresos, fonográficos, etc., aunque el libro mantiene su primacía.

La biblioteca puede ser general o especializada. La biblioteca general desarrolla su colección en todos los ámbitos del conocimiento humano, mientras que las especializadas desarrollan colecciones unitemáticas o servicios para un determinado público.

Es común que el investigador social que trabaja en Bolivia lamente la inexistencia de bibliotecas especializadas o la pobreza documental de sus colecciones. Sin intentar justificación alguna, es justo anotar, sin embargo, que el desarrollo de las bibliotecas tiene directa relación con el desarrollo de la investigación, la cultura de lectura, la industria editorial, la legislación sobre el libro, etc. Pero, también es cierto que en términos de investigación, importa no tanto la cantidad como la calidad de los documentos. Tampoco es correcta la apreciación del valor de una colección calificando exclusivamente la “novedad” de sus documentos. Si bien una biblioteca especializada debería almacenar y difundir los documentos que registran las teorías “de punta”, el investigador precisa —para elaborar el balance de la cuestión, por ejemplo— materiales anteriores para inscribirse en la cadena del conocimiento.

Las bibliotecas generales en Bolivia son las más grandes e importantes. En primer lugar se encuentra la Biblioteca Nacional de Bolivia, creada en 1825, que reunía hasta 1989 más de 100.000 volúmenes. Su ámbito temático es general y su principal riqueza es su hemeroteca, con periódicos del siglo XIX (Rosells, 1989: 11). También son importantes, en el ámbito estatal, otras como la Biblioteca del Banco Central de Bolivia, Biblioteca de la Academia Nacional de Ciencias. La Biblioteca del MUSEF, junto a la Biblioteca Etnológica de Cochabamba, son las más importantes en temas de etnografía y antropología. Finalmente, bibliotecas municipales como las de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz y las bibliotecas universitarias se ubican entre las principales generales del país. Bibliotecas especializadas se han desarrollado también en las facultades y carreras de las universidades aunque con más rigor en los centros de documentación.

El **centro de documentación** es la unidad que procesa y difunde documentación especializada en un área temática específica. “La especialización se advierte tanto en el profesional que presta el servicio como en la comunidad que lo recibe” (Garza, 1988: 78), lo que supone que el centro de documentación realiza un procesamiento automatizado, elaboración de índices, bibliografías, etc., para un usuario especializado definido generalmente como investigador.

En Bolivia, el Centro Nacional de Documentación Científica y Tecnología de la UMSA es pionero en este tipo de unidad, con información científico-técnica, índices y bibliografías y una revista especializada. Posteriormente, las ONGs han desarrollado este tipo de unidad. Así, por ejemplo, la unidad informativa del Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (CIPCA) reúne más de 20.000 volúmenes especializados en temas campesinos y étnicos; la unidad informativa del Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario (CEDLA) es especializada en temas de empleo y sector informal; la unidad informativa del Centro de Información y Desarrollo de la Mujer (CIDEM) en mujer y género; la unidad informativa del Centro de Estudios Jurídicos y Sociales (CEJIS) de Santa Cruz, en derecho indígena; la unidad informativa del Centro de Investigación y Servicio Popular (CISEP), en minería; las unidades informativas de Ayuda para el Campesino del Oriente Boliviano (APCOB) de Santa Cruz y el Centro de Investigación y Documentación para el Desarrollo del Beni (CIDDEBENI) de Trinidad, especializadas ambas en el tema indígena. Nombremos también al centro de documentación de SEAMOS, dependiente de la empresa privada y especializado en temas de coca y narcotráfico, al Centro Departamental de Información y Documentación (CDID) que se ha conformado en base a la documentación de la ex Corporación de Desarrollo de Chuquisaca (CORDECH) con ayuda de la Cooperación Holandesa en Bolivia. Similar caso es el del centro de documentación que se formará con la documentación del ex Programa PAC en Potosí, con la ayuda de la Cooperación Danesa en Bolivia.

Los centros de documentación han desarrollado iniciativas interesantes a favor de liberar al investigador del tiempo de búsqueda bibliográfica. La más importante ha sido la creación de **redes documentales** a nivel regional o temático. Tal el caso, por ejemplo, de la Red Local de Información Socioeconómica (RELISE) de La Paz; la Red de Documentación de Cochabamba (REDOC), la Red de Información Documental Especializada (REIDES) de Sucre. En tanto la Red de Documentación Etnológica de Bolivia (REDETBO) es la más importante en el ámbito de redes temáticas.

Por definición, la **hemeroteca** es la colección de publicaciones periódicas o aquellas que se publican periódicamente: revistas, semanarios, diarios. Las bibliotecas y centros de documentación suelen albergar colecciones de revistas especializadas. Empero, cuando una unidad se especializa exclusivamente

en este tipo de material se trata de una hemeroteca, y si ella se especializa en recortes de periódicos, estamos ante un archivo hemerográfico.

El **archivo hemerográfico** ha cobrado vigencia a partir de los años '80 del pasado siglo, especialmente en la investigación en ciencias sociales. IBASE, en Brasil, es uno de los archivos hemerográficos más grandes de América Latina.

El Centro de Documentación e Información Bolivia (CEDIB), ubicado en Cochabamba, es el único archivo de esta índole. Especializado en el tema coca y narcotráfico, ofrece servicios para investigadores en formato papel, CD ROM, disquete, etc. Publica varios informativos de resumen de la prensa nacional tanto impresos como electrónicos.

A diferencia de las otras unidades informativas, el **banco de datos** no tiene como función el almacenamiento de documentos con soporte físico determinado. La base documental del banco de datos es el dato mismo producido en encuestas, censos, barridos, etc. Su función central es la de procesar esta información y difundirla. En nuestro país, el banco de datos por esencia es el Instituto Nacional de Estadística (INE), repartición estatal encargada del levantamiento y tratamiento de la información nacional.

(Ver también el anexo Directorio de unidades informativas especializadas en ciencias sociales en Bolivia)

3. Instrumentos de acceso a la información¹⁷

Todo investigador requiere optimizar el tiempo de búsqueda de la información para destinar más tiempo al análisis, debate, elaboración de conclusiones. Para ello, tanto la archivística como la bibliotecología e incluso la museología poseen disciplinas cuyo objetivo es, precisamente, la elaboración de productos para la disseminación de la información como catálogos, bibliografías, índices, etc.

¹⁷ Para relacionar el acceso a la información con la construcción del Balance de la cuestión, ver Capítulo uno, punto 2.

Fuentes bibliográficas directas

Denominadas también obras de consulta o de referencia, constituyen un conjunto de documentos que tienen por objetivo ofrecer información básica sobre un tema especializado. Estas son las bibliografías, diccionarios, enciclopedias, directorios, guías informativas, guías estadísticas, balances de la cuestión o estados de arte, hemerografías, índices de publicaciones periódicas, resúmenes, anuarios, atlas, etc.

La fuente bibliográfica directa fundamental es la **bibliografía**. En el sentido instrumental, es una lista o repertorio de documentos impresos o publicados y, por extensión, de todo tipo de documento. La bibliografía puede ser universal, nacional, regional, de un autor, de un tema, etc. Las bibliografías especializadas son la base para la construcción de balances de la cuestión. Las de publicaciones oficiales registran lo publicado en una gestión pública internacional, nacional, regional y/o local. Su construcción responde a criterios exhaustivos o de selección; así, existen bibliografías totales, selectas, anotadas, etc.

Algunos géneros como las guías bibliográficas, balances de la cuestión o reseñas son productos bibliográficos cualitativos porque si bien se asientan en la descripción bibliográfica, su producto final es una narración de valoración crítica. Las guías bibliográficas son apreciaciones de lo más representativo de un tema; los balances de la cuestión hacen un recuento de las principales tendencias en un tema; las reseñas son informes bibliográficos descriptivos y/o críticos. Veamos algunos ejemplos:

De una guía bibliográfica

ARZE, José Roberto

1995

Ensayo de una Bibliografía del Mariscal Antonio José de Sucre. La Paz: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación-UMSA. (Academia, 4).

De un balance de la cuestión

SANDOVAL, Godofredo; AILLÓN, Virginia

- 1992 "Tendencias de la producción bibliográfica urbana en Bolivia: 1952-1991". En: *La memoria de las ciudades: bibliografía urbana de Bolivia 1952-1991*. La Paz: Honorable Alcaldía Municipal de La Paz; CEP; ILDIS. 17-31.

De una reseña

SPEDDING, Alison

- 2000 "La visión de Llameros y Caseros". En: *T'inkazos. Revista Boliviana de Ciencias Sociales*. La Paz: PIEB. III, 6. 179-185.

La importancia que tiene la bibliografía para el trabajo del investigador/a radica "en primer lugar, en que facilita el trabajo intelectual. Suele decirse que el investigador dedica la mitad de su tiempo o más a localizar información. El uso de instrumentos bibliográficos puede reducir considerablemente este tiempo. Una bibliografía no suple las lecturas o consultas, pero ayuda a seleccionarlas y ordenarlas; no da directamente información sustantiva, pero ayuda a encontrarla. Ambas funciones se traducen en el ahorro de tiempo, de recursos, de energías" (Arze, 1992: 14)

Gabriel René Moreno, Arturo Costa de la Torre, Gunnar Mendoza y Werner Guttentag son los bibliógrafos más importantes en la historia de Bolivia. Destacarlos no implica, sin embargo, olvidar el aporte de José Rosendo Gutiérrez, Nicolás Acosta, Juan Siles Guevara, Josep Barnadas y José Roberto Arze, entre los más importantes.

La obra bibliográfica de Gabriel René Moreno, *Biblioteca Boliviana*, tiene 6.815 piezas entre libros, folletos, periódicos, revistas y hojas sueltas editadas entre 1825 y 1909. Complementaria a esta gigantesca obra está su *Biblioteca Peruana*, su bibliografía periodística y su *Catálogo de Moxos y Chiquitos*. Toda la obra bibliográfica de Moreno ha sido automatizada por el historiador René Arze lo que permite múltiples entradas a la información.

Arturo Costa de la Torre, 60 años después de René Moreno, elaboró el *Catálogo de la Bibliografía Boliviana*, de libros y folletos desde 1900 hasta 1963. También trabajó la *Bibliografía de la Revolución del 16 de Julio* y la *Bibliografía sobre el Gran Mariscal de Zepita Andrés de Santa Cruz*.

Werner Guttentag elabora, desde 1962 hasta la fecha, su *Bio-bibliografía boliviana* que registra anualmente la producción impresa en Bolivia y sobre Bolivia. Algunos volúmenes incluyen bibliografías temáticas especiales como por ejemplo “Literatura agrícola de Bolivia” de Armando Cardoso, que aparece en el volumen de 1973.

Es importante también mencionar textos como *Introducción a los estudios bolivianos contemporáneos 1960-1984* de Josep Barnadas. En esta obra, diversos especialistas proporcionan una introducción a cada capítulo, las que constituyen balances de cada una de las materias que componen el volumen.

La bibliografía boliviana ha producido también bibliografías locales, entre las que se destaca la *Bibliografía del Departamento de La Paz* compilada por Xavier Albó y Víctor Hugo Cárdenas. En el caso de bibliografías de materiales oficiales está el *Catálogo de publicaciones de la gestión gubernamental 1993-1997*. Asimismo, existen directorios de tesis como la *Bibliografía de Tesis de grado de la UMSA 1988-1989*. Se han producido también bibliografías temáticas en diversas áreas.

CUADRO 2

EJEMPLOS DE BIBLIOGRAFÍAS EN CIENCIAS SOCIALES

AGRAMONT, Miriam (y otras)

1986 *Bibliografía de la mujer boliviana*. La Paz: CIDEM.

BARNADAS, Josep

1987 *Introducción a los estudios bolivianos contemporáneos. 1960-1984* Cuzco: Centro de Estudios Rurales Andinos Bartolomé de las Casas.

BELTRÁN, Luis Ramiro (y otros)

1990 *Bibliografía de estudios sobre comunicación en Bolivia*. La Paz: PROINSA.

BOLIVIA. SISTEMA Y FONDO NACIONAL DE INFORMACIÓN PARA EL DESARROLLO

1987 *Catálogo colectivo de publicaciones periódicas existentes en las unidades de información en Bolivia*. La Paz: SYFNID.

BUSTILLOS, Freddy

1929 *Cien nombres en la creación musical boliviana*. La Paz.

GUTTENTAG, Werner

1962 *Bio-bibliografía boliviana*. Cochabamba: Los Amigos del Libro.

OPORTO, Luis; CUEVAS, Miriam

1982 *Bibliografía sobre culturas de tradición oral*. La Paz: INAN.

PACO, Delfina; PIÉROLA, Virginia

1986 *Bibliografía de cultura popular y educación en América Latina*. La Paz: CEBIAE.

SANJINÉS, Javier (ed.)

1985 *Tendencias actuales en la literatura boliviana*. Mineapolis: Institute for the Study of Ideologies and Literature.

SILES GUEVARA, Juan

1975 *Bibliografía selecta de historia de Bolivia*. Cochabamba: Los Amigos del Libro.

SOTELO, Carmen (dir.)

1989 *Bibliografía comentada de recursos naturales en Bolivia*. La Paz: Biblioteca Agropecuaria "Martín Cárdenas".

Todos los títulos han sido tomados de Arze, 1992.

El investigador(a) boliviano(a) cuenta también con instrumentos para acceder a las bibliografías que son las **bibliografías de bibliografías**:

SILES GUEVARA, Juan

1983 *Bibliografía de bibliografías bolivianas*. 3a. ed. La Paz: CNDT.

CARDOZO, Armando; SOTELO, Carmen

1992 *Bibliografía de bibliografías agrícolas bolivianas*. 3a. ed. La Paz: Papiro.

Por su parte, los **índices acumulativos** son a las revistas lo que las bibliografías a los libros. Su función es presentar la información ordenada de tal modo que el investigador acceda fácilmente al volumen, número y página de la revista que contiene el artículo que precisa. Las revistas especializadas generalmente procesan índices de manera anual. Sin embargo, a falta de ellos, investigadores bibliográficos realizan esta labor.

DEBATE FEMINISTA

1999 *Índice 10 años: 20 números de debate feminista*. Elaborado por Martha Juárez. México: Debate Feminista. Incluye índice general, de autoras(es), temático y de títulos.

En Bolivia, no existe una producción del índice tan prolífera como la bibliografía debido a las dificultades que, en general, afectan la continuidad y/o permanencia de las publicaciones periódicas en el país. Las que más han permanecido en el tiempo han producido sus índices. Un ejemplo es el índice anual de la revista PROCAMPO.

Por la importancia que ha cobrado el artículo de diario, también se producen los **índices hemerográficos** que son listas de artículos de diarios ordenados temática o cronológicamente. En el país, el más importante es la publicación *30 Días* del CEDIB de Cochabamba.

Los **resúmenes, reseñas y comentarios** son otra fuente bibliográfica directa ya que la presentación del material abarca, además de su descripción bibliográfica, un resumen de su contenido y opinión sobre el material. Las revistas especializadas tienen una sección fija de reseñas.

Los **catálogos de unidades informativas** constituyen un instrumento útil para que el investigador ubique los archivos, bibliotecas, centros de documentación, bancos de datos, etc., de su interés. Responde a las preguntas: ¿Qué unidades informativas existen cuyo fondo documental responda a mis necesidades documentales? ¿Dónde están ubicadas? ¿Qué servicios ofrecen? Este tipo de catálogos puede ser encontrado en las colecciones o salas de referencia de las bibliotecas o centros de documentación. A continuación, listamos algunos de ellos:

RED DE DOCUMENTACIÓN DE COCHABAMBA

1995 *Directorio de centros de documentación y bibliotecas en Cochabamba*. Cochabamba: REDOC.

RED LOCAL DE INFORMACIÓN SOCIO ECONÓMICA

1993 “Instituciones Participantes” [de RELISE]. *RELISE I forma No. 11*. (Septiembre 1993).

FAMILY CARE INTERNATIONAL/BOLIVIA

1997 *Directorio de instituciones con fondo documental sobre los temas: Género y/o Salud reproductiva*. La Paz: Family Care International/Bolivia.

En el ámbito de los archivos, sobresalen las **guías de archivo** que brindan información sucinta y suficiente sobre un archivo o un conjunto de archivos. El nivel de descripción de los fondos documentales alcanza a los grandes grupos. Así, por ejemplo, *La Guía de archivos para la historia de los pueblos indígenas en Bolivia* (Barragán y otras, 1994) describe de la siguiente manera a los archivos de La Paz y Santa Cruz:

Nombre:	Archivo Histórico de La Paz
Institución:	UMSA
Acceso:	Público, lectura en sala, carnet de identidad, formulario
Horario:	Lunes a viernes de 9:00 a 12:00 y de 15:00 a 19:00
Período que abarca la documentación del archivo:	Colonial (XVI-XVIII). Republicano (XIX y XX).
Nombre:	Archivo de la Biblioteca Central de la UGRM
Institución:	UGRM
Acceso:	Entrevista con la directora, sala de consulta
Horario:	Lunes a viernes de 7:30 a 21:30
Período que abarca:	Republicano: XIX y XX
Tiene la más completa hemeroteca sobre el Chaco y Oriente en Bolivia desde 1880 hasta la fecha.	

Por su parte, los **catálogos de archivo** son descripciones detalladas del material primario existente en una unidad o en varias sobre un tema. Un ejemplo es la magnífica obra que describimos a continuación:

VASQUEZ-MACHICADO, José	
1989	<i>Catálogo descriptivo del material del Archivo de Indias referente a la Historia de Bolivia.</i> La Paz: Instituto Boliviano de Cultura.

Otros catálogos de exposiciones de museo, ferias de libros, editoriales y librerías también contienen información importante para la investigación. En el caso de bibliotecas o centros de documentación, estos catálogos se presentan en forma de fichero y/o en forma impresa. Los catálogos colectivos son el conjunto de varios catálogos individuales. Tal el caso del *Catálogo*

colectivo sobre partidos políticos en Bolivia, que correspondió a la exposición del mismo nombre realizada por RELISE del 19 al 23 de julio de 1993 y en la que 14 unidades informativas presentaron materiales sobre el tema.

Los **índices de citas** o *citation index* se construyen en base a las citas de los documentos y sirven, además, para evaluar la productividad de los autores. Es evidente que los autores o revistas más citadas constituyen los autores o revistas “de punta” en determinado tema. Desde 1961, se edita el índice de citas científicas (*science citation index*); desde 1972, el índice de citas en ciencias sociales (*social sciences citation index*) y, desde 1976 el índice de citas en artes y humanidades (*arts and humanities citation index*). Todas han sido publicadas por el *Institute for Scientific Information* de Filadelfia (Arze, 1992: 185). Es también posible acceder a estos estudios bibliométricos a través de las direcciones electrónicas de algunas bibliotecas de universidades norteamericanas. En el caso de Bolivia, dada la incipiente edición continua de revistas especializadas, la construcción de estos índices no es una práctica; aunque existen algunos elaborados en la Carrera de Bibliotecología de la UMSA.

Finalmente, existen otros documentos que se asimilaran al concepto de fuente bibliográfica directa, tales como los **directorios** que son listas de personas y/o instituciones que contienen información sobre los objetivos, estructura, composición, actividades y publicaciones de las instancias registradas. Las **guías estadísticas** presentan información cuantitativa ordenada por temas, áreas geográficas, etc.; los **anuarios** presentan información general, descriptiva, a veces estadística, a veces valorativa de los eventos sucedidos en un año: es un material particularmente importante para investigaciones sobre instituciones; los **atlas** recopilan mapas útiles para la identificación de información geográfica.

Fuentes bibliográficas indirectas

Son aquellas que sin tener el objetivo específico de informar sobre la producción bibliográfica, ofrecen información de este tipo. Tales materiales son las enciclopedias, diccionarios, biografías, manuales y otros. Estos materiales —además de brindar información bibliográfica—, son útiles para tener una visión sistemática del tema a investigar así como del contexto sobre el cual se desarrolla la investigación.

Los **manuales** permiten la ubicación de las principales corrientes teóricas de una ciencia o disciplina; las **enciclopedias** brindan información sobresaliente a nivel general o en ámbitos específicos; los **diccionarios** exponen, generalmente en orden alfabético, los términos correspondientes a una o varias lenguas o los referidos a temas o materias concretas. Entonces, existen diccionarios de la lengua, especializados por materias, históricos, biográficos, geográficos, etc. Es bueno anotar que es imprescindible que el investigador tenga siempre a mano un diccionario especializado en su materia y un buen diccionario de la lengua.

A continuación, una lista de algunos diccionarios especializados producidos en Bolivia:

CUADRO 3

DICCIONARIOS ESPECIALIZADOS EN BOLIVIA: ALGUNOS EJEMPLOS

ARANZAES, Nicanor

1915 *Diccionario histórico del departamento de La Paz*. La Paz: La Prensa.

ARCE BROWN, Carlos (ed.)

1959 *Diccionario de jurisprudencia boliviana*. La Paz: Don Bosco. 2 v.

ARZE, José Roberto

1984-1995 *Diccionario biográfico boliviano*. Cochabamba: Los Amigos del Libro. *Figuras bolivianas en las ciencias sociales*.- v. 2, *Figuras eclesásticas en Bolivia*.- v. 3, *Geógrafos, viajeros y figuras en la ciencia*.- v. 4, *Historiadores y cronistas*.- v. 5, *Figuras centrales en la historia de Bolivia: épocas pre-colonial y colonial*.- v. 6, *Figuras centrales en la historia de Bolivia: Independencia y República*.

[En preparación: v. 7, *Políticos y militares*.- v. 8, *Figuras bolivianas en las artes*.- v. 9, *Escritores, poetas y periodistas*.- v. 10, *Hombres de empresa y otros en Bolivia*].

BERG, Hans Van Der

1985 *Diccionario religioso aymara*. Iquitos: CETA/IDEA.

continúa en la página siguiente

viene de la página anterior

COSTAS ARGUEDAS, José

1967 *Diccionario del folklore boliviano*. Sucre: UMSFX. 2 v.

GONZALES MOSCOSO, René

1984 *Diccionario geográfico boliviano*. La Paz: Los Amigos del Libro.

HEATH, Dwuight

1972 *Historical Dictionary of Bolivia*. Metuchen: Scarecrow.

LORA, Guillermo

1985 *Diccionario político histórico cultural*. La Paz: Masas.

ORTEGA, José; CÁCERES ROMERO, Adolfo

1977 *Diccionario de la literatura boliviana*. Cochabamba: Los Amigos del Libro.

PAREDES-CANDIA, Antonio

1981 *Diccionario mitológico de Bolivia*. 2 ed. La Paz: Popular.

PAREDES DE SALAZAR, Elsa

1965 *Diccionario biográfico de la mujer boliviana*. La Paz: Isla.

Todos los títulos han sido tomados de Arze, 1992.

4. Valor informativo de los distintos tipos de documentos bibliográficos

Ya se ha descrito anteriormente el valor informativo de las fuentes bibliográficas en la investigación. Todas ellas nos remiten a documentos particulares, sean libros, revistas u otros y, como se ha anotado, el uso de estas fuentes ayuda a la reducción del tiempo de búsqueda informativa. Sin embargo, es común que el investigador priorice al libro sobre los otros documentos. Y si bien esta práctica puede tener que ver con la escasa oferta de revistas especializadas en nuestro país, es también cierto que ello priva a la investigación de una valiosa información.

El **libro** es, sin duda, el documento bibliográfico por excelencia y su característica central (cuando es monográfico y no de consulta) es la de compendiar ordenadamente el registro de hechos, ideas y/o propuestas

artísticas. Pero el libro es producto de un proceso intelectual marcado por determinantes externas e internas al o los autores del libro. Destacaremos de las externas las relacionadas con la producción intelectual. ¿Cómo se inicia el proceso productivo intelectual o más bien cómo se registra el proceso intelectual? En una sociedad normada por la escritura, las ponencias a congresos y seminarios así como los “prints” son los que registran las ideas más novedosas de los investigadores. Este tipo de escritos, generalmente inéditos, conforman un conjunto que la bibliotecología denomina **“literatura gris”**. Los investigadores que trabajan a mayor profundidad tales temas novedosos, suelen publicar sus resultados más elaborados en **artículos de publicaciones periódicas especializadas**; de continuar con la investigación, este tipo de trabajos podrá convertirse en libro.

Entonces, ideas novedosas, a veces ideas “de punta” aparecen en la literatura gris; la más actualizada en artículos de revistas especializadas, y la más elaborada en los libros.

Ahora bien, el paso de un registro a otro depende, fundamentalmente, de factores externos como la relevancia social de un tema. Así, por ejemplo, la información sobre el SIDA tiene actualmente un ritmo acelerado en el paso de un registro a otro; los artículos en revistas especializadas sobre este tema se desactualizan rápidamente porque la producción a nivel mundial es grande. Esto tiene que ver con su relevancia social que motiva que se destinen muchos recursos para la investigación, para el establecimiento de institutos y laboratorios de prueba, para la edición de publicaciones especializadas, etc.

En general, la producción editorial de las ciencias exactas —como una medida de la producción científica— es mucho más acelerada que la de las ciencias sociales y mucho más que las humanidades. Esto se relaciona, a su vez, con las características propias y los métodos de cada ciencia. La filosofía, por ejemplo, se encontraría totalmente alejada del acelerado ritmo de las ciencias médicas o naturales en general.

Este paso de un registro a otro tiene que ver también con el ritmo de producción científica en cada país y en cada época. Todas estas mediciones son objeto de estudio de la bibliometría.

En el caso de Bolivia, recordemos, por ejemplo, que en la década de los años 70 del siglo XX, el tema de la niñez como sector social no tenía la importancia que hoy se le asigna. Sin embargo, la niñez como hecho existía, y revisando la literatura de esa época solamente se encuentran dos tipos de registro para el tema: algunas tesis de la carrera de Trabajo Social de la UMSA y uno o dos seminarios realizados por UNICEF. Eso quiere decir que para esa época, el investigador —que levante un balance de la cuestión, por ejemplo— tendrá que recurrir a la literatura gris porque no encontrará libros y menos artículos de revistas especializadas.

Por otra parte, la relevancia que la sociedad le otorga a un tema es también conflictiva porque está marcada por el énfasis en una u otra perspectiva. Veamos el tema de la mujer. Según la *Bibliografía de la Mujer Boliviana* (Agramont y otras, 1986), durante los años 20 y 30 del siglo XX, se produjeron numerosos estudios sobre la mujer pero desde la óptica generalmente médica y legislativa. ¿Cómo acercarse, por ejemplo, a la construcción de identidades femeninas en esa época? La literatura producida no ayudaba a este propósito o al menos no era suficiente. En este caso de vacío informativo, el investigador puede recurrir a otra fuente que es el **artículo de prensa**, tal como demuestra la investigación *Agitadoras del buen gusto: historia del sindicato de culinarias 1935-1958* (Wadsworth y otras, 1989). Tenemos entonces que el artículo de prensa es otra fuente informativa importante. Sin embargo, sobre ella es preciso que el investigador extreme los recaudos valorativos de la información, porque la prensa es una fuente marcada por determinantes económicos y políticos.

Finalmente, la actual sociedad de la información nos permite acceder a otro tipo de información que es la **electrónica**. De la inmensa gama de posibilidades que otorga la telemática, algunos instrumentos son más valiosos que otros. El correo electrónico o “e-mail” ayuda al investigador en los contactos con especialistas del tema; tal el caso, por ejemplo, de las **listas de interés o conferencias especializadas** que permiten al investigador participar activamente en debates sobre el tema de interés con especialistas en distintos lugares del mundo. Las **bases de datos remotas** son otro servicio importante pues permiten acelerar la búsqueda informativa. De estas bases de datos provienen dos servicios conexos: el primero, la solicitud de copias de los materiales y, el segundo, las **bibliotecas y hemerotecas virtuales** que cada vez más ofrecen materiales en “full text”

o texto completo, listos para leerse (en extenso) o imprimirse. En este mismo sentido, las **librerías virtuales** ofrecen servicios de venta de libros por correo. Importante también es el servicio de **software** o programas de computación, lo que ayuda a “bajar” programas para procesamiento estadístico, dibujo de mapas, etc. Menos eficientes pueden resultar los motores de búsquedas —por la cantidad de información que corre en Internet, por ejemplo—, salvo que se acudan a los servicios de **búsqueda avanzada** o se utilice *software* de precisión de búsquedas. En todo caso, vale como ejemplo, visitar la página de El Colegio de México (www.colmex.mx) por su biblioteca y hemeroteca virtual, por sus enlaces con bibliotecas en ciencias sociales de América Latina y Estados Unidos, por sus servicios conexos de formas de citar recursos electrónicos, acceso a fuentes bibliográficas directas e indirectas, etc. La *Guía de organización de centros de documentación* del PIEB (Aillón; Brinati, 2001) destina una sección a referenciar direcciones electrónicas especializadas en ciencias sociales.

De este modo, tanto para la elaboración del balance de la cuestión como para la consulta bibliográfica durante la investigación, la mejor actitud del investigador es la de consultar libros, revistas especializadas, material gris, material de la prensa y recursos electrónicos, anteponiendo, siempre, el objetivo de la investigación y la metodología determinada.

5. Investigación documental y selección de fuentes

Como se ha descrito de manera detallada en la parte II del Capítulo uno de esta Guía, la selección de las fuentes es tanto un instrumento como una técnica útil en todos los momentos de la investigación. Sin embargo, es frecuente que el investigador pase por dos etapas en la búsqueda informativa; la primera, en la que no encuentra “nada” sobre su tema, y la segunda, en la que considera que “hay mucho” documento. Ambas etapas generan angustia en el investigador especialmente *junior*, y es bueno conocer que esta sensación es explicable por razones externas como también aquellas relacionadas con el propio investigador.

Entre las externas se hallan las deficiencias de las unidades informativas tanto en la conformación de su colección como en la eficacia (o ineficacia) de los servicios diseñados para investigadores; en este sentido, una

biblioteca puede ser parca en cuanto a cantidad de materiales pero tener buenos servicios y así acercarse a las necesidades del usuario. Por el contrario, una biblioteca que tiene una buena colección y no sistematiza correctamente sus base de datos u ofrece malos servicios provocará lo que se denomina “vacío informativo”. Más aún, la consulta inexperta al Internet puede causar en el investigador una sensación de ahogo informativo por la cantidad de información indiscriminada que se obtiene, por ejemplo, buscando a través de buscadores no especializados.

En todos estos casos estamos frente a lo que se ha venido a llamar **infoxicación** (Ponjuán, 1998) o intoxicación informativa que —igual que si hubiera pocos documentos— bloquea al investigador. Ante tales peligros informativos, sólo pueden oponerse hábitos investigativos tales como la capacidad selectiva, las formas y fases de lectura, el fichaje correcto, etc. Todas estas capacidades no se adquieren naturalmente ni se aprenden totalmente en un manual; en realidad, la práctica investigativa es la única garantía para adquirirlas.

La selección es el proceso contrario a la acumulación anárquica de fuentes y es la primera etapa para la crítica valorativa de los documentos. Algunos criterios que ayudan al proceso de selección son la pertinencia, amplitud, actualidad y fiabilidad de las fuentes (ver también punto II.1 de este capítulo).

La pertinencia alude a que el documento tenga relación directa con el tema de investigación, lo que se conoce a través de la revisión de los enfoques, del abordaje del tema principal y secundarios, y el arribo a las conclusiones. En tanto la amplitud refiere a la pluralidad de enfoques sobre el tema tratado en el documento. La actualidad de los documentos se observa a través del año de edición, salvo en los casos de los documentos calificados como “clásicos”. Finalmente, la fiabilidad alude a la trayectoria anterior del autor, las fuentes que utiliza y la metodología elegida.

CUADRO 4

ALGUNAS PREGUNTAS FRECUENTES DEL INVESTIGADOR FRENTE A LA INVESTIGACIÓN DOCUMENTAL Y SUS POSIBLES RESPUESTAS¹⁸

Pregunta:	¿Cómo puedo saber cuántas y cuáles son las fuentes que existen sobre el tema de mi investigación?
Respuesta:	Recurrir a bibliografías, índices de publicaciones periódicas y catálogos
Pregunta:	¿Cómo puedo saber cuáles son los trabajos más importantes producidos en el tema de mi investigación?
Respuesta:	Recurrir a bibliografías especializadas y a balances de la cuestión.
Pregunta:	¿Cómo puedo saber cuáles son los trabajos más actuales sobre el tema de mi investigación?
Respuesta:	Recurrir a reseñas bibliográficas de revistas especializadas.
Pregunta:	¿Cómo puedo saber quiénes son los autores especializados en el tema de mi investigación?
Respuesta:	Recurrir a diccionarios biográficos, directorios institucionales, directorios académicos y listas de autores de revistas especializadas.

¹⁸ Para mayores detalles sobre estos tipos de documentos, ver punto I. 4 de este capítulo.

CUADRO 5**¿HEMOS HECHO UNA REVISIÓN ADECUADA DE LA LITERATURA?**

En ocasiones, puede surgir la duda de si se hizo o no una correcta revisión de la literatura y una buena selección de referencias para integrarlas en el marco teórico. Para responder a esta cuestión pueden utilizarse los siguientes criterios en forma de preguntas. Cuando podamos responder “sí” a todas ellas, estaremos seguros de que, al menos, hemos hecho nuestro mejor esfuerzo y nadie que lo hubiera intentado podría haber obtenido un mejor resultado.

- ¿Acudimos a un banco de datos, ya sea de consulta manual o por terminal de computadora? y ¿pedimos referencias por lo menos de cinco años atrás?
- ¿Consultamos como mínimo cuatro revistas científicas que suelen tratar el tema de interés?, ¿las consultamos de cinco años atrás a la fecha?
- ¿Buscamos en algún lugar donde había tesis y disertaciones sobre el tema de interés?
- ¿Buscamos libros sobre el tema al menos en dos buenas bibliotecas?
- ¿Consultamos con más de una persona que sepa algo del tema?
- Si, aparentemente, no descubrimos referencias en bancos de datos, bibliotecas, hemerotecas, videotecas y filmotecas, ¿escribimos a alguna asociación científica del área dentro de la cual se encuentra enmarcado el problema de investigación?
- ¿Buscamos en Internet? (Foros, bancos de datos, bibliotecas electrónicas, etc.)

Además, cuando hay teorías o generalizaciones empíricas sobre un tema, cabría agregar las siguientes preguntas con fines de autoevaluación:

- ¿Quién o quiénes son los autores más importantes dentro del campo de estudio?
- ¿Qué aspectos y variables han sido investigadas?
- ¿Hay algún investigador que haya estudiado el problema en un contexto similar al nuestro?

Fuente: Hernández y otros, 1991: 51.

En el caso de los libros, es aconsejable iniciar la revisión por el índice que permite apreciar, de manera rápida, los temas tratados en la obra. En el caso de los artículos de revistas especializadas, es preferible acercarse al resumen o “abstract” y a las conclusiones.

Finalmente, un índice de la especialidad de un investigador es su conocimiento de las fuentes de información en su especialidad, es decir su conocimiento sobre autores, títulos de revistas, bibliotecas y editoriales especializadas en su tema.

II. INVESTIGACIÓN DOCUMENTAL

La investigación documental (investigación en documentos, con fuentes), en el transcurso de la investigación, precisa tiempo y recursos para realizarse. Así, todo cronograma y presupuesto debe consignar esta parte de la investigación. La investigación documental es un instrumento que ayuda a optimizar tiempo y recursos económicos y, por lo tanto, es recomendable que el investigador establezca un plan de investigación documental que contenga al menos:

- 1) Métodos y técnicas seleccionados para la recopilación de la información.
- 2) Tipo de fuentes de información en que se basará la investigación.
- 3) Identificación de las unidades informativas a consultar (bibliotecas, centros de documentación, archivos, etc.).
- 4) Métodos y técnicas de sistematización de la información (fichaje, base de datos, etc.).

1. Lectura y fichaje¹⁹

Es aconsejable iniciar el proceso con una **lectura exploratoria**. Ésta, al indagar, pretende saber dónde y cómo se ubica el tema de investigación en el contexto más general. Consultar fuentes bibliográficas indirectas (enciclopedias, manuales, diccionarios especializados, capítulos de libros, etc.) ayuda en el cometido. Este tipo de lectura es adecuada para revisar balances de la cuestión, bibliografías, etc. La lectura exploratoria es insuperable en la revisión de libros o artículos de publicaciones periódicas a través de la lectura de los prólogos, índices, conclusiones. Finalmente, este tipo de lectura también sirve para un conocimiento general de los materiales existentes antes de pasar a una “segunda etapa”.

El segundo nivel es la **lectura selectiva** que concentra la atención en partes relevantes para la investigación. La lectura selectiva que es más profunda que la exploratoria, da lugar a la “tercera etapa” que es la lectura analítica que, como su nombre indica, es una lectura de análisis de los textos. La **lectura analítica** practicada *in extenso* en los textos, permite extraer los

¹⁹ Ver también Capítulo uno, punto II.4.

conceptos, ejemplos, etc., que apoyan, debaten o rebaten nuestra hipótesis. Finalmente, se arriba a la última etapa: la **lectura crítica** cuyo objetivo es establecer un debate con los conceptos extraídos en la fase anterior; su característica es ser eminentemente valorativa.

Es aconsejable que una vez realizada la última etapa de lectura, se evalúen los resultados de la literatura seleccionada ya que es posible que ante vacíos notorios se precise incluir más documentos y, por lo tanto, iniciar nuevamente el proceso de selección bibliográfica. Por el contrario, si la evaluación arroja un exceso de documentos, muchos de ellos irrelevantes, se procederá a una selección de “limpieza”.

El investigador habituado a la práctica investigativa suele realizar a la vez la lectura exploratoria y la selectiva así como la analítica con la crítica. No sucede lo propio con el investigador *junior* que suele desechar la lectura exploratoria y dedicarse a leer cuanto encuentre más o menos relacionado con el tema de su investigación; es más, suele, mentalmente, entablar debate con el autor del texto sin antes conocer la estructura del mismo y de la propia exposición de ideas. Este “salto de etapas” más que ahorrar, aumenta el tiempo de dedicación del investigador a la revisión de fuentes.

Solamente la práctica constante de la lectura (y no sólo la que se realiza para fines de investigación, sino también la informativa y la de placer) asegura que el investigador aprehenda habilidades tales como el reconocimiento de significados de vocablos en un contexto, lectura de frases y oraciones y no de palabras, rapidez, concentración, etc. Sin embargo, una disciplina mínima aconseja que paralelamente a la lectura se tomen notas, elaboren resúmenes o bosquejos de las lecturas. En la investigación este proceso suele realizarse mediante la técnica del fichaje.

En general, los principios de tomar notas o de elaborar fichas son: la claridad, exactitud, brevedad, pertinencia, relevancia, oportunidad y documentación (nota bibliográfica).

El **fichaje** sirve tanto para registrar y ordenar la documentación consultada, analizada y contrastada, como para la correcta redacción del informe final. Un buen fichaje asegurará la inclusión de citas correctas y evitará el plagio involuntario.

En la etapa de la lectura exploratoria: consulta de catálogos, bibliografías, guías, etc., se obtienen referencias bibliográficas. Durante la etapa analítica y crítica de la lectura, en cambio, se obtienen notas para las citas de contenido. De acuerdo a la lectura de documentos, se podrán obtener las siguientes fichas:

- a) Bibliográfica
- b) Textual
- c) Resumen
- d) Analítica
- e) Crítica

La **ficha bibliográfica** describe el documento de acuerdo a las normas que se detallarán posteriormente. Se debe elaborar esta ficha para todo documento consultado:

MAYORGA, Fernando (coord.)

1997 *¿Ejemonías? Democracia representativa y liderazgos locales: Percy Fernández, Manfred Reyes Villa, Mónica Medina*. La Paz: PIEB/SINERGIA. Incluye bibliografía.

Ubicación: CIDEMB/0036 (*) m.s.t. (**)

(*) Signatura del documento en la biblioteca donde se encuentra.

(**) Siglas del nombre del investigador.

La **ficha textual** se utiliza para extraer citas textuales de los textos consultados. Las comillas indican, universalmente, que el texto encerrado en ellas corresponde al libro y autor que se anota después. El signo (...) indica que el investigador ha eliminado una parte de texto que en el original se halla ubicado donde se coloca el paréntesis. Si la omisión es al inicio o final del texto, se usan los puntos suspensivos. Por el contrario, si el investigador quiere aumentar un texto —generalmente explicativo— en una

cita textual, deberá escribir el texto propio entre corchetes []. Es permitido subrayar, poner negrillas o cursivas a palabras o partes de la cita textual. En ese caso, se deberá siempre poner una nota de “cursivas, negrillas, subrayado o destacado nuestro”. Si en el texto original se encuentran partes entrecomilladas, éstas se convierten en apóstrofes en la transliteración. Estas mismas normas valen para la transliteración de textos en el informe de la investigación, por lo que es preciso conocerlas al momento de tomar los datos en la fase de lectura.

I.1.5 (*)

MAYORGA, Fernando... 1997: 358

“El sustrato de legitimidad electoral a nivel municipal (...) convierte a sus actores [líderes municipales] (...) en *referentes ineludibles* de la descentralización de la lógica de vinculación política (...) propiciada por la reforma del Estado”

(Cursivas nuestras)

m.s.t.

(*) Acápate del esquema de la investigación, es decir, al lugar donde la cita será utilizada.

Ficha resumen

I.1.5

MAYORGA, Fernando. 1997

El capítulo II de la Tercera Parte describe el proceso recorrido por la líder Mónica Medina hasta su elección como Alcaldesa de La Paz. El análisis incluye aspectos de su personalidad como de las condiciones históricas y políticas que le permitieron constituirse en líder política municipal.

m.s.t.

Ficha analítica

I.1.5

MAYORGA, Fernando. 1997

El documento es valioso en tanto presenta la conformación de nuevos liderazgos locales en el marco de las reformas del Estado y los consiguientes cambios en las lógicas de representación. En contraste con las conclusiones que mantienen el tono descriptivo de los estudios de caso, el capítulo final presenta reflexiones generales para procesos de representación en general.

m.s.t.

Al elaborar una ficha resumen, se debe condensar la información sustancial del capítulo o de todo el documento evitando los juicios de valor. Suele ocurrir que se releen documentos a partir de la revisión de las fichas resumen. Por el contrario, la ficha analítica no resume contenidos, los comenta. Esta es una ficha clave en la argumentación de la comprobación o no de las hipótesis de investigación. Estas fichas ayudan también en exposiciones de avances de investigación.

Posteriormente, las fichas son ordenadas de acuerdo al esquema de la investigación ya que han sido numeradas en ese sentido. Esto quiere decir que la búsqueda bibliográfica y la investigación en fuentes se realiza, siempre, en relación al esquema de informe de la investigación. La información reunida en fichas ingresa al informe de la siguiente manera:

INFORMACIÓN OBTENIDA	DESTINO FINAL
Fichas bibliográficas	bibliografía final y citas
fichas textuales fichas resumen fichas analíticas	capítulos y subtítulos del informe

A pesar de esta división, en realidad todas las fichas establecen un enlace entre el texto y la bibliografía final.

2. Elementos de normalización bibliográfica utilizados en un trabajo

2.1. Citas, notas y remisiones bibliográficas

Las **citas** se utilizan para probar hechos o reconocer criterios que son funcionales a la investigación; también se usan para dar noticia de la fuente de donde se obtuvo la información. Se acude a ellas cuando el texto elegido puede ser una prueba de respaldo para opiniones expuestas en el informe, o cuando el texto elegido será motivo de objeción en el informe.

El uso incorrecto de las citas puede llevar a cometer plagio, así sea involuntario. Para evitar este peligro se deben observar, cuidadosamente, las normas de obtención de fichas textuales, las de transliteración y las de descripción bibliográfica. Sin embargo, aún estamos ante el peligro de no respetar la idea original de un autor si es que, por ejemplo, se aísla la cita de su contexto original. Conociendo el incalculable valor de la cita en un trabajo de investigación, es recomendable solicitar al investigador estar siempre alerta sobre su uso.

En la incorporación de citas al informe, se siguen, en general, las mismas normas expuestas en el acápite referido a las fichas textuales. Pero es bueno indicar que es también aceptada la forma de colocar en un párrafo aparte el texto citado, sin comillas y en otro tipo de letra, siempre y cuando su extensión exceda las dos líneas. Por el contrario, si el texto es menor o igual a dos líneas, es mejor ubicarlas en la redacción general.

Las **notas** de pie de página, fin de capítulo o fin del trabajo se utilizan para:

- Brindar al lector algunos comentarios explicativos o ampliatorios que no se acomodan en el texto.
- Proporcionar referencias bibliográficas que aportan a la idea que se está desarrollando en el texto.
- Brindar referencias cruzadas con otras partes del texto.

Suelen señalarse con números arábigos en el texto y remitirse al pie de página, fin de capítulo o fin de trabajo, con textos breves, precisos, claros y con tipo de letra diferente al del texto general.

EJEMPLO 61**EJEMPLOS DE NOTAS**

No sería exagerado afirmar que las investigaciones sobre la mujer han acusado un rasgo “clasista” (1) desde...

Así por ejemplo, los diagnósticos (2) sobre el estado de la salud ...

(1) Asumimos la variable “clasista” como aquella que explica a los sujetos sociales a partir del determinismo de su pertenencia a la clase, hecho que a su vez deviene del lugar que ocupan en la producción.

(2) Ver por ejemplo Seoane, 1985; García, 1989.

Las **referencias o remisiones** bibliográficas en el texto asumen la forma del sistema parentético que, como su nombre indica, encierra referencias bibliográficas abreviadas entre paréntesis en medio del texto. Este sistema es más común que las notas bibliográficas a pie de página o final de capítulo. A favor de este último se argumenta que no se pierde el ritmo de la lectura al consultar permanentemente la lista final de referencias o bibliografía. En cambio, a favor del sistema parentético (muy difundido en Estados Unidos y desarrollado especialmente por los sistemas APA y MLA) se argumenta exactamente lo contrario; es decir, que las citas abreviadas evitan que el lector se distraiga con notas largas que a veces llenan media página o más de texto. El argumento más contundente radica en que el investigador —con el sistema parentético— evita largas transcripciones en el texto.

Para la remisión a los documentos consultados, se anota, entre paréntesis, el apellido del(la) autor(a) y, precedido de coma, el año de edición del documento. Si es una cita textual, después del año de edición y, precedido de dos puntos, el número de página(s) de la(s) cual(es) se extrajo la cita.

EJEMPLO 62**EJEMPLOS DE REMISIONES BIBLIOGRÁFICAS
PARENTÉTICAS****Autor en el texto:**

Este punto ha sido también argumentado por Thompson (1996: 85-97).

Este punto ha sido contraargumentado por Bent y Taylor (1976: 102).

Solamente Zavaleta observa esta relación (1972b: 53-55).

Autor en la referencia:

Este punto ha sido también argumentado en Norteamérica (Thompson, 1996: 85-97).

Este punto ha sido contraargumentado por la escuela inglesa (Bent y Taylor, 1976: 102).

Solamente algunos autores observan esta relación (Zavaleta, 1972b: 53-55).

Referencias indirectas:

El funcionario, sin embargo, reconoció la valentía de Adela Zamudio (cit. en Cortés, 1950: 12, 15-17).

CUADRO 6**¿CÓMO SABER QUIÉNES SON LOS “INVESTIGADORES DE PUNTA”?**

Todo investigador(a), especialmente si es joven y se inicia en la investigación social, desea saber quiénes son los investigadores que formulan los planteamientos más novedosos, quiénes los que están aportando con nuevas teorías o metodologías, cómo ubicarlos en el mar de investigadores, etc. Para el caso, la bibliometría, una de las ciencias de la información que tiene por objeto el análisis estadístico de la producción científica, ha desarrollado los estudios sobre “productividad de autores” cuyo resultado —entre otros— es precisamente la determinación de los investigadores de punta de una disciplina, rama o ciencia.

La metodología creada para el efecto es la revisión y medición de los trabajos más citados en la literatura actual de una disciplina, rama o ciencia. La premisa es cuanto más citado un autor, éste tiene más posibilidades de ser un intelectual de punta. El resultado es una lista de pocos autores citados más veces y una lista larga de investigadores citados pocas veces. El primer grupo estará conformado por “investigadores de punta”. Esto es posible de comprobar en el caso de la investigación económica en Bolivia. Si realizamos un análisis de citas en los años '80, los economistas Rolando Nava Morales y Pablo Ramos conformaban el grupo de investigadores de punta de la economía boliviana. Hoy por hoy, las citas a estos autores se han reducido ya que la Economía Política no es un parámetro central en la investigación económica actual.

Por cierto, el análisis de citas es un camino interesante para ubicar a los investigadores de “punta”, los cuales llegan, además, a conformar los denominados “colegios invisibles”, instituciones no formales, no establecidas, a veces ni percibidas por quienes las conforman pero que son un verdadero colegio de investigadores que debate, discute, plantea y elabora las ideas más novedosas, los hallazgos más interesantes en el tema de su especialidad. Por ello mismo, estos investigadores poseen riquísimas y especializadas bibliotecas o colecciones privadas. Es decir, estos colegios invisibles son, sobre todo, generadores pero también resguardadores de información valiosa e interesante. Ahora bien, a una biblioteca —institución pública por excelencia—, se le puede exigir que cumpla su papel difusor de información, en cambio a los investigadores de punta solamente se les puede solicitar la cooperación con los investigadores más jóvenes. Pero, sin duda, los investigadores de vocación apoyan de manera decidida a investigadores jóvenes difundiendo, entre otras cosas, la información que ellos generan y la que tienen en sus colecciones privadas.

2.2. Lista de referencias/ bibliografía final, fuentes, índices, anexos, tablas, cuadros

La **bibliografía** tiene por objeto dar a conocer a los lectores del informe, las fuentes consultadas y es un índice de la calidad de la investigación.

La bibliografía puede adquirir varias formas como, por ejemplo, la **bibliografía de obras citadas** (sólo y exclusivamente las que se incluyen en el texto del proyecto o el informe de la investigación), la **bibliografía de obras consultadas** (las que se incluyen en el texto y, además, las que habiendo sido consultadas —en la lectura selectiva— no han sido incluidas en el trabajo de elaboración del proyecto o el informe final de la investigación), **bibliografía selecta** (una selección de las fuentes que se consideran más apropiadas para acercarse con propiedad al tema hayan o no sido citadas en el proyecto o informe), y la **bibliografía selecta de obras citadas** (selección de las fuentes citadas consideradas más apropiadas para acercarse al estudio realizado).

CUADRO 7

LA BIBLIOGRAFÍA FINAL PUEDE ADQUIRIR VARIAS FORMAS

Un buen ejemplo para observar una interesante forma de armar las fuentes consultadas es la utilizada en el libro *Industrias culturales en la ciudad de La Paz* (Torrico, 1999), que las presenta en el siguiente orden:

- Archivos y registros institucionales
- Artículos
- Documentos
- Entrevistas
- Libros
- Periódicos
- Revistas
- Boletines

Como se observa, el formato elegido incluye en una lista única los documentos primarios y secundarios, agrupándolos por tipo de documento. Para facilitar la consulta, el orden de los grupos es alfabética.

El sistema parentético exige construir la lista bibliográfica final y es recomendable clasificar la bibliografía por tipos de documentos y ordenarlos interiormente por apellidos de autor, y, en caso de varias obras de un autor, ordenar por fechas de edición.

EJEMPLO 63

EJEMPLO DE BIBLIOGRAFÍA FINAL

DÁVILA, Amanda

2000 "Ciudadanías de doble pertenencia". En: *Umbrales: Revista del Postgrado en Ciencias del Desarrollo* CIDES-UMSA. La Paz: UMSA. 7: 41-64.

DOMIC RUIZ, Jorge

1999 *Niños trabajadores: la emergencia de nuevos trabajadores sociales*. La Paz: PIEB. (Investigación)

GUAYGUA, Germán; RIVEROS, Angela; QUISBERTH, Máximo

2000 *Ser joven en El Alto: rupturas y continuidades en la tradición cultural*. La Paz: PIEB. (Libros de bolsillo)

SANJINÉS, Javier

1998 "Modelos estéticos de cultura nacional". En: *T'inkazos: Revista Boliviana de Ciencias Sociales*. La Paz: PIEB. 1,2: 87-98.

SZMUKLER, Alicia

1998 *La ciudad imaginaria: un análisis sociológico de la pintura contemporánea en Bolivia*. La Paz: PIEB. (investigación)

Al igual que la bibliografía final ordena las referencias de documentos secundarios, las **fuentes** ordenan los documentos primarios referenciados en el informe. El ordenamiento de las fuentes se realiza por grupos documentales, a saber:

- a) Hemerográficas (cuando se han consultado varias colecciones de periódicos).

- b) Documentales (para describir documentación primaria).
- c) Entrevistas y testimonios.

El siguiente cuadro, es una muestra de las fuentes que Fernando Mayorga utilizó en su libro de 1997.

EJEMPLO 64

EJEMPLO DE ORDENAMIENTO FINAL DE FUENTES DE INFORMACIÓN

FUENTES HEMEROGRÁFICAS

- LT Los Tiempos, Cochabamba
- O Opinión, Cochabamba
- LR La Razón, La Paz

FUENTES DOCUMENTALES

- Conciencia de Patria (CONDEPA). Archivo electoral. La Paz, 1995.
- Empresa Monitor. Archivo audiovisual. Cochabamba, 1985.

ENTREVISTAS

En Cochabamba:

- Fernando Aguayo
- Giordana Barriga
- Gonzalo Terceros

En Santa Cruz:

- Ruber Carvalho
- Reymi Ferreira
- Mario Serrate

En La Paz:

- Mónica Medina
- Carlos Palenque
- Gloria Aguilar

Fuente: Mayorga, 1997: 360.

Para las fuentes documentales primarias de archivos se deben listar los archivos consultados y sus siglas, de la siguiente manera:

EJEMPLO 65

EJEMPLO DE SIGLAS DE ARCHIVOS CONSULTADOS

ARCHIVO GENERAL DE INDIAS. SEVILLA: AGI.

ARCHIVO NACIONAL DE BOLIVIA: ANB.

ARCHIVO DE LA PAZ-UMSA: ALP.

ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN, BUENOS AIRES: AGN.

ARCHIVO DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA, MADRID: RAH.

Además de la bibliografía y fuentes, existen otros instrumentos que frecuentemente acompañan un trabajo y, aunque son optativos, facilitan su lectura por una mayor cantidad de público.

En el caso de los **índices**, éstos pueden ser:

- a) Geográfico: lista de lugares nombrados en el documento
- b) Onomástico: lista de personas nombradas en el documento
- c) De materias: lista de temas abordados en el documento
- d) Ideológico: lista de los principales términos usados en el documento. Particularmente, este índice es importante si los términos han sido acuñados en la investigación y se diferencian notablemente del concepto generalmente aceptado.

El nivel de estos índices puede ir desde una simple lista hasta una descripción breve de la ubicación física, en el geográfico; datos biográficos, en el onomástico; y breves definiciones de los conceptos usados en el documento, en los de materias e ideológico.

Los **anexos** deben utilizarse siempre y cuando su inclusión en el texto del informe cause interrupciones. Pueden ser documentales (cartas, testimonios, fotografías) y de instrumentos utilizados en el trabajo (guías de talleres, guías de entrevistas, cuestionarios, etc.).

EJEMPLO 66

EJEMPLO DE ANEXOS E ÍNDICES

La construcción de “anexos e índices” está particularmente bien orientada en el libro *Empujando la concertación: marchas campesinas, opinión pública y coca* (Laserma, 1999). Son los siguientes y están ubicados después de la Bibliografía final del informe de investigación:

- Siglas y cifras usadas (Índice)
- Anexo 1. Los cuadros de la encuesta (Tabulación)
- Anexo 2. Desarrollo de la encuesta (Aspectos metodológicos)
- Anexo 3. El cuestionario

Si los datos estadísticos no se relacionan directamente con el texto, es mejor ubicar esta información en anexo (ver también parte V del Capítulo dos de la presente Guía). En cambio, si los datos estadísticos son funcionales a la narración, se construyen **tablas o cuadros** a ser incluidos en el texto general. Es importante recalcar que una tabla es funcional al texto siempre y cuando la exposición y comparación de cantidades no pueda ser “narrada”. Deben estar ubicadas muy cerca del texto que las refiere, tener una numeración correlativa, títulos en letras iguales para todas las tablas, descripción de las fuentes en un tipo de letra igual, etc.

Es muy fácil caer en el peligro de atiborrar un texto con cuadros y tablas si la investigación ha construido datos numéricos. El equilibrio para la cantidad de cuadros y tablas viene dado por ubicar la redacción en términos del lector potencial del informe. No siempre un texto cargado de tablas y cuadros asegura ser un buen informe; por el contrario, puede ser un signo de mal manejo informativo.

Los **gráficos** se utilizan cuando es necesario acudir a la comparación visual de las cifras. Tienen un efecto visual muy importante, por lo que es incorrecto construir diferentes tipos de gráficos para una misma serie (tortas, histogramas); y la decisión del tipo de gráfico a construir depende de las características de la investigación. Al igual que con las tablas, los datos de identificación deben ser claros y uniformes.

Con **mapas y fotografías** se sigue la misma lógica que los gráficos estadísticos; es decir, cuando tiene relación directa se los insertará lo más cerca posible del texto de referencia. En cambio, si hacen al contexto general de la investigación es mejor ponerlos en anexo. En cualquiera de los casos, los títulos y fuentes deben tener un mismo sistema y una misma letra diferenciada.

III. NORMAS PARA LA DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

Dependiendo del idioma, las ciencias, instituciones, etc. existen varios sistemas de descripción bibliográfica. Entre los principales están las Reglas de Catalogación Angloamericana (versiones 1 y 2), Normas ISO (*International Standard Organization*), Reglas de la ISBD (*International Standard Bibliographic Description*), Reglas del IICA (Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas) de la OEA, Reglas de la Biblioteca “*Dag Hammarskjöld*” de las Naciones Unidas, Normas de la Biblioteca Apostólica Vaticana, Reglas del *Modern Language Association of América* (MLA); las de la Universidad de Chicago, las de la *American Psychological Association*, las MARC (Manual para la automatización para las reglas catalográficas) adaptadas para el paquete Micro Isis, etc.

Como se observa, no existe un único sistema normativo y es posible que se vayan desarrollando otros en el futuro. Por esta razón, las instituciones académicas, de investigación e incluso las editoriales, diarios y revistas especializadas, se adscriben a alguna de las normas, adaptan o crean las suyas propias. En este sentido, el investigador debe consultar —con la institución que lo contrata, el diario o la revista que le solicita un artículo— las normas de referencia bibliográfica que deberá utilizar en su trabajo.

Se desprende, de lo dicho que las normas de estilo [bibliográfico] tienden a variar con la función, el idioma, el lugar, el tiempo, la disciplina e incluso el autor. (...), una misma editorial puede publicar libros y revistas con estilos distintos (Garza, 1995: 6).

Como institución que promueve la investigación, el PIEB ha asumido las normas bibliográficas que a continuación se detallan.

1. Descripción de libros (monografías, tesis, conferencias, etc.): normas generales

La norma general indica colocar (observar la puntuación y ortografía) los siguientes datos en el siguiente orden. La referencia de todos estos datos conforman una descripción completa que se utiliza para el levantamiento de fichas bibliográficas.

APELLIDO(S) y nombre(s) del(os) autor(es).

Año de edición. *Título del libro: subtítulo*. No. edición. Lugar de edición: editorial. Volumen. (Nombre de colección, No.). Dato de existencia o no de bibliografía. Título traducido. Nombre de la biblioteca donde se encuentra el libro, número del libro en la biblioteca.

Una descripción abreviada, utilizada en la bibliografía final, exige sólo los siguientes datos:

APELLIDO(S) y nombre(s) del(os) autor(es).

Año de edición. *Título del libro: subtítulo*. No. edición. Lugar de edición: editorial.

1.1. Autores²⁰

- Autor individual único

MENDOZA PIZARRO, Javier

1997 *La mesa coja: historia de la Proclama de la Junta Tuitiva del 16 de Julio de 1809*. La Paz: PIEB. (Investigación)

- Varios autores

Hasta tres autores personales se separan entre sí por punto y coma “;”.

SPEDDING, Alison; LLANOS, David

1998 *No hay ley para la cosecha: Un estudio comparativo del sistema productivo y las relaciones sociales en Chari (Provincia Bautista Saavedra) y Chulumani (Provincia Sud Yungas)*. La Paz: PIEB. (Investigación)

En caso de existir más de tres autores personales, colocar sólo el primero seguido de “y otros” o “*et al*”. En la bibliografía, es imprescindible colocar los tres primeros autores. En este caso, pueden anotarse los apellidos y nombres del resto de los coautores luego de la referencia de título y número de edición.

Compiladores, antologadores, editores de obras colectivas se ingresan por el nombre del antologador, editor, compilador, anotando la abreviatura de su función luego de su nombre:

CUADROS, Diego (ed.)

RIVERA, Silvia (comp.)

²⁰ Los ejemplos de esta sección, no necesariamente corresponden a documentos reales.

- Autores corporativos (institucionales)

En caso de instituciones del Estado, entrar por la circunscripción territorial, sea nacional, departamental o municipal:

BOLIVIA. CONGRESO NACIONAL. CÁMARA DE DIPUTADOS

1983 *Memoria...*

LA PAZ. (Dpto.). PREFECTURA. DIRECCIÓN DEPARTAMENTAL DE CULTURA

1987 *Informe...*

TARIJA. HONORABLE ALCALDÍA MUNICIPAL. OFICIALÍA MAYOR DE CULTURA

1997 *Programa...*

MIZQUE. CONCEJO MUNICIPAL

1996 *Resolución...*

BOLIVIA. MINISTERIO DE DESARROLLO HUMANO. VICEMINISTERIO DE ASUNTOS DE GÉNERO Y GENERACIONALES

1998 *Plan Anual Operativo 1998. La Paz: Dirección Nacional de Género.*

BOLIVIA. PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DE LA REPÚBLICA (1993-1997)

1997 *Informe anual de gestión 1996-1997: resumen ejecutivo. La Paz: Secretaría Departamental de Participación Popular.*

La excepción son las instancias que tienen nombre propio distintivo como por ejemplo:

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (INE)

INSTITUTO BOLIVIANO DE TECNOLOGÍA AGROPECUARIA (IBTA)

Otros autores corporativos:

Instituciones privadas (se puede usar la sigla; cuando la sigla no es muy conocida, es preferible poner el nombre completo):

UNICEF

UNESCO

CIPCA

PIEB

- Documentos jurídicos

En estos casos, el autor es siempre el cuerpo legislativo de un país, por ello la entrada general es:

Nombre del país. Leyes, decretos, etc.

Se acepta también la entrada:

Legislación. Nombre del país

BOLIVIA. LEYES, DECRETOS, ETC.

1996 *Ley 1674 contra la violencia en la familia o doméstica.* La Paz: Subsecretaría de Asuntos de Género.

PERÚ. LEYES, DECRETOS, ETC.

1992 *Ley contra la violencia familiar...*

BOLIVIA. LEYES, DECRETOS, ETC.

1965 *Decreto Supremo 16762 de Depósito Legal...*

LEGISLACIÓN. MÉXICO

Ley de ...

LEGISLACIÓN. PARAGUAY

Ley de ...

- Congresos, conferencias, seminarios, talleres, etc.

Se entra por el nombre del Congreso, seguido del número ordinal, la fecha y la sede. Así por ejemplo, las resoluciones del V Congreso Nacional de la COB, se registrarían así:

CONGRESO NACIONAL DE LA COB, 5.

1998 La Paz, 25-30 de mayo de 1996. La Paz: Edobol.

En cambio, un seminario:

BOLIVIA. MINISTERIO DE DESARROLLO HUMANO. UDAPSO

1994 *Sistema de información social*. La Paz: Ministerio de Desarrollo Sostenible. Seminario taller “Sistema de Información Social”. La Paz, 3 de febrero de 1994.

- Tesis

Lo distintivo es que se anota el grado académico postulado y la universidad.

REYES, Omar

1974 *Situación de los niños trabajadores de la calle: estudio de caso en un barrio periférico de La Paz*. Tesis para optar al título de licenciatura en Trabajo Social en la UMSA. La Paz.

1.2. Datos de edición

Son los datos de edición, editor, lugar de edición y fecha de edición. Se anota desde la segunda edición (2 ed.), no se anotan las reimpresiones. Cuando no existe el dato de editor o editorial, en su lugar poner “s.e”. No se antece de la palabra “editorial” o la abreviación “ed” al nombre de la casa editorial. Si no existe el dato, se lo puede remplazar con el nombre de la imprenta.

Ejemplo:

Los Amigos del Libro
NO
Editorial Los Amigos del Libro

El lugar de edición es la ciudad donde se ha editado el documento. Si existe sólo el dato de país, por defecto se anota la capital del país. Si no existe dato alguno, se coloca “s.l.”

La fecha de edición es el año; si no existe este dato puede colocarse el dato de copyright o derechos de autor. Si no existe dato alguno se coloca “s.f.”

Si no existen datos ni de editor, ni de lugar ni de fecha, se coloca “s.p.i.” que quiere decir sin datos de imprenta.

1.3. Otros datos

- Volúmenes. Para datos de volumen o tomo:

2 v.
3 v.

- Páginas:

343 p.

Documentos que no tienen paginación “s.p”, documentos con varios tipos de numeración en la paginación “p.v.”

- Ilustraciones:

Genéricamente la abreviación “il” indica la existencia de ilustraciones en el documento, puede, sin embargo anotarse el tipo de ilustraciones también de manera abreviada: “map” por mapas; “fot”, por fotografías, etc.

- Colecciones:

Para el dato de colección, colocar el nombre entre paréntesis, seguido del número (si tuviera) que corresponde al volumen en cuestión dentro de ella:

(Análisis y reflexiones, 3)
(Biblioteca boliviana)

- Bibliografía:

Es siempre útil para el investigador conocer qué documentos tienen una lista bibliográfica y cuáles no. Las opciones para anotar este dato, son:

“Incluye bibliografía”
“Carece de bibliografía”
“Bibliografía al final de cada capítulo”, etc.

- Título original:

Este dato puede ser importante si, por ejemplo, el título traducido difiere mucho del original; o para la eventualidad de ubicar el documento en su idioma original o en repertorios bibliográficos en el idioma original u otros idiomas. El ejemplo más común es la obra de Charles Arnaude cuyo título en español difiere del original.

ARNADE, Charles. *La dramática insurgencia de Bolivia*
Título original: *The emergence of the republic of Bolivia*

- Ubicación física del documento:

Colocar el nombre de la unidad informativa y, optativamente, la numeración topográfica de ubicación

CIDEM (B-00038)
Biblioteca Central UTO o sólo (BCU/UTO)

2. Descripción de artículos en libros, revistas y diarios

2.1. De un capítulo o parte de un libro

AUTOR(ES) del capítulo o parte de libro.

Año de edición “Título del artículo o parte del libro”. En: AUTOR(es) del libro. *Título del libro: subtítulo*. Lugar de edición: editorial. Páginas entre las que se encuentra esta parte en el libro.

PAULSON, Susan

1996 “Familias que no ‘conjugan’ e identidades que no conjugan: la vida en Mizque desafía nuestras categorías”. En: RIVERA, Silvia (comp.). *Ser mujer indígena, chola o birlocha en la Bolivia postcolonial de los años 90*. La Paz: Subsecretaría de Asuntos de Género. 87-161.

De una parte de un libro cuyo autor es el mismo, se omite la referencia al autor:

ROCABADO, Gloria; SÁNCHEZ, María del Carmen

1997 “Pequeña y microempresa productiva en Oruro”. En: *La mujer empresaria en la pequeña y micro empresa productiva: informe de cuatro ciudades*. La Paz: Subsecretaría de Género. (Serie Documentos de trabajo). 139-173.

2.2. De un artículo de revista

En los casos de artículos de revistas no es preciso mencionar el lugar de publicación ni el editor porque es usual que tanto uno como otro varíen con el tiempo. La excepción son los diarios de los que sí se debe indicar el lugar de edición sobre todo porque hay varios con el mismo nombre. Como los diarios se editan diariamente, no es preciso señalar los datos de volumen y número. La excepción es para los suplementos de diarios de los que sí hay que señalar estos datos. El artículo de una enciclopedia se registra igual que un capítulo de libro o un artículo de revista.

AUTOR(ES) del artículo de diario o revista

Año de edición “Título del artículo: subtítulo”. *Título de la revista: subtítulo*. Volumen, No. (Mes y año). Páginas en las que se encuentra el artículo.

PAOLI, María Celia

1985 “Mulheres: lugar, imagem, movimento”. *Perspectivas antropológicas da mulher*. No. 4. 63-100.

- De un artículo distribuido en varios números

ZAPATA, Marilena

1974 “El lenguaje de los lenguajes”. *Aula: revista de pedagogía*. Año III, No. 10 (octubre 1975). 23-27; Año III, No. 12 (diciembre 1975). 12-14; Año IV, No. 1 (diciembre 1975). 22-28.

- De un artículo sin autor o autor anónimo

“Las tareas del movimiento universitario”

1987 *Q.S.L: órgano informativo de la Confederación Universitaria Boliviana*. La Paz: CUB. No. 2 (marzo 1987). 3

2.3. De un artículo de diario

AUTOR(ES) del artículo de diario

Año de edición “Título del artículo: subtítulo”. *Título de diario*. Lugar (día y mes). Páginas en las que se encuentra el artículo.

ZÁRATE, Franco

1987 “Cuando la miseria es concertación”. *Presencia*. La Paz (21 de abril). 4

Las notas editoriales expresan la opinión del medio de prensa y tienen como autor al medio y no al director, redactor o gerente.

Ejemplo:

AQUÍ

1979 “Los salarios no cubren la canasta familiar” [nota editorial]. *Aquí*. La Paz (4 de marzo). 5

Las noticias que no tienen autor individual se ingresan por el título de la noticia.

“COB INICIA MARCHAS DE PROTESTA”

1995 *La Razón*. La Paz (25 de marzo). A3, 2.

3. Descripción de materiales especiales

Mapas

BOLIVIA. Ministerio de Urbanismo y Vivienda

1976 *La Paz: casco urbano*. La Paz. Escala 1:10.000, color. 2,50x1,30 cm.

Fotografías

Márquez, Antonio

1978 [Retrato de Juan Lechín Oquendo]. Tarija, 25 de abril de 1978. Blanco y negro. 25x13 cm. (Archivo SIDIS)

Programas de radio o televisión

GUZMÁN Gustavo; ARCHONDO Rafael

- 1997 "Jenny Cárdenas". En: *Piedra Libre*. Conductores: Gustavo Guzmán y Rafael Archondo. FM103. La Paz 29 de septiembre de 1997.

Obras de arte

SALAZAR, Alejandro

- 1997 *El ekeko* (grabado). Colección privada de María Nostras. La Paz.

NÚÑEZ DEL PRADO, Marina

- 1967 *La cubana* (escultura en basalto). Casa Museo Núñez del Prado. La Paz.

Información tomada de CD-ROM

ISIS INTERNACIONAL

- 1997 *Mujer database*. CD-ROM. Santiago, Isis Internacional.

Información tomada de disquete

CEDIB

- 1998 "La coca en el debate". En: *30 días*. Disquete. Cochabamba, CEDIB.

Información en multimedia

MARTÍNEZ, Saúl

- 1989 *Recursos interactivos para la educación de no videntes*. Versión 2.0. CD-ROM, disquete, 3 videocasetes, folleto. México: Educativa.

4. Descripción de información electrónica²¹

Los elementos de referencia para documentos electrónicos son similares a los de cualquier otro documento: autor, título, lugar de edición, editor, fecha de publicación. Sin embargo, hay que considerar algunas especificidades, a saber: a veces en lugar del autor aparecen nombres *login* o seudónimos; a veces en lugar del título sólo aparece el nombre de un archivo; el dato de lugar de edición y nombre del editor se lo deberá reemplazar por el protocolo (www, http, ftp, etc.) y la dirección electrónica y, en lugar de la fecha de edición, la fecha en la que se consultó el sitio. La paginación pierde sentido en la www, por ejemplo en la que una página tiene extensión libre.

Generalmente, la referencia parentética de recursos electrónicos incluye solamente el apellido del autor; si no es posible identificarlo, colocar el nombre del archivo, seguido de la fecha de acceso. Para archivos sin designación de autor —sea individual o colectivo—, colocar el nombre del archivo. En el caso de la fecha, preferir la fecha de publicación o de última revisión, acompañada siempre de la fecha de acceso al sitio.

Las listas bibliográficas de recursos electrónicos deben seguir las mismas normas que el investigador utiliza para listas bibliográficas de otros documentos. Los formatos básicos son:

Apellido, Nombre. “Título de una parte del documento” (si se trata de una parte). *Título de todo el documento*. Nombre del archivo. Fecha del documento o de la última revisión. Protocolo y dirección o ruta. Fecha de acceso.

Para citar recursos provenientes de la www:

Autor. “Título: subtítulo” (para artículos o partes de textos). *Título del trabajo completo*. Fecha de edición del documento o de la última revisión. Protocolo y URL en extenso. Fecha de acceso.

²¹ Versión libre adaptada del sistema de referencias de recursos electrónicos de la Universidad de Columbia. *The Columbia Guide to Online Style* by Janice R. Walker and Todd Taylor (Columbia UP, 1998. http://www.columbia.edu/cu/cup/cgos/idx_basico.html (15-01-01)).

WALKER, Janice; TAYLOR, Todd

1988 *The Columbia Guide to Online Style*. (Columbia UP, 1998).http://www.columbia.edu/cu/cup/cgos/idx_basic.html. (15-01-01).

Para documentos obtenidos mediante correo electrónico, listas de discusión y grupos de interés:

Nombre del autor o el nombre login del autor (la parte de la dirección de mail después del signo @). “nombre del asunto del mail”. Fecha del mensaje si es diferente de la fecha de acceso. *Nombre de la lista de discusión*. Dirección de la lista o el protocolo del grupo de interés. Fecha de acceso.

Información proveniente de protocolos de transferencia de archivos (FTP):

Autor (si se conoce el dato). *Título completo* (si es una parte, entre comillas, seguido del título de la obra madre). Fecha del documento. Protocolo y la dirección FTP completa incluyendo la ruta necesaria para acceder a ella. Fecha de acceso.

Datos o documentos obtenidos en sitios de comunicación simultánea:

Nombre o alias del autor o del remitente. Tipo de comunicación (entrevista, chat) o, para conferencias simultáneas, el *título de la sesión*. *Título del sitio*. Protocolo y dirección incluyendo rutas y directorios. Fecha de la conversación.

Publicaciones electrónicas y bases de datos en línea (*online*)

Autor o autores. Título del artículo (entre comillas). Título del trabajo completo. Datos de serie. Fecha de publicación. Nombre de la base de datos. Nombre del servicio *online* o el protocolo Internet y la dirección. Cualquier otro dato de publicación. Directorio y rutas. Fecha de acceso.

Programas de *software* y juegos de video:

Nombre del autor individual o corporativo. *Título del programa*. Número de versión. Cualquier otro dato de publicación. Fecha de publicación.

5. Descripción de información primaria²²

Recordemos que la información primaria puede ser la que se genera en el trabajo de campo de la propia investigación (testimonios, entrevistas, etc.) como aquella consultada en archivos. La correcta descripción de esta documentación es importante precisamente por su valor probatorio.

La descripción de los documentos de archivo generalmente tiene los siguientes datos:

Sigla del Archivo. Tipo de Documento y/o Fondo y/o Serie [Dependiendo del sistema de ordenamiento de cada archivo]. Año. No. fojas.

Ejemplo: ANB EC 1781 No. 2. fs. 35.

Otra **información primaria es la creada por el investigador durante el proceso de investigación**. Esta información se crea a través de las técnicas que haya seleccionado para abordar el tema de investigación. Encuestas, testimonios, entrevistas, observaciones, diarios de campo, mapas, etc. son algunas de ellas, a las que hay que sumar la información estructurada con base en informaciones anteriores; tal el caso, por ejemplo, de cuadros y tablas estadísticas con base en información de las oficinas nacionales de información o de otras instancias (ver punto II.2.2. de este capítulo).

Toda esta información —que forma parte del aporte del investigador— debe registrarse con los datos correctos, sobre todo si forma parte del texto del informe. A cada una de ellas le corresponden, al menos, los siguientes datos:

- autor
- título
- fecha
- otras características.

²² Ver también apartados IV y V del Capítulo dos de la presente Guía.

En el caso de la información proveniente de informantes claves, la autoría les corresponde a ellos/as mismos/as. Este es el caso de entrevistas, testimonios, historias orales, cartas y diarios (la excepción, en este caso, es la entrevista periodística en las que la autoría es doble: el entrevistado y el entrevistador por el activo papel del segundo). El mismo criterio de autoría sirve para entrevistas individuales y colectivas; en el segundo caso, los autores son los participantes de la entrevista. En cambio, en el caso de los datos fabricados por el investigador, la autoría (responsabilidad) le corresponde al autor de la investigación.

Respecto del título, en ambos casos se fabrica uno correspondiente a la información central contenida en el nuevo documento.

En el caso de información proveniente de informantes, la fecha es importante y, en el caso de información fabricada en base a información anterior, son imprescindibles las referencias a las fuentes que sirvieron para fabricar el nuevo dato.

De acuerdo a los casos particulares, se anotarán también las características de cada documento, tales como número de casetes, tiempo de cada casete, escala de los mapas, tamaño y color de las fotografías, etc.

En los casos que así amerite, se colocará el nombre de la persona que tomó el testimonio, dibujó el mapa, hizo la entrevista, etc.

Toda esta nueva información puede listarse en las “fuentes primarias” antecediendo o ubicada después de la bibliografía general. Esta forma permite, luego, citarla en el sistema parentético y así uniformar las referencias, tanto las secundarias como las primarias en el texto (Para organización de anexos e índices, ver parte II.2.2. de este capítulo. Para la descripción bibliográfica de entrevistas, fotografías, etc., ver parte III.5. de este capítulo).

EJEMPLO 67**EJEMPLOS DE REFERENCIAS DE ENTREVISTAS Y
TESTIMONIOS****Entrevista, testimonio individual:**

Medina, Mónica

1992 [*Entrevista realizada por Ana María Castro*]. La Paz, 2-4 de mayo de 1992.

Marca, Teodomira (Secretaria de actas de la Subcentral Agraria de Chaka).

1989 [*Testimonio tomado por Marcela Verduguez. Chaka (Potosí)*] del 20 de enero al 15 de mayo de 1989.

Entrevista, testimonio colectivo:

Comité Ejecutivo del Sindicato fabril TEXITA

1997 [*Entrevista colectiva realizada por Roberto Gálvez*]. Cochabamba, 25 de junio de 1997. (Durante los primeros 15 minutos, se presentan con nombre y cargo los asistentes).

Ticona, Mercedes; Márquez, Paulina; Gómez, Bernarda y Tarquino, Nemesia

1989 [*Testimonio colectivo tomado por Gloria Lanza*]. El Alto, del 4 de septiembre al 15 de octubre de 1989.

CUADRO 8**EL PROGRAMA DE BIBLIOTECAS DEL PIEB**

Considerando la importancia de las unidades informativas en el desarrollo de la investigación en ciencias sociales, en 1996 el PIEB creó el Programa de Fortalecimiento de Unidades Informativas con el objetivo de apoyar a bibliotecas, centros de documentación y redes documentales especializadas en ciencias sociales en el país, a fin de que se habiliten para brindar mejores servicios a los investigadores.

Como parte de sus acciones, este Programa realizó una encuesta a investigadores/as en ciencias sociales de varias ciudades del país con el objetivo de conocer tanto las unidades de información más consultadas por los/as investigadores así como sus opiniones sobre los servicios, falencias y potencialidades de las unidades informativas especializadas en ciencias sociales en el país.

Los resultados principales de dicha encuesta fueron:

1. Las colecciones de bibliotecas y centros de documentación están desactualizadas.
2. Existe una mala organización de las colecciones lo que dificulta su acceso.
3. Existen prácticas administrativas que entran el servicio y lo hacen burocrático (carnets, horarios, etc.).
4. Los documentalistas, en general, desconocen la temática de especialidad de su unidad informativa.
5. Los/as documentalistas tienen poco apoyo de sus instituciones, no sólo económico sino también en la formación de recursos humanos.
6. Los/as investigadores no saben cómo acceder a unidades informativas especializadas, no existen o no circulan guías y catálogos.
7. Los/as investigadores utilizan poco las fuentes bibliográficas directas e indirectas y los documentalistas no ofertan estos materiales.
8. Las unidades informativas no cuentan con recursos para la edición de catálogos, guías, alertas, etc.
9. A pesar de todo, se han desarrollado en el país unidades informativas especializadas en ciencias sociales, especialmente en los temas de desarrollo: medio ambiente, economía, género, grupos étnicos, desarrollo rural, Estado, etc.
10. Los/as investigadores consultan unidades existentes en sus ciudades, en otras ciudades y también en el exterior.
11. Las bibliotecas y centros de documentación más consultados por investigadores en el país fueron invitados por el PIEB para presentar proyectos de fortalecimiento. El PIEB apoya a 27 centros de documentación en todo el país, un archivo y cinco redes documentales (ver anexo Directorio).

Bibliografía

ABRUCH, Miguel

1983 *Metodología de las ciencias sociales*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

ACEVES E., Jorge Lozano

1998 "La historia oral y de vida: del recurso técnico a la experiencia de investigación". En: GALINDO CÁCERES, L.J. (coord.). *Técnicas de Investigación en sociedad, cultura y comunicación*. Argentina: Addison Wesley Longman.

AGRAMONT, Miriam; ALZERRECA, Enriqueta; CALLE, Lidia;

MONTAÑO, Sonia y UDAETA, Eva

1986 *Bibliografía de la mujer boliviana*: La Paz: CIDEM.

ALCOCER, Marta

1998 "Investigación-acción participativa". En: GALINDO CÁCERES, L.J. (coord.). *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. Argentina: Addison Wesley Longman.

ALASUUTARI, Pertti

1995 *Researching Culture. Qualitative Method and Cultural Studies*. London-Thousand Oaks- New Delhi: SAGE Publications.

ALBARELLO, Luc; DIGNEFFE, Françoise; HIERNAUX, Jean-Pierre;

MAROY, Christian; RUQUOY, Danielle y DE SAINT GEORGES, Pierre

1995 *Pratiques et méthodes de recherche en sciences sociales*. París: Armand Colin.

ALEXANDER, Jeffrey C.

- 1990 "La centralidad de los clásicos". En: GIDDENS y TURNER, Jonathan H. *et al.* *La teoría social hoy*. Madrid: Alianza Editorial.

ALVIRA MARTÍN, Francisco

- 1991 "Diseño de investigación". En: LATIESA, Margarita (ed.). *El pluralismo metodológico en la investigación social: ensayos típicos*. Granada: Universidad de Granada.

ANDER-EGG, Ezequiel

- 1972 *Introducción a las técnicas de investigación social*. Buenos Aires: Humanitas.

ANDREWS, Richard

- 1995 *Teaching and Learning Argument*. Editorial Cassell.

ANGUERA, María Teresa

- 1989 *Metodología de la observación en las ciencias humanas*. Madrid: Cátedra.

APFELL-MARGLIN, Frederique (ed. con PRATEC)

- 1998 *The Spirit of Regeneration. Andean Culture Confronting Western Notions of Development*. London. New York: Zed Books.

ARAUJO, Gabriel y FERNÁNDEZ, Lidia

- 1996 "La entrevista grupal: herramienta de la metodología cualitativa de investigación". En: SZASZ, Yvonne y LERNER, Susana (comps.). *Para comprender la subjetividad. Investigación cualitativa, salud reproductiva y sexualidad*. México: El Colegio de México.

ARCHONDO, Rafael

- 1991 *Compadres al micrófono: La resurrección metropolitana del ayllu*. La Paz: Hisbol.

ARIAS GALICIA, Fernando

1980 *Introducción a la técnica de investigación en ciencias de la administración y del comportamiento*. México: Trillas.

ARZE, José Roberto

1992 *Manual de bibliografía*. Cochabamba: Fundación Simón I. Patiño.

ARNOLD, Denise y YAPITA, Juan de Dios

1996 "Los caminos de género en Qaqachaka: saberes femeninos y discursos textuales alternativos en los Andes". En: RIVERA CUSICANQUI, Silvia (comp.). *Ser mujer indígena, chola o birlocha en la Bolivia postcolonial de los años 90*. La Paz: Subsecretaría de Asuntos de Género.

ARZE, Silvia; BARRAGÁN, Rossana; MEDINACELLI, Ximena y QAYUM, Seemin

1994 *Guía de archivos para la historia de los pueblos indígenas en Bolivia*. La Paz: Subsecretaría de Asuntos Étnicos.

ASHCROFT, Bill; GRIFFITHS, Gareth y TIFFIN, Helen (eds.)

1995 *The Post Colonial Studies Reader*. London and New York: Routledge.

AILLÓN, Virginia y BRINATI, Rossana

2001 *Guía para la organización de centros de documentación*. La Paz: PIEB.

BARNADAS, Josep M.

1991 *El trabajo científico y su método*. La Paz: Juventud.

BARRAGÁN, Rossana; AILLÓN, Virginia ; SANJINÉS C., Javier y LANGER D., Erick

1999 *Formulación de proyectos de investigación*. Primera edición. La Paz: PIEB.

BARRANCO, Francisco Javier

1993 *Planificación estratégica de recursos humanos*. Primera edición. Pirámide.

BLEEK, W.

1977 "De vos bij de kraanvogel; enquête en participerende observatie in Ghana". En: BRUNT, L. (ed.). *Anders bekeken, Wet en Werkelijkheid in Sociaal Onderzoek*. Amsterdam: UvA.

BLOCH, Marc

1949-1992 *Introducción a la historia*. México: Fondo de Cultura Económica.

BLOK, Anton

1977 *Antropologische Perspectieven*. Muiderberg: Coutinho.

BJORK, Lennart

1997 *Academic Writing*. Suecia: Ed. Student Literatur.

BOOTH, Wayne; COLOMB, Gregory y WILLIAMS, Joseph

1995 *The Craft Research*. Chicago, Londres: The University of Chicago Press.

BOURDIEU, Pierre; CHAMBOREDON, Jean Claude y PASSERON, Jean Claude

1978 *El oficio del sociólogo*. México: Siglo XXI.

BOURDIEU, Pierre y WACQUANT, Loic

1995 *Respuestas por una antropología reflexiva*. México: Grijalbo.

BOUTHAT, Chantal

1993 *Guide de présentation des mémoires et thèses*. Canada: Université de Québec à Montréal. Décanat des études avancées et de la recherche.

BRIONES, Guillermo

1990 *Metodología de las ciencias sociales*. Córdoba: Servicio de publicaciones de la Universidad de Córdoba.

- BRUMANN, Christoph
1998 "Writing for Culture". En: *Current Anthropology*, Vol. 40, Supplement.
- BRYMAN, Alan
1984 "The Debate about Quantitative and Qualitative Research". En: *The British Journal of Sociology* No. 35 (1).
- CABANAS, Robert y GODARD, Francis
1996 "El enfoque biográfico en Sociología". En: *Cuadernos del CIDS*. Serie II No. 1. Universidad de Colombia.
- CALLA, Ricardo
1995 *Aproximaciones etnográficas a la cubierta vegetal en Potosí*. Potosí, Proyecto FAO/Holanda/ CDF. Fot. col. Incluye Índice de especies forestales y vegetales.
- CAÑAS MADUEÑO, Juan Antonio y FERNÁNDEZ SANCHES, Javier
1994 *Metodología de las ciencias sociales*. Córdoba: Servicio de publicaciones de la Universidad de Córdoba.
- CASTRO, Roberto
1996 "En busca del significado: supuestos, alcances y limitaciones del análisis cualitativo". En: SZASZ, I. y LERNER, Susana (comp.). *Para comprender la subjetividad. Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad*. México: El Colegio de México.
- COMISIÓN AMAZÓNICA DE DESARROLLO Y MEDIO AMBIENTE
1990 *Amazonía sin mitos*. Colombia: Oveja Negra.
- CORTÉS, Fernando y RUBALCAVA, Rosa María
1984 *Técnicas estadísticas para el estudio de la desigualdad social*. México: El Colegio de México, FLACSO.

CRAPANZANO, Vincent

- 1986 "Hermes'Dilemma: The Making of Subversion in Ethnographic Description". En: CLIFFORD, James y MARCUS, George (comp.). *Writing Culture. The Poetics and Politics of Ethnography*. University of California Press.

CRESWELL, John

- 1994 *Research Design. Qualitative and Quantitative Approches*. London: Sage Publications.

CHALMERS, Alan F.

- 1982 *Qu'est-ce que la science? Récents développements en philosophie des sciences: Popper, Kuhn, Lakatos, Feyerabend*. Paris: La Découverte.

CHUNG, Kimberly

- 1997 Identifying Good Practice for the Integration of Qualitative and Quantitative Methods for Poverty Research. Mimeo. The Watson Institute for International Studies. USA.

DÁVILA, Aldas Francisco R.

- 1996 *Teoría, ciencia y metodología en la era de la modernidad*. México: Distribuciones Fontamara.

DENZIN, Norman K. y LINCOLN, Yvonna S.

- 1998 "Introduction. Entering the Field of Qualitative Research". En: DENZIN, Norman K. y LINCOLN, Yvonna (eds.). *The Landscape of Qualitative Research. Theories and Issues*. Thousand Oaks/London/New Delhi: Sage Publications.

DIGNEFFE, Françoise y BECKERS, Myriam

- 1995 "De l'individuel au social: l'approche biographique". En: ALBARELLO et al. *Pratiques et méthodes de recherche en sciences sociales*. París: Armand Colin.

DIXON, C. y LEACH, B.

- (sf) *Survey Research in Underdeveloped Countries*. Sin datos.

DUVERGER, Maurice

1976 *Métodos de las ciencias sociales*. Barcelona: Ariel.

ECO, Humberto

1986 *Cómo se hace una tesis. Técnicas y procedimientos de investigación, estudio y escritura*. Barcelona: Gedisa.

EINSTEIN, A. e INFELD, L.

1983 "Selección y formulación de un problema de investigación". En: ABRUCH, Miguel (comp.). *La metodología de las ciencias Sociales*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlan.

ESCOBAR DE PABÓN, Silvia

1990 *Crisis, política económica y dinámica de los sectores semiempresarial y familiar*. La Paz, Cochabamba, Santa Cruz. 1985-1989. La Paz: CEDLA.

FERRAROTI, Franco

1988 "Biografía y ciencias sociales". En: *Historia oral, historias de vida*. Cuadernos de ciencias sociales. No. 18. Costa Rica: FLACSO.

FOLSCHED, Dominique y WUNENBURGER, Jean-Jacques

1992 *Méthodologie philosophique*. París: PUF.

FONTANA, Andrea y FREY, James H.

1998 "Interviewing: The Art of Science". En: DENZIN, Norman K. y LINCOLN, Yvonna S. (eds.). *Collecting and Interpreting Qualitative Materials*. London/Thousand Oaks: Sage.

FOUCAULT, Michel

1994 "Genealogy and Social Criticism". En: SEIDMAN, Steven (ed.). *The Postmodern Turn. New Perspectives on Social Theory*. Cambridge University Press.

FRANCIS, Elizabeth

- 1993 "Qualitative Research: Collecting Life Stories". En: DEVE-REUX, Stephen (ed.). *Fieldwork in Developing Countries*. Boulder Colorado: Lyne Rienner Publishers.

GALINDO, Luis Jesús

- 1998 "Etnografía. El oficio de la mirada y el sentido". En: GALINDO, J. L. (coord.). *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. Argentina: Addison Wesley Longman.

GARCÍA FERRANDO, Manuel; IBÁÑEZ, Jesús y ALVIRA, Francisco (comp.)

- 1992 y 1994 *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*. Madrid: Alianza Editorial.

GARCÍA FERRANDO, Manuel y SAN MARTÍN, Ricardo

- 1992 "La observación científica y la obtención de datos sociológicos". En: GARCÍA FERRANDO *et al.* (comp.). *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*. Madrid: Alianza Editorial.

GARCÍA, Amado y GARCÍA TRUJILLO, Agustín

- 1996 Guía para la introducción al estudio de la metodología de la investigación en el campo de las ciencias sociales (Manuscrito sin publicar).

GARZA MERCADO, Ario

- 1988 *Manual de técnicas de investigación para estudiantes de ciencias sociales*. 4ta. Edición. México: El Colegio de México.
- 1995 *Normas de estilo bibliográfico para ensayos semestrales y tesis*. México: El Colegio de México; Biblioteca Daniel Cosío Villegas.

GELLNER, Ernest

- 1988 *Naciones y nacionalismo*. Madrid: Alianza Editorial.

GEERTZ, Clifford

1987 *La interpretación de las culturas*. España: Gedisa.

GIDDENS, Anthony y TURNER, Jonathan H.

1990 *La teoría social hoy*. Madrid: Alianza Editorial.

1990 "Introducción". En: GIDDENS y TURNER. *La teoría social hoy*. Madrid: Alianza Editorial.

GIDDENS, Anthony

1990 "El estructuralismo, el post-estructuralismo y la producción de la cultura". En: GIDDENS y TURNER. *La teoría social hoy*. Madrid: Alianza Editorial.

GRAWITZ, Madelaine

1975 *Métodos y técnicas de las ciencias sociales*. Barcelona: Hispanoamericana.

1975-1983 "Las fuentes de documentación". En: ABRUCH, Miguel. *Metodología de las ciencias sociales*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

GUBA, Egon G. y LINCOLN, Yvonna

1998 "Competing Paradigms in Qualitative Research". En: DENZIN, Norman K. y LINCOLN, Yvonna (eds.). *The Landscape of Qualitative Research. Theories and Issues*. Thousand Oaks/London/New Delhi: Sage Publications.

GUPTA, Akhil y FERGUSON, James (ed.)

1997 *Culture, Power. Explorations in Critical Anthropology*. Durham y Londres: Duke University Press.

GUTIÉRREZ, Lidia

s/f. *Paradigmas cuantitativo y cualitativo en la investigación socio educativa*. Instituto Pedagógico Rural "El Macaro".

HAIDAR, Julieta

- 1998 "Análisis del discurso". En: GALINDO, J. L. (coord.). *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. Argentina: Addison Wesley Longman.

HAMMERSLEY, Martyn y ATKINSON, Paul

- 1995 *Ethnography. Principles in Practice*. London/New York: Routledge.

HEDRICK, Terry

- 1993 *Applied Research Design: a Practical Guide*. London-Delhi: Sage.

HERNÁNDEZ SAMPIERI, Roberto; FERNÁNDEZ COLLADO, Carlos y BAPTISTA LUCIO, Pilar

- 1991, 1996 *Metodología de la investigación*. México: Mc. Graw Hill.
1997 y 1998

HOLM, Kurt; HUBNER, Peter y MAYNTZ, Renate

- 1983 "La ordenación y el análisis de los datos. Introducción a los métodos de la sociología empírica". En: ABRUCH, Miguel (comp.). *La metodología de las ciencias sociales*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlan.

HOLLINGER, Robert

- 1994 *Postmodernism and the Social Sciences. A Thematic Approach. Contemporary Social Theory. Volume 4*. London-New Delhi: SAGE Publications. International Educational and Professional Publisher.

HOLSTEIN, James A. y GUBRIUM, Jaber F.

- 1998 "Phenomenology, Ethnomethodology, and Interpretative Practice". En: DENZIN, Norman K. y LINCOLN, Yvonna S. (eds.). *Strategies of Qualitative Inquiry*. London/Thousand Oaks: Sage.

- HUDDLESTON, Nancy y TIMPANE, John
1997 *Writing Worth Reading. The Critical Process*. Boston: Bedford Books.
- HYMES, Dell (ed.)
1974 *Reinventing Anthropology*. New York: Vintage Books.
- HABERMAS, Jürgen
1999 *Teoría de la acción comunicativa*. Madrid: Taurus.
- IBAÑEZ, Jesús
1979 *Más allá de la sociología. El grupo de discusión: Técnica y crítica*. México: Siglo XXI.
1992 "Perspectivas de la investigación social. El diseño de las tres perspectivas". En: GARCÍA, Ibañez y ALVIRA, Francisco (comp.). *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*. Madrid: Alianza Editorial.
1994 "Cómo se realiza una investigación mediante grupos de discusión". En: GARCÍA FERRANDO *et al.* (comp.). *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*. Madrid: Alianza Editorial.
- JENKINS, Chris
1993 *Culture Key Ideas*. Usa-Canadá: Routledge.
- JESSOR, Richard; COLBY, Anne y TURNER, Jonathan
1990 *Ethnography and Human Development. Context and Meaning in Social Inquiry*. Chicago, London: University of Chicago Press.
- JHONSTON, J.
1983 *Métodos de Econometría*. Cuarta edición. España.
- LAMO DE ESPINOZA, Emilio; GONZALES GARCÍA, José María y TORRES ALBERO, Cristóbal
1994 *La sociología del conocimiento y de la ciencia*. Madrid: Alianza.

LASERNA, Roberto (coord.)

- 1997 *Empujando la concertación: marchas campesinas, opinión pública y coca*. La Paz: PIEB; CERES. (Documentos de investigación).

LITTLE, Daniel

- 1991 *Varieties of Social Explanation. An Introduction to the Philosophy of Social Science*. San Francisco-Oxford: Westview Press Boulder.

LUCKMANN, Thomas

- 1996 *Teoría de la acción social*. Barcelona: Paidós.

LYOTARD, Jean-François

- 1993 *La condición postmoderna. Informe sobre el saber*. Buenos Aires: Planeta Agostino.

MARCUS, George E. y FISCHER, Michael M.

- 1986 *Anthropology as Cultural Critique. The Experimental Moment in the Human Sciences*. Chicago/London: The University of Chicago Press.

MAROY, Christian

- 1995 "L'analyse quantitative d'entretiens". En: ALBARELLO *et al.* *Pratiques et méthodes de recherche en sciences sociales*. Paris: Armand Colin.

MÁRQUEZ, Francisca y SHARIM, Dariela

- 1999 "Editorial: del testimonio al relato de vida". En: *Proposiciones* No. 29: 7-10.

MARSHALL, Catherine y ROSSMAN B., Gretchen

- 1999 *Designing Qualitative Research*. 3rd. Edition. Sage Publications.

MARTÍNEZ, Carolina

- 1996 "Introducción al trabajo cualitativo de investigación". En: SZASZ, I. y LERNER, Susana (comps.). *Para comprender la subjetividad. Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad*. México: El Colegio de México.

MAUSS, Marcel

1947-1967 *Manuel d'Ethnographie*. Paris: Payot.

MAYER, Karl Ulrich y BRANDON TUMA, Nancy

1990 *Event Analysis in Life Course Research*. Madison: University of Wisconsin Press.

MAYNTZ, Renate; HOLM, Huber y HUBNER, Peter

1976 *Introducción a los métodos de la sociología empírica*. Madrid: Alianza Editorial.

MAYORGA, Fernando (coord.)

1997 *¿Ejemonías? Democracia representativa y liderazgos locales: Percy Fernández, Manfred Reyes Villa, Mónica Medina*. La Paz: PIEB/ SINERGIA.

McLELLAN, David

1994 *Ideología*. México: Nueva Imagen.

MENDOZA, Gunnar

1983 *Accesibilización de recursos documentales en los archivos para estudios de ciencias sociales*. Tercera reunión de consulta sobre archivos bolivianos. 18-20 de julio de 1983. Cochabamba: Centro Portales.

MENDOZA-WALKER, Zoila

1992 "Las comparsas como formas de creación de nuevas identidades: La popularidad de las danzas altiplánicas en el Cuzco". En: URBANO, Henrique (comp.). *Tradición y modernidad en los Andes*. Cusco: Centro Bartolomé de Las Casas.

MORGAN L., David

1997 *Focus Groups as Qualitative Research*. USA: Sage Publications.

MÜLLER, Karl

- 1994 "Bases elementales y elementos básicos para una teoría constructivista de la acción". En: WATZLAWICK, Paul y KRIEG, Peter. *El ojo del observador: contribuciones al constructivismo*. Barcelona: Gedisa

MÜNCH, Lourdes y ÁNGELES, Ernesto

- 1988 *Métodos y técnicas de investigación*. México D.F.: Trillas.

MURRIA, R., Spiegel

- 1969 *Estadística*. Colombia: Colección Mc. Graw Hill Schaum.

NENCEL, Lorraine y PELS, Peter (eds.)

- 1991 *Constructing Knowledge. Authority and Critique in the Social Sciences*. London: Sage.

O'PHELAN GODOY, Scarlett

- 1988 *Un siglo de rebeliones anticoloniales. Perú y Bolivia, 1700-1783*. Cusco: Centro Bartolomé de Las Casas.

ORTI, Alfonso

- 1994 "La apertura y el enfoque cualitativo o estructural: la entrevista abierta semidirectiva y la discusión de grupo". En: GARCÍA FERRANDO *et al.* (comp.). *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*. Madrid: Alianza Editorial.

PADUA, Jorge

- 1987 *Técnicas de investigación aplicadas a las ciencias sociales*. México: Fondo de Cultura Económica.

PANDO, Manuel y VILLASEÑOR, Martha

- 1996 "Modalidades de entrevista grupal en la investigación social". En: SZASZ, I. y LERNER, Susana (comps.). *Para comprender la subjetividad. Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad*. México: El Colegio de México.

PARDINAS, Felipe

1983-1991 *Metodología y técnicas de investigación en ciencias sociales*. México: Siglo XXI.

PÉREZ SERRANO, Gloria

1998 *Investigación cualitativa. Retos e interrogantes*. España: La Muralla.

PONJUAN, Gloria

1998 *Gestión de la información en las organizaciones*. Santiago: CECAPI.

PREECE, Roy

1994 *Starting Research. An Introduction to Academic Research and Dissertation Writing*. London, New-York: Printer Publishers.

PRZEWORSKI, Adam y SALOMON, Frank

s/f. "El arte de escribir propuestas: algunas sugerencias para los postulantes a los concursos SSRC". Joint Commitee on Latin American Studies of the American Council of Learned Studies and the Social Science Research Council.

PUJADAS, Juan José

1992 "El método biográfico: el uso de las historias de vida en ciencias sociales". En: *Cuadernos Metodológicos*. No. 5. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

QUIVY, Raymond y VAN CAMPENHOUDT, Luc

1998 *Manual de investigación en ciencias sociales*. México-España: Limusa.

ROBSON, Colin

1996 *Real World Research. A Resource for Social Scientists and Practitioner-Researchers*. Oxford, Cambridge: Blackwell.

ROBERT, Serge

1993 *Les mécanismes de la découverte scientifique. Une épistémologie interactionniste*. Canada: Les Presses de l'Université d'Ottawa.

RODRÍGUEZ GÓMEZ, Gregorio; GIL FLORES, Javier y GARCÍA JIMÉNEZ, Eduardo

1996 "Tradición y enfoques en la investigación cualitativa". En: RODRÍGUEZ *et al.* *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Aljibe.

RODRÍGUEZ OSTRIA, Gustavo

1989 "Los mineros: su proceso de formación (1825-1927)". En: *Historia y Cultura* N° 15. Sociedad Boliviana de Historia. La Paz: Don Bosco.

RODRÍGUEZ SOSA, Miguel A. y RODRÍGUEZ RIVAS, Miguel A.

1988 *Teoría y diseño de la investigación científica*. Lima: Atusparia.

ROJAS SORIANO, Raúl

1993 *Investigación social: teoría y praxis*. México D.F.: Plaza y Valdés Editores.

ROSALDO, Renato

1991 *Cultura y verdad. Nueva propuesta de análisis social*. México: Grijalbo.

ROSELLS, Beatriz

1989 *Bibliotecas y educación en Bolivia*. La Paz: CENDES.

ROSSMAN, Gretchen y RALLIS, Sharon

1998 *Learning in the Field. An Introduction to Qualitative Research*. London: Sage Publications.

RUSSI ALZAGA, Bernardo

- 1998 "Grupos de discusión. De la investigación social a la investigación reflexiva". En: GALINDO, J. L. (coord.). *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. Argentina: Addison Wesley Longman.

SABINO, Carlos A.

- 1986 *El proceso de la investigación*. Caracas: Humanitas.

SARABIA, Bernabé

- 1992 "Documentos personales: historias de vida". En: *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*. Madrid: Alianza Editorial.

SCOTT, Joan W.

- 1990 "El género: una categoría útil para el análisis histórico". En: AMELANG y NASH, Mary (ed.). *Historia y género: las mujeres en la Europa moderna y contemporánea*. Valencia, España: Ediciones Alfonso el Magnánimo.

SCHÜTZ, Alfred

- 1993 *La construcción significativa del mundo social*. Barcelona: Paidós.

SCHWANDT, Thomas A.

- 1998 "Constructivist, Interpretativist Approaches to Human Inquiry". En: DENZIN, Norman K. y LINCOLN, Yvonna (eds.). *The Landscape of Qualitative Research. Theories and Issues*. Thousand Oaks/London/New Delhi: Sage Publications.

SEIDMAN, Steven (ed.)

- 1994 *The Postmodern Turn. New Perspectives on Social Theory*. Cambridge University Press.

SELLITZ, Claire

- 1968-1983 "Recogida de datos. Cuestionarios y entrevistas". En: ABRUCH, Miguel. *Metodología de las ciencias sociales*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

SIERRA BRAVO, Restituto

1986 *Tesis doctorales y trabajos de investigación científica*. Madrid: Paraninfo S.A.

1988 *Técnicas de investigación social. Teoría y ejercicios*. Madrid: Paraninfo S.A.

SINGLETON, Royce y STRAITS, Bruce (ed.)

1999 *Approaches to Social Research*. New York: Oxford University Press.

STUART, Hall

1994 "Cultural Studies: Two Paradigms". En: DIRKS, Nicolás; ELEY, Geoff y ORTNER, Sherry (eds.). *Culture/Power/History. A Reader, in Contemporary Social Theory*. Princeton University Press.

SZMUKLER, Alicia

1998 *Pinceladas: imaginario social urbano y pintura en Bolivia*. La Paz: PIEB.

TABORGA, Huáscar

1982 *Cómo hacer una tesis*. Buenos Aires: Grijalbo.

TAMAYO Y TAMAYO, Mario

1995 *El proceso de la investigación científica*. México D.F.: Limusa, S.A. de C.V. Grupo Noriega de Editores.

TENORIO BAHENA, Jorge

1988 *Técnicas de investigación documental*. México: Mc. Graw Hill.

TORRICO, Erick (coord.)

1999 *Industrias culturales en la ciudad de La Paz: estructura y tendencias de los circuitos editorial, fonográfico y audiovisual y su alcance para la producción nacional*. La Paz: PIEB. (Documentos de investigación).

VAN COTT, Donna

2000 *The Friendly Liquidation of the Past. The Politics of Diversity in Latin America*. Pittsburg: University of Pittsburg Press.

WADSWORTH, Ana Cecilia y DIBBITS, Ineke

1988 *Agitadoras del buen gusto: historia del sindicato de culinarias 1935-1958*. La Paz: Tahipamu, Hisbol.

WALDENFELS, Bernhard

1997 *De Husserl a Derrida: Introducción a la fenomenología*. Barcelona: Paidós.

WIEVIORKA, Michel

1992 *El espacio del racismo*. Barcelona, Buenos Aires, México: Paidós.

WINTHROP, Robert

1991 *Dictionary of Concepts in Cultural Anthropology*. New-York, London: Greenwood Press.

ZUBIZARRETA, Armando

1983 *La aventura del trabajo intelectual, cómo estudiar e investigar*. Estados Unidos: Addison-Wesley Iberoamericana S.A.

Directorio de bibliotecas y
centros de documentación
especializados en ciencias sociales

BENI

Biblioteca - CIDDEBENI

Centro de Investigación y Documentación para el Desarrollo del Beni

Calle Félix Pinto N° 68 (entre Nicolás Suárez y 18 de Noviembre)

Telf: Of. 4652037 / 4622824 Fax: 4621716

ciddeben@entelnet.bo

Casilla: 159

Beni

COCHABAMBA

Centro de Documentación e Información Bolivia - CEDIB

Calle Calama N° E-0255

Telf: 4257839 / 4252401 Fax: 4252401

cedib@cedib.org

Casilla: 3302

Cochabamba

Biblioteca - CERES

Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social

Pasaje Warisata N° 1 (Av. Circunvalación entre Av. Santa Cruz y Av. Potosí)

Telf: 4293148 / 49 / 50 Fax: 4293145

ceres@supernet.com.bo

Casilla: 949

Cochabamba

Centro de Documentación "Gabriela Sánchez" OJM

Oficina Jurídica de la Mujer

Calle México N° 358 (entre España y 25 de mayo)

Telf. 4524180 / 4228928 Fax: 4251551

cenddocojm@gmail.com / ojmunjer@adslmai.entelnet.bo

www.ojmbolivia.org

Casilla: 2287

Cochabamba

Biblioteca Etnológica Boliviana -UCB

Av. Ramón Rivero esq. c. Oruro N° E-492

Telf: 4257153 / 4257086, Derecho 4256025, Antropología 4253667

erostegu@ucbcba.edu.bo

Casilla: 2118

Cochabamba

Centro de Estudios de Población - UMSS - CEP
Calle Calama E-235 (Edif. Ex-Banco Agrícola) 2° Piso
Telf: 4232540 (interno 501) / 4250686
cep@umss.edu.bo
Casilla: 992
Cochabamba

ORURO

Centro de Documentación - CEPA
Av. España N° 1550 (entre Bullaín y Madrid)
Telf: 2-5263613
cepaoru@coteor.net.bo
www.cedib.org/cepa/
Casilla: 434
Oruro

Unidad de Documentación - Centro de Investigación y Servicio
Popular - CISEP
Calle Ayacucho N° 559 (entre 6 de Octubre y Soria Galvarro)
Telf: 5251138 / 5260884
cis@utonet.bo
Casilla: 254
Oruro

PANDO

Biblioteca de HERENCIA
Calle Otto Felipe Braun N° 92 (Barrio Brisas del Acre)
Telf: 3-8422549
pando@herencia.org.bo / <http://www.herencia.org.bo>
Casilla: 230
Cobija

Biblioteca – CIPA
Centro de Investigaciones y Preservación de la Amazonía
Av. 9 de febrero N° 001 esq. Tte. Crnl. Cornejo
Telf. 3-8423958 int. 109
cipauap@hotmail.com
Cobija

POTOSÍ

Biblioteca - Casa Nacional de Moneda
Calle Ayacucho s/n
Telf: 6222777
moneda@cedro.pts.entelnet-bo
Casilla: 39
Potosí

SANTA CRUZ

Biblioteca – ASEO
Av. El Palmar, calle 7 N° 150
Telf. 3522820 / 3556587 Fax: 3556587
aseoscz@cotas.com.bo
Santa Cruz

Centro de Documentación - APCOB
Apoyo para el Campesino Indígena del Oriente Boliviano
Calle Cuatro Ojos N° 80, Villa San Luis
Telf: 33542119 / 3354 2120
biblioteca@apcob.org.bo
Casilla: 4213
Santa Cruz

Biblioteca - CEJIS
Centro de Estudios Jurídicos e Investigación Social
Calle Alfredo Jordán N° 79 (Avenida Landívar casi esquina Ingavi)
Telf: 3532714 / 3535169
cejis@scbbs-bo.com
Casilla: 2419
Santa Cruz

Biblioteca SIAMAZ
Av. Santa Cruz N° 162
Telf. 3365140
Santa Cruz

CHUQUISACA

Centro Documental – “Juana Azurduy” UASFXCH
Plazuela del Inisterio (Carrera de Sociología)
Telf. 6453012
Sucre

Biblioteca de Historia Natural – Fundación CEIBO
Plaza 25 de mayo, N° 23
Telf. 6453828
Sucre

TARIJA

Biblioteca - CER-DET
Centro de Estudios Regionales de Tarija
Calle Suipacha N° 290
Telf: 6635471 / 6633454
pilcomay@mail.cosett.com
Casilla: 83
Tarija

Biblioteca - PROMETA
Protección del Medio Ambiente Tarija
Calle Alejandro del Carpio N° E-0659 (Entre Junín y O'connor)
Telf: 6641880 / 6645865 / 6649160 Fax: 6641880
prometa@prometa.org
Casilla: 59
Tarija

LA PAZ

Biblioteca – CIDEM
Calle Boquerón N° 598 A, esquina Calle Almirante Grau
Edificio El Carmen 2 Mezzanine, Zona San Pedro
Telf. 2490319 / 2490358 Fax: 2490517
cidem@accelerate.com
La Paz

Biblioteca – CEDLA
Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario
Av. Jaimes Freyre N° 2940, esq. Muñoz Cornejo
Telf: 2412429 / 2413175 / 2414625
Casilla: 8630
cedla@cedla.org
La Paz

Biblioteca - CEBIAE
Centro Boliviano de Investigación y Acción Educativas
Calle Hermanos Manchego N° 2518
Telf: Of. 2440667 / 2440438 Fax: 2443523
cebiae@accelerate.com
Casilla: 1479
La Paz

Biblioteca CIDES - UMSA
Post Grado en Ciencias del Desarrollo
Av. 14 de septiembre N° 1413 (entre las calles 3 y 4 – Obrajes)
Telf: 2786169 / 2782361 / 2784207 Fax: 2782361
cides@caoba.entelnet.bo
Casilla: 9786
La Paz

Biblioteca - CIPCA
Centro de Investigación y Promoción del Campesinado
Final Chaco N° 1161, esq. Ostría, Alto Sopocachi
(Edif. Universidad La Cordillera)
Telf. 2416058
biblioteca@cipca.org.bo
www.cipca.org.bo/
Casilla: 5854
La Paz

Biblioteca - THOA
Taller de Historia Oral Andina
Calle León M. Loza N° 1199, esq. Asencio Padilla
Telf: 2483396 / 2483395 / 719-82801
comunidadthoa@gmail.com
Casilla: 14820
La Paz

Redes apoyadas por el PIEB

1. Red de Documentalistas de Cochabamba (REDOC)
Cabeza de Red: Biblioteca CEPJA
Contacto: info@redoc-bo.org / cepja@supernet.com.bo
2. Red de Información Documental Especializada (REIDES), de Sucre
Cabeza de Red: Biblioteca Casa de Libertad
Contacto: caslib@entelnet.bo
3. Red de Centros de documentación y bibliotecas
Cruceñas especializadas en Ciencias Sociales
y Biológicas (CDBC), de Santa Cruz
Cabeza de Red: Biblioteca tecnológica - UAGRM
Contacto: red_cdbc_scz@yahoo.es
4. Red de Información Etnológica Boliviana (REDETBO) de Bolivia
Cabeza de Red: MUSEF
Contacto: musef@ceibo.entelnet.bo / biblioteca@cipca.org.bo
5. Red Económica (REDECO) en La Paz
Cabeza de Red: Biblioteca “Casto Rojas”
Banco Central de Bolivia
Contacto: afleitas@bcb.gov.bo
6. Red de Información en Género
Cabeza de Red: CIDEM
Contacto: cidembiblioteca@accelerate.com

Autores

Virginia Aillón

Documentalista, investigadora, docente universitaria y escritora. Responsable del Programa de Fortalecimiento de Unidades Informativas Especializadas en Ciencias Sociales del PIEB. Forma parte del equipo de capacitadores del PIEB en el área de “acceso y uso de fuentes de información”. Ha escrito y publicado varios textos sobre la situación de la mujer en Bolivia, de crítica a la obra de escritoras bolivianas y bibliografías especializadas. Es co-autora de la *Guía de organización de centros de documentación* (2001) editada por el PIEB.

Rossana Barragán

Historiadora, investigadora y docente de la Universidad Mayor de San Andrés, del Postgrado en Ciencias del Desarrollo de la Universidad Mayor de San Andrés (CIDES-UMSA) y de la Universidad de la Cordillera. Es autora de *Espacio urbano y dinámica étnica. La Paz en el siglo XIX* (1990); *Indios, mujeres y ciudadanos. Legislación y ejercicio de la ciudadanía en Bolivia. Siglo XIX* (1999), y co-autora, entre otros libros, de *Debates post coloniales: Una introducción a los estudios de la subalternidad* (1997).

Julio Córdova

Sociólogo. Director Ejecutivo de la Consultora “Diagnosis” en La Paz. Docente en los talleres organizados por el PIEB en los distintos departamentos del país.

Erick Langer

Historiador americano. Trabaja como catedrático en la Universidad de Georgetown, en Washington. Entre su producción intelectual figura *Economic Change and Rural Resistance in Southern Bolivia 1880-1930* (1989); es co-editor de otros textos. Sus áreas y temas de interés se centran en el análisis de la estructura agraria, la economía y los movimientos indígenas en el sud de Bolivia (Chuquisaca, Tarija), y en la dinámica misional, especialmente en el siglo XIX-XX.

Rafael Rojas

Economista, con cursos de especialización en Desarrollo Humano. Ha sido consultor de varias organizaciones no gubernamentales. Es autor de *La niñez campesina. Uso del tiempo y vida cotidiana* (1995), *Desarrollo humano en la provincia Aroma del departamento de La Paz* (1997); y co-autor de publicaciones del Fondo de Desarrollo Campesino.

Ton Salman

Antropólogo y filósofo holandés. Desde 1997 hasta el 2000 fue docente en los talleres que organiza el PIEB en todo el país, y estuvo también como asesor en el Programa. Es autor de *The Diffident Movement. Disintegration, Ingenuity and Resistance of the Chilean Pobladores, 1973-1990* (1997); co-editor de *Antigua modernidad y memoria del presente. Culturas urbanas e identidad* (1999). Es colaborador de la revista *T'inkazos*, del PIEB. Sus temas de interés son los movimientos urbanos, la cultura urbana, la democratización y la ciudadanía.

Javier Sanjinés

Abogado, crítico literario y en estudios culturales. Doctor en Literatura Hispanoamericana. Profesor de la Universidad de Michigan, Ann-Arbor. Editor de *Tendencias actuales en la literatura boliviana* (1985), co-autor del libro *El gato que ladra* (1999) y autor de numerosos trabajos como *Estética y carnaval* (1984), *Literatura contemporánea y grotesco social en Bolivia* (1992), entre otros libros.